

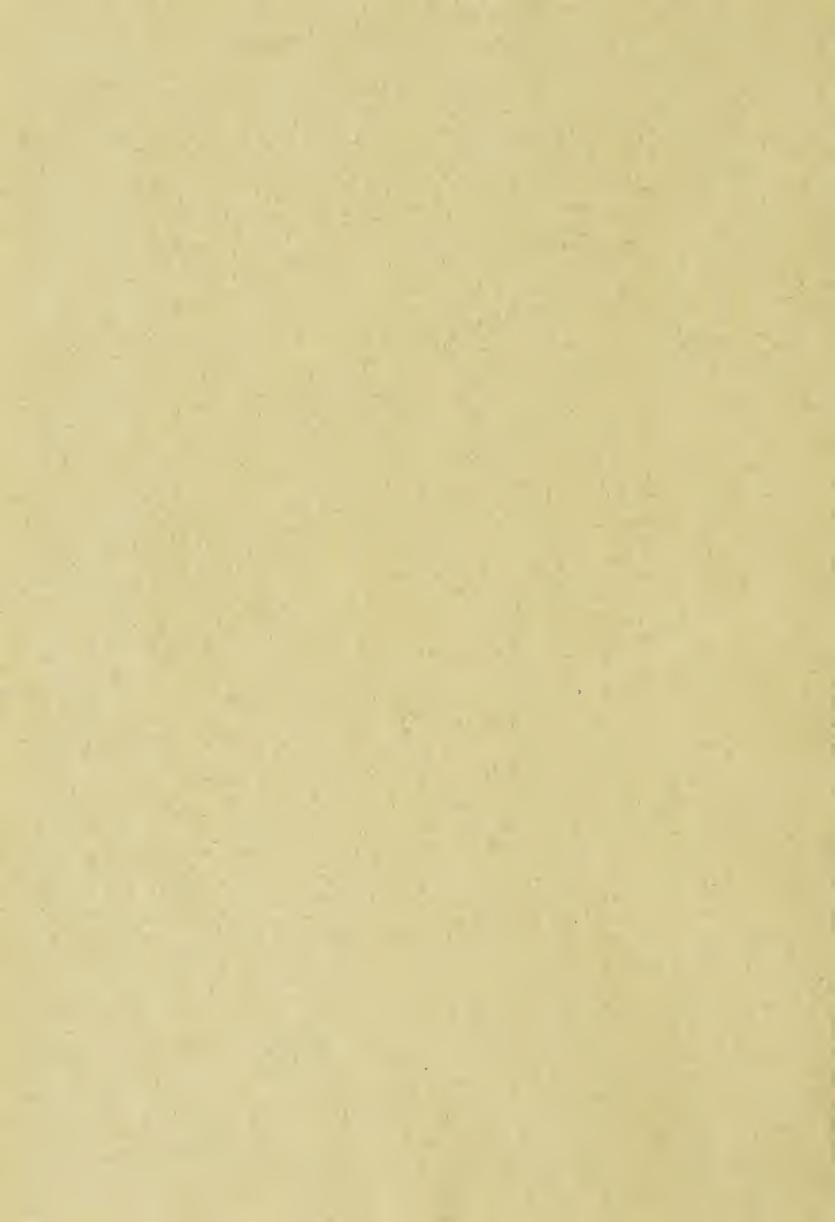
17354/6 VV 2_

Vot 3 wanting



Digitized by the Internet Archive in 2016 with funding from Wellcome Library









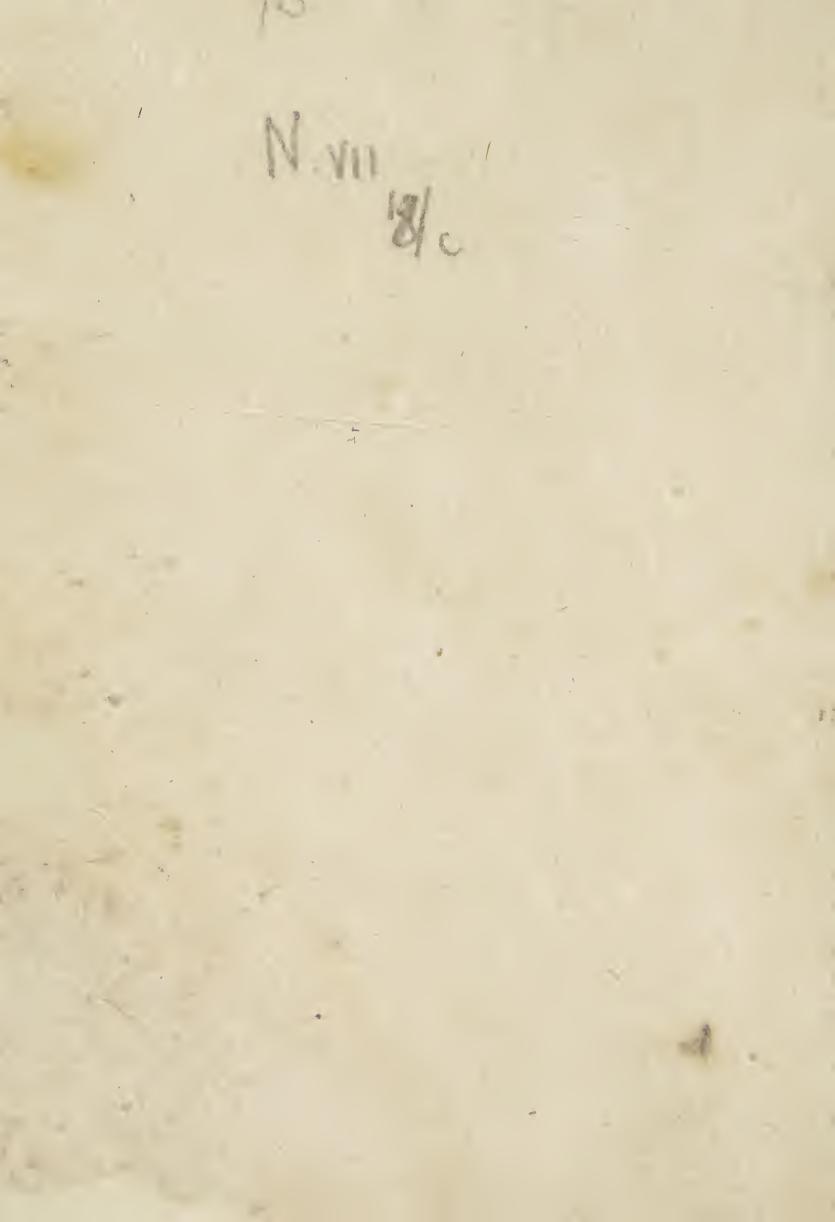


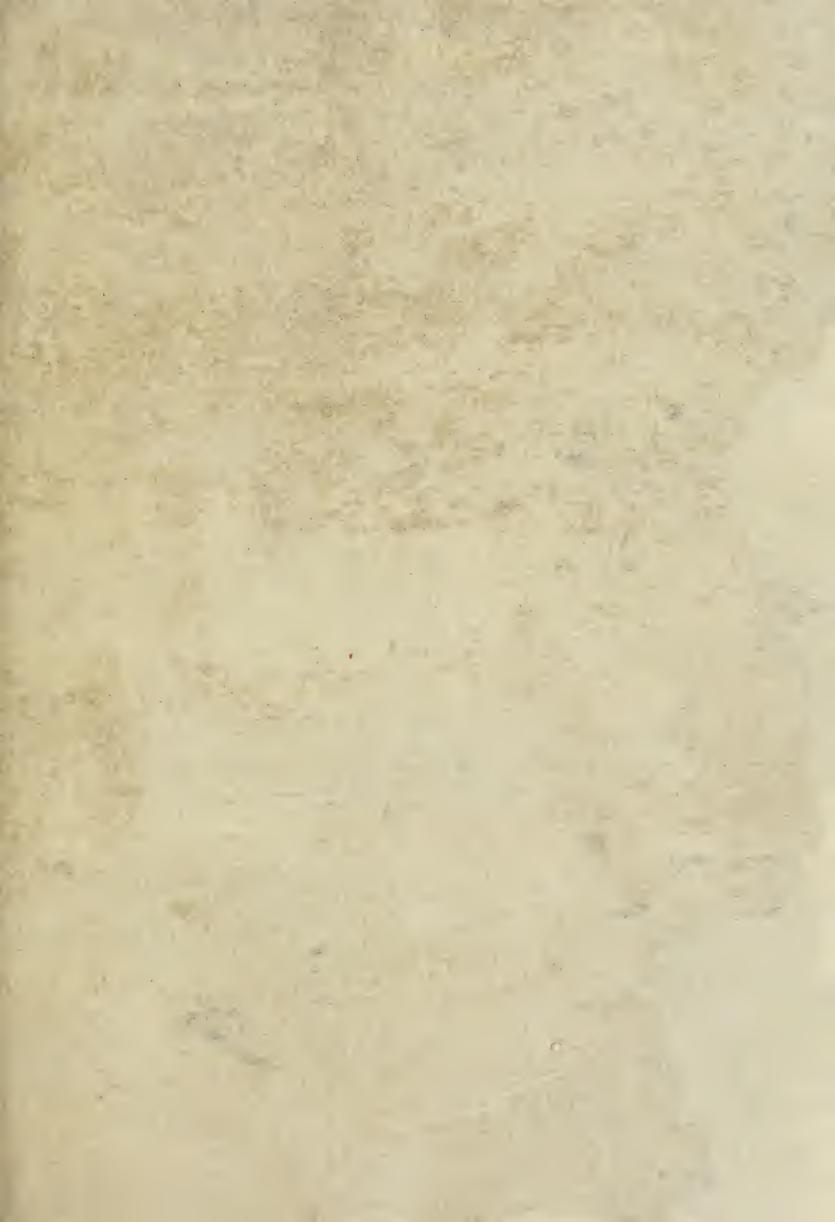


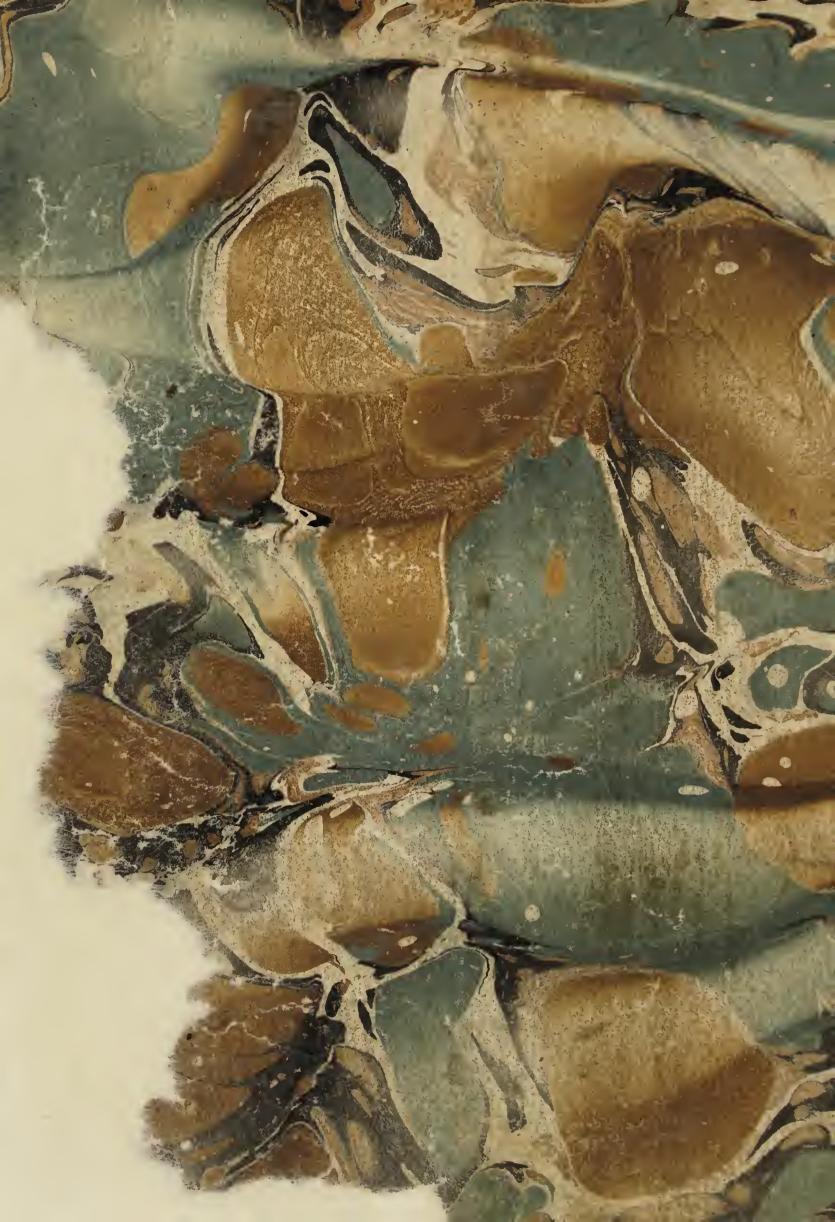




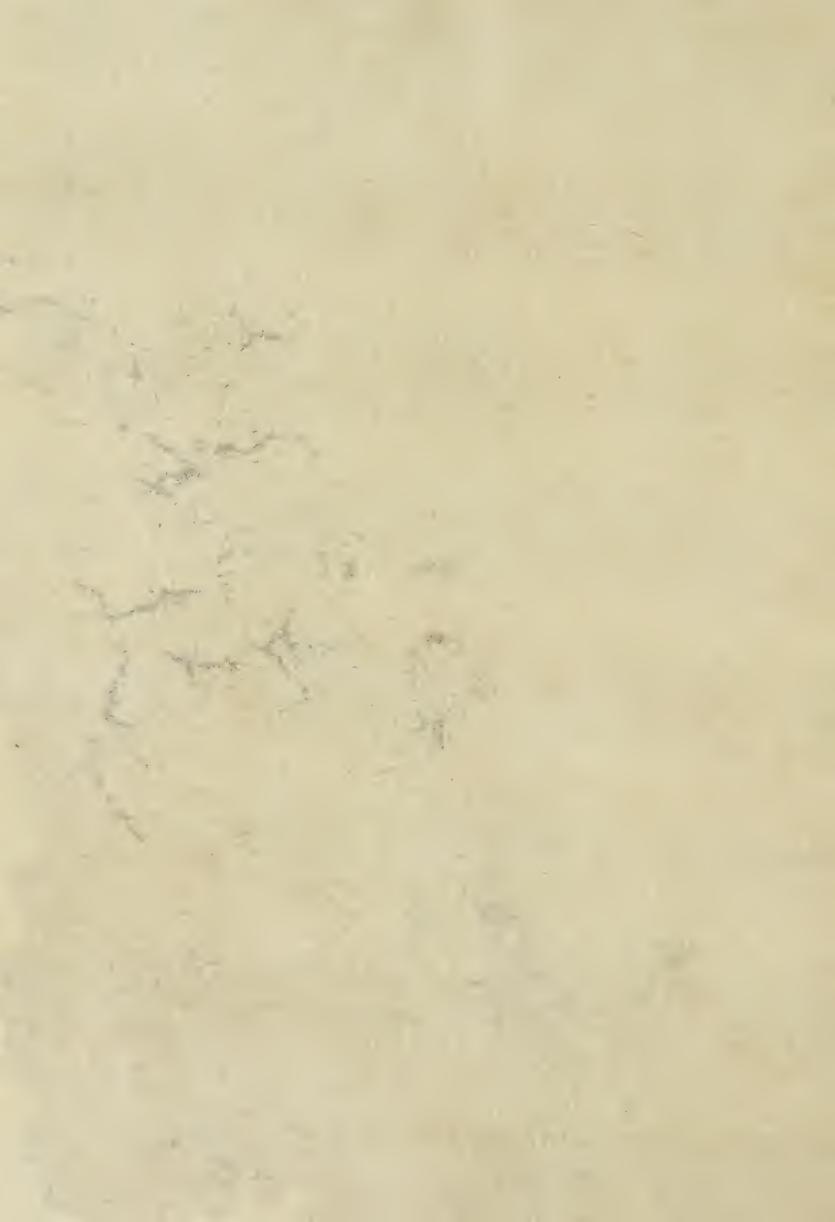


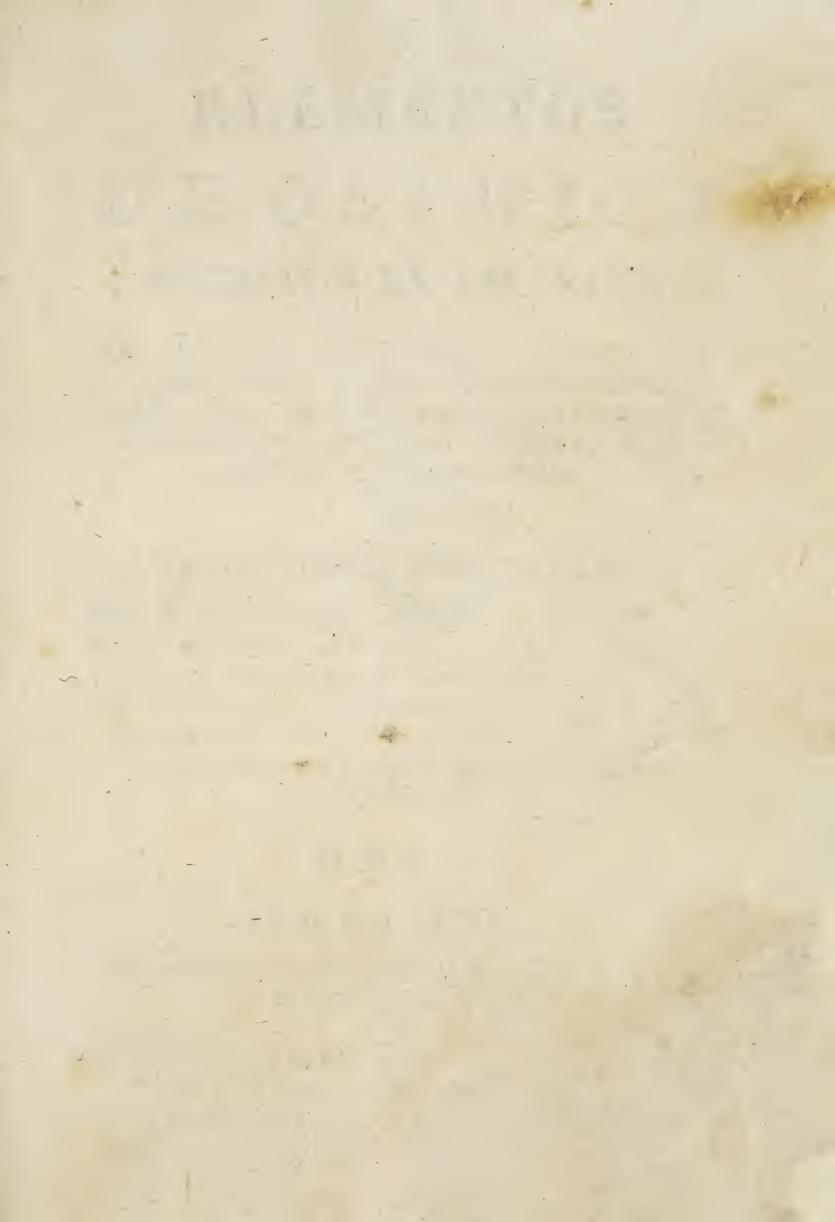














ELEMENTOS

DEQUIMECA

ESCRITOS EN FRANCES

POR Mr. J. A. CHAPTAL, CABALLERO de la Orden del Rey, Profesor de Química en Mompeller, Inspector Honorario de Minas del Reyno, y miembro de varias Academias de Ciencias, Medicina, Agricultura, Inscripciones, y bellas letras.

TRADUCIDOS AL CASTELLANO

POR D. HYGINIO ANTONIO LORENTE, Médico del Número de los Reales Hospitales, Profesor de Química, Substituto de la Cátedra del Real Laboratorio de esta Corte, y agregado d él para hacer el ensayo, y publicacion de los nuevos descubrimientos que se hagan por la Química, y sean aplicables d la Medicina.

TOMO II.

CON LICENCIA:

En Madrid, en la Imprenta de la Viuda É Hijo de Marin. Año de 1794.

Se hallará en la Librería de Copin, carrera de S. Gerónimo, en la de Llera, Plazuela del Angel, junto á la Nevería; y en la de Mellizo, Plazuela de S. Estevan, junto à S. Felipe el Real.



1

NOT THE RESERVE OF THE PARTY OF THE PARTY.

and the state of t

When the ment of the State of the Annual Control of the State of the S

4

7 - 1, -81 C 101 -7:007

- White the tent of the second

7 - 1 . 1 _1 . 1 _3 _6

1 - 1 - 1 - 1

TABLA METÓDICA

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN ESTE TOMO.

SEGUNDA PARTE.

DE LA LITHOLOGIA, Ó DE LAS SUBSTANCIAS PETROSAS.

INTRODUCCION.

Definicion de la Lithológia. Caractéres de las Piedras. Necesidad, y dificultad de formar divisiones en esta parte de la Historia Natural, y los varios métodos que hasta aqui se han seguido para ello. Principios sobre los que he fundado mis divisiones. Resultados de la analisis de las substancias petrosas. Caractéres, y propiedades de las principales tierras primitivas, como la cal, la barite, la magnésia, la alúmina, y la silice. pag. 1 y sig.

PRIMERA CLASE.

De, la convinacion de las tierras con los ácidos. pag. 10. I. GENERO. Sales térreas con base de cai. ibid. II. GENERO. Sales térreas con base de barite. pag. 31. III. GENERO. Sales térreas de base de magnesia. pag. 34. IV. GENERO. Sales térreas de base de alúmina. pag. 37. V. GENERO. Sales térreas con base de silice. pag. 41.

-111

SEGUNDA CLASE.

De la convinacion, y mezcla de las tierras primitivas en-
tre síibid.
I. GENERO. Mezclas calizas
III. GENERO. Mezclas magnesianaspag.40.
IV. GENERO. Mezclas aluminosas pag.52.
V. GENERO. Mezclas siliceas pag.65.
TERCERA CLASE.
De la marcia de las misduas metus es Marcias instrucción
De la mezcla de las piedras entre sí. Mezclas petrosas. Rocaspag.91.
I. GENERO. Rocas formadas por la mezcla de piedras
calizas con otras especiespag.92.
II. GENERO. Rocas formadas por la mezcla de piedras
III. GENERO. Rocas formadas de piedras magnesianas
con otras especies
IV. GENERO. Rocas formadas por la mezcla de piedras
v. GENERO. Rocas formadas por la mezcla, y reunion
de piedras quarzosas entre si
VI. GENERO. Rocas sobrecompuestas, ò que resultan
de la mezcla, y reunion de muchos generos diferen-
tespag.103.
Del Diamante
Ideas generales sobre las descomposiciones, y alteracio-
nes que experimenta la parte petrosa de nuestro glo-
bo pag.109.

TERCERA PARTE.

DE LAS SUBSTANCIAS METÁLICAS.

INTRODUCCION.

Caractères de las substancias metálicas. Opacidad, pe
so, y ductilidad propia de los metales. Formas en que
se presentan los metales en lo interior de la tierra. Mi-
nas, Filones, y sus variedades. Señales que anuncian
la existencia de las minas. Métodos usados para hacen
el ensayo de una mina. Modo de extraer el mineral. Mé-
todo general para explotar una mina, las varias ope-
raciones con que se consigue separar el mineral de las
substancias extrañas, y el modo de ponerla en estado
de metal. Oxîdacion, y calcinacion de los metales, y teo-
ría de este senómeno. Division de las substancias m
vancas
CAPITULO PRIMERO. Del Arsénico . nagrio.
CAL. II, Del Cobalto.
DILL DEL LVICKEL
Dismuto.
Citi. V. Del Antimonio.
12 de 1. 100 21110
The state of the s
Aprill M
ART. II. Minas de hierro sulfurosas, à sussure de
40 + m m m (1)
THE THE SECTION OF THE PROPERTY OF A CONTRACT OF THE PROPERTY
ART. IV. Minas de hierro limosas, d'arcillosas. ibid.
ART.

ART. V. Del azul de Prusia nativo, ò	prusiate de
hierro	. pag.213.
ART. VI. De la plombagina, è carbure de	hierro. ibid.
CAP. XI. Del Cobre	. pag. 230.
CAP. XII. Del Mercurio	. pag.251.
CAP. XIII. De la Plata	· pag.265.
CAP. XIV. Del Oro	. pag. 273.
CAP. XV. De la Platina	. pag. 285.
CAP. XVI. Del Tungsten, y del Wolfram	. pag.201.
ARTÍCULO PRIMERO. Del Tungsten	. pag. 202.
ART. 11. Del Wolfram	. pag.207.
CAP. XVII. De la Molibdena	. pag.301:
e (1.5	7 .

* 1 A

ST THE WALL BY STREET OF STREET

- • •

s a la companya de la

6.3 () 6.3 (

SEGUNDA PARTE.

DE LA LITHOLÓGIA, ò de las sustancias petrosas.

INTRODUCCION.

objeto de la Lithológia es el estudio de las piedras,

y tierras.

Se ha convenido en llamar tierra, ò piedra à una sustancia seca, fragil, inodora, insípida, poco, ò nada soluble en el agua, y cuyo peso específico no excede de

4,5.

Nadie ha podido entregarse al estudio de la Lithológia sin echar de ver la necesidad que hay de hacer divisiones para facilitar el conocimiento de las piedras, y las muchas dificultades que se ofrecen para conse-

guirlo.

La diferencia que hay entre los cuerpos vivos, y los del reyno mineral, es que estos están siempre modificados por causas externas, como son el ayre, el agua, el fuego, &c. y los otros animados, y gobernados por una fuerza interior, tienen caractéres mas señalados, y constantes; la figura depende en ellos de la misma organizacion, y generalmente el proceder de la naturaleza parece en ellos mas constante, y segura.

El principio térreo en sí parece pasivo; no obedece mas que à las leyes de los cuerpos muertos, y podemos reducir à la sola ley de las afinidades todos los fenómenos de formacion, ò descomposicion, de que es susceptible una piedra; esto es causa sin duda de la variedad de formas, y mezclas de principios que casi impiden à

Tomo II.

los Naturalistas establecer bases fixas, y fundar su método en caractéres constantes, è invariables.

Si miramos el rumbo que han seguido los Naturalistas que nos han precedido, podremos reducirlos à tres clases.

- 1. Los unos han llegado con sola la imaginacion hasta la época en que este mundo salió de las manos de su Criador: han seguido la accion de los diversos agentes destructores, que alteran, y trastornan su superficie; nos ha dado à conocer las diversas rocas que succesivamente han sido puestas sobre este globo primitivo; y recorriendo los grandes fenómenos que han sobrevenido à nuestro planeta, se han formado ideas mas, ò menos exâctas sobre la grande obra de la descomposicion, y formacion.
 - 2. Otros se han ocupado en indagar por la analisis, quáles son las tierras, ò materias primeras de que se componen todas las piedras que conocemos; éstos nos han dado conocimientos preciosos sobre la naturaleza, usos, y descomposiciones de estas mismas sustancias. Pero los resultados de la analisis, aunque necesarios para formar ideas exâctas sobre cada piedra, no pueden ellos solos servir para establecer la base de un método, porque estos caractéres son dificiles de adquirir; y à lo mas se puede servir de ellos como complemento que apoye el método que se haya empleado.

3. Casi todos los métodos adoptados hasta aqui se fundan en los caractéres exteriores de las materias tér-

Algunos Naturalistas han buscado en la variedad de figuras que nos presentan las producciones del reyno mineral, los principios de division que les parecian suficientes; pero además de que una misma figura pertenece muchas veces à piedras muy diferentes, este carácter se encuentra rara vez, è ignoramos la cristalizacion de la mayor parte de tierras conocidas, por lo que le mira-

mos solamente como accesorio, ò secundario.

Otros Naturalistas han hecho las divisiones segun algunas propiedades faciles de conocer; como la de hacer efervescencia con los ácidos, dar chispas con el eslabon, &c. pero estos caractéres no me parecen exâctos ni exclusivos; porque es muy comun la mezcla de pedazos de rocas primitivas con las piedras calizas; nuestro país ofrece exemplos de esto à cada paso; y estas mezclas endurecidas por el tiempo, tienen los dos caractéres que hemos anunciado: hay piedras, que sin mudar de naturaleza, dan fuego con el eslabon, ò hacen efervescencia con los ácidos, segun están mas, ò menos divididas, como el Lapislazuli, que hace efervescencia quando está pulverizado, y dá chispas quando está en masa: la pizarra pulverizada hace efervescencia, y no la hace quando está en masa. Y asi las divisiones establecidas en estos caractéres no son exâctas, y solamente se podrá hacer uso de ellas concurriendo las demás.

El Naturalista que hasta aqui ha establecido el mejor orden en la distribucion de las sustancias minerales
me parece ha sido d' Aubenton: todo lo que dixo
à cerca de esto manissesta su experiencia, y de las propiedades exteriores de los cuerpos sacó todos los caractéres con exàctitud, pero no pudo evitar lo desec-

tuoso de sus principios.

Conociendo tanto la insuficiencia de estos métodos, quanto la debilidad de mis fuerzas, he procurado unir todos los caractéres que pueden ser utiles; y he unido los de el Naturalista con los de el Químico. Y aunque el método que he adoptado diste mucho del grado de perfeccion que podria desearse, le doy con confianza: se diferencia poco del de Bergmann, y Kyrwan. Las principales ventajas que ofrece son: 1. distribuir de un modo igual, y en tres clases las produciones litológicas: 2. unir, y arreglar en un orden natural todas las produciones análogas; finalmente, este método ha fixa-

A 2

do mis ideas con la mayor exactitud, por lo que me

determino à seguirle. (1)

Las diferentes tierras que pisamos todos los dias generalmente están convinadas; y descomponiendo los Químicos estas sustancias, han obtenido en su última analisis los principios que podemos mirar como elementos térreos, hasta que ulteriores conocimientos nos confirmen, ò destruyan nuestras ideas.

Los elementos térreos mas generales son cinco à

sa-

(1) Yo miro lo que hoy publico sobre la Lithológia como una relacion simple, y sucinta de los principios que explico en mis lecciones; y se me juzgaria con mucho rigor si se supiese en mí el deseo de presentar una Obra completa.

Estos conocimientos pueden verse con mas extension en

las Obras siguientes.

1. Ensayo de un arte de fusion por medio del ayre vital por Erhmann. Memorias de Lavoisier al mismo fin. Memorias de Darcet sobre la accion de un fuego igual, violento, y continuo sobre un gran número de tierras, piedras, &c.

2. Las Obras de Margraaf, y de Pott, sobre todo la Li-

togeognosia de este último.

3. Los pesos específicos de los cuerpos por Brisson.

4. Los Elementos de mineralógia de Kiravan.

5. El Manual de Mineralogistas de Bergmann, adornado de notas por Mongez.

6. La Mineralógia de Sage.

7. Las Obras sobre la Christalografía de Rome de Lisle, y de Hauy, &c.

8. La tabla metódica de Minerales de Aubenton.

9. La Mineralógia de Bufon, donde este célebre Escritor unió hechos numerosos, y preciosos, cuyo mérito es independiente de toda teoría.

10. Las Obras mineralógicas de Jars, Dietrich, de Born, Ferber, Trebra, Pallas, Smelyn, Linéo, Dolomieu, Saussure,

Lapeirouse, &c.

sivamente por Pot, Margraaf, Bayen, Bergmann, Gerard, Scheele, Achard, Mongez, &c.

saber la Cal, la Magnesia, la Barite, la Alúmina, y la Silice.

No hablaremos de otras tierras primitivas halladas por Klaproth, en el Spato adamantino, y en el Jargon de Zeilan; hasta ahora son muy poco conocidas, y esparcidas para que influyan en nuestra division.

La naturaleza parece ha hecho todas las mezclas, y convinaciones que forman las piedras con las tierras pri-

mitivas de que acabamos de hablar.

Si atendemos à la naturaleza de estas mezclas, y convinaciones, distinguiremos tres modos de sér que forman tres grandes divisiones: veremos que estas tier-fas están ya convinadas con ácidos, y forman sales piedras, ya mezcladas entre ellas, y forman la piedra propiamente tal, y ya tambien estas piedras formadas por la mezcla de tierras primitivas están unidas por un gluten, ò argamasa qualquiera, que es lo que constituye las rocas.

Distinguiremos tres clases en la Lithológia: la primera comprenderá las sales piedras: la segunda las piedras, ò mezclas térreas: la tercera las rocas, ó mezclas petrosas.

Creemos indispensable dar à conocer la naturaleza de estas tierras primitivas antes de tratar de sus convinaciones.

I. La Cal.

Se encuentra esta tierra sin convinacion alguna cerca de Bath. Vease à Falconet sobre las aguas de Bath. tom. 1. pag. 156. y 157. pero como està observacion puede ser la unica sobre esta materia, es indispensable dar à conocer el método con que se purifica, ò consigue en su mayor grado de pureza.

A este sin se lava la cal en agua destilada, è hirbiendo, se disuelve despues en el ácido acetoso destilado, y se la precipita por el carbonate de amoniaco, se lava

el precipitado, se calzina, y queda la cal pura. Esta tierra tiene los caractéres siguientes:

Tomo II. A 3

1. Es soluble en 680, veces su peso de agua à la temperatura de 60, grados del termometro de Farheneit. Vease à Kyrwan.

2. Tiene un sabor picante, acre, y ustibo.

3. Su peso específico es de cerca de 2, 3. Vease à Kyrwan, y segun Bergmann de 2, 720.

4. Toma el agua con mucha vehemencia, se divide

en ella, adquiere volumen, y despide calor.

5. Los ácidos la disuelven sin eservescencia, pero con calor.

6. El borate de sosa, los oxídes de plomo, y fósfates de orina la disuelven al soplete sin efervescencia.

Por sí sola parece infusible, y ha resistido al calor de el foco que se mantenga con gas oxígeno. Vease la memoria de Lavoisier.

Quando está mezclada con los ácidos forma una convinacion fusible, acelera la fusion de las tierras aluminosas, siliceas, y magnesia, segun las experiencias de Darcet, y Bergmann.

II. La Barite, d tierra pesada.

Los conocimientos que tenemos sobre esta tierra

los debemos à Gahn, Schele, y Bergmann.

Nunca se ha encontrado exênta de convinacion; para lograrla en el estado de pureza conveniente, se puede emplear el método siguiente: se toma el súlfate de basite, que es su convinacion mas ordinaria: se pulveriza, y calcina en un crisol con un octavo de polvo de carbon: se tiene el crisol encendido al fuego durante una hora: se echa despues la materia en agua, este líquido adquiere un color amarillo, y exâla un olor fuerte de gas hepático: se filtra, y se echa ácido muriático en el licor: se forma un precipitado considerable, que se sepára filtrando de nuevo el licor: el agua que pasa por el filtro, tiene disuelto el muria-

te de barite: se añade, ò se echa carbonate de potasa en licor: se desprende la barite convinada con el ácido carbónico, del que se la liberta por la calcinacion.

1. La barite pura tiene una forma pulverubenta, y

es muy blanca.

2. Es solubre en 900 veces su peso de agua desti-

lada à la temperatura de 60 grados: vease Kirwan.

3. El Prusiate de potasa la precipita de sus convinaciones con los ácidos nítrico, y muriático, y por esto se distingue de las demás tierras: vease Kirwan.

4. Precipita los alkalis de sus convinaciones con los

ácidos.

La barite puesta por Lavoisier à un soco alimentado por el gas oxígeno se sundió en algunos segundos. Se extendió sobre el carbon; despues de esto principió à quemarse, y detonar hasta que desapareció enteramente; esta especie de inflamacion es un carácter comun à las sustancias metálicas; pero quando la barite está pura, es enteramente infusible; vease Lavoisier.

Puesta al soplete la barite con la sosa hace poca eservescencia, pero disminuye considerablemente; se disuelve con eservescencia en el borate de sosa, y mas

con el fósfate de orina: vease Mongez.

6. Su peso especifico es mas de 4,000, segun Kir-

III. La Magnesia, ò tierra de Magnesia.

Esta tierra jamás se ha encontrado pura; para adquirirla se disuelven en agua destilada los crista les de sulfate de magnesia, que se descompone por los carbonates de alkali; se calcina despues el precipitació para desprender el ácido carbónico:

i. La magnesia pura es muy blanca, muy t'lerna, y

como esponjosa.

- 2. Su peso especifico és de cerca de 2,33: vease Kirwan.
- 3. No es soluble sensiblemente en el agua quando está pura; pero quando está convinada con el ácido carbónico se disuelve en ella, y el agua fria disuelve mas que la caliente, segun las experiencias de Butini.

1. 4. No tiene sabor sensible.

5... Ponesun poco verde la tintura de tornasol.

6. Darcet observé que un fuego violento la aglutina mas, è menos; pero Morweau, Butini, y Kirwan observaron que no se fundia; y las experiencias de Lavoisier le han convencido de su infusibilidad igual à la de la barite, y la cel.

El borate de sosa, y los fóssates de orina la disuelven

con eservescencia: vease à Mongez.

ologioning our stranger, and Arcilla pura.

Esta tierra lo mismo que las precedentes se halla siempre convinada; y para obtenerla pura se disuelve el sulfate de alumina en agua, y se descompone por los alkalis efervescentes.

en ella, y se agarra suertemente à la lengua.

wan. Su peso especifico no pasa de 2, 000: vease Kir-

3. Expuesta al suego se seca, se aprieta, se encoge, y se abre; adquiere tal dureza que da chispas con el es-labon.

Quando está bien cocida no se disuelve en agua, es menester primero disolverla por un ácido, y precipitarla despues para que adquiera esta propiedad.

De las experiencias de Lavoisier resulta que la alumina pura es susceptible de fundirse, y hacer como una pasta al fuego del gas oxígeno; entonces se muda en un género de piedra muy dura que corta el vidrio como el diadiamante, y no se puede limar.

Mezclandola con la creta, facilita su susion; es susible en un crisól de creta segun Mr. Gerhard, y no lo es en uno de arcilla.

El borate de sosa, y los fósfates de orina la disuel-

ven segun Kirwan, y Mongez.

Segun las experiencias de Dorthes, la arcilla mas pura que presenta la naturaleza, aun aquella que se precipita de la alumbre, contiene un poco de hierro en estado de oxíde, y por este principio huele à tierra quando se la humedece. No se la puede privar de él sino es con mucha dificultad.

V. La Silice, tierra quarzosa, à tierra vitrisicable, &c.

Esta tierra se halla casi pura en el cristal de roca, y quando se quiere tenerla enteramente pura, se funde una parte de un buen cristal de roca con quatro de alkali puro, se disuelve todo en agua, y se precipita por el exceso de ácido.

singular, está privada absolutamente de gluten, y sus moléculas disueltas en agua se precipitan con mucha sacilidad.

2. Su peso especifico es de 2,65.

3. Bergmann anunció, que el agua podia disolverla, y Kirban ha solicitado que diez mil partes de agua pueden disolver una de silice à la temperatura ordinaria de la atmósfera, y si ésta se eleva, pueden disolver mas.

4. El ácido fluórico la disuelve, y precipita quan-

do está en contacto con el agua, y se hace enfriar.

J. Los alkalis la disuelven por la via seca, y forman vidrio; tambien la atacan por la via humeda, y pueden disolver una sexta parte, quando está bien dividida.

6. El espejo ustorio no la funde, pero una corriente de oxîgeno ha causado un principio de fusion en su superficie: vease Lawoisier.

La sosa la disuelve al soplete con eservescencia, el

borate de sosa la disuelve lentamente, y sin herbor.

PRIMERA CLASE.

DE LA CONVINACION DE LAS TIERRAS con los ácidos.

desta clase que comprehende la convinacion de las tierras primitivas con los ácidos, ofrece naturalmente cinco generos.

PRIMER GENERO.

SALES TERREAS CON BASE DE CAL.

mará las diversas especies de sales calizas comprehendidas en este género.

I. Especie. Carbonate de cal, piedra caliza.

La convinacion de la cal con el ácido carbónico es la mas comun, y comprehende todas las piedras conocidas hasta hoy con los nombres de piedra de cal, piedra caliza, &c.

Los caracteres de los carbonates de cal son: primero hacer efervescencia con algunos ácidos: segundo con-

vertirse en cal por la calcinacion.

La formacion de estas piedras parece debida en gran parte à la descomposicion de las conchas: la identidad de los principios constituyentes de las conchas, y piedras calizas, y la presencia de estas mismas conchas mas. mas, d menos alteradas en las montañas de la piedra de cal, nos hacen creer que à lo menos una gran parte de la masa caliza de nuestro globo no ha tenido otro origen que el dicho.

Aunque con dificultad perciba, y atribuya nuestra imaginacion unos efectos tan maravillosos à una causa tan débil en apariencia, nos vemos precisados à reconocerla, si miramos la historia conocida de las conchas.

En efecto vemos la numerosa clase de animales de concha nacer casi con esta cubierta petrosa, se ve crecer insensiblemente por la aposicion de nuevas capas, y termina ocupando un volumen, cinquenta, ò sesenta veces mayor que el animal que la cria. Que se represente el prodigioso número de animales de esta especie, figurese su pronto aumento, su multiplicacion, y corta vida que segun Buson el término medio es de diez años; multipliquese el número de estos animales por el volumen que dexan sus conchas, y se sacará la masa que las conchas de una sola generacion debe formar sobre este globo: considerese ahora quántas generaciones habrán muerto, y quántas especies se habrán perdido: de este modo no causará admiracion, que una parte de la superficie de este globo esté cubierta de los destrozos de estas conchas.

Se puede concebir facilmente que estos animales de conchas, muertos, y arrastrados por las corrientes deben chocarse, y desgastarse mas, ò menos, y que sus despojos pulverulentos arrastrados largo tiempo por el agua deben amontonarse, y formar bancos de conchas mas, ó menos alterados.

Sea el que quiera el origen de esta piedra nos ofrece dos estados principales; o en forma de cristales, o en masa irregular.

I. Piedras calizas cristalizadas.

Rara vez se pueden juntar todas las circunstancias necesarias para la cristalización; esta es sin duda la razon por que los spatos, ò cristales calizos son la menor parte de este género: encuentranse estos cristales en las cavidades de las montañas calizas, en las hendeduras que llegan hasta lo interior de estas piedras, y generalmente en todos los parages, donde penetran las aguas que llevan piedra caliza muy atenuada, y disuelta.

La piedra caliza cristalizada presenta varias figuras, pero la romboidal es la mas constante, y general. Las cercanías de Alais producen rombos de spato muy hermosos, son transparentes como los de Islanda, y du-

plican tambien los objetos.

Sucede frecuentemente que un grupo de cristales romboidales presenta en la superficie pirámides mas, ò menos sobresalientes, que no son otra cosa que los ángulos de los rombos mas, ò menos prolongados, y no puede menos de convenirse con Rome de Lisle, que la forma piramidal no es otra cosa que una ligera modificacion del rombo; porque si se rompe una pirámide de spato, se reduce à pedacitos de figura romboidal.

Las variedades principales de la forma piramidal se deducen principalmente del número de superficies, ò caras; y quando la pirámide es larga, y aguda, se lla-

ma spato de diente de cerdo.

La piedra caliza tiene las mas veces la forma pris-

mática, y ésta varía tambien.

Frecuentemente el prisma es de seis caras, y truncado; algunas veces se termina en una pirámide trihedra; y quando el prisma es muy corto, y su punta descansa sobre la misma roca, se llama spato lenticular.

Puede verse en la cristalografia de Rome de Lisle la

variedad de formas que han presentado hasta aqui las piedras calizas cristalizadas.

El pes) específico de los spatos calizos es de cerca de

2, 700 quando están puros, segun Kirwan.
Contienen de 34 à 36, 00 de ácido carbónico, sobre 53 à 55, 00 de tierra, lo demás es agua. Vease à Kirwan.

Los spatos presentan frequentemente una superficie lisa, unida, en la que el ácido sulfúrico no hace la ma-yor mutacion; algunas veces están mezclados con hierro, que es lo que les dá los varios colores.

II. Piedras calizas no cristalizadas.

La mayor parte de piedras calizas no tienen forma alguna regular; por lo comun son unas capas, ò pedazos grandes amontonados sobre la superficie del globo, y no se puede racionalmente percibir en ellos el menor rudimento de cristalizacion: la misma idea que tenemos de la formacion de estas montañas, y su disposicion por capas, nos hacen ver solamente un efecto natural de la corriente de las aguas que ha dispuesto las rocas por estas ojas, ò capas.

Me parece que pueden hacerse dos divisiones muy naturales entre las piedras calizas no cristalizadas; porque à son susceptibles de un pulido perfecto, y enton-ces se llaman mármoles, à alabastros, à no son susceptibles de este pulido, y entonces se llaman tufos, piedras, &c.

A. Piedras calizas susceptibles de un pulido perfecto.

Aunque las experiencias de los Químicos, especialmente las de Bayen, hayan probado que los mármoles contienen mas, ò menos arcilla, los colòcamos en la clase de las calizas, porque esta tierra es la que domína en ellas; de tal modo, que con razon no se pueden

colocar en otra parte, porque tienen todos los caracté-

res de la piedra de cal.

Los mármoles se diferencian de las piedras calizas restantes, porque aquellos son susceptibles de pulimento, y se distinguen entre sí por los colores.

El blanco por lo comun es el mas puro; de esta clase es el de Carrara, y el marmol antiguo estatuario de

Paros.

El marmol negro tiene este color por algun betun, ò por el hierro: Bayen encontró este metal en la proporcion de 5, oo. Quando en la vena se halla pirita, y

forma dicha vena, se llama Portor.

Los mármoles de colores varian infinitamente: la parte colorante generalmente procede de las alteraciones del hierro, el que algunas veces se puede atraer con el imán, segun la observacion de Lisle. Los mármoles azul, y verde tienen este color por la mezcla del schorlo, segun Rinmann en su historia del hierro.

El mármol conchites parece formado por el conjunto de conchas unidas por un gluten calizo; se llama tambien Lumachela. El de Bleyberg, en Carintia, es de

los mas hermosos.

Lo que se llama mármol figurado representa, ò algun vegetal como el de Hesse, ò ruinas como el de Florencia: las dendritas (1) parece se forman de las infiltracio-

nes ferruginosas por las capas de estas piedras.

Muchos Naturalistas han hablado del mármol flexíble: el Padre Jacquier le describió el año de 1764 en la Gazeta literaria de Europa; y Sauvages comunicó à la Academia de Montpeller la descripcion de las mesas de mármol flexíble que están en el Palacio de Borghese.

Los alabastros son piedras calizas de la naturaleza del mármol; parece se forman como las stalactitas, al-

gu-

⁽¹⁾ Dendritas se llama toda piedra que representa animales,

gunas veces tienen unos colores muy hermosos, y generalmente cierta transpariencia; presentan capas de diversos colores, y causan à los rayos de la luz una doble refraccion quando son bastante transparentes. Puede verse en el tratado de Brisson (sobre el peso específico de los cuerpos) el resultado de sus experiencias sobre el de los mármoles, alabastros, y generalmente el de todas las piedras calizas.

B. Piedras calizas que no admiten pulimento perfecto.

Estas se presentan en masa, ò en forma pulverulenta; lo que hará nuestra division naturales

que se emplea en los edificios; de ella hay muchas variedades relativamente à lo fino de su grano, porosidad, color, consistencia, y pesadez; estas variedades establecen diversas qualidades de piedras, de las que unas se endurecen al ayre, y otras se descomponen; cada una de estas variedades tiene distintos usos, y el hábil Artista debe distinguir estas qualidades para usarlas.

Entre estas piedras que sirven para edificios hay unas que retienen el agua de que están impregnadas, y se abren con los hielos; totras hay que sueltan con facilidad este fluído que y se endurecental ayre.

2. La piedra caliza está algunas veces en forma pulverulenta: de este género es la creta: quando ésta es blanca, muy fina, y delgada, se hacen de ella los panes conocidos con el nombre de Blanco de España, à este fin se la menea en una cuba llena de agua; las sustancias extrañas, como guijarros; piritas, &c. se precipitan, se decanta el agua, y en breve rato se deposita la creta que estaba mezclada, se seca, y se forman los panes dichos.

Quando el agua lleva consigo esta tierra, y la deposita en alguna parte, resulta lo que se llama gurh; y quando tiene una consistencia que es causada por la mezcla de tierras arcillosas, y magnesias, se llama agaríco mineral.

Como la tierra caliza es susceptible de una suma division, el agua que la lleva consigo, y se infiltra por las rocas, la deposíta poco à poco, y forma depósitos, ò incustraciones conocidas por el vulgo con el nombre de petrificaciones, y con el de stalactitas por los Naturalistas.

Estos depósitos calizos conservan frequentemente la figura de aquellas sustancias que han envuelto dentro de sí, y presentan las figuras de los mohos, raices, frutos, &c. lo que ha hecho creer que estas sustancias se transformaban en piedras.

Aumentandose las stalactitas por las superficies externas, presenta su texido capas de diferentes colores, segun la cantidad de el principio colorante que llevaba

consigo el agua.

Las cabidades que se encuentran en las montañas calizas están por lo comun llenas en su interior de stalactitas; y estas grutas son los fenómenos mas prodigiosos que pueden ofrecerse à los ojos del Naturalista: lo
espacioso de estos subterráneos, la obscuridad, la debil
luz de una hacha que no dexa ver los objetos sino con
dificultad, hace estas estancias sombrías, magestuosas;
y maravillosas; la multitud, y variedad de figuras, y
su semejanza con las cosas conocidas llenan de admiracion à los que se dedican à este estudio. Entre esta infinidad de figuras se encuentran algunas muy agradables
à la vista; como son las de flosferri, coliflores, encages, &c. Tambien se encuentran algunas muy particulares, como son las priapolithas, pisolitas, y zolitas, &c.
Longeon de Ganges encontró figuras, ò formas de

mucha variedad, y extravagancia en la gruta llamada de las Doncellas, que causan una armonía asombrosa.

Estas transudaciones, ó depósitos petrosos han he-

cho creer en la vegetacion de las piedras. El célebre Tournefort creyó haber sorprendido à la naturaleza en esta Obra, en las famosas grutas de Antiparos, donde vió inscripciones gravadas en la piedra que hoy son una bóbeda. Baglibio escribió un tratado sobre la vegetacion de las piedras, donde cita muchos hechos de esta naturaleza.

Todo el mundo conoce el depósito que hace el manantial de las cercanías de Clermont; pero el mas prodigioso de todos los manantiales petrificantes es el de Guancavelica, en el Perú. Barba, Ulloa, y Frezier nos han dado su descripcion; Feuillée nos dice que esta agua sale muy caliente de enmedio de un estanque quadrado, y se petrifíca à poca distancia de su nacimiento. Esta agua es de un color blanco, algo amarillo: sus incustraciones sirven para hacer las casas de Guancavelica: los Artífices Ilenan moldes de esta agua, y despues de algunos dias se halla hecha piedra: los Estatuarios Ilenan tambien moldes, y no tienen que hacer mas que pulimentar las estatuas: todas las pilas de la agua bendita en Lima son de esta materia, y de una gran hermosura. Diar. de Observ. tom. 1. pag. 434.

El año de 1760 Vegni pensó sacar partido de

El ano de 1760 Vegni pensó sacar partido de la greda muy blanca que lleva consigo el agua de los baños de San Felipe en Toscana: à este fin se dexa correr el agua por espacio de cerca de una milla, à fin de que deposíte el azufre, la selenite, y el tufo que lleva; depurada asi el agua se emplea para hacer los baxos relieves: se introduce el agua por el techo en un quarto hecho de tablas, y albañilería; el agua cae de 12 à 15. pies de alto sobre una cruz de madera puesta en medio sobre un poste; se divide, y salta lateralmente en los moldes de azufre que están puestos à este fin; deposíta alli el agua las moléculas de tierra que lleva, y se llena el molde.

Coloca Vegni sus moldes sobre piezas de madera que Tomo II. B

se mueven circularmente. Este alabastro es tan duro como el marmol; y la incustracion es tanto mas bella, y mas dura, quanto la posicion del molde es mas vertical, y está mas distante.

Analisis, y uso de la piedra caliza.

El año de 1755 el Doctor Black probó que la piedra caliza tenia por uno de sus principios un ayre diferente del ayre atmosférico: quiso que la piedra caliza, privada de este ayre por la calcinacion, formase la cal; y que ésta podia volver à pasar al estado de piedra caliza, recobrando el principio que habia perdido. En 1764 Macbride corroboró esta doctrina con nuevos experimentos; Jacquin hizo otros, por los que probó que la causticidad de la cal, y los alkalis provenia de la falta de este ayre fixo, y propuso muchos medios de extraerle.

Los métodos mas usados para descomponer la piedra de cal, son el fuego, y los ácidos: el primero se usa para hacer la cal: y el segundo en los laboratorios para sacar el ácido carbónico.

Para hacer la cal se calcina la piedra caliza en hornos, cuya construccion varía segun el combustible que

se emplea. in the state of the

Si es carbon de piedra, se forma un cono inverso de piedra vitrificable, y se llena de capas alternativas de piedra, y de carbon; y se saca la cal por una abertura hecha arriba. Al paso que la masa se baxa se tiene cuidado de proveer el horno por arriba, è impedir que la llama, y el calor se disipen sin utilidad.

Bergmann observó que casi todas las piedras calizas que se ennegrecen por la calcinacion contienen manganesa, y que la cal que sale de ellas es excelente; segun Rinmann las piedras calizas blancas que calcinandolas se

vuelven negras, contienen cerca de 10,00.

La piedra de cal en la calcinacion pierde el ácido, y agua que contiene; estos dos principios son reemplazados evidentemente por la materia del calor. El olor de fuego que exhala la cal viva, la luz queda apagandola en la obscuridad, el color que comunica à la piedra de cauterio, la propiedad que tiene de reducir el oxíde, y vidrios de plomo, todo prueba dice Darcet (en el Diario de Fisica de 1783) que al paso que la piedra caliza pierde su principio aeriforme, se convina con el principio igneo, del qual no se la puede privar sino por la via de las afinidades. Las bellas experiencias de Meyer, fuera de toda teoría, prueban lo mismo.

Por los experimentos de Higgins consta que la mejor cal es la que se hace con la piedra mas dura, y
mas compacta, reducida à pedazos pequeños, calentandola lentamente hasta que el horno essé blanco; entonces debe mantenerse el fuego hasta que la piedra no
haga efervescencia; si no se para el fuego en este grado,
se quema la cal, y se hace una frita que impide que
la cal se disuelva en el agua, y vuelva à tomar los
principios que ha perdido.

principios que ha perdido.

Quando se calcina la cal en pedazos de distinto tamaño sale la cal desigual: los pedazos pequeños se queman, y el interior de los grandes no ha padecido al-

teracion.

La mejor cal es la que se divide mas pronto en el agua, y dá mas calor en este acto, la del polvo mas fino, y la que se disuelve en el ácido acetoso sin hacer efervescencia, ni dexar residuo.

La cal intenta siempre recobrar el ácido, y agua que perdió en la calcinacion; y asi expuesta al ayre se abre, se calienta, y se reduce à polvo, aumentando de volumen, y recobra la propiedad de hacer eferves cencia; quando se quiere usar de la cal en toda su fuerza es menester que sea reciente.

B 2

La cal es ligeramente soluble en el agua, y esta disolucion es lo que se llama agua de cal. Se puede precipitar ésta por el ácido carbónico, que regenera la piedra de cal, y forma un precipitado

El agua de cal se usa para reconocer la exîstencia, y determinar la proporcion del ácido carbónico en una agua mineral.

Los Médicos la usan como absorvente, y depurante.

Quando el agua de cal se expone al ayre, se forma en su superficie una telilla, conocida con el nombre de crema de cal; y esta es la regeneracion de la piedra caliza.

El magnifico estanque de Lampi; uno de los dos principales depósitos que proveen de agua al Canal Real de Languedoc, perdia el agua por la union de sus piedras; el habil Ingeniero que dirige estos trabajos (Pin) ha hecho apagar cal en el estanque, la que conducida asuera por estas pequeñas hendiduras de las piedras, se ha convinado con el ácido carbónico, y formado una costra muy blanca sobre toda la superficie, de modo, que todas las piedras de esta hermosa fábrica están unidas entre si por este medio, formando una sola piedra impenetrable al agua.

La regeneracion lenta de la piedra caliza se hace por los medios dichos; pero si se quiere acelerar, se presentan à la cal los principios dichos, y esto es lo que

se hace en los trabajos en grande.

Comunmente se apaga la cal echandola mucha agua; se excita entonces un calor violento, la cal se hace polvo, y resulta una pasta que se hiende mucho al paso que la cal se satura.

El Conde Razaumouski se aprovechó del calor que se desprende quando se apaga la cal, para convinar ésta con el azufre. El grado de calor conveniente para esta operacion es el 70; entonces el azufre que se echa so-

bre

bre la cal se derrite, se pone roxo, y forma un verdadero sulfure de cal.

Para hacer el mortero no es necesario mas que amasar la cal apagada, con la arena, u otros cuerpos insolu-

bles en el agua.

En Montpeller hay dos especies de arena, una de mina, y otra de rio: la primera casi siempre está alterada por mezcla de tierra vegetal, y caliza, que la hacen de inferior calidad; la segunda es mas pura, y su uso mas ventajoso. En lugar de arena se puede usar pedazos chicos de piedra; los ángulos que presentan estos fragmentos, y la desigualdad de su superficie contribuyen à dar mayor consistencia al mortero.

La dureza de estos parece proviene de la regeneracion progresiva de la piedra de cal. No llegan al último
grado de dureza de que son susceptibles hasta que han
recobrado todo el ácido carbónico de que estaban privados; y esta operacion es muy lenta no facilitando su
convinacion por los medios conocidos, que son mezclando en el mortero las sustancias que contengan ácido
carbónico, ò un principio análogo, como el vinagre.

carbónico, ò un principio análogo, como el vinagre.

Esta regeneracion de la piedra de cal, que se hace
à largo tiempo, nos explica, por qué las piedras mas duras dan mejor cal, y por qué los morteros antiguos presentan una dureza, que es la admiracion de los Artistas

modernos.

Los restos que hay de edificios antiguos han hecho creer à algunos Físicos que en la antigüedad se hacian de otro modo mas perfecto los morteros: La Faye ha creido que estas masas enormes donde se admiraba la perfeccion de los medios mecánicos antiguos estaban hechas por medio como de un engaste, y se creyó encontrar en Vitrubio, Plinio, San Agustin, &c. que el modo que tenian de apagar la cal diferenciaba del nuestro, y que esta era la razon de diferencia entre unos y otros. Estas interesantes indagaciones le hicieron proponer que re-

Tomo II. B3

mojando la cal en unas cestas grandes, dexandola largo tiempo al ayre, por este medio conservaba mas fuerza, y se debilitaba menos que por los métodos antiguos.

Loriot decia que la ventaja de los morteros antiguos provenia de los medios que estos usaban para secarlos prontamente; segun estos principios mezclaba ladrillo machacado; y pedernales, los amasaba con la cal apagada, y secabilitodo esto con una quarta parte de cal viva; es menester cuidar que la cal sea muy fina, y que se pase por un tamiz, pues de otro modo se abre prontamente.

La naturaleza nos presenta algunas veces una mezcla proporcionada de cal, y arena para hacer un buen mortero sin añadir cosa alguna: Morveau encontró esta piedra en la Borgoña: Puymaurin describe una especie que encontró en Bearne; y yo he visto en Ceva una de estas mezelas naturales tan bien proporcionada que bastaba calcinarla, y apagarla en agua para hacer un excelente mortero.

II. Especie. Súlfate de cal, yeso; selenite, piedra yeso.

La piedra de yeso pierde su transpariencia en la calcinacion, se hace polvo, y adquiere la propiedad de volver à tomar el agua, y dureza que habia perdido: finalmente, no echa chispas con el eslabon, ni hace efervescencia con los ácidos.

A Margraaf debemos sobre todo el conocimiento de los principios constituyentes del yeso; y los trabajos posteriores han señalado la proporcion en que se
hallan estos mismos principios, de este modo: un
quintal de yeso contiene 30 de ácido sulfúrico, 32 de
tierra pura, 38 de agua; en la calcinación pierde 20
por 100 poco mas, o menos.

Sobre la formacion del yeso principiamos tambien

à tener algunos conocimientos: el Caballero de Lama-non dice que las canteras de yeso que se encuentran cerca de París son el depósito de un lago antiguo for-mado por el Sena, Loise, y la Marne, que corrió por el lado de Meulan: el yerro labrado, y los despojos de animales que se encontraron en la profundidad de las canteras de Montmartre dan à entender que su formacion no es muy antigua, y el infatigable Naturalista que se acaba de citar, considera la senelite como originariamente esparramada en el agua, precipitada por su poca solubilidad, y amontonada en parages determinados, por las corrientes, las olas, y otras circunstancias.

Estos hechos tan interesantes para la historia natural del yeso, no son suficientes para el Químico, éste necesita saber de qué modo, y en qué circunstancias se hace la convinacion del ácido sulfúrico con la cal. Comunicaré algunas observaciones hechas en nuestra Provincia.

1. En una arcilla negra, y piritosa de San Salvador he encontrado muchas agujitas de selenite de la longitud de 4 à 8 lineas: en la superficie del terreno, donde estaba mas descompuesta la arcilla, se encuentran cristales de la misma naturaleza, mas largos, mas gruesos, y en mayor número.

2. La arcilla gruesa, y piritosa de Caunelle, cerca de Mosson, está sembrada de hermosos cristales de yeso de color de rosa en figura de cresta de gallo, obser-vados por Dorthes.

3. La cantera de yeso de la Salle presenta casi al-ternativamente capas de piedra de yeso, y de una ar-cilla negra, y piritosa, que se efforece al ayre.

4. Cerca del Puente de Herepiam, al lado de Cascastel, en Gabian, y en otros muchos parages he en-contrado constantemente cristales de yeso mezclados, y confundidos con accillas piritosas.

B 4

5 21

5. Los depósitos sulfurosos de la solfatara contienen

frequentemente cristales de selenite.

Supuesto esto, me parece que se puede concebir facilmente la formacion del yeso: éste no se forma sino en los lugares donde hay piritas, y arcilla, mas, ò menos caliza, luego su formacion parece deberse necesa-

riamente al azufre, y la cal.

Y asi quando se descompone la pirita el ácido sulfúrico que resulta se convina con la cal, y se eflorece en pequeños cristales que arrastra el agua, y deposíta tarde, ò temprano. He visto depósitos sensibles de yeso en las orillas de los arroyos que lavan las arcillas piritosas: y he observado depósitos de esta misma naturaleza en los rios, quando las aguas se han reducido mucho por el calor del Estío: y asi si se supone la selenite esparramada en un volumen de agua muy considerable, se comprehenderá sin dificultad la formacion de capas que nos presentan las canteras de piedra de yeso.

Cazozi, y Macquart observaron que el yeso de Cracovia pasaba al estado de Calcedonia: quando el nucleo
de la Calcedonia está enteramente formado, aumenta
sensiblemente con el tiempo aun en los gabinetes; esto
prueba que el jugo quarzoso infiltrado una vez en el
yeso se convina con la cal, y determina la transfor-

macion.

Dorthes probó que el quarzo de cresta de gallo de Passy tomaba su origen del yeso: disuelta esta sustancia, el jugo quarzoso se transformaba en ella: la historia natural nos presenta muchas metamórfosis de este género.

El yeso se encuentra en lo interior de la tierra, baxo

quatro formas, d estados diferentes.

7. En forma pulverulenta, y friable, que es la tierra yesosa, arina fosil, &c.

2. En masas sólidas, que es la piedra de yeso.

3. En stalactitas, ò depósitos secundarios; podemos aqui

aqui colocar los yesos fibrosos estriados, las coliflores, los alabastros yesosos, y la variedad asombrosa de figuras que tienen las stalactitas, sea la que fuese su base.

4. En cristales bien determinados, que por lo regular

nos presentan las formas siguientes.

1. Prismas tetraedros romboidales comprimidos.

2. Prismas hexaedros truncados por su punta.

3. Rombos decaedros. Creo que à esta figura se puede reducir el yeso lenticular, cuya formacion consiste en la reunion de muchos rombos puestos uno al lado de otro. Descomponiendo esta especie, su resultado ha sido la forma romboidal.

El color del yeso varía mucho lo que constituye diversas qualidades de él relativamente à sus usos. El mejor es el blanco, el gris es de menos estimacion, y valor. Los diversos estados del oxíde de hierro han constituído sus colores de rosa, negro, rojo, &c.

El peso específico del yeso varía segun su pureza. Vease à Brisson, y Kyrwan: este último ha observado que su peso es algunas veces de 2, 32, y otras de

1, 87.

Es soluble en quinientas veces su peso de agua à la

temperatura de 60 grados de Farheneit.

Expuesto al fuego se disipa su agua de cristalizacion, se hace opaco, pierde su consistencia, y se hace polvo; si se humedece vuelve á ponerse duro, pero no transparente; lo que parece indicar que su primer estado es de cristalizacion.

Si se pone à un fuego muy activo en contacto con polvo de carbon, se descompone el ácido, y queda

la cal.

Pueden separarse sus principios reduciendole á polvo, y cociendole con alkali.

Es susible al sopiete segun Bergmann; y à un suego.

de porcelana segun Darcet.

Para calcinar el yeso es muy importante graduar el fue-

fuego; si es mucho le descompone, y si poco no le dexa

unirse al agua, y hacer cuerpo.

El yeso calcinado se disuelve en el agua, y forma una pasta, à la que se pueden dar quantas figuras se quieran: à esta propiedad debemos los hermosos adornos interiores de nuestras casas; no se pueden hacer decoraciones exteriores con él, porque siendo soluble en el agua, poco à poco se irian destruyendo.

III. especie. Fluate de cal, Spatho vidrioso, fusible, à fosfórico, fluor spatico.

Esta piedra es la convinacion de un ácido particu-

lar que se llama fluórico con la cal.

Esta sustancia decrepita sobre las asquas como el muriate de sosa: calentada un poco brilla con un color azúl, que se conserva en el agua, y los ácidos; el residuo de esta combustion aparente es blanco, y opáco.

Su peso específico generalmente es de 3, 14, à 3, 18,

segun Kirwan.

.71

Este spato se funde à un calor fuerte, y ataca fuertemente el crisol. Tambien se funde sin efervescencia con el alkali mineral, el borate de sosa, y los fósfates de orina.

Sus hermosos colores son muy diferentes, y se conocen con los nombres de esmeralda, amatiste, topacio falsos, segun el color es verde, violado, ò amarillo.

El spato fluor azúl es teñido comunmente por el hierro, algunas veces por el cobalto. Los verdes lo son

igualmente por el hierro segun Rinmann.

La figura mas comun del fluate de cal es la cúbica con todas las modificaciones propias de esta forma primitiva.

Destilada esta piedra con partes iguales de ácido sulfúrico produce al instante vapores elásticos, y blanquecinos que llenan el recipiente, formando en la super-

fi-

ficie del agua una corteza, y el agua se pone agria; lo que queda en la retorta es sulfate de cal segun Schee-le; la corteza formada sobre el agua del recipiente es la tierra silice, y el agua saturada del vapor es el ácido fluórico.

La propiedad mas admirable de este ácido es sin duda la de quitar al vidrio la tierra silice, que es uno

de sus principios, y volatilizarse con ella.

Para sacar este ácido puro sin mezcla de tierra silice se destila en retortas de plomo; pero Puymaurin está convencido lo mismo que yo que aun de este modo rara vez está puro este ácido, porque el fluor de mejor calidad casi siempre contiene un poco de tierra silice que el ácido lleva consigo; el fluor mas blanco, mas transparente, y de cristalizacion mas regular, destilado en el baño de Maria en una retorta de plomo me ha dado un ácido alterado con un poco de silice.

Habiendo empleado Meyer todos los medios posibles para conseguir este ácido puro, se convenció, y advirtió que quando el ácido no encontraba silice en la retorta atacaba las paredes del recipiente, y se alteraba:

Este ácido se conserva en frascos, cuyas paredes in-

teriores deben untarse con cera derretida en aceyte.

Este ácido tiene alguna analogía con el muriático, y se ha querido confundirlos alguna vez; pero se diferencian esencialmente.

senta una sustancia gelatinosa que seca retiene la quinta parte del alkali que se empleó, y forma una verdadera sal neutra; segundo sucede lo mismo poco mas, lo menos con la sosa; tercero con el anmoniaco forma una jalea que seca se parece al silex; quarto, mezclado con el agua de cal regenera el fluate de cal; quinto, no ataca el oro, ni disuelve la plata, se convina con preferencia con los oxídes, como el de plomo, hierro, cobre, estaño, cobalto, y aun con el de plata.

Una parte de fluate de cal fundido con quatro de alkali fixo cáustico forma una sal insoluble en el agua. La misma cantidad del fluate de cal con la misma de carbonate de potasa dá una sal soluble, y en el fondo del agua se encuentra una tierra caliza, lo que prueba que el ácido fluórico no se separó sino por doble afinidad.

Esta piedra que hasta ahora no ha servido mas que de fundente, ò adorno, me parece merece una atencion particular: parece que su texido es en láminas como el diamante, y como éste no es susceptible de doble refraccion; lo que advirtió Rochon: su fosforescencia tiene alguna relacion con la combustibilidad del diamante; tiene unos colores muy vivos; todo esto causa una analogía entre estas dos sustancias, y se puede sospechar que los principios constituyentes del diamante existen en esta piedra mezclados, y confundidos con un ácido, y la cal.

El ácido fluórico tiene la propiedad singular de atacar el vidrio, disolver, y quitar la parte de tierra silice: Margraaf reconoció desde luego esta propiedad; pero Puymarin, y Klaprot han hecho la aplicacion mas felíz de esta propiedad para el arte de gravar en el vidrio: este ácido hace lo mismo en el vidrio que el agua

fuerte en el cobre.

Algunos autores entre ellos Monnet han querido probar que este ácido era solamente una modificacion del ácido que se empleaba para la descomposicion del spato: estos me parece se fundaban principalmente en que el ácido que se sacaba pesaba mas que el spato; pero ellos despreciaron el aumento de peso que debia resultar de la erosion, disolucion, y mezcla del vidrio de los vasos destilatorios; y estas experiencias en nada debilitan las verdades constantes que salieron del laboratorio del célebre Scheele; por otra parte semejantes modificaciones en los ácidos que se emplean, serian à mi parecer un fenómeno mas digno de admiracion que la exîstencia de este ácido particular.

IV. Especie. Nitrate de cal, nitro calizo.

Esta sal como todas las que tenemos que examinar de este género existen solamente en el agua, su gran solubilidad, y su deliquescencia espontanea no les permiten formar masas durables, y presentarse en estado de piedras.

El nitrate de cal se forma principalmente cerca de los parages habitados ; las legías de los escombros dán mucha sal de esta; abunda mucho en las aguas madres de las fábricas de salitre; se ha encontrado tambien en

algunas aguas minerales.

Comunmente se halla en agujas muy pequeñas puestas una al lado de otra.

Quando se concentra la disolución hasta que tome consistencia como de jarabe, se forman con el tiempo cristales en prismas hexáedros.

Dos partes de agua fria disuelven una de esta sal, y

el agua hirviendo disuelve mas de su peso.

Tiene un sabor amargo, y desagradable. Facilmente se derrite al fuego, y se pone sólida en enfriandose; si se calcina mucho, y se lleva à un parage obscuro, alumbra, y constituye el fósforo de Baudoin.

Pierde su ácido à un fuego violento, y sostenido; destilada en vasos cerrados dá los mismos productos que el

nitro, descomponiendose su ácido.

Puesta sobre las ascuas detona al paso que se seca. Vease à Fourcroi.

Se la priva del ácido por medio de la arcilla, y del ácido sulfúrico. Los alkalis, y la barite precipitan la tierra.

Las sales sulfúricas, y los carbonates de alkali la descomponen por doble afinidad; contre en la la des-

V. Especie. Muriate de cal, sal marina caliza.

Esta convinacion existe principalmente en las aguas del mar, y contribuye à darlas el gusto amargo, que sin razon se ha atribuido à los betunes que no existen en ellas.

Esta sal es muy deliquescente; parte y media de agua disuelven una de esta sal, y el agua caliente mas

que su peso.

Se la puede hacer cristalizar concentrando la disolucion hasta los quarenta y cinco grados, poniendola despues en un parage fresco; con estas precauciones dá una sal en prismas tetraedros terminados por pirámides de quatro caras. Vease à Fourcroi.

Se funde à un calor moderado, pero con mucha dificultad se descompone; calcinandola adquiere la propiedad de lucir en la obscuridad, y es lo que se llama

Se descompone por la barite, y los alkalis. El acido sulfúrico concentrado echado sobre una disolucion
muy concentrada de muriate de cal, desprende su acido en vapores, y forma un precipitado sólido; lo que
parece transmutar en un instante dos líquidos en un sólido, y produçe un efecto digno de admiración; la teoría de este fenómeno se deduce facilmente de la grande solubilidad del muriate, y de la insolubilidad casi
absoluta del sulfate que ocupa su lugar.

VI. Especie. Fósfate de cal, sal fosfórica caliza.

Bowle encontro este fosfate de cal en España en la

provincia de Estremadura.

Esta piedra es blanquizca, bastante compacta, pero no tan dura que pueda echar chispas con el eslabon; se encuentra en capas orizontales puestas sobre quarzo en

fi-

filetes verticales aplastados, y comprimidos; quando se echa sobre las asquas no decrepita; sino que se quema suavemente, y dá una hermosa luz verde; que la penetra, rodea, y no se disipa sino lentamente, dando tiempo de admirar su resplandor; se funde al soplete en un esmalte blanco sin hincharse; los huesos sufren un fuego violento sin derretirse; con los ácidos nítrico, y sulfúrico hace la misma mutación que los huesos calcinados; sé puede separar el ácido, y convertirla en vidrio animal; se la puede descomponer, y sacar el fosforo.

Proust de quien hemos tomado estas noticias interesantes dice, que se encuentra esta piedra por colinas enteras en las inmediaciones del lugar de Logrosan en la jurisdiccion de Truxillo, provincia de Estremadura; las casas, y cercas de esta villa están hechas de esta piedra,

SEGUNDO GENERO, nebreio

SALES TERREAS CON BASE de barite.

lestado mas comun en que se presenta la barite es convinada con el ácido sulfúrico.

I. Especie. Sulfate de barite spato pesado.

Esta piedra es la mas pesada que conocemos; su peso específico es comunmente de 4, à 4, 6.

Decrepita al fuego, se funde al soplete sin adiccion, y los fluxos la disuelven con eservescencia. Veanse las notas de Mongez.

Darcet llegó à fundirla à un fuego de porcelana.

Se ha confundido con el yeso, y el spato fluor, pero tiene caractères bien diferentes.

Casi siempre acompaña à las minas metálicas, y se la

mira como anuncio de ellas: Becher ha sostenido que era un indicio cierto vel præsentis, vel futuri metali. Yo creo deberse mirarla como la piedra vitrificable de este célebre Naturalista: se pueden ver las pruebas de mi asercion en el discurso preliminar de mi tratado de las sustancias metálicas; por las experiencias de Bergmann, y de Lavoisier se ha establecido la analogía de esta piedra con los metales.

Quemando esta piedra presenta en la obscuridad una luz azul. Para hacer estos fósforos se pulveriza el spato, se amasa este polvo con el mucilago de la goma de tras gacanto, y se hacen unas tabletas delgadas coma la hoja de un cuchillo; se secan despues estas tabletas, y se calcinan fuertemente poniendolas entre carbones; se limpian despues soplandolas, se ponen à la luz por algunos minutos, y llevandolas à un parage obscuro brillan como carbones encendidos; lucen aun dentro del agua, pero pierden poco à poco esta propriedad, la que se les vuel. ve à dar calentandolas de nuevo. Vease Fourcroy.

El spato pesado al menor golpe se rompe en hojas; la figura mas regular que presenta es la de un prisma hexaedro muy aplastado, terminado en una punta dihedra. Se ha encontrado el spato pesado à una legua de Clermont, en prismas hexaedros, iterminados por una piramide tetraedra, ò diedra; he visto cristales de dos

pulgadas de diámetro.

Sucede frequentemente que estos cristales están mal formados; pero todas las piedras de la naturaleza de esta presentan la union confusa de muchas láminas puestas unas sobre otras, y que se desunen al menor golpe. El spato pesado es insoluble en el agua; sobre esto se funda la propriedad que tiene el muriate de barite de manisestar la menor porcion de ácido sulfúrico en qualquiera cuerpo que esté convinado.

La barite se convina con los ácidos con mas fuerza que los mismos alkalis; ey si los carbonates de alkali la precipitan es solamente por la via de dobles afinidades.

II. Especie. Carbonate de barite.

El peso específico de esta convinacion es de 3, 773. Por quintal contiene 28 de agua, 7 de ácido, 65 de tierra pura.

La atacan con efervescencia los ácidos sulfúrico, ní-

trico, &c.

Aunque el ácido carbónico es el que tiene mayor afinidad con esta tierra, rara vez se encuentra esta sal; y de su exîstencia no hay mas noticia que la autoridad de Kirwan, que dice que el Doctor Witering le dió un pedazo de Moor-alston en Cumberland, que se parecia al alumbre, con la diferencia de que su texido era estriado, y su peso específico de 4, 331.

Sage hizo la analisis de esta piedra que le dió el Caballero de Greville. Vease el Diario de Física, Abril de

1788.

III. Especie. Nitrate de barite.

El ácido nítrico disuelve la barite pura, y forma una sal que cristaliza algunas veces en grandes cristales exâgonos, y frequentemente en pequeños cristales irregulares.

Este nítrate se descompone al fuego, y dá oxîgeno. Los alkalis puros no pueden separar la barite, pero los carbonates la precipitan por doble afinidad.

Los ácidos sulfúrico, y fluórico separan de esta tier-

ra el ácido nítrico.

No se ha encontrado esta sal natiba.

IV. Especie. Muriate de barite.

Esta sal es susceptible de tomar una forma muy análoga à la del spato; con las tierras, los ácidos, y los al-Tomo II. kalis presenta fenómenos poco diferentes de los del nítrate de barite.

Es uno de los mejores reactivos para conocer la mas pequeña porcion de sal sulfúrica en una agua, porque por la mutacion pronta de principios resulta el spato pesado que se precipita al instante.

No se ha encontrado esta sal nativa.

TERCER GENERO.

SALES TÉRREAS CON BASE de magnésia.

que no debian confundirse con las sales calizas. Se pueden distinguir de estas por el gusto amargo que siempre tienen.

Generalmente son muy solubles en el agua; la de cal las precipita, como tambien el anmoniaco.

I. Especie. Súlfate de magnésia, sal de Epsom.

Esta sal es bastante comun; se encuentra en muchas aguas minerales, como en las de Epsom, las de Sedlitz, &c. Toman el nombre de las fuentes de donde salen. Se conoce esta sal con el nombre de sal cathartica amarga por razon de su sabor, y virtudes.

El súlfate de magnésia del Comercio viene, ò de las fuentes saladas de la Lorena, de donde se saca mezclado con el súlfate de sosa, ò de las salinas de Narbona; aqui la extraen de las aguas madres que le contienen en abun-

dancia.

El súlfate dicho está en pequeñas agujas fibrosas muy blancas; no se eflorece al ayre, por lo que se distingue del súlfate de sosa.

Los cristales del súlfate de magnésia puro son unos pris-

prismas quadrangulares, terminados en pirámides de igual

número de caras.

El súlfate de magnésia hecho en nuestras Salinas se vende à 30, ò 40 libras el quintal; contiene por libra, de súlfate de sosa, 2 de muriate de magnésia, 1 de muriate de sosa, 6 de verdadero súlfate de magnésia; lo demás son sales calizas.

El súlfate de magnésia expuesto al fuego se derrite, y pierde la mitad de su peso; lo que queda se seca, y necesita un fuego muy activo para fundirse.

El agua disuelve igual peso à la temperatura de 60

grados de Farheneit.

Cien partes de esta sal contienen 24 de ácido, 19 de

tierra, 57 de agua.

Esta sal se encuentra en todas las aguas potables de las inmediaciones de Montpeller. Se essore algunas ve-ces sobre el schisto, donde se puede coger; yo la he encontrado sobre una montaña de Rouergue en cantidad bastante considerable para beneficiarla; los pájaros de paso la comen. Esta sal se emplea principalmente como purgante.

II. Especie. Nitrate de magnésia.

El célebre Bergmann, que convinó la magnésia con diversos ácidos, observó que el nítrico forma con ella una sal susceptible de dar por una evaporacion conve-niente cristales prismáticos quadrangulares, y truncados.

Añade el mismo Químico que esta sal es deliquescente. Dijonval asegura haber tenido cristales no deliquescentes; y la casualidad me ha presentado algunos de esta naturaleza en una agua madre de nitro, concentrada à los 45 grados del Areómetro; eran prismas de quatro caras, aplanados, muy gruesos, y pequeños.

Esta sal descompone los muriates; los alkalis la pre-

cipitan la magnésia, como tambien la cale

III. Especie. Muriate de magnésia.

Este exîste en las aguas madres de nuestras Salinas;

tiene un sabor muy amargo.

Forma, segun Bergmann, una sal en pequeñas agujas tan deliquescentes, que no se pueden conseguir sino concentrando mucho la disolucion, y exponiendolas despues à un gran frio.

El agua de cal, la barite, y los alkalis precipitan la

magnésia; puede tambien separarse por el fuego.

IV. Especie. Carbonate de magnésia.

Aunque la magnésia tiene la mayor afinidad con el ácido carbónico, no creo que la naturaleza haya presentado jamás esta convinacion; se consigue precipitando la magnésia de la sal de Epsom por medio de los carbonates alkalinos; en este estado se llama magnésia efervesente, magnésia no calcinada.

Cada quintal de este carbonate contiene 30 de ácido, 48 de tierra, 22 de agua; pero estas proporciones va-

rían segun Kirwan, y Bergmann.

La magnésia se pega à la lengua, quando está seca tiene cierta transpariencia que conserva hasta que ha perdido toda el agua, lo que es muy dificil.

El suego la quita el agua, y el ácido, y entonces

se llama magnésia calcinada.

El carbonate de magnésia es soluble en el agua en la proporcion de algunos granos por onza de fluído; pero debemos à *Butini* una observacion muy particular, y es que el agua fria disuelve mas que la caliente, y que se puede precipitar la magnésia calentando la disolucion; por esta razon las aguas cargadas de magnésia blanquean, y se enturbian quando cuecen.

El célebre Bergmann dixo que el carbonate de magnésia era cristalizable. Concentrando Butini à un calor suave una disolucion cargada de esta sal, obtuvo unos copos de cristales, que exâminados por el microscopio, parecian prismas hexâgonos truncados. Yo he obtenido semejantes copos nevados precipitando la magnésia con los alkalis echados gota à gota.

Se usa del carbonate de magnésia como purgante; la magnésia calcinada se debe preferir como absorvente.

QUARTO GENERO.

SALES TÉRREAS CON BASE de alimina.

Lio que se llama arcilla en las Artes es una mezcla natural de muchas tierras.

La alúmina, ò arcilla pura se convina con la mayor parte de los ácidos conocidos, pero la mas comun de estas sales es el alumbre.

I. Especie. Súlfate de alumina, alumbre.

Aunque el alumbre sea muy comun, la convinacion

de sus principios se hace con mucha dificultad.

La arcilla mas pura, sobre la que se echa ácido sulfúrico, se disuelve con dificultad, y con mucha mas se puede cristalizar regularmente. Frequentemente se consigue una sal que su formacion parece de escamas aplicadas una sobre otra.

El método mas ordinario de disolver el alumbre por un ácido, se reduce à calcinar la arcilla, è impregnarla del ácido, facilitando su accion por un calor de 50 à 60 grados; yo he empleado en mi Fábrica de alumbre un método mas simple, que consiste en presentar à la arcilla bien preparada el ácido en vapores, y forma seca: à este fin calcíno las arcillas, las hago pedazos pequeños, y cubro el suelo del Obrador con láminas de plomo; el Tomo II.

ácido sulfúrico que se forma por la combustion de la mezcla del azufre, y salitre, se reparte en todo el quarto, y exîste algun tiempo en vapores. De este modo tiene mas accion que quando está dilatado en agua, de modo que cayendo sobre las tierras, se convina con ellas haciendolas aumentar de volumen por la eflorescencia que se hace; y al cabo de algunos dias toda la superficie expuesta al vapor está cubierta de alumbre; se tiene cuidado de menear de tiempo en tiempo estas tierras para que succesivamente presenten todas sus superficies à la accion del ácido.

Pero por qualquiera método que se convine esta arcilla con el ácido, es menester despues exponer por mas, ò menos tiempo al ayre las tierras aluminosas para que la convinacion sea mas exâcta, y la saturacion mas completa.

Casi todo el alumbre del Comercio es mineral: se pueden reducir à tres, ò quatro todas las operaciones que se hacen en las Fábricas; descomposicion del mineral, legía del mineral, evaporacion de estas legías, y cristali-

zacion del alumbre.

1. La descomposicion del mineral, ò se hace al ayre

sin otro auxîlio, ò por el fuego.

Quando se dexa que el mineral se descomponga por sí solo, se dispone por capas la piedra que contiene los principios del alumbre: se calienta la pirita, se forma el acido, disuelve la arcilla, y se conoce la sal formada por la eflorescencia de la mina. Puede acelerarse la descomposicion humedeciendo las piritas; igualmente puede acelerarse por el fuego: el modo de administrar éste vanía mucho, sobre lo que puede verse à Bergmann; pero generalmente debe cuidarse que ni sea muy activo, ni muy lento; en el primer caso volatiliza el azufre, y en el segundo debilita la operacion.

Algunas veces la mina de alumbre se halla mezclada con una cantidad de betun suficiente para hacer la com-

bus-

bustion. Vease mi Memoria sobre la mina de alumbre de

Vabrais, 1785.

2. Quando el mineral está eflorecido en alumbre se extrae la sal por la legía: à este fin se echa agua sobre la tierra aluminosa à fin de saturarla: la primera agua que se echa sobre la tierra disuelve la caparrosa que está en mas, ó menos abundancia, y puede separarse esta sal del alumbre con sola una lavadura en frio.

3. Se echa esta legía en calderas de plomo, donde se concentra lo necesario. Aqui se hace la saturación exâcta del alumbre, quando hay exceso de ácido; y para esto se echan alkalis que sirven tambien para facilitar la cristalización; el célebre Bergmann quiere que se haga herbir la arcilla con la disolución para saturar el exceso de ácido; este método parece ventajoso por todas razones, pero me ha parecido impracticable; porque solo se llega à convinar la arcilla con el ácido excedente por una ebulición muy larga; y he observado que concentrando el licor para que cristalice, se deposíta la arcilla, y se opone à ello; he variado mucho este método, y no he podido conseguir las ventajas que dice su Autor.

Hay medios mas, ò menos exâctos que señalan el grado de concentracion que debe tener la legía para conseguir una buena cristalizacion, como son la inmersion de un huevo en el líquido, el echar algunas gotas de la legía sobre un plato, &c. Morveau ha propuesto un pesalicor de metal; pero este instrumento no puede ser exâcto, porque su inmersion en el líquido es proporcio-

nada al calor de éste.

4. Se echan estas legías en cubos, donde cristaliza con solo enfriarse: las pirámides están siempre vueltas ácia el fondo del cubo, especialmente las que se pegan à los palos que se meten en el licor para multiplicar sus superficies.

La figura del alumbre es de dos piramides tetraedras puestas base à base; algunas veces estan trun-

C4

cados los ángulos, y esto sucede quando la legía tiene exceso de ácido.

Esta sal necesita quince veces su peso de agua para disolverse à la temperatura de 60 grados de Farheneit. Vease à Kirwan.

Tiene un sabor stíptico.

Con el calor pierde su agua de cristalizacion, se hincha, y reduce à una materia blanca, y ligera, que

se llama alumbre quemado, ò alumbre calcinado.
Si se pone à un suego violento, pierde parte de su ácido, y no tiene sabor; el residuo no puede cristalizarse, y se precipita en un polvo muy fino, y pegajoso al paso que se concentra por la evaporacion.

La alúmina se precipita de la disolucion por la magnésia, la barite, y los alkalis; estos disuelven el precipitado à proporcion que se forma si se echan con

exceso.

El alumbre es de las materias mas preciosas en las Artes; es el alma de la tintura, y sirve de mordiente para casi todos los colores. Se usa para preparar los cueros, para impregnar los papeles, y telas que se tiñen por impresion; se mezcla con el sebo para ponerle duro; en la cola se echa para preservarla de los gusanos; en Inglaterra, y otras partes se usa para dar blancura, y volumen al pan; fundido con el salitre de la primera cristalización, forma cristal mineral muy blanco.

Los Impresores frotan sus bolas con el alumbre calcinado para que tomen la tinta; los Cirujanos le usan

para comer las carnes muertas, y fungosas.

II. Especie. Carbonate de alumina.

La arcilla precipitada de la disolucion del alumbre por los carbonates alkalinos, se convina con su ácido; pero esta sal es muy rara sen la naturaleza, y de su exîstencia solo conozco la observacion de Screber.

Este

Este Naturalista reconoció que esta tierra, conocida con el nombre de lac-lunæ, era un verdadero carbonate de alúmina.

Aunque la alúmina sea soluble en los demás ácidos, no conocemos sus convinaciones; solamente se sabe que el ácido nítrico disuelve la alúmina; que la disolucion es adstringente, y que pueden conseguirse cristales pequeños stípticos, y deliquescentes.

El ácido muriático tiene mas accion sobre la alú-

mina; este muriate es gelatinoso, y deliquescente.

Estas sales no tienen uso hasta ahora, y la naturaleza tampoco las ha presentado.

Sales térreas con base de silice.

De todas las tierras conocidas la silice es la que se convina mas dificilmente con los ácidos.

Solo el fluórico tiene accion notable sobre ella, la disuelve, y se volatiliza con ella hasta que la dexa para

unirse al agua.

Las experiencias de Achard habian hecho creer que el ácido carbónico la disolvia; pero los Químicos de París no han conseguido los resultados que anunció el de Berlin. Morveau parece probó que para formar el cristal de roca, concurrian el hierro, y ácido carbónico; pero este ácido no queda convinado con la tierra; de suerte que hasta ahora se ignora su virtud disolvente.

SEGUNDA CLASE.

DE LA CONVINACION, Y MEZCLA
de las tierras primitivas entre sí, ò mezclas
de tierras.

puras como hemos dicho; frequentemente están mez-

cladas, y forman masas mas, ò menos grandes, y duras, segun la naturaleza de las tierras, su atenuacion, y el carácter de las materias extrañas convinadas con ellas,

como el hierro, los betunes, &c.

Seria infinito el número de composiciones que podrian resultar de la mezcla de las cinco tierras primitivas si se atendiese à las pequeñas variaciones que dependen de la proporcion en la mezcla; solo consideraré como especies distintas aquellas sustancias donde no hay identidad de principios constituyentes: la diferencia en la proporcion de estos principios puede modificar la forma, dureza, color, &c. pero no constituyen mas que variedades.

Naturalmente estableceremos el género por la piedra, ò tierra que domíne en la mezcla, y que parece dá el caracter à el todo: por esta razon clasificaremos entre las mezclas calizas todas las piedras que nos presenten las propiedades de la piedra de cal, de tal modo, que las tendriamos por calizas puras si la analisis no de-

mostrase la exîstencia de otros principios.

El género rigorosamente no debe establecerse por el principio térreo que domína, porque frequentemente el carácter del todo, ò la mezcla está señalado por una tierra que no es el principio mas abundante, como lo veremos en las piedras magnésias donde la silice domína-la magnésia.

PRIMER GENERO.

MEZCLAS CALIZAS.

Begun los principios que acabamos de establecer, debemos colocar aqui las mezclas de piedras, en quienes sobresalen las propriedades de la piedra de cal.

I. Especie. Piedra de cal, y magnésia.

Esta mezcla es bastante comun; casi todas las piedras calizas contienen magnésia: Bayen describió una variedad en el Diario de Física, tomo 13, que contiene por quintal 75 de carbonate de cal, 12 de magnésia, y 13 de hierro: esta es la tierra de Creutzwald: Woulf dió à conocer otra variedad en las transacciones filosóficas del año de 1779; contenia 60 de carbonate de cal, 35 de carbonate de magnésia, 3 de hierro.

La analisis que yo he hecho de muchas piedras de cal de nuestra Provincia, me ha dado siempre mag-

nésia.

II. Especie. Piedra de cal, y barite.

Kirwan ha dicho que esta especie se encontraba en Derbyshire en forma de piedra, y de tierra; es de un color gris, y mas pesada que las piedras de cal ordinarias.

III. Especie. Carbonate de cal, y alumina.

Esta mezcla es bastante comun, se conoce con el nombre de marga: las proporciones de estos dos principios constituyentes varían mucho, lo que hace dos divisiones de margas gruesas, y delgadas, y sirven para beneficiar tal, ò tal terreno; el color que tienen proviene del hierro.

Su formacion regularmente proviene de la descomposicion de las mezclas naturales de la creta, y arcilla
con mas, ó menos de silice; pero la analisis que yo
hice seis años ha de todas las margas que pude adquirir, me convenció de que siempre era una mezcla de
arcilla, y creta: tambien encontré algunas veces la magnésia hasta en proporcion de 17/100; pero generalmente se
deben tener por compuestas de los dos principios dichos.

En los mármoles se encuentra la alúmina mezclada con el carbonate de cal: Bayen lo probó en el Diario de Física, tomo 2; y por la analisis de muchos mármoles de esta Provincia he confirmado esta verdad; y à este principio se debe el pulimento graso que toman

algunos mármoles.

La diferencia bastante notable que hay entre las mezclas que forman la marga, y el marmol es que la primera es el producto inmediato de la descomposicion hecha principalmente por las alteraciones del hierro contenido, y el segundo es el producto de la mezcla puramente mecánica de dos principios formados ya, y que unidos forman un todo compacto, duro, y susceptible de pulimento.

IV. Especie. Piedra de cal, y silice.

Esta especie no es muy comun, se conoce con el nombre de spato estrellado, stern schoerl de los Alemanes. Es opáca, y de una forma, ò texido rayado. Fichtel la encontró en los montes de Carpi en la piedra de cal. Hace efervescencia con los ácidos, y segun Bindheim 100 partes de esta piedra contienen 66. de carbonate de cal, 30 de silice, y 3 de hierro. Vease à Kirwan.

La mezcla de las ruinas pulverulentas de rocas primitivas transportadas à nosotros por los rios que vienen de los Alpes con los despojos calizos, forma frequentemente capas de piedra de esta naturaleza; con la diferencia, solamente de que estas mezclas presentan confundidos todos los principios que pertenecen à las rocas primitivas, como son la arcilla, la silice, y otras.

V. Especie. Piedra de cal, y betun.

Esta mezcla se conoce con el nombre de piedra he-

dionda. Abunda mucho en las Diócesis de Alais, y Uzes: yo he visto la roca caliza impregnada de betun en una extension de mas de seis leguas de diámetro. Tambien abunda en algunas partes, y destila por las hendiduras de las rocas, formando stalactitas de betun, que las gentes del campo recogen para señalar sus ganados, y tambien para untar las carretas; el calor del Verano la derrite algunas veces de tal modo, que corre hasta los campos, y embota, y detiene la reja de los arados. En algunos parages esta piedra está tan cargada de betun, que se puede trabajar; martillandola despide un olor muy desagradable. Aveyan, Obispo de Alais, empleó esta piedra en el pavimiento de su Palacio; pero el frotamiento, y calor desprendian un olor tan desagradable, que sus sucesores se han visto obligados à quitarla, y poner otra en su lugar.

Lapeyrouse encontró estas piedras en grandes masas

cerca de San-Beal, en Comenge, en Estagnau, y en el

Molino de Langlade.

VI. Especie. Piedra de cal, y hierro.

El hierro es casi siempre parte constituyente de la piedra de cal, y algunas veces en tal proporcion, que estas mezclas forman minas de hierro. Kirwan describio dos de esta clase, la una contenia 25 libras de hierro por quintal; y la otra 10. Rinmann señala unas estalactitas que dán 20 à 27 libras de hierro por quintal.

En muchos parages de nuestra Provincia se benefician minas de hierro calizas. Yo he sacado 446 libras de hierro por quintal de una piedra caliza, abundante en

la montaña de Frontignan.

Es muy comun encontrar en nuestras montañas calizas hematites muy ricas de hierro, cuya base es caliza; tambien se encuentra una especie de ludus de este mismo género, y algunas veces tambien tufos, cuya formación proviene de las aguas cargadas de hierro, y cal. Las minas de hierro spáticas entran en la clase de éstas.

SEGUNDO GENERO.

MEZCLAS BARÍTICAS.

solamente hablaremos de dos especies.

I. Especie. Súlfate de barite, petróleo, yeso, alumbre,

Bergmann sciagr. reg. min. S. 90. Kirwan Elementos de Mineralógia 60.

A esta mezcla se ha llamado piedra hepática, lapis

hepaticus.

Su color varía mucho; su texido es uniforme laminoso, escamoso, ò spático; esta piedra toma el pulimento de el alabastro.

Por la calcinacion forma una especie de piedra de yeso, y frotandola despide un olor fuerte, y fetido: 100 partes de esta piedra contienen 33. de barite, 38 de silice, 17 de alumbre, 7 de yeso, y 5 de petroleo.

II. Especie. Carbonate de barite, hierro, y silice.

Kirwan hace mencion de esta piedra segun la autoridad de Bindheim; es insoluble en los ácidos, y de un texido spático; pero se inclina à mirarla como un súlfate de barite por la propiedad que él mismo la enencontró de ser soluble en los ácidos despues de haberla calcinado con aceyte.

the state of the s

IERCER GENERO.

MEZCLAS DE MAGNÉSIA.

odas las especies comprehendidas en este género tienen caractères bastante manissestos; generalmente son grasientas, y suaves al tacto; se pueden cortar con tixeras, tornearlas, y darlas la figura que se quiera; reciben un pulimento bastante perfecto; algunas están compuestas de fibras, y éstas gozan por lo comun una flexîbilidad considerable; se pegan à la lengua como las arcillas, pero no se ablandan en el agua como ellas.

I. Especie. Magnésia pura, silice, y alúmina.

II. Especie. Carbonate de magnesia, silice, y alúmina. Fig. 19 November 1 and Compared

La mezcla de estos dos principios forma los talcos,

las steatitas, la piedra ollar, &c.

La diferencia que la analisis nos muestra entre estas dos especies, consiste solo en las proporciones de los principios constituyentes, lo que parecia autorizarnos à considerarlas como meras variedades; pero como la magnésia se halla pura en el talco, y en estado de carbonate en la steatita, haremos dos especies diferentes.

ces su peso de silice, y menos que su peso de alúmina, forma el talco; éste es de color blanquizco, gris, amarillo, à verdoso, suave, y jabonoso al tacto, compuesto de láminas transparentes puestas unas sobre otras; estas láminas son mas tiernas, y quebradizas que las de la mica, se desgranan, y dividen en rhombos; se las puede rayar con la uña. puede rayar con la uña.

Su peso específico es de 2, 729.

El fuego le hace mas quebradizo, y blanco; es in-

fusible al soplete, y apenas pueden los alkalis determi-nar su fusion; el borate de sosa, y los fósfates de orina

le funden con un poco de eservescencia.

El talco de Moscovia se compone de unas hojitas anchas, elásticas, flexíbles, y transparentes; de las canteras de Vitim, en Siberia, se han sacado hojas de talco que tenian ocho pies quadrados.

La steatita comunmente es de un color blanco verdoso; se puede cortar con cuchillo; el polvo que se hace de ella no se disuelve facilmente en agua.

Su peso específico es de cerca de 2, 433.

Por sí sola es infusible, se endurece, y blanquea al fuego; sel borate de sosa facilità su fusion; la sosa, y los fósfates de orina la disuelven imperfectamente.

Segun la analisis que hizo Bergmann 100. partes de steatita contienen 80 de silice, 17 de magnésia en es-

tado de carbonate, 2 de alúmina, 1 de hierro.

La steatita está algunas veces en masas de una figura indeterminada, y otras veces cristalizada, como la que encontró Gerhard en Reichewtein, en Silesia. Quim. año de 1785, y Rome de Lisle posee unos cristales en las minas hexâgonas como las hojas de mica.

La steatita blanca de Brianzon se compone de hojas irregulares, desmenuzables; y semitransparentes; y por lo comun contiene cristales blancos, ò verdes que re-

presentan prismas tetraedros.

La steatita de Córcega parece se forma de fibras puestas una al lado de otra; tiene un color verdoso, y no es flexîble.

La steatita de Bareith es de color gris, compacta,

La de la Bahía de la Reyna Carlota en la nueva Celandia, es estriada, verde, semitransparente, bastante dura para dar chispas con el eslabon.

3. La piedra de lardo de la China es una steatita

por lo comun estriada, pero es mucho mas untuosa

que las dichas. La steatita de Brianzon hace la base del rojo vegetal.

4. La piedra ollar es solamente una variedad de la steatita; y creo que solo se diferencia en que es mas dura.

Su color por lo comun es agrisado; algunas veces es

negro por su mezcla con el betún.

Gerhard observó que la piedra ollar de Suecia hacía efervescencia con los acidos, y contenia tierra caliza; pero esto es particular. Las de Saxonia, Silesia, y Cór-

cega no la contienen.

La piedra ollar se puede trabajar con mucha facilidad: en el país de los Grisones, Córcega, y otras partes la tornean, y hacen vasos que resisten al fuego, y no tienen los inconvenientes de nuestros vidriados: en razon de estos usos se llama piedra ollar, piedra de hacer pucheros, &c.

HII. Especie. Magnesia pura convinada con un poco mas que su peso de silice, un tercio de alumina, cerca de un tercio de agua, y mas, ò menos hierro.

Esta mezcla forma la serpentina; tiene mucha analozgía con las antecedentes, pero se distingue de ellas por su mayor dureza, y por poder tomar un pulimento mas hermoso, y tambien porque contiene una cantidad de hierro considerable, que la dá un carácter particular.

La serpentina es blanquizca, verdosa, azulada, ò negruzca, por lo comun tiene unas manchas negras, y algunas veces unas fajas de diversos colores; tambien hay serpentinas transparentes: en el gabinete real de minas hay un pedazo, cuyo fondo es gris, y está lleno de manchitas rojas, semitransparentes, y brillantes.

Tambien varía la serpentina por su textura.

Es compacta, granulosa, escamosa, laminosa, d fibrosa. Toma un pulimento muy hermoso.

El hierro contenido en ella se puede algunas veces atraer con el imán.

Su peso específico es de 2, 4, à 2, 65.

Se funde à un calor muy violento, y se endurece

en poco fuego.

Bayen que analizó la serpentina, encontró que cien partes de ésta contenian quarenta y uno de silice, treinta y tres de magnesia, veinte de alumina, tres de hierro, y agua. Kyrwan observó que la serpentina de Córcega contenia mas alumina, y menos silice.

Joubert posee una especie de serpentina que repre-

senta láminas quadradas en su superficie.

Dorthes observő muchas variedades de serpentina en las playas de nuestro mediterraneo, y en el rio de Herault, que las recibia de las montañas de Ceva.

IV. Especie. Carbonate de magnesia, silice, cal, alumina, y hierro.

Esta convinacion nos ofrece algunas variedades conocidas con los nombres de asbesto, y corcho de montaña: se distinguen en su texido, pero la analisis las confunde, y solamente se distinguen algunas variedades.

I. Variedad. Asbesto.

Esta piedra por lo comun es verdosa, su textura algunas veces es fibrosa, y compacta, otras membranosa.

Dolomieu, y la Peyrouse: han encontrado cristales de asbesto en paralelipedos romboidales cerca de Bañeras de Bigorre en las montañas inmediatas à Bassera.

El asbesto es aspero al tacto, desmenuzable, y des-

igual; su peso específico es de 2, 5, à 2, y 8.

El fuego le vuelve mas blanco, y desmenuzable

es infusible al soplete segun Kyrwan. Pero Mongez asegura que el asbesto, y el amianto se funden formando un glóbulo opáco que se vuelve azulado. Se disuelve dificilmente con la sosa, pero mas facilmente con el borate de sosa, y los fósfates de orina.

Segun Bergmann el asbesto contiene por quintal 53 à 74 de silice, cerca de 16 de magnesia, 12 à 28 de car-

bonate de cal, 2 à 6 de alumina, 1 à 2 de hierro.

II. Variedad. Corcho de montaña.

Se le ha dado este nombre por la semejanza grosera

que tiene con el corcho.

Esta piedra es muy ligera, membranosa, flexîble por lo comun, de un color amarillo; se desgarra antes que romperse: se encuentran excelentes con abundancia en Alais.

En las muchas piedras de esta naturaleza que analizó Bergmann, dominaba siempre la tierra silice, despues la magnesia que nunca dió menos de, 12 y nunca mas de 28.

V. Especie. Carbonate de magnesia, y de cal, sulfate de barite, alumina, y hierro.

Esta convinacion forma el amianto; se compone de fibras largas, flexíbles, paralelas entre ellas, y muy suaves al tacto.

Algunas veces son muy blancas, pero por lo comun son amarillentas; pueden separarse sus filamentos; tambien pueden doblarse en todos sentidos sin peligro de que se rompan: es tan grande su flexîbilidad que puede texerse. Los antiguos hacian telas del amianto, en las que quemaban los cadáveres; por este medio recogian las cenizas de estos sin mezclarlas con las de la leña.

Dorthes encontró amianto en forma de cabellos sobre piedras calizas arrojadas por la mar, sobre las que se habia fixado con plantas, con las coralinas, &c. Creyó, y con razon que este amianto no habia nacido sobre estas piedras, sino que el agua le habia depositado alli.

Encontró tambien en la playa montoncitos de amianto de dos à tres pulgadas de diámetro, imitando las egagropilas formadas pór el enlace de los hilos del amianto, y cubiertas de una sustancia tofosa blanca de la naturaleza, de la que cubre la gorgonia, que es la obra de una especie de animal marino.

Las fibras del amianto son mas, ó menos largas; tengo unas de Córcega, cuyos filamentos muy flexíbles tienen ocho pulgadas; las de los Pirineos constan de

hilos mas cortos.

Bergmann analizó un amianto de la Tarantesa, y 100 partes de él le dieron 64 de silice, 18,6 de magnesia, 6,9 de cal, 6 de sulfate de barite, 3,3 de alumina, 1,2 de hierro.

QUARTO GENERO.

MEZCLAS ALUMINOSAS.

Las piedras arcillosas, ò aluminosas son bastante frequentes en la naturaleza, tienen regularmente una moderada dureza, y se deshacen en el agua; pero algunas veces es tanta la union de sus principios que tienen una consistencia muy dura.

I. Especie. Alumina, silice, carbonate de cal, y mas, d menos hierro.

Podemos colocar aqui todas las variedades de arcilla: la analisis demuestra en ella constantemente los principios, cuya mezcla forma esta especie; pero las

proporciones entre estos principios constituyentes varían de tal modo, que las variedades de arcilla son casi infinitas. Además de los principios dichos se encuentra algunas veces la cal convinada con la arcilla, otras veces la magnesia; y podrán hacerse diferentes especies, quan; do la analisis de estas tierras se perfeccione.

Las mezclas de arcilla de que vamos à hablar tienen los caractères siguientes. Se pegan fuertemente à la lengua, se secan, endurecen, y contraen al fuego, se deshacen, y forman una masa con el agua; y en este estado se trabajan facilmente. Las arcillas en que hay mucha tierra silice, son mas secas, se pegan menos à la lengua, se deshacen menos en el agua, y se abren menoshalpfuego. The content of the visit of the content of the conte

Casi todas las arcillas contienen hierro, y este metal es el principio colorante mas comun. Desde el co-lor moreno en que el hierro está casi en el estado nativo, hasta el rojo mas intenso, proviene esta variedad de los diversos grados de alteracion de este metal. Estas diversas alteraciones se hacen, d en la superficie del globo por la accion inmediata del ayre que calcina el hierro, ò en las entrañas de la tierra, y entonces proviene de la descomposicion del agua, y las piritas. Puede observarse este trabajo de la naturaleza en muchas tierras piritosas de nuestra provincia; sobre lo que puede verse mi memoria sobre el brun rouge, (ocre de hierro, almazarron, ocre de Murcia) impresa en casa de Didot por orden superior.

No nos detendremos tanto en tratar de las variedades de la arcilla como de sus usos: el principal de estos es ser la base de todo el barro que sirve para hacer el vidriado.

Se distinguen varias especies de estos vidriados, y solo se diferencian por el grado de finura de las tierras que se emplean, y por el cuidado con que se trabaja.

1. El vidriado mas comun se hace con qualquiera Tomo II.

arcilla mezclada con arena, para hacerla mas porosa, y que aguante mas el fuego. que aguante mas el fuego. Estas vasijas permitirian el paso al agua sino se las

diese un barniz.

Estos barnices se hacen comunmente, ò con la mina de plomo sulfurosa que llaman Alcool, (*) ò con la mina amarilla de cobre: para esto se pulverizan estas materias, se disuelven en agua, y se meten en ella las vasijas que despues de haberlas cocido una vez estén secas; el texido de la vasija absorve el agua, y su superficie se cubre de una capa de esta mina pulverizada, entonces se mete en el horno, se cuece, se vitrifica la mina sobre la superficie del vaso; este vidrio metálico es el que barniza todo género de barro, el qual es amarillo, ò verde, segun el metal que se emplea.

Estos barnices son peligrosos, porque los atacan las

grasas, los aceytes, los ácidos, &c.

Mucho tiempo há que se buscan medios de substituir

otros barnices que no tengan este peligro.

Se puede, à imitacion de los Ingleses, vitrificar la superficie de las vasijas por la sal marina que se echa en la lumbre quando está blanco (*) el horno; pero este medio es impracticable en la mayor parte de nuestras fábricas, en las que el fuego no es muy activo.

Yo he intentado diversos medios para vidriar los barros, y dos de ellos tienen bastante utilidad, por lo que los publico : el primero consiste en disolver en agua la tierra de Murviel, y meter alli las vasijas; hecho esto se dexan secar, y despues se meten en otra agua

the state of the state of the state of (*) Quando el fuego es tan activo que ya no puede ser mas, toma el horno este color, como se explicará en el tom. 3. de esta Obra, y la razon por que.

(*) Los Franceses llaman alquifoux à la galena, especie de mina de plomo facil de pulverizarse, y dificil de fundirse: y

car a language

nuestros Alfareros llaman alcool.

en que se haya desleido el vidrio verde porfirizado; esta capa de polvo de vidrio se funde con la arcilla, y resulta un vidriado muy unido, blanco, y económico.

El segundo método se reduce à meter los vasos secos en una fuerte disolucion de sal marina, y cocerlos despues. El ensayo que yo he hecho en mis hornos me hace preveer que podia emplearse en los trabajos en

grande.

He conseguido un barniz muy negro poniendo los barros muy calientes al humo del carbon de piedra; he vidriado muchas vasijas echando mucho polvo de carbon en el horno quando el estaba en blanco; el efecto es mas completo si al instante se tapan por algunos minutos los caños de aspiracion del horno.

Todos estos métodos, y otros muchos he presentado en una obra à la Sociedad Real de las Ciencias de Mompeller; y por los resultados de mis experiencias creo que hecha mejor la mezcla de nuestras tierras podia darnos los mejores vidriados en todos géneros.

2. El vidriado fino se diferencia del ordinario solamente por ser las tierras que se emplean mas finas, co-

mo tambien el barniz, ò vidriado.

Este no es otra cosa que un vidrio hecho opáco por el intermedio del oxíde de estaño; este vidrio es

lo que se llama esmalte.

Para hacer el hermoso esmalte blanco de la loza se calcinan 100 libras de plomo, 30 de estaño, 10 de sal marina, y 12 de potasa pura: calcinada, y fundida esta mezcla dá un hermoso esmalte, que se aplica como hemos dicho.

Bernardo de Palisi fue el que mas sobresalió en el arte del vidriado fino, y à él debemos los primeros conocimientos de este género (*).

^(*) Aqui pone el Autor una nota, que nos ha parecido omitir, porque solo se reduce à hacer relacion de la vida de Bernardo

El vidriado mas fino es el que se conoce con el nombre de porcelana; debe de ser muy blanca, transparente, y de un grano muy fino.

La primera porcelana se subricó en el Japon, y la China: The Land of the Committee of the

El célebre Reaumur sue el primero que hizo un gran trabajo para imitarla; pero engañado por su semitranspariencia, y vista vidriosa, se imaginó que era una semivitrificacion, y se dedicó à buscar los medios de detener, à hacer retroceder la vitrificacion; consiguió su deseo, llenando unas botellas de arena, y yeso, poniendolas despues en elehorno. You he conseguido el mismonefecto por un método muy diferente; aunque trae origen de los mismos principios. Quando concentró el aceyte de vitriolo en el vidrio verde de nuestras fábricas, la parte de la retorta donde toca el aceyte de vitriolo, que se volatiliza, blanquea, y pierde su transpariencia; sucede siempre este senómeno quando se da un grado de suego un poco mas suerte que lo regular, la retorta conserva sur figura; pero se extrae todo el alkali:, y no queda mas que el principio quarzoso de un hermoso color blanco, hendido algunas veces como la porcelana del Japon. Como la descomposicion principia por la cara interior atacada inmediata-Negration men-

Palissi, aunque en honor de su aplicacion, y trabajo debemos decir que el gusto, y aficion que tenia à la Historia natural le hizo viajar por toda Francia, y Alemania baxa, donde por casualidad vino d'sus manos un vaso de tierra esmaltada, y desde aquel momento todo su estudio, y caudal le empleó en hacer indagaciones sobre los esmaltes: no fue inutil este trabajo, pues consiguió hacerle excelente: fue el primero en este fino irabajo, siendo muy interesante la relacion que nos hace de sus trabajos, y operaciones. Lo demás que contiene la nota se reduce à hacer ver las persecuciones que sufrio; y por último; como fue preso en la Bastilla, donde le visitó el Rey Henrique III. de Francia.

mente por los vapores, comunmente sucede que está blanca, y sin color, mientras que la exterior está puramente vidriosa, lo que presenta una posicion maravillosa, pues mirando la cara interior del vidrio, se ve una capa blanca unida à otra de vidrio, y que por su

reunion no forman mas grueso que el del vidrio.

El Padre Dentrecolles envió de la China las sustancias que entraban en la composicion de la Porcelana, conocidas alli con los nombres de Kaolin, y de Petunze. Bien pronto se encontraron en Francia sustancias análogas; y nuestras fábricas de porcelana en poco tiempo llegaron, y excedieron tanto en el gusto del dibuxo, como en la figura, à lo que en este género habia mas hermoso. Hoy es, sin contradiccion alguna, la fábrica de Seves la mejor que se conoce; nada hay que iguale à lo hermoso de su pintura, y à la regularidad, y elegancia de figuras que alli se hacen.

Se deben distinguir quatro operaciones principales para hacer la porcelana: primero la preparacion, mezcla de las tierras, y el trabajo de la pasta: segundo la primera coccion que hace lo que se llama bizcho: tercero la aplicacion, y fusion del barniz: quarto el arte
de pintarlas, para lo que despues se vuelven à cocer
para convinar mejor, fundir, y amalgamar los colores

con el barniz.

Yo he hecho una porcelana muy buena con el kaolin, que se encuentra por venas en el granito de San-Juan de Gardonenque, y el feld de spato tan comun en nuestras montañas de Cevennes, ò Ceba.

Es inmensa la cantidad de porcelana que se fabrica en la China, pues hay quinientos hornos, y cerca de un millon de hombres ocupados en Kingtto ching, pro-

vincia de Kiansi.

Nuestras arcillas tienen otros usos mayores; sirven en los batanes para desengrasar las telas; la mejor tierra de batán es la lisa, y jábonosa. £ . 9

Se llama tierra de pipa à una arcilla blanca que conserva su blancura al fuego, y resiste à un fuego violento.

Por tierra sellada se entiende una arcilla à quien la supersticion ha atribuido virtudes quiméricas; se pone

un sello en ellas para engañar mejor al vulgo.

Casi todas las margas, especialmente las que se encuentran por capas, me ha parecido se componen de estos mismos principios; varían mucho en quanto à la proporcion, pero siempre domína la creta.

II. Especie. Alumina, Silice, Magnesia pura, y hierro.

La mica que resulta de la mezcla de estos principios se ha confundido sin razon con el talco: la mica es suave al tacto, pero no mantecosa como el talco; generalmente tiene éste un color mas brillante, y menos terreo, si puede decirse asi.

El color mas comun de la mica es el blanco, ò amarillo que tira à rojo; tambien se encuentra verdo-

sa, roja, de color de castaña obscuro, negra, &c.

Su testura varía tambien; es laminosa, escamosa, ò estriada.

Algunas veces representa la figura de un segmento de

prisma hexâgono.

Comunmente se halla mezclada con feld de spato, quarzo, schorlo, &c. casi siempre está en las rocas primitivas.

Su peso específico es de 2, 535, à 3,000, quando

tiene mucho hierro. Vease Kyrwan.

La mica que no tiene color es infusible: parte de ella se disuelve solamente en la sosa, y esto con eservescencia; con el borate de sosa, y los sóssates de orina se sunde con muy poca.

La mica de color es susible. Vease à Saussure.

Los pedazos de mica se usan con el nombre de oro, d plata de gato (1) segun su color para secar la tinta

sobre el papel.

El color amarillo de la mica que imita bastante al del oro, engaña cada dia à los ignorantes que creen haber encontrado una mina de oro quando encuentran pagitas de esta piedra.

De 100 partes de mica sin color, sacó Kirwan 38 de silice, 28 de alúmina, 20 de magnésia, y 14 de

oxîde de hierro.

III. Especie. Alumina, silice, magnésia, cal, y hierro.

La mezcla de estos principios forma la piedra de suerno, horn-blend de los Alemanes.

Esta piedra tiene un grano muy unido, es dificil

de hacerse polvo, cede algo al martillo.

En quanto à su color varía, pues es negra, ò de un gris verdoso, y tambien en quanto à su texido, que

generalmente es laminoso, ó estriado.

Sus caractéres generales son una solubilidad parcial en los ácidos sin efervescencia, una dureza que no es capáz de dar chispas con el acero, un peso específico que nunca es menos de 2,66, y llega muchas veces à 3,88, despide un olor térreo muy fuerte quando se rocía con agua caliente, y tiene mucha tenacidad, lo que se experimenta quando se machaca. Kirwan distinguió dos clases, ò variedades.

I. Variedad. Piedra de cuerno negra, corneus nitens. Wallerio.

Su texido es laminoso, ò granugiento; en el primer

(1) Polvos de carta. Mica. Si es blanca, la dán el nombre de plata, y si amarilla, el de oro de gato.

mer caso es algunas veces tan blanda, que se puede cortar con la una; su superficie por lo comun está tan reluciente, que parece se ha untado con manteca; su peso específico es de 3, 6, à 3, 88.

Kirwan encontró que la que tiene el texido lami-

Kirwan encontró que la que tiene el texido laminoso contiene por quintal 37 de silice, 22 de arcilla, 16 de magnésia, 2 de cal, 23 de oxíde de hierro.

II. Variedad. Piedra de cuerno de un gris verdoso.

Esta es de un texido granugiento, ò estriado, el peso específico que la hallo Kirwan es de 2, 683; es

mas dura que la anterior.

La piedra de amolar pálida verdosa es de esta calidad; es de un texido muy unido, despide un olor térreo, no hace efervescencia con los ácidos, ni fuego con el eslabon; por quintal contiene segun Kirwan 65 de silice; y su peso específico es de 6, 664.

IV. Especie. Alumina, silice, carbonate de magnésia,

Esta especie que comprehende la pizarra, ò schisto en lo esencial no se distingue de la anterior, pues los principios son los mismos, y solo hay la diferencia en el estado de la cal, y la magnésia que en esta última especie hacen una ligera efervescencia segun Kirwan.

El schisto, ò pizarra es una piedra arcillosa, cuyo carácter principal es poder dividirse en hojas muy delgadas susceptibles de cierto pulimento.

Su color es azul mas, ò menos intenso; pero este color varía, y nos presenta las variedades siguientes.

,

I. Variedad. Pizarra de color de purpura azulado.

Esta especie es desmenuzable, y de un texido laminoso; no echa chispas con el eslabon; su peso específico es de 2, 876; quando está en hojas de igual grueso dá un sonido muy claro, y como de plata; hace una ligera efervescencia con los ácidos quando está en polvo, y no de otro modo.

Si se le dá un fuego violento hace unas escorias negras; la sosa la funde, y mas facilmente el borate de

sosa.

Kirwan ha sacado de 100 granos de esta especie 46 de silice, 26 de alúmina, 8 de magnésia, 4 de carbonate de cal, y 14 de hierro.

II. Variedad. Pizarra negra.

Esta recibe un pulimento bastante hermoso quando se raspa; el polvo que se hace es blanco, y hace un poco de eservescencia con los ácidos.

III. Variedad. Pizarra azul.

La pizarra azul contiene menos hierro que la primera, comunmente es dura, y de un grano muy fino.

IV. Variedad. Pizarra de color blanco pálido.

Esta es menos marcial que las otras, y se vitrifica con mas dificultad.

Las pizarras sirven para hacer mesas, y cubrir los texados de las casas.

V. Especie. Alumina, silice, pirita, ò súlfure de hierro, carbonate de cal, y de magnésia.

El schisto que resulta de esta convinacion se co-

noce con el nombre de schisto piritoso.

Algunas veces las piritas están en cristales cúbicos esparramados por toda la masa; y otras veces no se conoce sino por la analisis, ó descomposicion espontánea de la piedra.

Las montañas que forman estos schistos, me parece que son depósitos de la mar; frequentemente se encuentran en ellos señales de hojas, pescados, y otros

caractéres que no dexan duda sobre su origen.

Quando el ayre, y agua contribuyen à la descomposicion de la pirita, no tarda en eflorecerse, y resultan sales sulfúricas con base de magnésia, alúmina, hierro, y cal: quando domína el súlfate de alúmina se llama schisto aluminoso. Casi todas las minas de alumbre que se trabajan en Europa son de esta naturaleza; tenemos muchas que podian trabajarse en nuestra Provincia, los schistos de Vebron en Gevaudan, los de Curvalle en Alvigeois dan mucho alumbre en su descomposicion.

Quando domína la magnésia, entonces la eflorescencia es de sal de Epsom; he dado à conocer una montaña

de ésta en Roverge, cerca de San Miguél.

Esta eflorescencia de alumbre, ò sal de Epsom, está mezclada siempre con súlfates de hierro, y cal mas, ò menos abundantes, porque el ácido sulfúrico formado por la descomposicion de la pirita, ataca, y disuelve todos los principios contenidos en el schisto.

Se puede acelerar la descomposicion de estas piritas,

poniendolas al ayre, calcinandolas, &c.

VI. Especie. Alumina, silice, carbonates de cal, y magnésia, sulfure de hierro, y betun.

Este schisto se diferencia del anterior solamente por

el betun que contiene.

Su color por lo comun es negro, causado por el betun; tiene mas, ò menos consistencia; se divide algunas veces en hojas; su superficie es unas veces lisa, y

otras áspera.

Estos schistos son comunmente el hogar de los volcanes: se produce un calor muy fuerte quando su descomposicion se facilita por medio del ayre; ò del agua; se produce gas hydrógeno, que hace mucha fuerza contra las paredes que le comprimen, y se enciende al instante que se pone en contácto con el ayre: y esto es lo que causa los temblores de tierra que anteceden à las erupciones volcánicas. Estas serán de mayor duracion, y de efectos mas terribles quanto mas abundante sea la ma-

teria que las produce.

Rigorosamente debian colocarse aqui las minas de carbon de piedra, que no se diferencian de los schistos, sino por quanto el betun está en mayor abundancia en ellas. Cada dia vemos incendiarse el carbon piritoso quando está amontonado; igualmente sucede lo mismo en lo interior de la tierra, de lo que tenemos muchos exemplares en el Reyno. En Cransac hay un verdadero volcan encendido; la montaña que contiene el carbon está muy caliente; y de tiempo en tiempo se ven llamas sobre la cumbre, que salen de lo interior: todos estos fenómenos provienen de la misma causa; y desde el pequeño volcan artificial de Lemery hasta las mas terribles erupciones del Vesubio no hay mas diferencia que la mayor, o menor superioridad de causa.

Los principios térreos, y metálicos, que son la base de los schistos bituminosos, quando se hallan con un temperamento muy elevado, y casi vitrificados por el

calor que produce su descomposicion, forman los productos volcánicos.

VII. Especie. Alumina, silice, cal, y agua.

Esta piedra llamada zeolitha, no se conoció hasta que

el célebre Cronstedt dió su descripcion.

Regularmente tiene un color blanco semitransparente; pero este color se altera algunas veces por la mezcla de algunos metales, y entonces toma varios colores.

El nombre de zeolitha viene por la propriedad que tiene de formar una jalea, ò helado con los ácidos; esta propiedad se ha tenido como exclusiva, y característica; pero Swab observó muy bien en 1758 que todas las zeolithas no tenian esta propriedad; y Pelletier ha probado que esta propiedad no era particular à las zeolithas.

La exîstencia de éstas en algunas lavas ha hecho creer à algunos Naturalistas que eran la descomposicion de tier-

ras volcanizadas.

Las zeolithas blancas mejores vienen de las Islas de Ferroe, en Islandia. Esta piedra tiene una forma contante; los rayos que la componen divergen como de un punto central, y forman un abanico. Se nota que el rayo termina en la superficie externa en una piramide trihedra, ò tetraedra.

La zeolitha blanca representa dos figuras principales, el cubo; y el prisma tetraedro algunas veces aplastado, y terminado en una pirámide tetraedra obtusa.

Su peso específico es de 2, 1, à 3; 15.

Expuesta à un fuego fuerte se hincha, y dilata mas, o menos, segun la proporcion de agua que contiene, y se funde ultimamente en una escoria hinchada- La sosa la funde con efervescencia, el borate de sosa con mas dificultad, y los fósfates de orina casi no tienen accion sobre ella.

Bergmann sacó de 100 partes de la zeolitha roja de Adel-

Adelfort 83 de silice, 9, 5 de alúmina, 6, 5 de cal pura,

y 4 de agua. Cartas sobre la Islandia, pag. 370.

La zeolitha blanca de Ferroe contiene, segun Pelletier, 50 de silice, 20 de alúmina, 8 de cal, 22 de agua. Diario de Física, tom. 20.

De una zeolitha rayada sacó Meyer 58, 33 de silice,

17, 5 de alúmina, 6, 66 de cal, 17, 5 de agua.

Kirwan observó con fundamento que las especies cristalizadas contienen mas agua que las otras.

QUINTO GENERO.

MEZCLAS SILICEAS.

Len este genero colocaremos todas las piedras que dan fuego con el eslabon.

I. Especie. Silice, alumina, cal, y hierro convinados intimamente.

La mezcla de estas diversas tierras forma las piedras preciosas, ò gemmas; su color, dureza, brillo, pesadez, las proporciones entre los principios constituyentes, y su convinacion mas, ò menos íntima establecen todas

las variedades de gemmas.

Las muchas experiencias de Bergmann sobre las piedras gemmas han dado mucha luz acerca de su naturaleza, y composicion: las analisis que hicieron Gerhard. Achard, y otros, presentandonos una identidad rigorosa de principios, confirman los resultados del famoso Químico Sueco; y parece que hoy no hay razon de dudar contra estos principios.

Como en el Comercio se distinguen las piedras gem-

mas por sus colores, conservaremos esta distincion.

I. Division. Piedras gemmas rojas, rubí, granate, &c.

1. El rubí es una piedra preciosa de un color rojo de suego, se electriza frotandola, dá chispas con el eslabon, es la mas pesada, y dura de las piedras preciosas. Cristaliza en piramides hexâedras, prolongadas, puestas base à base, sin prisma intermediario.

Su peso específico es de 3, 18; à 4, 283.

Por sí solo no se vitrifica al fuego; es refractario al espejo ustorio; el oxîgeno le funde facilmente, no pierde su color al grado de fuego que funde el hierro. Le funden el borate de sosa, y los fósfates de orina. Cien partes de rubi contienen, segun Bergman, 40 de alúmi-

na, 39 de silice, 9 de cal, y 10 de hierro.

Los Lapidarios, para quienes la dureza, y transpariencia son los principales caractéres de estas piedras, distinguen rubies de diversos colores; y los habitantes del Pegu, que consideran làs modificaciones del principio colorante, como diferentes grados de madurez, confunden el topacio, y zasíro, llamandole rubí, del que hacen tres divisiones.

Llaman rubí espinel, ò rubí balax à una misma piedra, segun que su color es de un rojo pálido, o intensonteste rubi cristaliza en octaedros, y es menos pesa-

do que el rubí oriental.

Eligranateues transparente quando no tiene mucho hierro; generalmente es atrahible al imán, y de un rojo amarillo. Las formas del granate provienen del paralelipipedo romboidal, terminado, por seis rombos iguales.

Varian mucho en quanto al color, y sus variedades son: 1. el rojo, el carbunclo de Theofrasto, segun Hill; este es de un color rojo de sangre muy intenso: 2. el granate de Siria, que es de un color rojo intenso, mezclado un poco de amarillo: 3. el granate violado, de un color rojo hermoso, mezclado de color de violeta. ToTodos los granates llamados orientales dy coccidentales se reducen à una de estas tres clases. Les granates puestos al fuego se convierten en un

Los granates puestos al fuego se convierten en un esmalte de color rojo negruzco; el borate de sosa, y los fósfates de orina los atacan fuertemente.

Genéralmente se encuentra el granate en granos pe-

queños en el gré, ò schisto. se el commune.

driosa.

pero es mayor que la del cristal de roca. La roque la del cristal de roca. La roque la del cristal de roca.

Su peso específico es de 3, 6,0 à 24 y 188.000 ou no

Cien partes de granate contienens, segun Achard, 48, 3 de silice, 30 de arcilla, 1113,6 de cal, y volide hierro a la Algunas veces contienen estaño ply tambien plomo, pero esto es raro.

II. Division. Piedras gemmas amarillas, topació, V ungoc montes assell espacion la compositione de la compos

riedades principales, el topacio occidental, ò del Brasil, que es de un color amarillo de oro subido, y muy hermoso, y el oriental, cuyo color es mas baxo: el de Saxonia se acerca à este último.

de Saxonia se acerca à este ultimo.

El topacio oriental no pierde su color, ni transpariencia al suego mas suerte; el del Brasil pierde su pulimento, dureza, y transpariencia, pero sin sundirse.

El topacio oriental viene la forma octaedra. El del Brasil cristaliza en prismas tetraedros romboidales, y acanalados à lo largo; terminan en dos piramides retraed dras de caras triangulares lisas.

dros, terminados en pirámides hexâedras truncadas mas, de menos cerca de su base.

El peso específico del topacio oriental es al del agua E 2 como como 40106, es à 10000; el del topacio del Brasil como

35365, es à 10000. Vease Brisson.

La analisis del topacio ha dado à Bergmann por quintal 46 de alúmina, 39 de silice, 8 de carbonate de cal, y 6 de hierro.

El jacinto oriental es de un color amarillo rojo.

Comunmente se halla cristalizado en forma de un prisma tetraedro rectiangular, terminado por dos pirámides quadrangulares de caras romboidales.

Al suego pierde la vivacidad de sus colores. Mongez le tiene por infusible al soplete; Achard dice le fundió

en un horno de viento.

Cien partes de éste dieron à Bergmann 40 de alúmina, 25 de silice, 20 de carbonate de cal, y 13 de hierro. El que analizó Achard contenia 41, 33 de alúmina, 21, 66 de silice, 20 de carbonate de cal, 13,33 de hierro.

Se encuentran jacintos en Polonia, Boemia, Saxonia,

Velay, 108c. Winter or many rations . Lois. it is El jacinto blanqueado al fuego se llama jargon. Segun Lavoisier, el jacinto de Puy, en Velay, blanquea al fuego del corriente de oxîgeno.

Su peso específico es al del agua como 36873, es à

10000. Vease Brisson. A Tomas acres on the factor

III. Division. Piedras gemmas verdes, esmeralda, crisolita, veril.

1. La esmeralda del Perú tiene un color verde; se electriza frotandola, y cristaliza en prismas hexâedros truncados en las dos extremidades.

Muchas veces se ha confundido con la esmeralda los jaspes, d'chorlos verdes, que se llaman prasa, d madre

de la esmeralda.

Los cristales de esmeralda se encuentran muchas ve-

ces en la ganga de quarzo, y tambien de spato.

Sage dice que quanto mas transparentes son las esmeraldas, tanto menos se altera su color al fuego; en él se poponen opácas, y de un blanco verdoso; y hay algunas

que en su superficie se forma un esmalte.

Darcet asegura que en sus ensayos perdió la esmeralda su transpariencia, y una gran parte de su color, pero nada de su forma. En las experiencias hechas en Viena de Austria, se fundió la esmeralda en veinte y quatro horas; y en Florencia el Espejo ustorio la fundió prontamente. Saussure la fundió al soplete en vidrio gris compacto; y Lavoisier al corriente del oxîgeno en un glóbulo opaco de color de leche, y su insterior verdoso.

Su peso específico, comparado con el del agua, es como 27755 à 10000. Vease Brisson.

Bergmann en la analisis sacó de 100 partes, 60 de alúmina, 24 de silice, 8 de cal, y 6 de hierro. Achard sacó 60 de alúmina, 21, 26 de silice, 8, 33 de cal, y 3 de hierro.

Las esmeraldas que vienen de América se llaman occidentales; las mejores son las del Perú, y el Brasil: se diserencian en el color; la del Perú es de un color

mas_vivo, y la otra menos.

La esmeralda es la mas blanda de todas las gemmas;

la rayantel topacio, el zasíro, &c. soldate.

2. La crisolita, ò peridot es de un color verde que tira à amarillo.

Su figura es un prisma hexâedro de caras desigua-les, comunmente estriado, y terminado en dos pirá-mides hexâedras.

Sage asegura que expuesta esta piedra al suego mas activo no padeció alteracion alguna, ni su color se baxó; este mismo Químico dice que Wallerio no hizo su ensayo en una crisolita verdadera, respecto à que perdió su color. Lavoisier, y Erhmann la fundieron con el oxígeno en un vidrio blanco; sucio; y opaco.

El peso específico de la crisolita del Brasil, es como Carlos ; Call 12

26923 à 10000.

Tomo II.

May all

Se encuentran en los basaltos, y otras producciones volcánicas montones de crisolita granugienta, cuyo color es mas, ó menos verde. Estas son comunes en los volcanes de nuestra Provincia. Sage ha recibido de Auvernia un prisma hexâgono de seis pulgadas de diámetro, formado de un monton de crisolitas de diferente color.

3. El veril, ò agua marina es de un verde muy

azulado. a ligna is ontant il a sa A a a a a

El de Saxonia, y tambien el de Siberia que Pallas envió à Sage, representa prismas hexaedros truncados, y estriados, cuyo texido es laminoso.

El veril puro brilla al fuego, y en el pierde algo

su transpariencia, y se sunde al soplete.

Su peso específico, comparado con el agua, es como 35489 à 10000; esto es, el criental; y como 27227.

à 10000 el occidental. Vease Brisson.

En los granitos de España, y à un lado de San Sinforiano, cerça de Leon, se encuentra un veril, ò agua marina en prismas largos tetraedros aplanados, en hojas à lo largo, y unidas en manogitos. Esta piedra es muy comun en Baltimora de América.

IV. Division. Piedras gemmas azules, zasiro.

El color del zasiro es de un azul celeste; los zasiros del arroyo de Expailly tienen un color verde, se altera en el suego como los del Brasil, pero el zasiro oriental no padece alteracion alguna en nuestros hornos ordinarios. Erhmann vio sundirse en un globulo blanco, y aspero el zasiro oriental claro, y azul à un suego excitado por el oxígeno. Las experiencias de Achard, Sage, Darcet, Erhmann, Lavoisier, Geyx, y Quist nos presentan variedad en los resultados de la analisis de las gemmas por el suego, la que no puede atribuirse mas que al modo de hacerla, y la mucha variedad que hay en estas piedras.

El zasiro oriental, y el de Puy representan dos pirámides hexâedras muy largas juntas, y opuestas base à base sin prisma intermediario. Sage vió un zásiro en cubo romboidal.

Analizado el zafiro dió à Bergmann por quintal 58 de alúmina, 35 de silice, 5 de cal, y 2 de hierro.

Achard sacó 58, 33 de alúmina, 33, 33 de silice,
6, 66 de cal, 3, 33 de hierro.

El peso específico del zafiro de Puy, comparado con el agua, es como 40769 à 10000. El del zasiro oriental blanco 39911, y el del zasiro del Brasil como 31307. Brisson. teca. Havinde yo concil sease has the colin

II. Especie. Silice algunas veces pura, pero comunmente mezelada con una pequeña cântidad de alúmina, cal, un mina pequeña cântidad de alúmina, cal, un mina pequeña cantidad de alúmina.

Y cristal de rocaso de no non se sup le me

Quarzo se llama la piedra vitrificable, opáca, ò informe; y cristal de roca esta misma piedra cristalizada. Como los principios son los mismos con poca diferencia naturalmente se dividen estas piedras en dos clases. ecademia do París; pero regisiendo esta esperiencia

-iqui sie ob In Division. Cristal de roca. royent le mani ed, and accompanies of the result of the equelles.

El cristal de roca es la piedra que hasta ahora nos ha presentado la tierra silice en el estado que mas se acerca al de pureza; Gerhard encontró cristal de roca donde esta tierra era persectamente pura; pero 100 par tes de cristal de roça analizado con exactitud por Bergmann le dieron 93 de silice, 6 de alumina, y i de cal.

La forma mas comun del cristal de roca es la de un prisma hexaedro terminado por piramides de igual número de caras; las variedades que presentan algunos cristales pueden reducirse à esta forma geométrica. Vease à Lisle. EI

El quarzo se cristallza tambien en cubos: de esta figura hay algunos pedazos en los Gabinetes de Alema-

nia, y Macquart ha traído un pedazo à Francia.

El cristal de roca me parece debe su formacion al agua, porque las mas veces se encuentra este fluido en lo interior de los cristales, los que evidentemente se forman en las hendeduras, y cabidades de las rocas primitivas por el concurso de este agente; pero hasta ahora tenemos pocos conocimientos acerca de las circunstan-

cias de está operacion.

Bergmann disolviendo la silice en el ácido fluórico, y dexandolo evaporar lentamente, obtuvo cristal de roca. Habiendo yo dexado sobre los estantes de mi Gabinete de Mineralógia un recipiente, y una retorta, en que habia hecho el ácido fluórico, quando despues de dos años tuve motivo de volver à ver este aparato, encontré que el recipiente estaba casi todo consumido, y su superficie interior cubierta de un polvo muy fino, en el que se podian distinguir millares de cristales de roca; como didentire su su superficie de cristales de roca; como didentire su su superficie de cristales de roca; como didentire su su superficie de cristales de roca; como didentire su su superficie de cristales de roca; como didentire su su superficie de cristales de roca; como didentire su su superficie de cristales de roca; como didentire su superficie de cristales de roca; como disconsumido de como de co

por la arcilla agua impregnada de ácido carbónico: Mas gellan presentó tambien algunos cristales de éstos à la Academia de París; pero repitiendo esta experiencia con el mayor cuidado algunos Químicos de esta Capi-

tal, no han conseguido los resultados de aquellos.

Despues de estas experiencias, habiendo metido Morveau en un frasco lleno de agua gasosa cristales de roca
con una barrita de yerro, percibió un punto vidrioso
fixado al hierro, y creyó ser un cristal de roca formado por esta operaciona de modo que el considera al
hierro como un intermedio necesario para que el ácido
carbónico disuelva el quarzo: esta consequencia de Morveau está de acorde con los hechos sobre la formacion
del cristal de roca: efectivamente vemos que éste se
forma en las tierras de ocre; y yo tengo algunas de

es-

estas que presentan muchos de estos cristalitos de dos

puntas.

Me parece que no hay necesidad de buscar un disolvente de la tierra silice para explicar la formacion del cristal de roca; la simple division de esta tierra parece suficiente: podria apoyar esta asercion con muchos hechos. Vease el artic. cristal.

Por las observaciones, y experiencias de Genssane está suficientemente probado que se forma del gurh quarzoso por simple transudacion sobre las rocas de esta naturaleza; y el mismo Naturalista observó que quando el agua trae, y deposíta el gurh forma cristales de roca. Las aguas que gotean de las rocas quarzosas de la mina de Chamillat, cerca de Planche, en el Franco Condado, forman stalactitas quarzosas en el techo de las cuebas, y tambien sobre la madera; las extremidades de estas stalactitas que no han tomado una consistencia sólida, presentan una sustancia granugienta, y cristalina que se deshace facilmente entre los dedos.

En estas cabidades que los Mineros llaman craques, se encuentran muchas veces el gurh fluido, y muchas mas cristales ya formados: yo he visto en San Salvador, en el trabajo de la Boissiere, cerca de Bramebiaou, muchas láminas de gurh sobre las paredes de la galería, y estas láminas senterminaban en cristales bien formados en todos los parages en que el muro se acercaba, y apartaba de la perpendicular; este gurh exâminado con cuidado presenta solamente una pasta de silice muy

pura.

Hay cristales de roca como los del spato calizo; se forman siempre que atenuados, y divididos sus principios son conducidos por el agua con todas las circunstancias necesarias para que se haga la cristalizacion.

No creo tambien que hay necesidad de recurrir à la propiedad que tiene el agua de disolver sensiblement te la silice para explicar la formacion de estos cristales,

y à la misma causa atribuiremos la de las stalactitas quar-

zosas, agatas, &c.

El color del cristal de roca proviene comunmente del hierro, y entonces hace muchas variedades conocidas con diferentes nombres. Las colocaremos aqui como variedades una de otra.

I. Variedad. Cristal rojo, falso rubi.

Este comunmente tiene diserentes colores; estos se destruyen al suego segun Darcet. Se encuentra en Berberia, Silecia, Boemia, &c.

Quando tiene un color rojo sucio se llama Jacinto

de Compostela.

II. Variedad. Cristal amarillo, Topacio de Boemia.

Algunas veces tiene éste un color que tira à amarillo, pero por lo comun no es mas que en lo interior. Se encuentra en Valay, cerca de Bristól en Inglaterra, &c.

III. Variedad. Cristal obscuro, Topacio ahumado.

Este color obscuro varía desde el mas claro hasta el negro mas intenso. Se asegura que puede aclararse el color, cociendole con sebo. Vease el Diario de Física, tom. 7. pag. 360. Se encuentra en la Suiza, Boemia, el Delfinado, &c.

IV. Variedad. Cristal verde, falsa esmeralda.

Esta es la mas rara, y preciosa de todos los cristales de color; en Saxonia, y el Delfinado se encuentran bastantes.

V. Variedad. Crestal azúl, Zasiro de agua.

Este no se distingue del verdero zafiro sino porque no tiene tanta dureza: he visto algunos que tenian el mismo color; se hallan en Boemia, en la Silesia, en Puy, en Velay, por lo que le han llamado Zafiro de Puy.

VI. Variedad. Cristal violado, amatista.

Su color es mas, ò menos intenso; pulimentandole adquiere un brillo hermoso. Quando el cristal solo està medio colorado, se llama flor blanda de amatista.

Pierde su color al suego segun Darcet. Se encuentra este cristal en masas bastantes grandes para hacer de él columnas de mas de un pie de alto sobre muchas pulgadas de diámetro. , 15" 1 (1, 1, 1)

II. Division. Quarzo.

Por quarzo se entiende la piedra silice, en la que no se nota alguna figura regular, tiene mas, ò menos transparencia.

Su color varía mucho, y podrian hacerse mas va-

riedades, y diferiencias que en el cristal de roca.

Rara vez forma montañas enteras; casi siempre corta las montañas de Schisto primitivo por venas mas, ò menos largas; à lo menos esto es lo que me ha ofrecido la observacion de todas las montañas que he visto de este género.

Los pedazos de quarzo separados por las aguas, ruedan, tomin una figura redonda, y se depositan à las orillas de los rios; estas mismas piedras mas divididas forman las piedrecillas quarzosas, y estas aun mas for-

man la arena. Esta piedra es muy refractaria; de ella se hacen los ladrillos, ò baldosas para los hornos de vidrieria: à este fin se la calcina hasta que se pone blanca; y en este estado se mete en agua: por este medio se la puede tambien facilmente machacar, y disponerla para que se convine con la arcilla.

Sino se tiene esta precaucion de calcinarla, y apagarla en agua, no resiste en los ladrillos al fuego con igualdad: he hecho la prueba de esto, empleando de dos modos distintos una misma especie de quarzo.

Esta arena con la cal hace un excelente mortero, y

fundida con los alkalis produce un buen vidrio.

III. Especie. Silice, alumina, cal, y hierro muy unidos.

Segun el grado de finura de estos principios constituyentes, y su mezcla mas, ò menos íntima, dividiremos todas las piedras de esta especie en dos clases, llamandolas finas, ò toscas: estas forman las piedras de escopeta, el petro silex; y aquellas comprehenden las agatas, calcedonias, &c.

I. Division. Pedernales toscos.

Colocaremos aqui dos piedras que parece no se diferencian mas que en su mayor, ò menor transparencia: el silex, ò pedernal propiamente dicho es semitransparente en sus partes delgadas, como son los bordes, ù orillas; el petro-silex tiene un color menos transparente.

1. Piedra de escopeta. Esta piedra dá suego con el acero; comunmente tiene un color obscuro, y la superficie mas blanca que el centro, y mas tierna, ò blanda que él; esta capa exterior se pega à la lengua, y se conoce que hay un principio de descomposicion en ella.

Bacheley ha querido probar que algunas producciones marinas, como los polipos, conchas, y otras po-

dian

dian pasar al estado de piedra de escopeta. Diario de

Física suplem. al año de 1782. tom. 25.

El peso específico de la piedra de escopeta es de 2, 65, à 2,700; esta piedra no se funde al fuego, pero calcinandola muchas veces se pone blanca, y quebradiza.

De esta piedra analizada sacó Wiegleb por quintal 80

de silice, 18 de alumina, y 2 de hierro.

2. Petro silex. El color regular de esta piedra es un azúl intenso, ò un gris como amarillo; se halla en las rocas por venas, de donde toma el nombre,

Su peso específico es de 2, 59, à 2, 7.

Puesta al fuego se vuelve blanca como la antecedente, pero es mas fusible, porque se pone líquida sin adiccion alguna; la sosa por la via seca no la disuelve enteramente, pero el borate de sosa, y los fósfates de orina la disuelven sin efervescencia.

Del Petro-silex que empleaba en su fábrica de porcelana Lauraguais, sacó Kyrwan por quintal 72 de sili-

ce, 22 de alúmina, y 6 de cal.

II. Division. Silex fina.

Esta division nos ofrece muchas piedras, que aunque distintas por sus nombres, y valor, son solamente variedades una de otra. Trataremos aqui de las principales.

pasta muy fina; la fractura es vidriosa, y su dureza tal que resiste à la lima, dá suego con el eslabon, y toma un buen pulimento.

Expuesta al fuego pierde su color, se vuelve opá-

ca, y no se funde.

Hay muchas diferencias de ágata; y estas diferencias son por el color. Se dividen en ágatas anubadas, con puntos manchadas, de color de iris, hervorizadas,

mohosas, &c. Vease Daubenton. Se llama agata onix à la que está formada de fajas concéntricas. Daubanton haprobado que estos eran realmente pedazos de moho que daban el color à lo que se ha llamado ágata mohosa.

La ágata mas pura es la mas blanca, transparente, y anubada; tal es la ágata oriental, que además está:

como rodada, joi de color gris, y blanco.

Su peso específico es de 2, 64.

Yo considero las ágatas, y demás pedernales de que tenemos que hablar como estalactitas quarzosas. Las paredes de las geodes (*), que están agatizadas, y las ca-pas de los pedernales que se encuentran donde se hacen las infiltraciones que producen los cristales de roca, parece confirman esta opinion. Las ágatas respecto del quarzo son lo mismo que los alabastros respecto de las piedras calizas, y la teoría de su formacion la misma. Dorthes ha dado muchas pruebas de esto.

-112. Opalo. La agata semitransparente, de un color blanco de leche, que brilla como de color azul, rojo, y verde se conoce con el nombre de opalo; el de Un? gria tiene por ganga una arcilla gris. El mejor opalo es el oriental, algunas veces se llama opalo de pagitas, porque sus colores parecen unas manchas puestas con igualdad en toda su superficie. Estos opalos toman distinto nombre, segun el color que restexan.

Todas las piedras que brillan, como el girasol, et

ojo de gato, y el de pescado son variedades del opalo.

El reflexo del girasol es débil; azulado, y mezclado de rojo anaranjado: se encuentra en las minas de plomo de Chatelaudren-en Bretaña. El caracter sobresaliente del girasol es ofrecer en su interior un punto luminoso, y reflexar los rayos de luz por todos lados

(*) Geodes. Nombre generico que dán los Naturalistas à pie-dras de diferentes figuras, y que en su cabidad central contie-nen, à una cristalización, tierra farena, nucleo, y también agua?

quando está labrado en figura globosa, ò semiglobosa.

El ojo de gato tiene un punto en medio de él, de donde salen en círculo unas manchas verdosas de un color muy vivo; el mejor es el que tiene un color gris, y mordorado. Vienen de Egypto, y Arabia.

El ojo de pestado no se diserencia del de gato sino en que tiene un color azulado. Se encuentra en Java.

de un color blanco de leche, se distingue de las ante-

riores en que no brilla.

Se encuentra en las minas de Cornuailles en estalactitas muy particulares: estas calcedonias están casi siempre arracimadas como las estalagmitas; estas protuberancias parece se forman por la aposicion succesiva de muchas capas.

En Monte-berico, territorio de Vicencio, se encuentran calcedonias que contienen dentro un poco de agua;

entonces las llaman enhydras.

En el gabinete de mineralogia tengo calcedonias de Aubernia, que parece su cristalización á la del cristal de roca; los cristales son untuosos como los pequeños pedazos que están sobre la roca, pero rompiendolos se ve que no es mas que una capa de calcedonia que cubre el quarzo.

Bindheim sacó de la calcedonia por quintal 83, 3 de silice, 11 de cal, 1, 6 de alumina, y un poco de hier-

ro.

Darcet no pudo fundir la calcedonia, pero perdió su color.

Tiene por lo comun manchas azules, amarillas, ò rojas.

Carocy, y Macquart observaron en Polonia que el yeso pasa al estado de calcedonia. Vease el ensayo de mineralogia de Macquart, 1. mem.

4. Cacholong. Con este nombre se conoce la calcedonia blanca, y opaca; su fractura es como la del quarzo; al fuego se vuelve blanco. Esta piedra recibe un hermoso pulimento; se encuentra à las orillas de un rio llamado Cach cerca de los Calmucos en Bucaria, en-

tre los que la palabra cholong significa piedra.

Se ha dado un valor quimérico à una modificacion del cacholong, que tiene la propiedad de hacerse transparente metido en el agua: esto es lo que llaman hidrófano, lapis mutabilis, oculus mundi. Dantz ha traido à París hidrófanos que metidos en agua se transparentan.

Gerhard leyó el dia 28 de Agosto de 1777 à la Academia de Berlin algunas observaciones sobre el hidrófano. Encontró en esta piedra dos terceras partes de alumina, y una de silice.

Este célebre Naturalista dice que Boyle conoció el hidrófano, y que vendió uno en Londres del grueso de

un guisante en 200 libras sterlinas.

El hidrófano no se funde al fuego, la sosa le disuelve con efervescencia; y sin ella el borate de sosa,

y los fósfates de orina.

.....

5. Cornalina, sardonia. La Cornalina es una especie de ágata casi transparente; se llama carneola quando tiene un color de carne. Su dureza varía mucho; las blancas, ò amarillas no tienen bastante dureza para dar chispas con el eslabon. Pierde su color, y se pone opáca al fuego: las mejores son las que se parecen al granate.

Su peso específico es de 2,6, à 2,7.

4 44

La sardonia es un silex semitransparente de color anaranjado mas, ò menos intenso; está piqueada, y tiene el peso, y dureza como la calcedonia; al fuego le sucede lo que à la ágata. Entre las alhajas de la Corona hay unos vasos de Sardonia de una magnitud, y hermosura maravillosas. Los famosos vasos murrhinos eran de Sardonia. Vease à Sage, tom. 2. pag. 163.

IV. Especie. Silice, alumina, y hierro.

El jaspe es una de las piedras mas duras que conocemos. Recibe un pulimento hermoso, y su color varía mucho, lo que ha sido motivo para llamarle jaspe sanguineo, jaspe verde, jaspe florido, &c.

Wedgwood aseguro à Kyrwan que el jaspe se endurecia al fuego sin fundirse, y Lavoisier no pudo fundirle enteramente con el gas oxígeno; la superficie se

puso vidriosa.

Kyrwan atribuye esta propiedad à la mezcla de cal, y hierro que determinan la fusion.

vages del Canadá la usen para hacer unas armas que

Haman rompe cabezas.

Dorthes encontró en nuestras playas del mediterraneo algunos instrumentos, ò armas de estas que llaman rompe cabezas, hechas de pórfido, jaspe, piedra de cuerno, schorlo en masa, &c. hechos probablemente por los antiguos habitantes de las Gaulas.

Vulgarmente se conocen estas piedras con el nombre de piedra de rayo, y por los lithologistas con el

de ceraunites (*).

in a print of the

Tomo II.

^(*) Ceraunias, ò Ceraunites, ò piedra de rayo, ò de trueno.

Con estos nombres mas populares que filosoficos se conocen unas piedras muy duras, ò una pirita de figura piramidal, ò de cuña, à quien los antiguos atribuyeron muchas virtudes supersticiosas; algunas veces las emplean para hacer martillos, mazas, cuñas, y otras armas; los antiguos armaban con ellas sus fiechas, dardos, y picas. En muchos gabinetes se ven muchas de estas piedras armadas en palos, de las que usaban antes que se conociera el hier-ro. Valmont de Bonare.

V. Especie. Silice alumina, cal, un poco de magnésia, y hierro.

Esta especie comprehende todos los chorlos, y la mayor parte de los productos volcánicos. Como la turmalina no es más que una variedad del schorlo la colocaremos aqui aunque la analisis no haya demostrado en ella un átomo de magnésia, y la naturaleza de sus principios la confunda con las piedras gemmas; al fin se encuentra colocada entre estas, y los schorlos, y éste le ocupa por sus caractéres naturales, y principios constituyentes.

schorlo; sel aspecto, y fractura vidriosa parece compuesta de laminas; corta el vidrio; se hace eléctrica calentandola à los 200 grados de Farhen; à un suego mas
suerte pierde esta propiedad; se sunde hirbiendo al soplete; la pura se sunde en un vidrio negro segun las

experiencias de Lavoisier.

Se encuentran turmalinas en la isla de Ceilán, el

t to the first

Tiról. y España.

Su figura es un prisma de nueve caras terminadas por dos piramides trihedras aplanadas. Joubert posee una, cuyo prisma tiene siete pulgadas y media de largo, y

once pulgadas de circunferencia.

La turmalina prismática no tiene efecto alguno eléctrico sino segun la direccion de la columna. La esfera de actividad de la turmalina de España es menor que la del Tiról. Pueden verse las preciosas indagaciones de Bergmann en la disertacion de la analisis de esta piedra. Tofani ha añadido unas notas muy interesantes à la traduccion de esta obra.

Los resultados de la analisis de Bergmann en quan-

to à sus principios son en el orden siguiente.

1. Turmalina del Tiról. Alúmina 42, silice 40, cal 12, y hierro 6.

2. Turmalina de Ceilán. Alúmina 39, silice 37, cal 15, y hierro 9.

3. Turmalina del Brasil. Alúmina 50, silice 34, cal

11, y hierro: 5: 1200 The state of the state

El peso específico de la turmalina de Ceilán es de 30541; la de España, y el Tiról de 30863. Vease Brisall the state of the

2. Schorlo. Las propiedades del schorlo son una apa. riencia de semi-vitrificacion, su susibilidad à un suego

moderado, y una dureza parecida à la del cristal.

Hay pocas piedras que presenten tantas variedades, tanto en la figura como en los colores. Entran en la composicion del pórfido, serpentina, granito, y fre quentemente se encuentran con las piedras magnésias.

Distinguimos los schorlos en informes, ò sin figura,

y cristalizados.

Todas las variedades de color se pueden reducir à

quatro principales. and ald or forces of the ogosis. A. I. Schorlo negro. Esté se encuentra en el granito, y casi siempre en prismas mas, à menos distintos. Estos prismas varían en el número de caras; algunas veces son acanalados, otras terminan en pirámides trihedras obstusas puestas en sentido contrario; en algunos parages presentan muchas pulgadas de largo; y muchas veces la reunion de estos prismas forma unos grupos de muchas pulgadas de diámetro; el color negro es mas, ò menos intenso; al fuego se convierte en un vidrio negro; unido, y como si fuera una pasta.

La analisis de los chorlos inegros prismaticos de Gevaudan me ha dado por quintal 520 de silice 3237 de

alumina, 5 de cal 3 de magnésia, y 3 de hierron alumina

2. Schorlo verde: Este tiene la misma figura, y modificaciones que el anterior; pero su cristalizacion massi comun es la de un prisma tetraedro terminado en piràmides cortas pigualmente tetraedras! le mos medo con

Schorlo violado. Esta veriedad fue descubierta el F 2

año de 1781 por Schreiber en Aunis à una legua de Borg de Oisan en el Delfinado. Peyrouse la encontró tambien en el pico de Dretliz en los Pirineos.

El schorlo tiene cierta transparencia; está cristalizado en rombos; su texido es laminoso; las caras estriadas paralolamente entre ellas sobre dos planos romboida-

les de cada pirámide.

Pierde su color al fuego, y ra de su peso, se pone de un color blanco gris; à un suego mas suerte se hincha, ablanda, y dexa un esmalte negro.

Su-peso específico es de 32956. Brisson.

Schorlo blanco. Esta variedad se encuentra en las: montañas de Corcega, del Delfinado, y los Pirineos. Es de un color blanco mate, y de color vidrioso; se halla en cristales sobre la superficie de algunas piedras de la naturaleza de piedra ollar. Yo he visto una capa de élementre el camiantoi, y da piedra ollar. Se funde al fuego en un esmalte blanco.

La analisis del de los Pirineos me ha dado por quintal 55 de silice, 25 de alúmina, 13 de magnésia, y 7 de cal. cash in the cash and as a second of the cash as a

El schorlo en masa se asemeja mucho à los jaspessensus señales exteriores; pero se distingue por su fractura que es de un grano muy seco, y presenta disposicion para cristalizarse. Esta piedra es la base de muchos pórfidos. La variolita de Durance, piedra singular que ha udado motivo à muchas supersticiones, es un schorlo en masa, lleno de granos de la misma naturaleza que cel fondo, pero de un verde mas claro.

Dorthes ha visto variolitas en las playas de nuestror mediterraneoi, y se aseguró que descomponiendo esta. piedra hay mutaciones en el color, que alternan segun el aspecto del Sol. mana : " "

3. Productos volcánicos. Los principales productos de los volcanes son el Basalto, la Lava, y la Pozzolana. Todas estas sustancias son de una misma naturaleza; pero

se llaman basalto quando tienen una figura regular, lava quando no la tienen; y pozzolana quando están muy atenuadas.

El basalto se divide en basalto prismático de 3, 4, 5, 6, 7 caras, basalto en tabla, y basalto en bola.

La lava se divide en compacta, porosa, en lágrimas,

acordonada, &c.

Muchos Naturalistas han colocado el basalto con los schorlos, y algunos dicen tienen un mismo origen. No. obstante esto, generalmente se halconvenido en que el basalto es el producto del fuego:

Por la analisis química se diferencia de los schorlos

en que no siempre se encuentra en él la tierra magnésia. El color del basalto es un gris obscuro, casi siempre se halla cubierto de una costra ferruginosa menos negra que lo interior; el hierro pasa en él al estado de

Su forma siempre es prismática, efecto natural de la retracción que padece la materia quando se enfria.

Puesto al fuego el basalto se convierte en un vidrio negro muy hermoso. Esta propriedad conocida de todos los Químicos, me hizo fundirle, y hacer de él botellas. Salió el experimento como se deseaba en la Vidriería de Gilli, en Alais, y en la de Giral en Erepian. Conservo hasta ahora las primeras vasijas de esta materia; tienen un negro muy hermoso, y una ligereza suma, pero sin transpariencia. Animado de estos primeros ensayos supliqué à Mr. de Castelviel, propietario de otra Vidriería, hi-ciese algunas otras experiencias; y à suerza de tentativas llegamos à sabricar botellas de un color verde de oliva, que unian una gran ligereza con una solidez asombrosa. Su composicion era el basalto machacado, la sosa, y la arena en cantidades casi iguales. Las propriedades que yo ex-perimenté en estas botellas, y las que despues confirmó John de Fleuri, entonces Contralor general, hizo que estas botellas tuviesen tanto consumo que Castelviel no Tomo II. popodia hacer las que le pedian. Esta Fábrica tubo mucha fama por dos años; pero al cabo de este tiempo cayó algo, porque no eran de la misma calidad, y el Fabricante recibia continuas quejas de los Consumidores, por lo que fue perdiendose poco à poco este establecimiento hasta que al fin se abandonó.

Despues de esta época he hecho algunas experiencias en grande, y sus resultedes podrán aprovechar à aque-

llos que quieran seguir este ramo de industria.

1. La naturaleza del combustible que se emplea en las Vidrierías modifica mucho los resultados de las experiencias: el mismo basalto que Castelviel miraba como muy refractario en su Fábrica que usaba de leña, le halló muy fusible Giral, que gastaba carbon de piedra. Uno hacia vidrio añadiendo sosa à la lava, y otro mezclando arena muy refractaria.

2. La misma lava fundida sin otra cosa alguna en una Vidriería, se hacian vidrios de ella, y en otras no: esto me pareció que podria provenir de la habilidad de los Fabricantes; pero despues experimenté que no era asi.

En un horno muy caliente se pone algunas veces la lava tan fluída como el agua, y se escapa de la caña quando se coge. Esta misma lava, fundida en otros hornos, toma bastante consistencia para poder soplarse. He experimentado que una misma lava hace el mismo efecto en qualquiera Vidriería, con tal que se aproveche del instante en que la pasta ni está muy fluída, ni muy espesa; pero este cuidado es tan delicado que es dificili observarle en los trabajos en grande.

3. El basalto mas puro dá el mejor vidrio; quando tiene alguna mezcla de cuerpos extraños, como huesos de cal, el vidrio sale quebradizo, y sin union; creo que esto ha sido causa de la caída del establecimiento de Cas-

telviel.

4. Yo he visto basaltos muy duros, llenos de puntos negros infusibles, de modo que estos puntos se mez-

claban con la pasta del vidrio sin alterarse sensiblemente: la montaña volcánica de Escandorga, cerca de Lo-

deba, me ha producido esta variedad de basalto.

Pueden verse en el artículo Vidriería de la Encyclopedia, por orden de materias, los resultados de las experiencias que hicimos con Allut en la Vidriería Real de Bousquet, y otras partes.

Concluiré de las observaciones que me han dado has-

ta aqui mis experiencias.

1. Que la lava se puede usar en las Vidrierías como fundente, sin tanto consumo de sosa. Este fue el fin que me propuse en aquel tiempo, y le conseguí completamente: 1. con los resultados de las experiencias que me han hecho ver, que la arena refractaria, mezclada con la lava, se funde: 2. por los efectos que he visto en todos los trabajos en grande, en los que usando de la lava

no habia que echar tanta sosa.

2. He observado que es muy dificil señalar un método rigoso, y aplicable en todas circunstancias, para usar de la lava sola. Al instante que yo hice las botellas en que he dicho entraba la lava, se publicó que se hacian de ella sola, y que para esto no era menester mas que fundirla. Esto me tocó muy poco al principio, porque yo ni habia dicho, escrito, ni impreso cosa que pudiese autorizar semejante error; y me contenté con responder à todos los que me preguntaban acerca de esta materia, que la experiencia me habia enseñado que usando de la lava en la composicion del vidrio, no habia que gastar tanta sosa, y que de este modo salian las botellas mas sólidas, y ligeras.

3. Que para lo que se puede usar la lava sola es para

3. Que para lo que se puede usar la lava sola es para fundirla, y formar pavimentos, adornos de chimenea, y otras cosas. La facilidad con que ésta se funde con el carbon de piedra hacia estas obras poco costosas, y en ellas se podrian hacer facilmente muchas decoraciones

sobreponiendo colores metálicos.

4. Que la diserencia de naturaleza de los productos volcánicos produce tal variedad en los resultados de su su sion, que creo imposible poder señalar un método constante para obtener con seguridad un mismo resultado; siempre que se quiere usar del basalto para hacer vidrio es preciso cada vez hacer nuevos ensayos, y tentativas.

Al basalto se asemeja mucho en muchas propiedades esenciales una piedra conocida con el nombre de trapp: su color, figura, peso, y naturaleza de principios la hacen confundir, como lo ha probado Bergman en la analisis de los productos volcánicos de Islandia; pero este Químico ha demostrado quáles eran sus diferencias.

El trapp no presenta señal alguna de ser producto volcánico; se encuentra en Suecia, en las montañas de primera formacion, y sobre capas de granito, ò de schisto; algunas veces se encuentra tambien sobre bancos de

piedra caliza.

El de las montañas de Westro-gothia se halla comunmente en cubos quadrados, è irregulares; y la semejanza que tiene con los escalones, ò gradas ha sido causa de darle este nombre; presenta también la forma de un prisma triangular, pero esto es raro; algunas veces se parece à grandes columnas.

De la analisis de él sacó Bergmann los mismos principios, y en la misma proporcion que del basalto. Su mayor diferencia consiste en alguna centesima parte, y esto sucede tambien en pedazos de un mismo basalto.

VI. Especie. Silice, cal, magnésia, hierro, cobre, y ácido fluorico.

Esta convinacion forma la crisoprasa; esta tiene un color verde de manzana, y es semitrasparente, mas dura que los spatos fusibles, y los quarzos del mismo color.

Al suego pierde su color verde, se vuelve blanca, y opaca, y sorma, sundiendola con el oxigeno, un glóbu-

lo compacto, y de color de leche. Vease Erhmann. Achard sacó por quintal 95 de silice, 1,7 de cal, 1, 2 de magnésia, y 0, 6 de cobre.

VII. Especie. Silice, fluate de cal azul, súlfate de cal, y hierro.

Esta particular convinacion forma el lapis lazuli, ò

piedra azul.

Su color es azul hermoso opáco, y le conserva aunque se exponga à un fuego fuerte, y el contacto del ayre no la altera.

Quando está en polvo hace una ligera efervescencia con los ácidos; pero calcinada, forma con ellos una es-

pecie de helado sin efervescencia sensible.

Esta piedra pulverizada forma el color hermoso conocido con el nombre de ultramaro, ò azul; segun el color es mas, ò menos intenso aumenta de precio; y le pierde quando se halla mezclada con piritas, porque entonces la mezcla de éstas altera la hermosura de sus co-

Calcinando esta piedra dá agua, y si se destila con el muriate anmoniacal, se forman flores marciales, lo que dá à entender, segun Sage, que el color proviene del fuego.

Se funde en un vidrio blanco à un calor fuerte, y con el oxígeno forma un glóbulo blanco, que tira à ver-

de transparente, y que no es atraible al iman.

El peso específico del lapis lazuli de Siberia es de 29454. Vease à Brisson.

Sirve esta piedra para hacer adornos de Iglesias, y

tambien alhajas. - I was light condumned to a see see see

Margraaf sacó de ella piedra caliza, yeso, hierro, y silice. Rinman descubrió en ella el acido fluórico.

VIII. Especie. Silice, alumina, barite, y magnésia.

Esta piedra se conoce con los nombres de Feld de spato, quarzo romboidal, spatum scintillans, petuntze.

Constantemente forma uno de los principios del granito. Los cristales que se encuentran separados provienen de la descomposicion de esta roca primitiva.

El texido del feld de spato es bastante unido, lami-

noso, y no tan duro como el quarzo.

Se funde por sí solo en un vidrio blanco; pero he advertido una variedad notable en ellos en quanto al modo de obrar el fuego: el de Avene que está en cristales blancos mezclados de quarzo, si se le añade una tercera parte de cal hace un vidrio transparente, y muy duro; hecho lo mismo con el de Esperou no ha dado la señal mas mínima de fundirse.

El peso específico del spato blanco que echa chis-

pas, es de 25946.

Varía mucho en su figura, y color el feld de

spato.

Casi todos los pedazos de éste que se hallan en el granito, presentan una forma romboidal; quando se descompone esta roca primitiva, se desprenden los cristales de feld de spato, y quedan confundidos en las ruinas. Los granitos de nuestra Provincia casi todos tienen estos cristales, y algunas veces tienen pulgada y media de diámetro.

Se ha encontrado el feld de spato cristalizado en prismas tetraedros, terminados en pirámides de quatro

caras.

Tengo algunos pedazos de feld de spato de Auvernia, cuyos prismas tetraedros aplanados terminan en una punta dihedra.

Las principales variedades en su color, son las de

blanco, rosa, y brillante.

El feld de spato blanco, y transparente es muy

raro: en el Gabinete Real de el Estudio de Mineralógia hay un pedazo de éste que vino del monte de San Gothar. 100 partes de feld de spato blanco, contienen cerca de 67 de silice, 14 de alúmina, 11 de barite, y 8 de magnésia.

El de color de rosa no es tan raro; hay mucho en nuestras montañas; contiene mucho hierro en estado de ocre; por algunos ensayos que he hecho de él he visto que es mas fusible que los otros. Y la analsis me ha enseñado que contiene mas magnésia, y que su con-

sistencia no es tan fuerte.

El feld de spato se compone de láminas romboidales, que le comunican la propiedad de brillar, ó reste-

xar mas, ò menos.

Se encuentra en las Costas septentrionales del Abrador el feld de spato en pedazos grandes que han ido alli rodando, y son de un color gris azulado que brilla de un modo muy agradable; sus colores son de azul celeste muy hermoso, matizado de verde.

Esta piedra se conoce con el nombre de piedra de Labrador. Se encuentra frequentemente en los granitos,

cuyo feld de spato brilla sin dividirlo.

IERCERA CLASE.

DE LA MEZCLA DE LAS PIEDRAS entre sí. Mezclas petrosas. Rocas.

piedras de que hemos hablado; estas mismas piedras unidas, y como ligadas por medio de algun otro cuerpo, constituyen la numerosa clase de rocas de que vamos à tratar.

Se vé claramente que las mezclas de diversas piedras han sido causadas, ò por revoluciones que han trastornado, y confundido todo, ò por las aguas que han

han formado succesivamente las capas de piedras redondas repartidas en el globo, y han conducido con ellas estos principios térreos, que han depositado en los espacios de las piedras; y habiendo adquirido mayor dureza, parece que despues han formado un solo cuerpo.

Fundaremos los géneros de las piedras por las que domínen mas; y las especies serán las variedades de piedras que se hallen mezcladas con la que determina el

género. PRIMER GENERO.

a balance of the second of ROCAS FORMADAS POR LA MEZCLA de piedras calizas con otras, especies.

Junque la base de la piedra caliza éntre en la composicion de la mayor parte de las sustancias litológicas, encontramos poças rocas que se puedan colocar en este género.

I. Especie. Carbonate de cal, y súlfate de barite.

of all or is made to to the list in me Kirwan encontró rocas en Derbishire, compuestas de greda mezclada de spato pesado.

II. Especie. Carbonate de cal, y mica.

De este género es el marmol verde, ó cipolin de Autunisse compone de 83 partes de carbonate de cal, 12 de mica verde, y 1 de hierro. Diar. de Fís. tom. 12. pág. 55. . . . Teste of

En Italia se encuentran piedras calizas que tienenpuntos brillantes de mica, à las que llaman macigno.

and the same of th

response to the state of the second of the s

III. Especie. Mezclas de piedras calizas, y magnésias.

Se encuentra el súlfate, fluate, y carbonate de cal mezclados de steatita, serpentina, talco, amianto, y asbesto; tal es por exemplo el marmol blanco con manchas de steatita que describió Cronstedt.

IV. Especie. Piedras calizas, y fragmentos de quarzo.

Algunas veces se encuentra el quarzo en una argamasa caliza. En Suecia, y Siberia hay muchos mármoles que d'an chispas con el eslabon: de esta especie es la greda caliza tan comun en la parte meridional de nuestro Reyno; la arena de estos sitios está compuesta de pedazos de piedras quarzosas, arredondeadas, y unidas por un gluten, ò argamasa caliza. Haciendo digerir las gredas en un ácido, se disuelve su union caliza, y facilmente se sabe en la proporcion que está li arena.

Esta greda rara vez adquiere bastante dureza para

poder hacer de ella pavimentos, y edificios.

En Nemur, y Fontenebló se encuentra cristalizada en rombos perfectos; y en los Gabinetes de muchos Naturalistas hay tambien muchos pedazos,

La piedra de cal se ha encontrado alguna vez sirviendo de base al feld de spato, y al schorlo; pero

esto es raro.

Saussure describe una roca, cuyos principlos son

el quarzo, jy el spato. A com dia egina et again et que Nuestras Playas dán guijarros de marmol duro, de un color gris claro, mezclado con feld de spato; y quarzo. Dorthes.

- Is to the source of the state of the state

the contract of the state of th

SEGUNDO GENERO.

ROCAS FORMADAS DE LA MEZCLA de piedras baríticas con otras piedras.

pesado es muy raro, y casi siempre se encuentra aislado.

I. Especie. Spato pesado mezclado con un poco de spato calizo.

He encontrado esta especie en las Diócesis de Alais, y Uzés; y he observado en este último que los rombos de spato calizo estaban tan unidos con las láminas de spato pesado, que era imposible separarlos sin destruir la roca. De esta clase son los filones de spato pesado que se encuentran en el camino de Portes à Alais.

II. Especie. Spato pesado, y serpentina.

chas de barite. And a specie de serpentina con man-

III. Especie. Spato pesado, y spato fluor.

El spato pesado de Auvernia está mezclado con el spato fluor; yo tengo algunos pedazos de él.

IV. Especie. Spato pesado, y arcilla endurecida.

Esta roca es el kros-stein de los Alemanes; la arcilla que hace la base es de color gris, y contiene un spato pesado blanco que está como en venas en la arcilla, y à primera vista se parece à las vermiculitas, ó mas bien à algunos pedazos de cuerpos organizados. Se encuentra esta roca en Bochnia de Polonia.

V. Especie. Spato pesado, y quarzo.

En mi Coleccion tengo muchos pedazos, en los que el spato pesado está como en estrellas sobre una matriz de naturaleza silicea.

VI. Especie. Spato pesado, y lava.

Los volcanes que están apagados en Beziers contienen lavas alteradas, cuya superficie presenta rayos de spato pesado, que quando los ví los tuye por zeolitas.

IERCER GENERO.

ROCAS FORMADAS POR LA MEZCLA de piedras magnésias con otras especies.

I. Especie. Piedras magnésias mezeladas entre sí.

Muchas veces se encuentran todas las piedras magnésias conocidas hasta aqui en una misma roca puestas unas al lado de otras: y asi el asbesto se encuentra al lado del amianto, la serpentina al del asbesto, y la steatita al del talco.

II. Especie. Piedras magnésias, y calizas.

La serpentina se ha encontrado alguna vez manchada de spato calizo, y yeso.

III. Especie. Piedras magnésias, y aluminosas.

Frequentemente la steatita está mezclada con la arcilla, y en una capa de ésta se encuentran algunas fibras bras de ella. La steatita, y la serpentina están algunas veces mezcladas con el schisto.

IV. Especie. Piedras magnésias, y siliceas.

Se encuentra la serpentina mezclada con venas de

quarzo, feld de spato, y schorlo, &c.

Algunas veces se hallan mezclados el asbesto, y el amianto, otras veces se hallan incorporados con el quarzo, y cristal de roca.

Saussure describe una roca en la que el quarzo es

blanco, y la steatita verde.

En Sterzing, en el Tiról, hay una roca formada

de schorlo, y serpentina.

En Saxonia, en el Condado de Mansfeld, se ha descubierto una roca compuesta de jaspe, y asbesto.

QUARTO GENERO.

ROCAS FORMADAS POR LA MEZCLA de piedras aluminosas con otras especies.

I. Especie. Schisto, y mica.

gunas veces se halla la mica en hojitas algo gruesas; pero mas comunmente está en pedazitos pequeños, y entonces tiene la piedra un color de plata brillante, lo que la hace agradable à la vista: en este último caso la roca es casi blanca sonora, se separa, y forma hojas, pero quando la mica está en granos grandes, es negra, y no tan dura.

Estas especies de schistos micáceos no se descomponen; esencialmente se distinguen del schisto piritoso,

cuya formacion parece porterior à la de éste.

Este schisto nucáceo es una piedra primitiva; rara

vez, ò nunça contiene mineral alguno, y no se descompone.

II. Especie. Schisto, y granate.

Muchas veces el schisto contiene algunos granates. que se elevan en eminencias redondas en su texido, y separan las capas de que está compuesto. Se halla cristalizado; y se podia creer que esta piedra crecia, y vegetaba en la que le sirve de cubierta. Hay motivo de creer que el granate sue encerrado en la pasta que sormó el schisto, ò que el se sormó alli quando esta piedra estaba casi fluída.

Yo he encontrado este schisto lleno de granates en el fondo del rio de Bramabiou, en la Diócesis de Alais.

III. Especie. Schisto, mica, y quarzo mezclados en pequeños pedazos.

Los Alemanes conocen esta mezcla con el nombre de gneiss. Esta roca debia colocarse entre las quarzosas, y siliceas; pero como se acerça mas à los schistos. primitivos de que hemos hablado, seguiremos el método natural colocandola aqui.

El texido de esta roca varía mucho; forma algunas veces una roca donde no se distinguen capas, ni sibras; otras parece dividida en filamentos rodeados de mil modos, y muchas presenta un texido laminoso,

y duro.

Se encuentra en pedazos grandes; su color es verde gris; la superficie brillante, y lisa como la pizarra, y parece no es otra cosa que un granito de granos pequeños, à quien lo fino de sus partes ha permitido tomar la forma de schisto hojoso, ò en hojas.

Wiegleb dió la analisis del de Friberg. Tomo II.

IV. Especie. Schisto, y schorlo.

Es muy comun la mezcla de estas dos piedras; el schorlo està en ellas alternativamente por capas en filamentos muy delgados que dán un color negro à la masa; su forma por lo comun es prismática, y entonces las fibras del schisto, y los prismas del schorlo reunidos, forman como manojos.

Se encuentra en los Pirinéos un schisto, en el que el schorlo está repartido de trecho en trecho en forma de cuerpos oblongos, y distribuidos igualmente en toda

la masa, a de de de de de de de

V. Especie. Arcilla, y quarzo.

Esta es la que constituye el gres arcilloso, en el que los pedazos de quarzo están unidos entre sí por un gluten de arcilla.

Se distinguen muchas especies de gres.

Comunmente se encuentra en masas informes, groseras, y compactas; de ellas se hacen las piedras de molino, pavimentos, y otras cosas. Quando son muy gruesos los granos de quarzo, hacen que la superficie sea mas, ò menos aspera; y por esta razon sirve para muchas operaciones de trituracion.

Quando el grano es mas fino sirve para hacer piedras de amolar; y quando contienen mucho quarzo dán

estas piedras chispas con el eslabon.

El gres arcilloso alguna vez está como escamoso: Ja cos túrcica de Valerio, y la piedra de faulz son de este género.

- El gres fino compuesto de partículas impalpables se conoce con el nombre de Tripoli, por ser de esta parte de Africa de donde se sacó: hoy se encuentra en Bretaña, Alemania, y otras partes.

El gres poroso que se llama gres de filtros, por-

que sirve para estos usos es de la naturaleza de estos.

Algunas veces el quarzo se halla mezclado con la mica: en muchos parages de nuestra Provincia se en-

cuentra de esto.

Tambien se encuentra la mica mezclada: 1. con el seld de spato: 2. con el schorlo en Suecia, en Stercing, en el Tiról, y otras partes: 3. con los granates. en Paternion de Carintia, y en el monte Carpath, en Ungria: 4. con el granate, y schorlo, en Greiter: 5. con el quarzo, el feld de spato, y schorlo. Esta composicion forma uno de los granitos mas comunes.

La mezcla de estas piedras variando en la proporcion de sus principios, forman las numerosas variedades de granitos; y su diversidad de colores las modi-

fica mucho.

QUINTO GENERO!

ROCAS FORMADAS POR LA MEZCLA y reunion de piedras quarzosas entre st.

I. Especie. Quarzo, y schorlo.

comunmente el quarzo en esta roca es blanco, y el schorlo de diversos colores. Algunos pavimentos de Londres son de esta piedra, segun Kirwan. Tambien se encuentra el schorlo cristalizado en lo interior del quarzo.

II. Especie. Quarzo, y feld de spato.

De las inmediaciones de Avénes me han traído una roca de esta naturaleza; la montaña de donde se sacó el pedazo contiene cerca de una tercera parte de quarzo, lo demás es seld de spato romboidal muy tierno. y que constantemente en su fractura presenta el rombo.

Tengo un pedazo de esta roca que me enviaron de Fahlun, en Dalecarlia.

III. Especie. Gres, y granate.

He recibido de las minas de Tallard, cerca de Gap, en el Delfinado, gres con granates de una à dos líneas de diámetro; están los granates distribuidos en toda la masa, y puestos à tres, o quatro líneas uno de otro.

IV. Especie. Quarzo, feld de spato, y schorlo.

Esta mezcla es bastante comun, y forma la mayor

parte de los granitos de nuestro globo.

Varía mucho la proporcion de sus principios, y tamben varía la forma de estas piedras; muy frequentemente se halla el schorlo cristalizado en prismas; casi siempre el feld de spato presenta láminas romboidales en la fractura de la roca; rara yez tiene el quarzo figura determinada; pero no obstante se ha encontrado en cristales grandes en Alenzon, y otras partes.

Estas piedras presentan muchas variedades de colores; por lo general el schorlo es negro, algunas veces verde, y tambien blanco, como se encuentra en
algunos granitos de España. El feld de spato comunmente es de un color gris ceniciento; algunas veces se
ha visto de color de carne, de un blanco de leche,
de un color rojo manchado, &c. El color mas comun
del quarzo es como el de un cuerpo mantecoso, o
vidrioso. Algunas veces es negro.

V. Especie. Fragmentos de quarzo unidos por un cimiento siliceo.

Pueden colocarse aqui los pudingues quarzosos; la argamasa que une estos pedazos de quarzo comunmen-

te redondos es la pasta del petro-silex. Algunos son tan compactos, y su fractura tan unida, que permiten un hermoso pulimento, hacen una vista muy agradable por la variedad de color que presentan varios pedazos de quarzo unidos por el mismo gluten.

VI. Especie. Jaspe, y feld de spato.

Esta roca se llama pórfido; el fondo es el jaspe, y el feld de spato se halla esparcido en él en unas agujas muy pequeñas, ò en láminas paralelipipedas. Varía mucho el color del pórfido; el feld de spato que entra en su composicion es, ò blanco, ò amarillo, ò rojo; pero el nombre del pórfido se toma siempre por el color del jaspe; éste unas veces es verde, otras negro, y otras rojo, lo que hace establecer muchas variedades.

Como esta piedra es susceptible de un pulimento hermoso, se usa mucho para adornos de Iglesias, y

de casas.

Ferber encontró en Tiról columnas de pórfido prismáticas, parecidas à las del basalto; esto ha dado un grado mas de probabilidad à la opinion de los que han considerado al pórfido como producto volcánico.

Se encuentran pórfidos en Egypto, Italia, Alemania, Suecia, Francia, &c. Dorthes ha traído de diversas montañas de Auvernia pedazos de basalto porfídico en láminas, y masa, los que tenian cristales de feld de spato bien distinguidos, y poco alterados.

El mismo ha observado que las rocas de Chevanonantiguo Convento de Gramontin, à una legua de Artona, en Auvernia, eran de un pórfido muy hermoso. Guettar le ha encontrado tambien en le Selva de Es-

terelia, en Provenza.

Dorthes señala mas de veinte variedades de pórfidos, arrojados como en guijarros por el Mediterráneo sobre nuestras Costas, traídos alli por el Rhona; en Tomo II.

muchos se encuentra el quarzo transparente con figura prismática, y el feld de spato cristalizado.

El pórfido se funde, y forma un glóbulo negro con

manchas blancas.

El peso específico del pórfido rojo es de 27651, segun Brisson. El del pórfido verde es de 26760, segun el mismo.

El pórfido contiene algunas veces schorlo; Wallerio le llama porphir rubens cum spato scintillante albo, Es basalto nigro.

VII. Especie. Jaspe, y granate.

Se ha encontrado esta roca en Islandia; su fondo es un jaspe verde que contiene granates ferruginosos cristalizados de color rojo.

VIII. Especie. Jaspe, y calcedonia.

La montaña de los Gigantes, en Bohemia, contiene esta roca; tambien se ha encontrado en el monte Carpath, cerca de Kaschau, en Ungria: igualmente se ha observado en Oberstein, en el Palatinado, una roca compuesta de agata, y jaspe.

IX. Especie. Jaspe, y quarzo.

Esta roca, llamada por Linneo saxum sibericum se ha encontrado en Siberia; y tambien cerca de Stutgard, en el Ducado de Wurtemberg.

X. Especie. Jaspe, quarzo, y feld de spato.

Esta roca se encuentra en las inmediaciones de Ginebra; tiene por fondo un jaspe, ò mas bien un petrosilex negro, opáco, y muy duro; esta matriz está llena

de cristales pequeños rectiangulares de feld de spato blanco, y de granos redondos de quarzo transparente. Saussure, que nos ha dado su descripcion, la coloca entre? los pórfidos.

XI. Especie. Schorlo, granate, y turmalina.

Muller descubrió en Schneeberg, montaña del territorio de Sterzing, en el Tiról, una roca de esta naturaleza, que contenia unos cristales grandes de turmalina, los que contenian granates pequeños cristalizados, transparentes, y de color rojo.

Ferber dice que encontró entre Faistritz, y Carnowitz, en Stiria, pedazos separados, ò desunidos de schorlo verde, que contenian granates rojos bastante grandes. Añade que este schorlo algunas veces es escamoso, y

de un texido micáceo.

Saussure encontró en las inmediaciones de Ginebra piedras rodadas compuestas de schorlo en masa, y granate.

El Mediterráneo arroja muchas variedades de pórsidos rodados, que tienen por base el schorlo en masa,

SEXTO GENERO.

ROCAS SOBRECOMPUESTAS, ò que resultan de la mezcla, y union de muchos generos diferentes.

I. Especie. Petro silex, alúmina, y spato calizo.

De encuentra esta roca en Schneeberg, en Saxonia.

II. Especie. Arcilla, steatita, y spato calizo.

Esta especie, y las dos siguientes están comprehen-

didas en lo que hemos llamado saxa glandulosa. La steatita, el spato, y otras sustancias se hallan esparcidas en la materia que hace el fondo de la roca.

III. Especie. Arcilla, zeolitha, schorlo, y spato calizo.

IV. Especie. Arcilla, serpentina, y spato calizo.

V. Especie. Serpentina, mica, y spato calizo.

Ferber describe esta última especie con el nombre de polzevera, denominacion que la dá por el parage donde se encuentra. Veanse sus Cartas sobre la Italia.

VI. Especie. Serpentina, schorlo, y piedra caliza.

Esta roca rodea los filones de la mina de San Simon, y Judas de Dognaska, en el Bannato de Temesward; se encuentra tambien en las minas de cobre de Saska, y Hoferschlag, cerca de Schemnitz, en la baxa Hungria.

VII. Especie. Steatita, mica, y granate.

Se encuentra esta roca en Handol, en Jempterland, ácia el Norte de Suecia.

VIII. Especie: Steatita, mica, y schorlo.

Esta roca se encontró en Salberg, en Westmannia, Provincia de Suecia. Born. Ind. foss. pars II.

IX. Especie. Granates, quarzo, mica, y serpentina.

Esta contiene un poco de pirita; se encuentra en Pusterthal, en el Tiról.

X. Especie. Feld de spato, quarzo, mica, y steatita.

Muchos granitos están formados de una mezcla semejante à ésta: se encuentra en Sunneskog, en Suecia, y en Gutenhoffnangsban, cerca de Altwoschitz, en Bohemia: esta es el granites steatite mixtus de Born.

XI. Especie. Quarzo, mica, y arcilla.

Esta roca sirve de matriz à la mina de estaño de Platte, y de Gottesgab, en Bohemia.

XII. Especie. Quarzo, arcilla, y steatita.

Esta se halla en el monte de San Godard, en la Suecia.

Del Diamante.

El diamante hace un apendice à la historia de las piedras; por su combustibilidad no se asemeja à otra al-

guna especie conocida.

Por mucho tiempo se ha tenido el diamante por la piedra mas dura, mas pesada, y por la que no hace doble refraccion; pero observaciones hechas posteriormente han destruido estas primeras ideas. El spato adamantino parece tan duro; el rubí oriental, y el jargon de Leilan son mas pesados, y las piedras preciosas orientales no hacen mas que una refraccion, lo mismo que el spato fosfórico.

Se encuentra esta piedra preciosa en las Costas de Coromandel, y principalmente en los Reynos de Golconda, y Visapur; la tierra que sirve de ganga es de color

rojo, ò crosa, y tiñe los dedos.

Comunmente para sacar las minas, d tierras de diamantes, se disuelve la tierra en agua, despues se filtra ésta, y la arena que queda al fondo se machaca quando hace mucho sol. Veanse las Memorias del Conde Marechal.

Otros Naturalistas dicen que despues de haber lavado las tierras se dexa secar el residuo, y se echa en cestas hechas à este fin; los trabajadores buscan despues los diamantes. Vease Valmont de Bomare.

Quando los diamantes salen de la tierra se hallan metidos entre dos capas, la una térrea, y la otra spática. Rome de Lisle.

Quando los Lapidarios trabajan los diamantes necesitan buscar el hilo de la piedra para cortarle; si la dirección no es uniforme, se llama diamante de naturaleza. Es tal la dureza del diamante, que resiste à la lima mejor templada, y es menester labrarle con otro, para lo lo que se usa el polvo de diamante que llaman egrisee. (*)

Segun el labrado del diamante se distingue en diamante rosa, y brillante, ò abrillantado: el diamante rosa es el que está labrado en facetas de dos caras. La variedad de figuras que se dá à ellas, y la diferente inclinacion que tienen unas con otras, multiplican las refracciones, y contribuyen à formar los reflexos, y rayos de la luz pura, y viva que caracterizan el diamante.

Los diamantes se dividen en orientales, y del Brasil. El diamante oriental cristaliza en octáedros, y representa todas las variedades de esta forma primitiva.

El del Brasil cristaliza en dodecáedros; no es tan

(*) En el párrafo antecedente dice Chaptai que quando se sacan los diamantes de la tierra, están envueltos en dos capas, la una terrea, y la otra spática; y para sacarlos de entre ellas los frotan, y el polvo que se hace por este medio, le recogen, y guardan para labrar los diamantes; y à este polvo es lo que llaman polvo egrisee.

duro, pesado, perfecto, ni precioso como el oriental.

El diamante blanco tiene un peso comparado con el agua como 35212, à 10000. Brisson determinó esta gravedad con el diamante pitt (*) de la Corona: un pie cúbico de este diamante pesaria 246 libras, 7 onzas; 5

dracmas, y 69 granos.

Algunas veces los diamantes son verdes, violados, negros, &c. Los verdes tienen mas estimacion, porque son mas raros; es mayor el peso de los diamantes de color que el de los blancos, lo que proviene de que el principio colorante es metálico.

El valor estravagante, y quimérico del diamante es en razon de su brillantéz, dureza, fuego, y por ser muy raro. Se llaman diamantes de buena agua los que no tienen defecto, ni mancha alguna; y el precio es proporcionado à su pureza. porcionado à su pureza.

Quando un diamante no tiene defecto, su valor es segun su peso el que se determina, ò divide en quilates, y cada quilate equivale à cerca de quatro granos.

Los diamantes mejores que se conocen hasta ahora son: primero los dos de la Corona de Francia, el gran sanci que pesa 106 quilates; y el pitt que pesa 7 dracamas, 25 16 granos; tiene 14 lineas de largo, 13 1/2 de ancho, y 9 1/3 de grueso. Segundo el diamante que posee la Czarina que pesa 779 quilates: la Emperatríz le compró el año de 1772 en doce toneles de oro, y dió una pension de 4000 rublos al vendedor. Se dice que este hermoso diamante era uno de los que hacian los ojos de la famosa estatua de Scheringam, que tiene ocho brazos, y quatro cabezas, y se dice que le robó un desertor Francés, estando de guardia en el templo de Brama: este diamante se vendió la primera vez en 500 li-

^(*) Uno de los diamantes que posée la Corona de Francia se llama asi, porque el Caballero Ingles que le compro se llamaba Pitt.

libras; despues en 4000; y por último le compró la Emperatriz de Rusia por el precio que hemos dicho.

La combustibilidad del diamante es un fenómeno muy interesante, por lo que pondremos aqui un extracto fiel de los principales trabajos que han servido para adelantar nuestros conocimientos en este punto.

Boyle habia observado tiempo hace que el diaman-

te puesto à un fuego violento daba vapores acres.

El Emperador Francisco I. hizo poner al fuego de rebervero por veinte y quatro horas unos crisoles, en los que puso el valor de 60 florines de diamantes, y rubies; los diamantes desaparecieron, y los rubies no se alteraron; se repitió esta experiencia con magnificencia, y se aseguró que el diamante pierde su pulimento, se hace hojas, y se disipa.

El año de 1694 el gran Duque de Toscana hizo que Averoni, y Targioni hiciesen experiencias en el lente de Schirnausen, y se vio que los diamantes desapare-

cieron en pocos minutos.

Estas experiencias las repitieron en París el año de 1772 los célebres Químicos Darcet, el Conde de Lauragais, Cadet, Lavoisier, Mitouard, Macquer, y otros. Se puede ver el por menor de estas experiencias tan interesantes en los tomos de la Academia de las Ciencias, y en los Diarios de Física del dicho año; yo me limitaré à poner aqui los resultados.

1. Darcet, y el Conde de Lauragais probaron que el diamante se volatilizaba puesto en unas bolas de porcelana. Programme significant se

2. Maequer observo que el diamante se hinchaba, dilataba, y que se notaba en su superficie una llama azúl to-

do el tiempo que duró la combustion.

3. Lavoisier y Cadet vieron que la combustion de los diamantes hecha en vasos cerrados cesaba luego que faltaba el oxigeno, y que el diamante si se quemaba à proporcion que habia oxígeno, del mismo modo que todos los cuerpos combustibles. Los Joyeros que ponen los dia-mantes à un suego muy violento para blanquearlos, tie-nen cuidado de envolverlos, de modo que no tengan contacto con el ayre.

Saussure quemó un diamante al soplete. Lavoisier probó que quando se ponia un diamante en el espejo ustorio, se eleva un polvo que precipita el agua de cal. Luego el diamante es un cuerpo que se quema lo

mismo que los demás: esta exacta consequencia se deduce de todas las experiencias que se han podido imaginar, para adquirir esta demonstración.

Hace algunos años que la Química ha descubierto una piedra muy singular, que se llama spato adaman-

tino de Bergmann.

Es negra, y tiene tal dureza, que su polvo puede servir para labrar el diamante; de lo que tomó su nombre. Se cristaliza en prismas hexaedros, o de seis caras,

dos grandes, y quatro chicas.

Su peso específico es de 38732, comparado con el del agua, que se supone de 10000. Vease Brisson: el pie cúbico pesa 271 libras, 1 onza, 7 dracmas, y 63 granos.

El fuego mas violento no hace mas que ablandarla

un poco segun las experiencias de Lavoisier.

Por la malisis que Klaplort ha hecho de esta piedra resulta una tierra particular que puede sospecharse sea tambien uno de los principios de las piedras preciosas.

Ideas generales sobre la descomposicion, y alteracion que experimenta la parte petrosa de nuestro globo.

Si pudiera el hombre observar por muchos siglos las alteraciones causadas en la superficie de nuestro globo por los agentes que la alteran, tendriamos ya unos conocimientos muy exáctos sobre estos grandes fenómenos; pero estando solamente sobre un punto de este basto. teatro de observaciones, observamos un solo instante las operaciones que la naturaleza está trabajando muchos siglos hace; y no podemos advertir, ni preveer los resultados, pues que apenas bastarian muchos siglos para que se hiciesen sensibles estos efectos, o mudanzas.

La naturaleza existe siempre; su actividad está unida à la exîstencia de la materia; sus operaciones no están circunscriptas por límites estrechos, sino que ella tiene siglos à su disposicion, y los gasta en sus convinaciones; quando el hombre solo dispone de algunos instantes, y falta luego que ha llegado à convinar algunos hechos: de aqui proviene sin duda, que la naturaleza sea incomprehensible en muchas de sus operaciones, è inimitable en todas las que piden mucho tiempo.

Es menester convenir que los hombres que con solo el auxílio de su imaginación han procurado formarse ideas sobre la formación, y grandes fenómenos de este globo, merecen nuestra indulgencia: en ellos solamente se ve los esfuerzos de un talento deseoso de conocer, y atormentado de ver los pocos medios que les facilita la naturaleza para conseguirlo: y quando los Naturalistas han sabido como Buffon adornar sus hipotesis de toda la ilusión, y agrado que puede prestar la imaginación, y la eloquencia, entonces son acreedores à nuestros reconocimientos.

Por lo que pertenece à esta obra me contentaré

Por lo que pertenece à esta obra me contentaré con presentar algunas ideas sobre las descomposiciones succesivas de nuestro planeta, y procurare no apartar-

me de la observacion, y los hechos.

Vemos que los seres, ò entes vivientes no se conservan, y perpetuan sino por descomposiciones, y convinaciones succesivas; si damos una mirada al reyno mineral nos ofrece las mismas mutaciones. Y en todas sus producciones nos representa este globo modificaciones contínuas, y un círculo de actividad que parece incompatible con la inercia aparente de los productos lithológicos.

Para clasificar nuestras ideas con mas método consi-

deraremos este globo en dos estados diferentes: examinaremos primero la roca primitiva que forma su núcleo, ò centro, y parece que no contiene algun germen de vida, ni despojo, ò deshecho de ser viviente,
y que da à entender una formacion primitiva, y anterior à la creacion de los cuerpos animados, ò vegetantes: después veremos las mutaciones que cada dia suceden por la accion destructiva de los cuerpos que le
alteran, ò modifican.

Seguiremos despues el exâmen de las piedras que succesivamente se han colocado sobre ésta, y quales son las descomposiciones que padecen estas rocas secundarias. Las observaciones de todos los Naturalistas inten-

Las observaciones de todos los Naturalistas intentan probar que el centro de este globo está formado de la roca que llamamos granito: las profundas escabaciones que el arte, ò torrentes de agua han hecho en nuestro planeta, nos ofrecen, ò presentan está roca pura, y no se ha podido alcanzar, ò penetrar mas. Puede pues considerarse esta roca como el corazon, ò centro del globo, y sobre ella descansan todas las materias de formacion posterior.

El granito nos presenta muchas variedades en su figura, composicion, y disposicion; pero lo mas general es la union, ò mezcla de algunas piedras silíceas, como el quarzo, el schorlo, feld-de spato, mica, y otros; segun que los elementos del granito son mas, ò menos gruesos, constituyen dos diferencias de él, que

son granito de granos gruesos, y pequeños.

Me parece que no puede menos de confesarse que el agua es la causa de la colocación que se observa en estas rocas; y si pudieramos llegar con la imaginación (*)

(*) Esta es la primera, y última suposicion que haré; en lo demás esta conjetura en quanto à su objeto es indiferente, pues que por objeto tiene solamente una hipotesis sobre el modo con que ha podido formarse una roca que exîste, y de quien no haremos mas que observar sus descomposiciones.

hasta la época en que segun los Historiadores sagrados, y profanos la tierra, y el agua estaban confundi-das, y la mezcla confusa de todos los principios for-maba el caos, veriamos que las leyes de la pesadez inherentes à la materia debieron causar necesariamente la colocacion que hoy nos muestra la observacion: el agua como mas ligera debió colocarse, filtrarse, y ocuparla supersicie; los principios térreos debieron precipitarse, y formar un lodo en el que estaban confundidos, ò mezclados todos los elementos, ò principios de las piedras: supuesto este orden tan natural, la ley general de las afinidades que intenta siempre unir, ò acercar todas las partes analogas, exerció toda su actividad sobre los principios de esta pasta casi fluída: de lo que resultarian necesariamente cuerpos mas bien formados, cristales mas, è menos regulares; formandose de este lodo en que estaban mezclados los principios de las sustancias petrosas que componen el granito una roca, en la que las piedras que forman sus principios, tienen todas su figura, y caractéres distintos. Este es el modo con que nosotros vemos desenvolverse sales de naturaleza muy distinta en las aguas que las tenian en disolucion; tambien vemos que de este modo se forman los cristales de spato, y yeso en las arcillas que contienen sus principios,

Sin dificultad se podrá concebir que las leyes de la pesadéz debieron influir en la colocacion y disposicion de los productos. Las materias mas groseras, y pesadas deberian precipitarse, y las ligeras, y atenuadas ocupar la superficie; y esto es lo que constituye los esquistos primitivos, los skneis, las rocas de mica, y otras que comunmente están puestas sobre masas del granito

de granos gruesos.

La disposicion en capas, ù hojas que tiene el granito de granos pequeños me parece proviene de su posicion, y de la tenuidad de sus partes puesto éste en contacto con el agua, debió este fluído influir naturalmente en la colocacion que nos presenta; y entregados à las olas, y à la accion de las corrientes los principios de esta roca, debieron formar capas.

Establecida ya la roca de granito, como centro del globo, podemos segun la analisis de los principios constitutivos de esta roca, y por la accion de los diversos agentes que han podido alterarla, seguir succesivamen-

te las degradaciones que han sobrevenido.

El agua es el principal agente, cuyos efectos exâminaremos. Este fluido sacado del seno del mar, y arrojado por los vientos à las montañas mas elevadas, alli se precipita en lluvia, y forma torrentes que se vuelven con mas, ò menos rapidéz al comun déposito: este movimiento, y caida continuos atenúan poco à poco las roças mas duras, y llevan consigo los escombros pulverulentos à distancias mas, ò menos considerables: la accion del ayre, y la diversa temperatura de la atmósfera facilitan tambien la atenuacion, y destruccion de estas rocas; el calor seca su superficie, y la hace mas susceptible de la agua que vuelve; el frio la disuelve helando el agua en su texido; el ayre dá ácido carbónico que ataca la cal, y la eflorece; el oxígeno se convina con el hierro, y le calcina: de suerte que el concurso de todas estas causas favorece la desunion de principios, y por consiguiente la accion del agua que limpia la superficie, lleva consigo los escombros, y dispone una descomposicion ulterior.

El primer efecto de la lluvia es disminuir las montañas. Pero las piedras que las componen deben resistirlo por su dureza; y no nos debemos admirar de ver picos de montañas que han burlado la accion destructiva del tiempo, y nos dán à entender quál era el primer nivél de las montañas que han desaparecido. Estas rocas primitivas igualmente inaccesibles à las injurias de los siglos, y à los seres animados que cubren de sus Tomo II.

H

des-

despojos las montañas menos elevadas, pueden considerarse como origen de los rios, y arroyos: el agua que cáe en sus cumbres, cae en torrentes por sus partes laterales; en su tránsito desgasta el suelo por donde corre; se abre un lecho, ò madre mas, ò menos profunda segun su rapidéz el volumen del agua, la dureza de la roca que la detiene, llevandose consigo las porciones

de piedras que arranca en su carrera.

Estas piedras rodadas tropezando, y frotandose unas con otras, se quiebran con el choque sus ángulos agudos, y quedan hechos guijarros redondos como las piedras que se ven en los rios; éstas disminuyen de su grueso à proporcion que se alejan de las montañas de donde salieron; à esta causa atribuyó Dorthes el grueso desproporcionado de los guijarros que habia en nuestras antiguas playas, de los que hay hoy: porque extendiendose antiguamente el mar en su direccion acia esta parte del Rona, los guijarros que recibia de los rios, y arrojaba à nuestras playas no habian corrido tanto espacio como los de hoy. Asi es que los escombros que vienen de los Alpes por el Rona han cubierto succesvamente el espacio inmenso que hay entre las montañas del Delfinado, youl Vivarais, y son llevados hasta el interior de nuestros mares, y estos los echan à las playas en sorma de pequeños guijarros.

Los escombros pulverulentos de las montañas, y el polvo que resulta del frotamiento de los guijarros son arrastrados con mas facilidad por las aguas que los mismos guijarros; por mucho tiempo van flotando en el agua, cuya transpariencia enturbian; y finalmente quando estas aguas están menos agitadas, y su corriente es menos rápida, se depositan en una pasta fina, y ligera que forma capas mas, ò menos gruesas, y cuya naturaleza es análoga à la de las rocas de donde salieron; estas capas se secan poco à poco uniendose sus principios, toman consistencia, y dureza, y forman las arcici-

cillas siliceas, el silex, el petro-silex, y el número infinito de pedernales que se encuentran por capas, ó bancos en las antiguas madres de los rios.

Pallas observó que la arcilla pasaba à silex en el arroyo de Sunghir cerca de Wolodimet; y M. J. W. Bau-

mer lo observó tambien en el Hesse superior.

Mas frequentemente el cieno se coloca entre los espacios que dexan los guijarros entre sí, llena este intervalo, y resulta una verdadera argamasa que adquiere la dureza, y figura que conocemos con el nombre de poudingues, y gredas; porque estas dos especies no me pa-rece se distinguen mas que por lo grueso del grano, y de su argamasa que las une.

Algunas veces vemos que el granito se descompone por sí solo: el texido de las piedras que le forman se ablanda, se desunen los principios, se separan, y los Hevan las aguas. Yo he visto cerca de Menda, al lado de Chastel-nouvel, el mas hermoso Kaolin sobre la superficie de un granito descompuesto, y esta misma roca se descompone en otros muchos parages de nuestra provincia. Me ha parecido que lo que primero se descomponia era el feld-spato.

La mayor parte de las piedras siliceas, formadas del déposito de las aguas del rio, y endurecidas por el tiempo, experimentan facilmente otra descomposicion; el hierro es el principal agente de estas alteraciones secundarias; y su calcinacion determinada por el ayre, ò elagua causa la desunion de los principios. Puede observarse el proceder de la naturaleza en esta obra, observando atentamente las alteraciones de las piedras de es-

copeta, las variolitas, los pórfidos, jaspes, y otros.

La descomposicion del silex, calcedonias, ágatas, y generalmente de todas las piedras de este género que tienen cierta transpariencia me parece proviene de la volatilizacion del agua que es uno de sus principios, y los dá la transpariencia.

Pueden considerarse éstas como cristalizaciones en bosquejo; y quando se disipa el agua, se eslorecen como algunas sales neutras; por esta razon se conoce la descomposicion por la falta de transparencia el color blanco, la falta de consistencia, y dureza, y termina presentando un polvo muy fino, y algunas veces muy blanco; de esta descomposicion se sorman las arcillas.

Hay silex de cuya alteracion se forman las margas eservescentes; éstas me parece no son de la naturaleza de las rocas primitivas; tienen el mismo origen que la piedra caliza, de la que no se diserencia sino en la mayor cantidad de arcilla; de esta naturaleza son todas las que encontramos con tanta abundancia en los dépositos calizos que nos cercan.

El agua que se filtra por las montañas de roca primitiva, lleva consigo partículas muy divididas de quarzo, y donde las deposita forma estalactitas, ágatas, cristales de roca, &c. Estas estalactitas quarzosas de diversos colores tienen una formacion muy análoga à la de los alabastros calizos, y no hay mas diferencia que en

sus principios.

Hemos dicho en pocas palabras las principales mutaciones, y modificaciones que ha padecido la roca pri-mitiva. No hemos observado en ella, ni vejetacion, ni vida; tampoco se nos ha presentado el azufre, los metales, ni betunes; la formacion de estos parece posterior à la exîstencia de este globo primitivo; y las alteraciones, y descomposiciones que tenemos que exâminar son productos de los entes vivientes, ù organizados.

Por una parte vemos la numerosa familia de animales de concha con cuyos despojos crece la masa petrosa de nuestro globo; agitados largo tiempo estos despojos por las olas, y alterados mas, ò menos por los choques, y sacudimientos de éstas, forman estas capas, ò bancos de piedra de cal, en la que frequentemente se conoce la concha de donde proviene.

Por

Por otro lado vemos que muchos vegetales crecen, y perecen en la mar; y estas plantas depositadas tam-bien, y amontonadas por las corrientes, forman capas que se descomponen, desorganizan, y dexan todos los principios del vegetal confundidos con el térreo: éste es el origen del carbon de piedra, y el esquisto secundario; esta teoría está fundada en la exîstencia del texido de los vegetales descompuestos que se nota clara, y distintamente en los esquistos, y carbones, como tambien la presencia de conchas, y pescados de mar que se ha-llan en muchos de estos productos.

Me parece que la formacion de la pirita proviene tambien de la descomposicion de los vegetales: se halla la pirita mas, ò menos abundante en todos los esquistos, y carbones. Yo he encontrado una pala de madera enterrada en el déposito del rio Ceze, que estaba convertida en azabache, y pirita. Puede concurrir tambien de la descomposicion de los vegetales: se halla la pirita provide en alla la pirita pirita provide en alla pirita p bien con esta causa la descomposicion de materias ani-males; confirma esta opinion el haber encontrado mu-

males; confirma esta opinion el haber encontrado muschas conchas que han pasado al estado de pirita.

No solamente los vegetales marinos forman estas capas considerables por su descomposicion, sino que tambien los despojos de los que crecen en la superficie de la tierra son causas, ò agentes que concurren à producir las alteraciones de este globo.

Consideraremos separadamente los productos de estas diversas causas, y miraremos sus efectos como si cada una por sí sola hubiese sido destinada à modificar, y alterar nuestro Planeta.

car, y alterar nuestro Planeta.

Las montañas calizas están puestas siempre sobre la superficie de las primitivas; y si algunas observaciones sueltas presentan un orden contrario, debemos considerar esta inversion, y desarreglo como causado por los trastornos que mudaron la disposicion primitiva y advierto que algunas veces este desórden es aparente; y algunos Naturalistas poco instruidos han colocado las montañas

Tomo II. H 3 Can calizas debaxo del granito, porque éste penetra, ò traspasa, digasmolo asi, las capas calizas, se eleva sobre ellas, y dexa debaxo de él, y como sirviendole de base los escombros calizos. Algunas veces la piedra de cal llena las hendiduras, ò excavaciones que hay en el granito; yo he visto en Gevaudan, al lado de Florac, una abertura muy profunda hecha en el granito, que estaba llena de piedra caliza; este filon tiene una profundidad conocida de mas de 150 toesas, y 2 à 3 de

Muchas veces sucede que las aguas cargadas de pedazos de granito primitivo los amontonan, y forman granitos secundarios que pueden exîstir sobre la piedra caliza.

Estas montañas calizas se descomponen por la accion convinada del ayre, y el agua; y el producto de su descomposicion forma algunas veces las gredas ò margas.

El agua lleva facilmente esta tierra por ser muy ligera; y no pudiendo disolverla la deposita al instante, y forma los alabastros, stalactitas, y otros. Esta es la causa de la formacion de los spatos; esta cristalizacion

es posterior al origen de las montañas calizas.

Las aguas descarnan, y llevan facilmente consigo las montañas calizas; sus escombros como mas ligeros están mas, ò menos atenuados; algunas veces los pedazos de estas rocas están unidos por un gluten, ò ar-gamasa de la misma naturaleza, de lo que resulta la greda caliza, y mármoles; otras veces se deposítan sobre arena quarzosa; y esta reunion de materia primitiva, y productos secundarios, forma una medio roca que es muy comun en nuestra Provincia.

Frequentemente las montañas de schisto secundario, presentan solamente una pura mezcla de principios térreos sin la menor señal de betun; estas rocas en la analisis dan silice, alúmina, magnésia, carbonate de cal, y hierro; estos principios se hallan en ella mas, ò menos unidos, y por consiguiente mas, ò menos accesi-bles à la accion de los agentes que destruyen las roca

de que hemos hablado.

Desunidos estos principios, y transportados por las aguas forman la mayor parte de las piedras que hemos comprehendido en el género de las magnésias; estos mismos elementos conducidos por el agua, y depositados con las precauciones convenientes para facilitar la cristalización, forman los schorlos, la turmalina, los granates, &c.

Por esto no queremos que se excluya, ni despre-cie absolutamente el sistéma de los Naturalistas que atribuyen la formacion de las piedras magnésias à la des-composicion de las rocas primitivas; sino que creemos que no puede menos de conocerse esta formacion en muchas de ellas, especialmente en las que domína la

magnésia.

Sucede frequentemente que los schistos secundarios están llenos de piritas, y en este caso solo el contacto del ayre, y agua facilitan su descomposicion: se forma ácido sulfúrico el que se convina con los varios principios constituyentes de la piedra, y resultan súlfates de hierro, magnésia, alúmina, y cal, que se eflorecen en la superficie, y quedan confundidos. Se sacan schistos de esta naturaleza an casi todos los parages schistos de esta naturaleza en casi todos los parages donde ha habido fábricas de alumbre; y el mayor tra-bajo de esta operacion es el separar de entre ellos los súlfates de hierro, de cal, y de magnésia que están mezclados; algunas veces la magnésia está en ellos con bastante abundancia por lo que domína su súlfate; yo he visto montañas de schisto de esta naturaleza. El agua arrastra, y lleva consigo el súlfate de cal, pero como es poco soluble en ella, le deposíta, y forma capas de yeso; pero las otras sales que son mas solubles quedan en disolucion, y forman las aguas minerales vitriólicas.

Los schistos piritosos por lo comun están llenos de

H4 bebetun, y segun la proporcion forma las diversas calidades de minas de carbon.

Me parece que puede sentarse como un principio innegable que quando la pirita está en mayor cantidad, el principio bituminoso es mas raro: por esto los carbones de mala calidad son los mas sulfurosos, y destruyen las calderas de metal formando piritas. El schisto de esta naturaleza parece es el hogar de los volcanes; y en la analisis de las materias petrosas que salen de ellos encontramos los mismos principios que en el schisto. No debemos maravillarnos de encontrar schorlos en los productos volcánicos; y mucho menos de ver que los fuegos subterráneos sacan de las entrañas de la tierra sales sulfúricas, azufre, y otros productos análogos.

Los despojos de los vegetales terrestres presentan una mezcla de tierras primitivas con mas, ó menos color que las dá el hierro; ésta se puede considerar como la matriz donde están distribuidos los principios de todas las convinaciones petrosas; los principios térreos se unen por la ley de sus afinidades; y se forman cristales de spato, yeso, y tambien de roca segun todas sus apariencias; porque encontramos algunas tierras ocreosas en las que hay abundancia de estos cristales, y casi los vemos formar à nuestra vista. Yo he observado muchas veces que los ocres endurecidos están llenos de es-

tos cristales de dos pirámides.

Me parece que las tierras ocreosas merecen la mayor atencion de los Naturalistas; éste es uno de los
medios mas fertiles de la naturaleza; y en tierras como
esta con poca diferencia se encuentra el diamante en los
Reynos de Golconda, y Visapour; y si fuera permitido hacer una ficcion puramente poética, se podria
decir que el fuego lexos de desaparecerse por la disipacion de los principios combustibles de vegetal, se
apura, o consume para formar esta piedra preciosa tan
combustible, y que la naturaleza ha querido manifes-

tarnos que el término de destruccion, y muerte es solamente relativo à la rudeza de nuestros sentidos, y que nunca es mas secunda que quando la considera-

mos à punto de extinguirse.

Entre las causas de las mutaciones que experimenta nuestro globo, deben contarse los despojos de los animales que viven en la superficie de la tierra. En algunos parages se encuentran huesos bien conservados, de suerte que se puede conocer la especie de animales de que eran; por estas señales se ha querido probar la transplantacion de algunas especies, è inferir de esto, ò que la tierra se ha enfriado, ò que ha habido una mutacion sensible en la posicion de su exe. Las sales fosfóricas, y el fósforo que en nuestros dias se han encontrado en convinacion con el plomo, el hierro, &c. dán à entender que al paso que se separan los principios en la descomposicion animal, se convinan con otros cuerpos, lo que forma el ácido nítrico, los alkalis, y sales nitrosas.



TERCERA PARTE.

DE LAS SUSTANCIAS METÁLICAS.

INTRODUCCION.

producciones de este globo por su opacidad absoluta, su mayor peso, y por el brillo que tienen exclusivo à los demás cuerpos.

El mucho uso que tienen los metales en las Artes, y la Medicina, como tambien el lugar que ocupan en la Historia Natural, hacen su estudio interesante, y ne-

cesario.

Uno de los caractéres distintivos de los metales es su opacidad; la piedra mas opáca si se divide en hojas muy delgadas, se hace algo transparente, pero la lámina mas delgada de metal conserva siempre la misma opacidad que la masa; por esta propiedad se usa en las Artes para reflexar las imagenes de los objetos; una capa muy delgada de estaño, y mercurio puesta sobre la superficie de un cristal hace un espejo, y el acero bien pulimentado forma los espejos de los telescopios.

Contribuye tambien mucho para reflexar los objectos la dureza del metal, pues ésta facilità el pulimento; pero para hacer perfecto el espejo debe concurrir necesariamente el color, porque la variedad de éstos hacen que absorva mas, ó menos rayos. El defecto que tienen los espejos de metales es que su superficie se mancha con la alteracion que inevitablemente causa en

ellos la accion del ayre, y de la humedad.

El peso es otro carácter por donde conocemos que una materia es metálica; un pie cúbico de marmol

pesa 190 libras; el de estaño pesa 510; y el de oro 1348. Tienen tambien los metales la facilidad de estenderse quando se les machaca, ò sujeta à una presion fuerte, y graduada; esta propiedad se llama ductilidad. No to-dos los metales tienen esta qualidad; los mas perfectos son los mas ductiles, y se pueden distinguir tres esta-dos de ductilidad relativamente al modo con que se hace: 1. ductilidad al martillo: 2. ductilidad à la hilera: 3. ductilidad à los cilindros.

Los metales ductiles al martillo son en el orden siguiente: oro, plata, cobre, hierro, estaño, y plomo.

Los metales ductiles à la hilera forman la série siguiente: oro, hierro, cobre, plata, estaño, y plomo. Como en la operacion de la hilera se tira à fuerza el metal para hacerle pasar por ahugeros de diversos calibres, y formar hilos; segun la mayor, ò menor te-nacidad del metal resiste mas, ó menos à esta opera-cion; y asi Fourcroy distinguió esta ductilida de la primera, atribuyendola unicamente à la tenacidad de los metales.

Hay algunos que no son ductiles, ni al martillo, ni à la hilera, pero lo son si se les dá una presion igual, y graduada; de esta naturaleza es el zinc, al que Sage reduxo à láminas muy delgadas, y flexîbles

por medio de los cilindros.

El calor contribuye mucho para hacer los metales ductiles; separa sus partes integrantes, y sorma espacios que facilitan à las moléculas comprimidas su extencion; este es el motivo porque los Artistas se valen del fue-go para trabajar con facilidad los metales; sin esta precaucion se hacen hojas, y rompen, porque estando sus moléculas muy unidas no ceden al martillo.

El ser los metales ductiles hace que dispongamos de ellos à nuestro gusto; y sobre esta excelente propiedad se fundan casi todas las artes cuyo objeto es el trabajo de los metales: si no tubieran esta propiedad, no serian

los metales otra cosa que masas informes, y groseras, como salen de la fundicion, y estariamos privados de la variedad de objetos con que las artes satisfacen nues-

tro lujo.

Rara vez nos presenta la naturaleza los metales en estado de perfeccion; ella los ha ocultado en lo interior de la tierra, y convinado con diversas sustancias que encubren, ò alteran sus propriedades metálicas, dexando à la industria del hombre el penoso trabajo de extraerlos, aislarlos, ò separarlos de sus mezclas, y darlos aquellas qualidades preciosas que exclusivamente pertenecen à los metales. Estos asi ocultos, enterrados forman las minas, las que por lo comun exîsten en las hendiduras de las rocas, à lo que se dá el nombre de filon: segun que éste se halla mas, ó menos inclinado al horizonte, y segun los grados de inclinacion, se llama filon derecho, filon desviado, filon obliquo, ò aplanado, segun el ángulo que forma con el horizonte. La parte de la roca que está sobre el lado superior del filon se llama el techo, y cama à la que está debaxo del filon. Estos, filones, segun su mayor, d'menor latitud, se llaman filetes, venas, d'filones.

Por su mayor, ò menor continuacion se llama filon seguido, ò filon desertor, y con el nombre de mina en terron se entiende quando el mineral se presenta en pedazos, ò montones de trecho en trecho. Con el nombre de corredor de cesped se llama el filon que no penetra mu-

cho en la tierra.

Todas las señales, por las que se quiere saber, y asegurar de la exîstencia de una mina en lo interior de la

tierra son equivocas, y sospechosas.

El rudo aspecto de una montaña, la naturaleza de las plantas que crecen en ella, y las exhalaciones que se levantan del seno de la tierra, son señales muy dudosas para que por ellas pueda aventurarse à trabajarlas. Las varas adivinadoras no son otra cosa que efectos de la ignorancia, y supersticion; y lo que se ha ridiculizado à

de que no haya tantos, y si los hay sean mas prudentes.

De la naturaleza de las piedras que componen una

De la naturaleza de las piedras que componen una montaña se puede tomar algun indicio: sabemos por experiencia que las minas rara vez se hallan en el granito, y demás montañas primitivas; tambien sabemos que rara vez se encuentran en las montañas de formacion muy moderna, y solamente se encuentran en las de segunda formacion, en las de schisto, y en las de la piedra caliza antigua que no tiene señal de conchas.

Muchos Mineralogistas han tenido por indicio de haber mina el spato pesado que se halla en la superficie de la tierra, formando una capa, ò filon: y me parece que de esta piedra es de la que quiso hablar Becher en sus Obras, y que esta es su tierra vitrificable, ò la que tubo por principio de los metales, y que con poca ra-

zon se ha tenido por el quarzo.

La piedra vitrificable de Becher, lapidis species, quæ in igne fluit & fluens vitrum exhibet. Y en otra parte: Transparens enim non nihil est, albus & quasi argenteis foliis interspersus ad ignem facile liquabilis, Becher la tenia por indicio cierto de la exîstencia de minas, como se colige del pasage siguiente: sine quo lapide, nulla minera bona est, nec fertilitatem promittit, adeo enim iste lapis mineris necessarius est, ut, vel nude, & sine ullo metallo in montibus existens infallibile signum futuri metalli sit quod, hoc signo freti, non sine magnis interdum sumptibus quærunt minerarum indagatores; hanc ergo sive terram, sive lapidem, non sine pregnantibus causis pro principio primo omnium metallorum, minerarum & lapidum, ac gemmarum statuimus, & agnoscimus certis freti experimentis ut in sequentibus demostrabimus, quibus evincere possumus præfatam terram actu in metallis, & mineralibus omnibus necnon lapidibus & gemmis existere, eorumque mixtum ut basim & fundamentum ingredit, unde ea hypostasim suam opacitatem diafanitatem,

Es sluxum nanciscuntur... Hæc ergo terra non modo cum præsens adest infallibile signum affuturi metalli est, sed & absens idem signum existit, defuturi nempe metalli... defectus hujus terræ proxima & frequentissima causa sterilium minerarum existit... lapis de quo egimus, non modo ut matrix sed ut ingrediens & principium.

Quando en algun sitio hay señal de minas se usa de la sonda, à taladro de montaña para averiguarlo à poca

costa.

Sucede frequentemente que los filones están descubiertos: la mezcla de piedras, y metales forma una especie de argamasa que resiste mas à la accion destructiva del tiempo que el resto de la montaña; y como estas partes de roca unidas por un cimiento metálico hacen mas resistencia à la accion de las aguas, que sin cesar descarnan, y disminuyen las montañas, llevando consigo los escombros al mar; vemos muchas veces que los filones sobresalen de las montañas encostrados de alguna

impresion metálica alterada por el tiempo.

Antes de tratar de los trabajos en grande será util dar à conocer los medios de juzgar de la naturaleza, y riqueza de una mina para no perder los gastos. Por la vista exterior se puede juzgar de la naturaleza de una mina; un hombre que esté un poco instruido conoce al instante la naturaleza de una mina; el soplete es un instrumento por el que en poco tiempo puede conocerse la especie de mina. Esta ciencia constituye el arte docimástico, ò docimácia: para hacer el ensayo de una mina en general (porque no todas piden el mismo método, como lo veremos despues) se machacan los pedazos del mineral, y se les quita quanto sea posible las piedras, y ma-terias extrañas; se machaca entonces el mineral bien puro, y se pesa una cantidad determinada que se pone à tostar en un baso mas ancho, y menos profundo que un crisol ordinario; por este medio se disipa el azufre, ò arsénico que habia con el metal; y por el peso que pierpierde en esta calcinacion, se juzga de las materias ex-

trañas que habia.

Por esta primera operacion se sabe la cantidad de azufre, ò arsénico que habia mezclado con el metal; el olor azufroso se distingue facilmente del arsenical, que es semejante al del ajo; estas sustancias, que se hallan juntas, ò convinadas con el metal, se llaman los mineralizadores. Para saber con exâctitud el peso del mineralizador, es menester añadir à la pérdida hecha por la calcinacion el aumento de peso que ha tenido el metal pasando de su estado metálico al de oxíde, ò cal.

Despues se toman 200 granos de esta mina tostada, se mezcla con los fluxos, ò fundentes, y para esta operacion se emplea un crisol, y fuego necesario: el metal precipitado al fondo del crisol, forma un boton que demuestra la cantidad de metal que contiene el mineral.

Estos fluxos deben variar segun la naturaleza de la mina que se ensaya. Todos deben contener principio carbonoso para separar el oxígeno que se ha convinado con el metal en la calcinación; pero la naturaleza del fundente debe variar segun la fusibilidad de los metales. Los tres siguientes pueden servir en todos casos.

con dos partes de tártaro, y una de nitro fundidos; el residuo carbonoso, y alkalino sirve para reducir las mi-

nas de plomo, cobre, antimonio, y otras.

2. 200 granos de borax calcinado, 100 de nitro, 20 de cal apagada, y 100 de la mina que se ensaya es lo que se llama el fluxo de scopoli... cuyas ventajas he reconocido en el ensayo de las minas de hierro.

El fluxo vidrioso de Morveau hecho con 8 partes de vidrio molido, 1 de borax, y ½ de carbon puede ser-

vir para el mismo uso.

3. Partes iguales de arsénico, y nitro hacen un fun-

dente muy activo.

Para fundir la platina se usa con mucho fruto la sal neutra arsenical.

Ase-

Asegurado de la existencia de una mina, su naturaleza, y riqueza, es menester tambien asegurarse de una abundancia, y continencia de agua que se necesita para las Oficinas; igualmente es menester asegurar una buena cantidad de leña, ò carbon; pero sobre todo lo mas necesario es un buen Director, porque yo prefiero una mala mina, pero bien administrada, à otra que sea rica, pero que no tenga quien la dirija bien.

Hecho esto se emplean los métodos mas simples, y menos costosos para extraer el mineral del seno de la tierra: à este sin se hacen pozos, ò galerías, segun la

posicion del filon, y la naturaleza del terreno.

Quando por una galería orizontal se ha podido llegar al flanco del filon, y à cierta profundidad, entonces los trabajos son mas simples, y económicos; una misma abertura sirve para dar salida à las aguas, y extraer el mineral. Se hacen galerías à derecha, è izquierda; y tambien pozos que llegan hasta lo alto, y otros al filon; las galerías se hacen unas sobre otras, trabajando entonces por medio de escaleras. Quando la roca es blanca, y poco sólida es menester apuntalarla con vigas bastante fuertes para evitar que se desmorone.

Para separar, ò arrancar el mineral se usa de picos, cuñas, y palancas quando la roca es blanda; pero lo mas comun es tener que usar de la pólvora para ha-

cer minas.

Quando los trabajos de las minas no pueden continuarse, ò porque falta el ayre, ò porque hay mucha agua, ésta se saca, ó por medio de las bombas de

fuego, ò por otros semejantes aparatos.

Se hacen corrientes de ayre, estableciendo comunicaciones con las galerías por medio de unas aberturas orizontales. Esto mismo se consigue por medio de los hornos que se hacen sobre el borde de los pozos, y à ellos se adapta en la puerta del cenicero un cañon largo que cae en el pozo para extraer el ayre de él; los ventiladores que se ponen en estos parages hacen el mismo uso. Se destruye el ayre inficionado por medio de una legía cáustica de cenizas, regando con ella los parages subterráneos; el mismo efecto hace la cal viva.

Qualquiera hombre prudente debe antes de construir los obradores necesarios para los trabajos posteriores de las minas, extraer la mayor cantidad posible del mineral. No se vé lo que hay en lo interior de la tierra; las señales de ello son muy falaces, y se ha visto muchas veces arruinarse, ò desanimarse compañías destinadas al beneficio de una mina por haber hecho muchos gastos en construir los obradores necesarios para trabajar un mineral, cuya exîstencia era dudosa. Pero la pérdida será muy poca aunque la mina sea mala, teniendo las precauciones convenientes, y no haciendo mas gastos que los que produzca la materia extraída.

Segun la naturaleza, y estado del mineral deben variar los trabajos; el metal se encuentra baxo de tres estados: 1. en el de metal nativo, y entonces no es necesario mas que extraerle, molerle, y fundirle: 22 en el de cal, ù oxîde, y en este caso basta molerle, y fundirle: 3. en el de convinacion con el azufre, ò arsénico, en cuyo estado necesita algunas operaciones.

Y aunque en este último caso varían los trabajos ulteriores segun la naturaleza del mineral, hay no obstante unas operaciones generales que se hacen en todas

las especies, de las que vamos à hablar. Siempre el metal se halla mezclado con sustancias petrosas que se llaman la ganga. El primer cuidado que se tiene es de privar el metal de esta materia extraña; à este fin luego que se ha extraído se entrega à muchachos que la machacan, y separan la mina pura, ò rica, de la que está mezclada con la ganga. Esta última como tiene mezclada la ganga con el mineral, necesita pulverizarse en el molino metálico. Este se compone de unas manos, ò pilones de madera, en Tomo II.

Cu . -

cuya punta hay una maza de hierro, y los pilones tienen una eminencia donde tropiezan las elevaciones del
exe de una rueda que dá vueltas sin cesar, por cuyo
medio se levantan estos pilones, ò mazos; de este modo
se pulveriza el mineral, y el agua que se hace pasar
por encima, lleva consigo el metal, y los escombros
de piedra, dexa las partes metálicas en las primeras caxas donde se le hace dár vueltas, y arrastra las porciones de piedra como mas ligeras à mayor distancia.

Pulverizado asi este mineral se llama sclich: y para separar de él toda la tierra se lava sobre bancos levemente inclinados, por donde pasa agua continuamente; se menea con escobas para que el agua se lleve toda la tierra, y dexe la mina pura sobre el banco, ò tabla.

Despues se calcina el mineral; en esta operacion se le quita el mineralizador que está convinado con él, y el agente que se emplea es siempre el fuego; algunas veces se apila el mineral quebrantado sobre capas de leña; se calienta mucho, y se le priva por este medio del mineralizador. Esta calcinacion tiene dos ventajas, dispone el metal para la fundicion, y le quita el mineralizador. Quando la mina es mas blanda entonces se hecha, y estiende sobre el horno de reventero; y la llama del hogar que reverbera sobre la mina, la quita el mineralizador, y la funde en parte.

Exchaquet quiere que por medio del nitro se destruya el azufre: este método es excelente para las minas de cobre; la cantidad de nitro varía segun la cantidad de azufre, pero nada se pierde en echar demás; para esto se echa la mezcla en un crisol hecho ascua, y por al-

gunos minutos se pone à un calor moderado.

La fusion se hace en hornos donde se mantiene el corriente del ayre, por medio de unos fuelles grandes,

ò una trompa.

Esta se hace con un arbol hueco, que cae sobre un tonel quitada la tapa inferior, y sus bordes caen sobre

agua; en este arbol se hace caer una corriente de agua, la que cae sobre una piedra elevada en medio del tonel; el ayre que se desprende se vé obligado à pasar por una abertura colateral, que por medio de un conducto vá à parar debaxo del horno: el ayre se mantiene continuamente, lo primero por el que lleva el agua consigo, y lo segundo por un corriente que se instituye, haciendo unas aberturas à los seis pies de la copa del arbol, y à estas aberturas llaman trompillas.

Las dimensiones que debe tener una buena trompa

son las siguientes.

Seis pies de longitud en el arbol desde la copa hasta las trompillas.

Desde éstas al tonel 18 pies.

La altura del tonel ha de ser de 5 pies.

Su diámetro 4 pies, y 6 pulgadas.

La parte interior del arbol encima de las trompillas debe formar como un embudo, cuya abertura superior debe tener 18 pulgadas, y la inferior.

El diámetro que debe tener la cabidad del arbol de-

baxo de las trompillas 8 pulgadas.

El diámetro de las trompillas 6 pulgadas.

La piedra sobre que cae el agua debe tener 18 pul-

gadas de diámetro.

Libertado el mineral de la ganga, mineralizador, y de qualquiera otra materia extraña, forma lo que se lla.

ma metal, d régulo.

Todo esto parece demuestra que el metal es un ente simple. Las alteraciones que se le hacen experimentar no son otra cosa que convinaciones del metal natural con otras sustancias; ninguna de estas alteraciones le priva, ò sepára uno de sus principios constituyentes, como lo veremos despues.

Todos los metales se sunden con un grado mas, o menos suerte de calor; y en este estado presentan una

superficie convexà.

Macquer, y Lavoisier pusieron oro en el foco del lente de Schirnausen, y vieron que este metal se convertia en humo pero sin descomponerse, pues se puede recoger este metal tan natural, y propio como es en sí, presentando à este humo una lámina de plata, la qual se pone dorada. Del mismo modo se volatiliza la plata sin descomponerse.

Los metales sundidos, y enfriados lentamente presentan cristalizaciones bien manisiestas. Mongez, y Brongnart llegaron à hacer cristalizar casi todos los metales con solo variar el método con el que Rouelle cristalizaba

el azufre.

La mayor parte de los metales fundidos pierden sui brillo metálico, y se convierten en un polvo opaco, que se llama oxide, ò cal metalica. Estos oxídes puestos à un suego muy activo se reducen à una sustancia vitriforme conocida con el nombre de vidrio metálico. Quando los metales pasan à oxídes aumentan de peso, lo que hizo caer à muchos en el error de que el metalbaumentaba de peso.

Geber dice, ubi vel minimum augmenti metallici inveneris, ibi te dicimus esse ante sores Philosophorum. Et sanè conveniens judicium est, anade Becher, id enim per quod corpus homogeneum augmentum capit id ipsum est quod pro principio istius corporis haberi potest. Fis. subt.

Stahl quiso que la calcinacion de los metales proviniese del desprendimiento del flogisto; y consideraba las cales metálicas como una tierra, ò base metálica.

Boyle defendió que el aumento de peso de los metales provenia por la convinacion del fuego. Y Boerhaave le atribuyó à los cuerpos enviantes que se depositaban sobre el metal. De todas las hipotesis que ha habido sobre esta materia, la de Stahl es la que ha tenido mas partidarios; y la ceguedad de sus sectarios haullegado à disfrazar una dificultad que hoy está demostrada; esto es como puede concebirse que los meselfel in

tales perdiendo un principio, y no adquiriendo otro puedan aumentar de peso. En esta hipotesi no se puede explicar la reduccion de los oxídes sin poner carbon. Convengamos en que todos los Químicos no han pensado de un mismo modo: en los escritos de Juan

Rey, Medico de Perigordo, encontramos que en el año de 1630 atribuía ya el aumento de peso en los meta-les calcinados à la convinacion del ayre con el metal; y quiere que la agitacion facilite esta convinacion, no de otro modo que el agua echada en la arena, y agitada en ella, la hace mas pesada.

Como buen Químico habla del aumento de peso en los metales, y dice que éste no puede aumentarse quan-do han llegado al punto de saturación; y concluye diciendo que para descubrir esta verdad el trabajo ha sido para él, el provecho para el lector, y la gloria sea

para Dios (*).

Todos estos adelantamientos no llegaron à formar un cuerpo de doctrina; y se habia ignorado del todo, hasta que Lavoissier demostró que los metales se calcinaban porque el gas oxígeno se fixaba en ellos; y que se volvian à reducir quando este gas se separaba de ellos por medio del calor, ò porque se convinaban con otras bases quando la adhesion del oxígeno con el metal era tan fuerte que el calor solo no podia romperla. Las pruebas que dá este Químico para confirmar su opinion son las siguientes.

1. Los metales no se oxídan, ni en el vacío, ni en un ayre que no contenga oxígeno. El Conde de Morozzo, Priestlei, Lametherie, Pictet, parece que oxídaron el plomo, estaño, y mercurio en el ácido car-

^(*) Este mismo Autor es el que hallandose precisado à contradecir à su amigo Libavio sobre la teoría de la calcinacion de los metales, exclama de este modo: ¡O verdad que cara me suestas, pues me haces pelegr contra un amigo tan querido! Toma II.

bónico. (Memoria de Sennebier, Diar. de Fis. Febrero de 178,.) Pero esta pretendida oxídacion no es otra cosa que un carbonate metálico, ò la convinacion de un metal con un ácido, cosa bien distinta de la calcinación, ù oxídacion.

2. Poniendo algun metal debaxo de una campana, y calentandole lo suficiente, no se oxída sino en quanto absorve el gas oxígeno contenido en la masa de ayre que se aisla; y quando del todo se ha hecho la absorcion del gas, no prosigue mas la oxídacion.

3. Oxídando los metales en una atmósfera de gas oxígeno, absorven hasta la última porcion de este gas.

4. Los oxídes metálicos que puestos en vasos cerrados pueden reducirse, dán la misma cantidad de gas oxígeno que habian absorvido, y vuelven à tomar su estado metálico.

Esta doctrina está, à mi parecer, fundada sobre pruebas tan completas, que no se puede desear otra cosa

en materias susceptibles de demostracion.

El ayre, y la humedad contribuyen mucho à la alteracion de los metales. En este caso se descompone el agua, su hidrógeno se disipa, y el oxígeno se convina con el metal. Esta es sin duda la teoría de las oxídaciones que se hacen debaxo de agua; y quando encontramos oxídes en lo interior de la tierra, y donde no hay contacto de ayre, la formacion de estos debe atribuirse à la descomposicion del agua, ò de los ácidos que tienen por base el oxígeno.

De esto se infiere que será mas pronta la alteracion de un metal; primero, quanto mayor sea la afinidad de este con el oxígeno; segundo quanto mayor sea la cantidad de gas; tercero quanta mas humedad haya en el ayre, &c. Los metales descomponen ciertas sustancias para convinarse con su oxígeno, y pasar al estado de oxíde; esto es lo que vemos quando hacemos digerir el ácido

nítrico sobre algunos metales.

Siendo muchas las sustancias metálicas, es menester clasificarlas, à fin de unir las que tienen propiedades análogas, y separar las que se diferencian entre sí., El primer carácter para esta distincion es su ducti-

El primer caracter para esta distincion es su ductilidad, y asi se distinguen en metales ductiles, y no ductiles: los primeros se llaman metales, y los segundos semimetales.

Entre los metales hay algunos que se alteran conel ayre, otros no, à lo menos sensiblemente; y por esta razon se subdividen en metales perfectos, è imperfectos.

Trataremos primero de los semi-metales, porque se acercan mas à las sustancias salinas, ò petrosas; y concluiremos con los metales perfectos, como que po-

seen en superior grado las qualidades métálicas.

CAPITULO PRIMERO.

DEL ARSÉNICO.

arsénico es un oxíde metálico, de color blanco reiuciente, algunas veces vidrioso, que causa en la lengua una sensacion de acrimonía, y se volatiliza al fuego haciendo un humo blanco, y esparciendo un olor muy

propio, ò semejante à los ajos.

Aunque el arsénico se presenta casi siempre en la forma dicha, se le puede pasar al estado metálico, poniendole en vasos cerrados con aceytes, jabon, ò carbon en sustancia: el célebre Becher tenia un conocimiento exacto de este método: Si oleum, vel quodcumque pingue arsenico misceas, & per retortam distilles urgente igne, sublimabitur in collum arsenicum, insigniter antimonii instar metallisatum. El arsénico que se sublima tiene color gris brillante como el acero, pero en breve tiempo se ennegrece puesto al ayre, y forma cristales que

14

Deliste mira como octaedros aluminiformes.

Algunas veces se halla el arsénico nativo, y se encuentra en estaláctitas, ò masas arracimadas formadas de capas mas, ò menos separadas, y concéntricas, que se separan como las de una cebolla, ò como las conchas, de donde ha tomado el nombre de arsénico testaceo. Otras veces toda la masa forma unas escamitas pequeñas, lo que hace que la superficie de ella sea unas veces granugienta, y otras como cribosa, y entonces se llama arsénico escamoso; tambien se encuentra en pedazos desmenuzables, y casi sin consistencia. De todas estas formas se ha encontrado en Boemia, Ungria, Saxonia, y en Santa Maria de las Minas.

El arsénico se volatiliza al fuego à los 144 grados de Reaumur; para inflamar este metal se echa en un crisol hecho ascua, da una llama azul, y se volatiliza en

un oxîde blanco.

Si se sublima à un calor suave cristaliza en piramides triedras, ò en octaedros.

No es soluble en el agua, su peso específico es de 37633. Vease à Brisson. Su fractura es como la del ace-

ro; pero facilmente se obscurece.

En las convinaciones con el cobalto se halla el arsénico en estado metálico en el cobalto testaceo, y tambien con el hierro en el mispickel, segun la observa-

cion de Bergman.

Fundiendo el arsénico hace aliage con casi todos los metales; pero los que son ductiles se hacen quebradizos; los que con dificultad se funden se licuan facilmente al fuego, y los que son muy fusibles se hacen refractarios, como tambien los que tienen color amarillo, ò rojo blanquean facilmente.

Frequentemente se halla el arsénico en las minas convinado con otros metales; y calcinandolos se separa. En muchos parages hacen unas chimeneas largas, y que dán muchas vueltas para que vayan à parar los va-

pores arsenicales donde terminan dichas chimeneas; se quita la costra que con el tiempo se ha formado en las paredes de las chimeneas, y esto es lo que se introduce en el Comercio con el nombre de arsénico; quando se tuestan las minas de cobalto en Saxonia para separar este semi-metal, sacan casi todo el arsénico del Comercio. Este oxíde arsenical algunas veces es nativo; asi se ha encontrado en Saxonia, y Boemia. Se encuentra mucha abundancia de él en los parages que hay suegos subter-raneos como en la solsatara; en este parage por lo co-mun está cristalizado en octaedros. Vease Sage.

Este oxîde es volátil, pero menos que el metal; despide un olor muy semejante al del ajo; si se sublíma en vasos cerrados con un fuego mas fuerte, se hace transparente como el vidrio, pero en breve tiempo el ayre le vuelve opáco. No es muy raro hallar vidrio arsenical en el arsénico del comercio, es como amarillento, y en poco tiempo pierde su transparencia al ayre; algunas veces se halla este vidrio nativo en las mi-

nas de cobalto, y en los productos volcánicos.

Para disolver una parte de oxíde arsenical se necesitan 80 de agua destilada, à la temperatura de 12 grados, y quando tiene el grado de ebulicion 15.

El alcool al grado de ebulicion disuelve una parte

de arsénico en 70, à 80. de él.

El oxîde de arsénico participa de algunas propieda-des de las sustancias salinas, y se disencian de los de-más oxîdes metálicos; primero en que se disuelve completamente en agua; segundo en que los oxídes meta-licos son inodoros, y fixos al fuego; tercero en que los demás oxídes metálicos no se unen con los metales.

Se asemeja à otros oxídes metálicos; primero en que puesto à un fuego muy activo se convierte en un vidrio metálico; segundo en que privado del oxígeno forma una sustancia opáca insoluble, y que tiene brillo metálico.

El oxîde arsenical puede convinarse con el azufre, y de esto resulta el oropimiente, ò rejalgar, segun el modo de hacerle.

La mayor parte de los Químicos pensaban que el rejalgar contenia mas azufre que el oropimiente; y para hacer estas dos sustancias prescribian proporciones diferentes; pero Bucquet ha probado que la diferencia del color proviene solamente del modo de aplicar el fuego; basta poner à un fuego muy activo el oropimiente, para que éste se convierta en rejalgar; y con la misma mezcla se puede conseguir el producto que se quiera de estos dos, variando solamente el modo de administrar el fuego.

El oropimiente, y rejalgar se hallan ya formados en algunos parages. Linneo, Wallerio, Bergmann, y Crons-

tedt han dado su descripcion.

Se encuentran cristales de rejalgar en la solfatara cerca de Nápoles, segun Kerber; en las minas de Nogiag en Transilvania, segun Forster; en las minas de Felsobania en la alta Ungria, en las de Joachimsthal en Boemia, y en las de Masiemberg en Saxonia.

El rejalgar es comun en la China: de él hacen vasos, y otros adornos. Los Indios usan de estos vasos para purgarse, dexando en ellos por algunas horas un poco de vinagre, ò zumo de limon, bebiendolo quan-

do lo necesiten.

Tambien es muy comun el rejalgar en las bocas volcánicas; yo le he observado casi siempre en prismas hexâedros comprimidos terminados por dos puntas tetraedras.

El oropimiente no es tan raro como el rejalgar; casi siempre está unido á este último; pero el del comercio viene de diversos parages de Levante en masas irregulares, sólidas, ò laminosas de un color muy hermoso de cidra.

El Varon de Born dice que se encuentra en cristales

poliedros en una arcilla azulada de las cercanias de Neuusol en Ungria.

La cal, y los alkalis descomponen estas dos sustancias.

y separan el oxíde de arsénico.

Los ácidos, y los alkalis presentan fenómenos muy

interesantes con el arsénico.

El ácido sulfúrico que se hace herbir sobre el oxíde ar-senical, le ataca, y disuelve; pero este oxíde se pre-cipita luego que se enfria: si por un fuego violento se disipa todo el ácido, queda ácido arsénico.

El ácido nítrico caliente disuelve el oxíde arsenical,

y forma una sal deliquescente, de la que hablaremos

ahora.

El ácido muriático ataca poco al arsénico. Bayen, y Charlard vieron que su acción es muy poca, ya sea en

frio, ya en caliente.

Para hacer el muriáte de arsénico sublimado, ò manteca de arsénico, se toman, y mezclan partes iguales de oropimiente, y mercurio sublimado corrosivo, se destila esta mezcla à un fuego lento, se encuentra en el recipiente un licor negruzco corrosivo que forma el muriate de arsénico sublimado. Si se aumenta el fuego se sublima cinabrio, segun la observacion de Sage.

Si se hace herbir la potasa pura en el oxîde de arsénico, el alkali se pone de un color obscuro, se va espesando poco à poco, y por último forma una masa dura, y quebradiza. Esta sal arsenical de Macquer es deliquescente, y soluble en el agua donde se precipitan unos copos pardos; puesta al fuego se descompone, y el arsénico se volatiliza, los ácidos le quitan el alka-

li, &c.

La sosa presenta casi los mismos fenómenos con este

oxîde, y Macquer dice hizo cristalizar esta sal.

Yo he experimentado que el ammoniaco caliente disuelve el oxíde de arsénico; y dexandolo evaporar espontaneamente he conseguido muchas veces cristales de

arsénico. Yo creo que en este caso el alkali se descompone, y que el azoe se disipa, y el hidrógeno se con-vina con el oxígeno del oxíde, y se forma agua.

El oxîde de arsénico acelera la vitrificacion de todas las tierras; pero los vidrios compuestos de él tie-

nen la propiedad de reblandecerse facilmente.

Partes iguales de nitro, y oxîde arsenical destiladas en una retorta, dán un ácido nítrico muy roxo, y casi incoercible. Por un método casi semejante le con-

siguieron Stalh, y Kunckel.

Macquer, que volvió à hacer este experimento, y exâminó con cuidado el residuo de la retorta, vió que quedaba en ella una sal soluble en el agua que podia cristalizar en prismas tetraedros terminados en piramides de quatro caras, que es inalterable al ayre, y que se funde à un calor moderado, pero sin alkalizarse. A esta sal la llamó Macquer sal néutra arsenical; creyó que ácido ninguno podia descomponerla; pero Pelletier ha probado que destilando sobre ella ácido sulfúrico se separaba el ácido.

El arseniate de sosa se diferencia poco del de potasa; Pelletier tuvo cristales de éste en prismas hexâedros terminados en planos perpendiculares à su exe.
Por estas experiencias habia probado Macquer que

el arsénico servia de ácido en estas convinaciones; solo le faltó dár un paso para probar que realmente se transmutaba en ácido; al célebre Scheele debemos este descubrimiento, al que le conduxeron naturalmente las

muchas experiencias que hizo sobre la manganesa.

Para conseguir este ácido propuso dos medios; uno por medio del ácido muriático oxigenado, y otro por el ácido nítrico; se destilan estos ácidos con el oxíde de arsénico, el ácido muriático abandona su oxígeno al oxîde, y vuelve à quedarse en estado de ácido muriático ordinario; el ácido nítrico se descompone, uno de sus principios se disipa, y el otro se fixa, y convina Hoy con el oxîde.

Hoy se saca este ácido destilando 6 partes de ácido nitrico sobre una de oxîde de arsénico.

Pelletier propone el medio de descomponer el nítrate de ammoniaco por el oxíde arsenical; queda en la retorta el arseniate de amoniaco, del que se desprende el alkali por medio de un fuego continuado; el residuo es una masa vidriosa que atrae mucho la humedad, y cae en diliquio; y esto es el ácido arsénico puro.

El mismo Autor descompuso la sal néutra arseni-

cal, mezclandola con media parte de aceyte de vitriolo, y poniendolo al fuego hasta que los basos se hayan hecho ascua, queda entonces al fondo una masa blanca que atrae la humedad, y es el ácido arsénico; se obser-va tambien un polvo blanco que es el súlfate de potasa, ò de sosa, segun que la sal arsenical tiene por base la sosa, ò potasa,

Segun los varios métodos de sacar el ácido arsénico, es evidente que este no es otra cosa que el oxíde ar-senical saturado de oxígeno, que quita à las varias sustancias con quien se pone en digestion; el ácido nítrico, ò los nítrates que se emplean para esta operacion, se descomponen, pasa el gas nitroso en mucha abundancia, y el oxígeno queda convinado con el oxíde arsenical.

Este ácido está siempre concreto; pero atrayendo la humedad del ayre se convierte en licor.

Es sijo al suego; pero si tiene contacto con algun cuerpo carbonoso, se descompone, y el oxíde se con-vierte en humo. Pasando por el gas hydrogeno le re-duce à arsénico, segun Pelletier.

Para disolver este ácido à la temperatura de 12 grados de Reaumur, se necesitan dos terceras partes de su peso de agua, pero para disolver el oxíde de arsénico à la misma temperatura se necesitan 80.

Disuelto en agua este ácido puede concentrarse, y pasar al estado de un vidrio transparente sin alteracion Si E

nin-

ninguna, pues siempre atrae la humedad del ayre.

Quando está asi concentrado ataca el crisol, y disuelve la alúmina, segun las experiencias de Berthollet.

El ácido arsénico saturado de amoniaco, y evaporado suficientemente forma una sal cristalizada en rombos, que puesta al fuego pierde su agua de cristaliza-cion, cede su alkali, y se convierte en una masa vi-

La barite, y magnésia parece tienen tambien mas afinidad con este ácido que no los alkalis, segun Bergmann. La cal descompone las sales néutras de base al-kalina, segun las experiencias del mismo.

El arsénico se usa en los Tintes; tambien sirve de fundente en las Vidrierías, y trabajos docimásticos; tambien entra en la composicion de algunos barnices. En la pintura se usa mucho el oropimiente, y rejalgar; pero el arsénico es un producto, cuya utilidad en las Artes nunca puede hacer equilibrios con los malos efectos que causa; este metal tan abundante, y frequente en las minas, quita la vida à muchos trabajadores de ellas; como es tan volátil hace un polvillo que ataca, y destruye los pulmones; y los desgraciados Mineros mueren todos en poco tiempo, ò tienen una vida delicada. La propiedad que tiene de disolverse en agua, multiplica, y facilita sus virtudes venenosas; pero la ley severa que prohibe entregar este veneno en manos desconocidas, debería tambien prohibir su comercio. Todos los dias vemos víctimas de este veneno por la maldad, d'imprudencia; muchas veces se confunde con el azucar, y esta ignorancia ha producido funestos efectos. Quando se tiene sospecha de esto, se puede salir de la duda echando un poco de este polvo sobre las ascuas, y si es arsénico se conoce al instante por el olor de ajo, y el humo blanco. Las señales que denotan haber sido alguno envenenado con arsénico son una fuerte apretura de garganta, dentera, y ardor en la boca, esputo involuntario, suertes dolores en el estómago, vomitos de materia linsatica, y sanguinolen-

ta, sudores frios, y combulsiones.

Se ha usado por mucho tiempo dár bebidas mucilaginosas à las personas envenenadas con el arsénico; tambien se ha usado de la leche, aceyte, manteca, &c. Pero Navier propone un contraveneno mas directo; manda que el enfermo tome en varias veces una dracma de súlfure de potasa disuelto en dos quartillos de agua; el azufre se une con el arsénico, le quita su causticidad, y detiene, ò impide sus efectos. Despues de haber desaparecido los primeros símptomas aconseja el uso de las aguas minerales sulfurosas; aprueba tambien el uso de la leche, pero no el de el aceyte. Sage recomienda mucho el uso del vinagre porque éste disuelve el arsénico.

CAPITULO II.

DEL COBALTO.

dades, y carácter metálico se le debemos à Brandt, célebre Mineralogista Sueco.

El peso específico del cobalto fundido es de 78119.

Wease Brisson.

Se halla convinado con el azufre, arsénico, y otras sustancias metálicas.

1. La mina de cobalto arsenical es de un color gris mas, ò menos intenso; en su fractura está manchado, y se ennegrece al ayre por la alteración que padece el arsénico.

Esta mina de cobalto se cristaliza en cubos lisos, y afecta algunas variedades; yo tengo un pedazo que está

en piramides tetraedras puestas base con base. Esta especie de cobalto representa algunas veces una cristalizacion confusa en dendritas, y entonces se llama mina de cobalto enlazada, ò en forma de encage: otras veces se halla como en racimos, stalactitas, &c.

2. La mina de cobalto sulfurosa se asemeja en su estructura à la mina de plata gris: contiene hierro, y plata, y se eslorece en un color de lila mezclado de verde

amarillento. Vease Sage, Analis. quím. tom. 2.

De Lisle posee unos pedazos de esta especie, traídos de la mina de Batnaes, en Riddarhittan.

3. El cobalto se halla mineralizado por el azufre, y

el arsénico en la mina de Tunaberg, en Sudermania.

La cristalizacion de esta especie es un cubo estriado sobre las seis caras, pero comunmente truncado con mas, de menos profundidad en sus bordes.

Esta mina contiene, segun Sage, 55 libras de arséni-

co, 8 de azufre, 2 de hierro, y 35 de cobalto.

4. Algunas veces se hallan las minas de cobalto en eflorescencia: y la mina sulfurosa, quando se descompo-

ne, forma súlfate de cobalto.

Quando se descompone el súlfure de cobalto, y el cobalto arsenical, pasan à oxídes, y la superficie se halla cubierta de un color como el de las flores de alberchigo mas, ò menos intenso; algunas veces se hallan en ella unas flores estrelladas, formadas de rayos puestos uno al lado de otro, y que todos se dirigen como à un centro; esta es una cristalización algo confusa, donde creyó Delisle haber reconocido prismas tetraedros terminados por puntas dihedras: frequentemente las flores de cobalto no son otra cosa que un polvillo con mas, ò menos color. Minas de cobalto blandas, ò térreas se llaman las que están en un estado de descomposición completa.

Para ensayar una mina de cobalto, lo primero que se hace es tostarla: despues se funden 200 granos de ella

con onza y media de fluxo negro. Sage se aseguró de que se sacaba mas metal mezclando el oxíde de cobalto con dos partes de vidrio blanco, y un poco de carbon.

Quando el cobalto está mezclado con bismuto, y hierro, es menester destilar su oxíde con partes iguales de muriate de ammoniaco, hasta que la sal sublimada en el cuello de la retorta tenga un color verde. Sage, que prescribió este método, advierte que algunas veces es menester hacer siete, ù ocho sublimaciones para quitar al cobalto todo el hierro, y bismuto que contiene.

El cobalto es de un color gris baxo, compacto, y desmenuzable; se funde con dificultad, no se volatiliza, resiste la copelacion, y tambien amalgamarse con el

mercurio.

El trabajo de estas minas es muy sencillo: se reduce à tostar el mineral en hornos de reverbero terminados en una chimenea larga, en la que se reciben los vapores; estos vapores, ò humo arsenical, se pega à las paredes de la chimenea, y forma en ellas una costra, la que quitan, ò despegan aquellos hombres que por sus delitos están sentenciados à muerte; todo el arsénico del Comercio viene de las minas de cobalto de Saxonia. El oxíde de cobalto privado del arsénico se llama safre; el que venden en el Comercio está mezclado con tres quartas partes de arena. Fundiendo este oxíde con tres partes de quarzo, y una de potasa, forma un vidrio azul, que molido, tamizado, y pulverizado, ò preparado en el pórfido metido en toneles, forma el esmalte. Quando se quiere conseguir azul mas, ó menos fino, se agita el esmalte en unas cubetas, ò toneles llenos de agua, los que tienen tres aberturas en diferente altura, y sale con el agua, por la canilla del ahugero mas alto el color azul menos intenso, al que llaman azul de primer fuego; las partículas mas pesadas se precipitan, y llevadas por el agua à los ahugeros mas, ó menos altos, forman grados de color a ul mas, ò menos fino, conocidos con el nom-Tomo II. bre

bre de azul de primero, segundo, y tercero suego.

Hasta ahora han estado en posesion de proveernos de estos géneros la Bohemia, y Saxonia; se puede ver la descripcion de sus Fábricas en los viages mineralógicos de Jars: por algunos años se han sostenido las Fábricas de Saxonia con una mina de cobalto que se descubrió en los Pirineos, en el Valle de Gisten, pero el Conde de Beust acaba de hacer alli unas Fábricas, ò establecimientos que nos apropian este comercio; ha habido tambien la selicidad de encontrar cerca del pueblo de Juget un quarzo bastante cargado de cobalto, que puede fundirse sin tener necesidad de añadir materia colorante.

El establecimiento del Conde de Beust puede fabricar seis mil quintales de azul de esmalte; y está en estado no solamente de proveernos, sino tambien de concurrir con las Fábricas de Saxonia para proveer à los es-

trangeros. (*)

El mismo Conde de Beust; de acuerdo con Dietrich, ha encontrado el modo de hacer los polvos azules, cuyo secreto hasta ahora le habian poseído exclusivamente los Olandeses.

Los esmaltes sirven para dar el aparejo à los lienzos,

batistas, linon, muselinas, hilos, &c.

El azul se mezcla con el almidon para hacer lo que Haman empegue, cuyos usos son tan conocidos para prepa-

rar el lienzo blanco.

Tambien se emplea el azul para pintar sobre el bar-10, porcelana, y otros; se dá tambien el color azul à los cristales, saleros, y otros vidrios. Tambien se usa para la pintura al fresco.

El azul mas basto sirve para los Confiteros, y Alfareros. En Alemania se usa tambien como polvos de carta.

(*) La descripcion de este establecimiento puede verse en la que ha hecho el Baron de Dietrich de las capas de minerales, forjas, y salinas de los Pirineos.

Se regula el consumo de esmaltes, azul, arenas, y safre en solo el Reyno de Francia, à quatro mil quintales, y cada uno se vende desde 72 à 600 libras.

El cobalto es soluble en los ácidos.

Destilando una parte de este semimetal con quatro de ácido sulfúrico, se saca ácido sulfuroso; lo que queda en la retorta es súlfate de cobalto soluble en el agua, y susceptible de cristalizar en prismas tetraedros, romboidales, terminados en una punta dihedra.

La cal, barite, magnésia, y los alkalis descomponen esta sal, y precipitan el cobalto en un oxide: 100 granos de cobalto disueltos en ácido sulfúrico, y precipitados por la sosa dan 140 granos de precipitado, y

160 si se hace la precipitación con la greda.

El acido nítrico disuelve el cobalto con eservescen cia: la disolucion dá unos cristales en agujas, cuya figura hasta ahora no se ha determinado exactamente. Esta sal es deliquescente, hierbe sobre las ascuas, pero sin detonar, y dexa una cal de color rojo subido; yo he visto esta sal en unos cristales hexaedros muy cortos, y hermosos, que decrepita, y se funde sobre las ascuas.

El ácido muriático frio no disuelve el cobalto, pero si se calienta disuelve parte de él; este ácido tiene mas accion sobre el safre, y la disolucion tiene un hermoso color verde. Dilatada en agua esta disolución, forma una tinta simpática muy particular, pasa del color de violeta al de púrpura verde, y negro.

El ácido nítrico muriático disuelve tambien el cobalto, y sorma la tinta simpática que llamaba Hellot tinta de bismuto. pl. a constantio.

El ammoniaco disuelve el safre, y produce un licor de un color rojo hermoso.

in a constant policy of the content of

K 2

DEL NICKEL.

primero que habló del nickel, baxo el nombre de, kupfernickel, el año de 1694, fue Hyerne, en su Obra de los minerales and accourt en principal de la constant de la con

Henckel le tubo por una especie de cobalto, à arsé-

nico mezclado con cobre.

Cramer le colocó tambien entre las minas de cobre; pero Cronstedt, el año de 1751 sacó un nuevo semimetal

de esta pretendida mezela.

El kupfernickelino se encuentra solamente en Alemania, sino que tambien se encuentra en el Delfinado, y los Pirineos. Quando se saca la piedra caliza de edificios en Baseges, y enfrente de San Salvador, se encuentran filones, y pedazos pequeños de nickel en el spato calizo; tambien se encuentra reducido à oxîde verde. Sage, que analizó el de Biver, en Hesse, y el de Alemon encontró oro en ellos.

Para sacar el nickel se tuesta el mineral, por este medio se separa el arsénico, y se funde el oxíde que se ha formado con tres partes de fluxo negro, y un poco de carbon. Este semimetal tiene un color gris algo rojo.

El peso específico del nickel fundido es de 78070.

Vease à Brisson.

Como es muy dificil quitar todo el arsénico con solo tostarle, se necesita ponerle despues à un suego suerte

para conseguirlo.

Los medios que indicaron Bergmann, y Aruidson para purificar el nickel, consisten en calcinarle, y reducirle muchas veces, pero estas operaciones separan solamente el arsénico; y Bergmann ya confiesa que jamás pudo quitarle todo el hierro, aunque lo intentó por varios medios, por lo que pensó que no era otra cosa

que una modificacion del hierro.

Sobre la naturaleza de este semimetal puede verse la disertacion de Bergmann. De niccolo opusc. tom. 2. la ana-lisis química de Sage, y otros.

Destilando ácido sulfúrico sobre el nickel dá ácido sulfuroso, y queda un residuo de color gris, que di-

suelto en agua la pone verde.

El súlfate de nickel se eflorece al ayre.

El ácido nítrico ataca fuertemente el nickel; evaporada la disolucion dá unos cristales de un color verde hermoso en cubos romboidales.

El ácido nítrico disuelve tambien el oxíde de nickel y forma con él cristales de color de esmeralda, y deliquiescentes, cuya figura es romboidal, segun Bergmann.

El ácido muriático caliente disuelve igualmente el nickel; esta disolucion forma cristales de color verde esmeralda mas hermoso que el anterior, en figura de

octaedros romboidales prolongados.

Cronstedt nos ha enseñado que el nickel fundido se convina con el azufre, y que resulta un mineral duro, amarillo, y en pequeñas facetas brillantes; el mismo Químico disolvió este último metal en el súlfure de potasa, y formó un compuesto semejante à las minas de cobre amarillo.

El nickel no se amalgama con el mercurio.

CAPITULO IV.

DEL BISMUTO.

bismuto, de estaño de azogar es un semimetal de color blanco amarillo, brillante, dispuesto como en hojas brillantes. Tiene analogía con el plomo: sirve para lo mismo que éste en la copelacion.

El peso específico del bismuto fundido es de 98227:

Vease Brisson.

El bismuto es el que se funde mas facilmente de todos los semimetales, excepto el estaño; necesita solamente 200 grados.

Se encuentra el bismuto en las entrañas de la tierra, baxo diversos estados: ò es nativo, ò está convinado

con el azufre, arsénico, ù oxigeno.

1. El bismuto nativo está algunas veces cristalizado en cubos: en esta forma le encontraron Wallerio, y Cronstedt en las minas da Schneeberg; en Saxonia; muchas veces estos cristales se reunen à modo de dendritas en las gangas espáticas, ò quarzosas. Tambien se encuentra el bismuto nativo en masas arracimadas como las estalactitas.

Tambien se halla alterado por una ligera descom-

posicion en su superficie metálica.

El bismuto nativo de Saxonia algunas veces tiene color de iris, y está mezclado con arsénico. Por ganga

tiene un jaspe rojo.

2. El bismuto arsenical es de un color gris blanquizco, y brillante. Esta mina se halla algunas veces cubierta de ocre de bismuto, y por lo comun tiene cobalto; yo he visto pedazos del bismuto arsenical de Schneeberg, en forma de dendritas, sobre una ganga de jaspe.

3. A Cronstedt debemos el conocimiento de la mina sulfurosa de bismuto; la que él describió tiene un co-

lor gris azulado, y brillante.

Generalmente esta especie tiene el texido laminoso como la galena; por lo que Linneo, Wallerio, y otros la han llamado galena de bismuto. Se halla ésta en Batnaes, Riddarrhitan, en Westmania. Decrepíta sobre las ascuas, y para poder tostarla sin pérdida es menester hacerla polvos.

La galena de bismuto se halla algunas veces es-

triada.

La mina sulfurosa de bismuto algunas veces es com-

pacta, tiene un color obscuro, y está llena de puntitos brillantes; tal es la de Schneeberg en Saxonia.

El año de 1773 descubrió Lapeyrouse en las montañas de Melles, en Cominge, en el quartel llamado Raitz, una mina bismuto que se asemeja à una galena en escamas pequeñas, y en el aspecto exterior no se diferencia sino en que es mas ligera. Esta mina está mineralizada por el azufre en la proporcion de 35 li-

bras por quintal.

4. Cronstedt, Linneo, Justi, y Born hablaron de una mina de bismuto de color amarillo verdoso que se halla en Saxonia, y Suecia. Sage presentó à la Academia el dia 17 de Agosto de 1780 la analisis de la mina de bismuto térrea, sólida, y de un color verde amarillo; de ella sacó quarzo en la proporcion de una tercera parte; tambien contenia ácido carbónico, 36 libras de bismuto por quintal, y 24 granos de plata; no se halló en ella cobre, ni hierro. Además de esta mina verde analizó otra amarilla, sólida, un poco brillante, y algunas veces semitransparente; dió casi los mismos resultados con diferencia de 9 libras mas de bismuto.

Este oxîde debe fundirse en un horno de manga.

El trabajo de estas minas es muy sencillo por la fusibilidad del bismuto, y puede variar mucho el método de trabajarse; basta poner este mineral al fuego, y recibir en una caxa el semimetal.

Calentado el bismuto hasta ponerse rojo, se quema con una llama azul poco sensible, y su oxíde se evapora en forma de un humo amarillento, que condensado forma las flores de bismuto. Quando pasa à oxíde aumenta 12 libras por quintal.

Darcet convirtió el bismuto en un vidrio de co-

lor de violeta sucio.

El bismuto puede emplearse en lugar de plomo para la copelacion, y su vitrificacion es aun mas pronta.

K4

Cociendo ácido sulfúrico sobre el bismuto se saca ácido sulfuroso, y parte del bismuto se disuelve; el súlfate de bismuto que se forma no cristaliza, y es deli-

quescente.

El ácido nítrico ataca el bismuto, y se descompone prontamente; en esta operacion se desprende gas nitroso, y el oxígeno del ácido se convina con el metal. Una parte de éste que se halla disuelta puede formar una sal en prismas tetraedros romboidales terminados en una pirámide tetraedra de caras desiguales. Este nitro detona poco, y dá unas chispas algo rojas. Se funde, hincha, y dexa un oxíde amarillo verdoso.

Esta sal pierde con el ayre su transpariencia, y

tambien su agua de cristalizacion.

El ácido muriático no tiene accion sobre el bismuto sino al cabo de mucho tiempo, y quando está muy concentrado. El muriate que se forma con dificultad se cristaliza, y atrae mucho la humedad del ayre.

El agua precipita este semimetal de todas sus disoluciones, y lavando bien el precipitado es lo que se llama blanco de afeite, magisterio de bismuto. Este se usa para dar color, ò pintarse el rostro; pero este color en poco tiempo se vuelve de color de plomo; con solo recibir algunos vapores fuertes, y por medio de la transpiracion animal se altera. Los Peluqueros usan de una pomada hecha con el magisterio de bismuto para poner el pelo negro.

Los Estañeros usan del bismuto para dár consisten-

cia, y dureza al estaño.

Pott publicó una disertacion, en la que dice que algunos Médicos han usado algunas preparaciones de este semimetal; pero lo mas seguro es no usarlo, porque casi siempre contiene algo de arsénico, y además particípa de las malas propiedades del plomo.

El blanco de bismuto, como se ha dicho, se usa mucho como afeyte. Sus varias disoluciones forman tin-

cas simpáticas muy curiosas por la facilidad con que se

altera este oxîde, y pasa à negro.

Schluter, en su tratado de fundicion de minas, solicita probar que el bismuto puede usarse para hacer el vidrio azul; pero por lo que él mismo dice se prueba mas bien que en semejante caso empleó una mina de bismuto muy rica en cobalto, pues añade que puesta la mina à un fuego suave resudaba bismuto, y que el residuo que era una tierra gris, y fixa la empleó con mucha utilidad para hacer el azul.

Este semimetal hace aliage con todos los metales; pero en la fundicion se une con ellos, y con los demás semimetales, y oxídes metálicos con mucha dificultad. Ni el antimonio, zinc, cobalto, ni arsénico se

unen con él.

El bismuto fundido con oro le vuelve agrio, y le comunica su color; à la plata no la pone tan quebradiza como al oro; al cobre le disminuye su color roxo;
mezclado con el plomo pierde el bismuto algo de su
color, y los dos forman un aliage de color gris obscuro; mezclado con el estaño en pequeña cantidad le pone
mas brillante, y duro; al hierro puede unirse por medio de un fuego fuerte.

El bismuto se amalgama con el mercurio, y forma un aliage líquido; motivo porque los Mercaderes, ò Drogueros de mala fé adulteran el mercurio con este semi-metal. Pero el fraude se reconoce prontamente, porque entonces el mercurio no corre tanto; y tambien se conocerá disolviendo este aliage en el espíritu de nitro, porque entonces se precipitará el bismuto

echando un poco de agua.

Por la propiedad que tiene de amalgamarse perfectamente con el mercurio, puede ser muy util para azogar los cristales, amalgamando juntos el estaño, bismuto, y mercurio. Por esta razon se le ha llamado estaño de azogar.

Lo que llaman aliage susible de Darcet no es otra cosa que una mezcla de ocho partes de bismuto, cinco de plomo, y tres de estaño.

Esta mezcla se funde en agua à los 73 grados de Reau-

mur, y corre como el azogue.

CAPITULO V.

DEL ANTIMONIO.

Mesteres un semi-metal en cuyo trabajo particularmente se han ocupado los Alquimistas: ellos le miran como base de todo, y en sus escritos le llaman raiz de

los metales, plomo sagrado, &c.

Este semi-metal es famoso por las disputas que sobre él se suscitaron à principio del siglo 16; por un decreto del Parlamento de París, y à solicitud de la facultad de esta capital se prohibió su uso: Paumier de Caen, Médico, y Químico hábil, fue degradado por el cuerpo de Medicina por haberle usado el año de 1609.

Este semi metal que se prohibió en el tiempo dicho, volvió à usarse el año de 1624, y hoy es uno de los

remedios mas heroycos que tiene la medicina.

Basilio Valentin, acerrimo partidario del antimonio, litigó, y defendió su causa con calor, y entusiasmo, como se ve en su obra intitulada: Currus triumphalis antimonii; y Lemeri escribió un tomo de las preparacioa) () nes de este semi-metal.

Como esta sustancia ha sido por largo tiempo el objeto de los Alquimistas, no hay una cuyo estudio sea mas dificil relativamente à lo numeroso de sus preparaciones, à la barbaridad de nombres que le han puesto, y à la variedad de métodos de prepararle. Pero uniendo las preparaciones idénticas, y análogas, desterrando los nombres bárbaros que le han dado, y reduciendo los métodos à la simplicidad de que son susceptibles

sus preparaciones, puede darse una idea clara, y exacta de la naturaleza, y propiedades de este semi metal.

El antimonio se encuentra en el seno de la tierra baxo

de quatro estados, ò formas.

I. En la de metal.

2. Convinado con el arsénico.

3. Mineralizado por el azufre.

4. En estado de oxîde.

1. Algunos Autores dicen que Ant. Swab encontró, descubrió el antimonio en estado metálico en la mina de Sahlberg en Suecia el año de 1748. Este autor dice que tiene el color de la plata, que está en facetas anchas, y brillantes, y que facilmente se amalgama con el mercurio. Cronstedt, Wallerio, Linneo, y Cartheuser no son de la opinion de que haya antimonio nativo; Lehmann, Justi, y Uogel niegan su existencia, y Delisle piensa que este pretendido régulo no es otra cosa que la mina de antimonio blanca arsenical; Mongez dice que encontró antimonio nativo en Allemont del Delfinado; este es el mismo mineral que dió à conocer Sage con el nombre de mina de antimonio arsenical.

Si exîste el antimonio nativo, cristaliza probablemente como el metal que conocemos, cuyos cristales ò son octaedros implantados unos en otros, ò cubos retraidos tambien uno sobre otro.

2. La mina de antimonio arsenical debe considerarse como un verdadero régulo no queriendo algunos, como Bergmann que el arsénico sea el mineralizador; porque entonces esta mina es el aliage de dos régulos.

Esta mina es blanca como la plata, y presenta unas facetas anchas como el antimonio; de esta especie es la que enviaron à Sage de Allemont en el Delfinado; tenia por ganga el quarzo; algunas veces se han encontrado en las cabidades de esta piedra unos manogitos rojos, estriados, y rayados de mina de antimonio gris, que no contenian arsénico.

En esta mina el antimonio, y arsénico están en estado metálico; tan fuertemente unido el arsénico al antimonio, que no se pueden separar aunque se tueste la mina; Sage convinó esta mina con azufre, y resultó oropimiente, y rejalgar; de lo que concluyó por su analisis, que el arsénico estaba en la mina en la proporcion

de 16 libras por quintal.

3. Comunmente el antimonio se halla mineralizado por el azufre, y entonces ofrece tres, ò quatro variedades bien distintas; unas veces está cristalizado, su color es gris que tira à azul, los cristales son las mas veces unos prismas delgaditos, oblongos, hexâedros terminados en pirámides tetraedras; las minas de Aubernia. dán unos prismas grandes de esta misma figura, pero mas gruesos que los del antimonio de Ungria; estos cristales con facilidad toman un color de iris; los de las minas de Aubernia no se alteran con tanta facilidad como los de Ungria: yo poseo un pedazo grande de antimonio de las inmediaciones de Alais, que todo está cubierto de cristales fibrosos, ò en forma de cerdas, muy semejantes à los de Ungria; muchas veces estos cristales están confundidos, y mal formados, y entonces parece que la mina se ha formado de prismas muy delgados, puestos, y muy unidos unos à otros. Lo que se llama antimonio de pluma no se diferencia de las variedades dichas sino en que los cristales són muy delgados, y están separados; y por lo comun tienen un co-lor gris obscuro: esta variedad se ha colocado entre las minas de plata, porque las mas veces la contiene.

En muchos parages de Francia se encuentran minas de antimonio; pero las mas interesantes son las de la provincia de Languedoc: tambien las hay en Malbos en el Condado de Alais; la que se beneficiaba en la Diócesis de Uzés se ha debilitado por falta de consumo. Genssane observó en Vivarais un filon grueso de mina de antimonio en una capa/de carbon de piedra.

La mina roja de antimonio proviene de la altera-cion del antimonio sulfuroso; esta mina roja se halla siempre en el antimonio especular de Toscana. La superficie parece carcomida por la descomposicion, y quan-do se rompe un pedazo, se levanta, ò sale un polvo que tiene las propiedades del Kermes.

La descomposicion del antimonio sulfuroso produce algunas veces sulfate de antimonio : pueden verse algunas variedades de estas descomposiciones antimonia-

les en la analisis química de Sage.

El antimonio del comercio está en forma de antimo-

nio crudo, ò en la de metal.

El antimonio crudo no es otra cosa que el antimonio sulfuroso privado de su ganga; para hacer esta operacion se mete el mineral en unos pucheros de barro, que tienen un agugero en su suelo, y colocados sobre otros pucheros metidos en la tierra se calientan los superiores donde se ha puesto el mineral; se sunde el antimonio, lleva consigo el azusre, y se sixa en los puecheros inseriores, quedandose la ganga en el de encima.

Como esta mezcla de antimonio, y azufre es muy fusible, puede variarse el método de hacerlo; yo he hecho este trabajo en una mina de antimonio con mucha economía, haciendola fundir en un horno, sobre cuya bobeda habia puesto el mineral en pedazos de cinco à seis libras; se comunicaba el calor à toda esta masa por cinco aberturas hechas en la bobeda, y el antimonio que se va fundiendo cae fuera del horno por unas zanjas, ò canales que se hacen al nacimiento de la bobeda. Con este método he sacado 40 quintales de antimonio en 27 horas de fuego, y no he gastado mas que 20, ò 30 quintales de combustible.

Dos medios se conocen para quitar el azufre del antimonio crudo; primero una calcinacion lenta, y gra-

duada del mineral, de la que resulta un oxíde gris que

puesto à un fuego violento se convierte en vidrio de antimonio algo rojo, y un poco transparente; esta transparencia no la adquiere hasta que está bien fundido. Este vidrio es un fuerte corrosivo; pero se puede corregir, ò moderar esta virtud corrosiva mezclandole, amasandole, y quemandole con cera amarilla, ò triturandole con un aceyte volatil; esto es lo que se llama antimonio encerado de Pringle, tan alabado para curar las disenterias; segundo echando en un crisol hecho ascua una mezcla de 8 partes de antimonio crudo, 6 de tártaro, y 3 de nitrate, y teniendo esta mezcla algun tiempo en fusion se consigue antimonio en metal.

En los trabajos en grande se tuesta el antimonio en un horno como el de los panaderos; se mezclan 50 libras de las heces del vino bien secas con 100 libras de oxíde de antimonio; y se funde esta mezcla en unos crisoles destinados à este fin. El boton del metal conserva siempre la figura del crisol, y los panes de antimonio forman siempre en su superficie una estrella, que se ha mirado como significativa, ò distintiva de ellos; pero esto no es otra cosa que una cristalizacion confusa formada de octaedros puestos unos sobre otros.

El cobre, la plata, y el hierro, fundidos con el súlfure de antimonio, se apoderan de su azufre, y le reducen al estado de régulo, el que toma el nombre del metal que se ha empleado: y asi se llama régulo de

Marte, de Venus, &c.

Con dificultad se funde el antimonio; pero una vez fundido, produce un humo blanco conocido con el nombre de nieve argentina de antimonio; recogiendo este humo forma cristales muy brillantes prismaticos tetraedros: Pelletier le consiguió en octaedros transparentes. Las flores argentinas de antimonio son solubles en el agua, à la que comunican una virtud emética; por la volatilidad, y solubilidad de este oxíde sublimado se asemeja al de arsénico de que hemos hablado. A Roue-

lle debemos las observaciones siguientes sobre las pro-piedades de este oxíde antimonial.

El ayre altera muy poco el antimonio; por largo tiempo conserva su brillo metálico.

El peso específico del antimonio fundido es de 67021.

Vease Brisson.

Quando se hace cocer lentamente ácido sulfúrico sobre este metal, se descompone el ácido en parte, sale al instante gas sulfuroso, y à lo último se sublima azufre puro. Quando se echan quatro partes de ácido sobre una de antimonio, lo que queda despues de la acción del ácido es el oxíde metálico mezclado con una corta cantidad de sulfate de antimonio, el que puede separarse por medio de agua destilada; este sulfate es muy deliquescente, y facilmente se descompone al fuego.

El ácido nítrico se descompone facilmente sobre este semi-metal; oxîda una parte de él, y disuelve otra que puede mezclarse con el agua, y forma una sal muy deliquescente que se descompone al suego; el oxîde preparado de este modo es muy blanco, y dificil de re-

ducir; propiamente es un bezoardico mineral.

Solo por una larga digestion obra el ácido muriático sobre el antimonio: Fourcroy observó que poniendo en digestion este ácido por mucho tiempo sobre este metal le disuelve, y que el muriáte de antimonio que se consigue por una fuerte evaporacion en pequeñas agujas es muy deliqüescente; se funde al fuego, y volatiliza. Monnet experimentó que doce granos de oxíde de antimonio saturan media onza de ácido muriático ordinario. dinario. Monnet, y Fourcroy observaron que en los muriátes de antimonio hay siempre una porcion que no se volatiliza al fuego; esto depende de que se ha oxîdado mucho.

Si se destilan dos partes de muriáte de mercurio corrosivo, y una de antimonio, al fuego mas suave sale una materia mantecosa que se llama manteca de antimonio, muriáte de antimonio sublimado; se puede presumir que en esta composicion el ácido se halla en estado de ácido muriático oxígenado como en el sublimado corrosivo.

Con un ligero calor se pone fluído el muriáte de antimonio sublimado, por lo que facilmente puede mudarse de un vaso à otro; para lo que no hay que hacer mas que meter en agua caliente la botella que le contiene.

Muchas veces he visto el muriáte de antimonio cristalizado en prismas hexâedros con punta diedra; dos caras del prisma se hallan inclinadas, y forman lo que en la antigüedad de la Química llamaron cristales caídos. Este muriáte sirve de escarótico. Esta sal dilatada en agua precipita un polvo blanco llamado polvos de Algaroth, ò mercurio de vida. Estos polvos no retienen la menor porcion de ácido muriático, y no son otra cosa que el oxíde de antimonio hecho por el ácido muriático.

El agua natural tiene accion sobre este semi-metal, pues echandole en ella la hace purgante. El vino, y el ácido acetoso le disuelven enteramente. El vino emético es un remedio sospechoso, y dudoso, porque es imposible saber con certeza el grado de actividad que tiene; pues ésta depende de la accidez de los vinos que son tan diferentes; por lo que para usarle con seguridad se debe hacer diluir en mucha agua.

Los licores gástricos disuelven tambien este semimetal, como lo prueban las famosas pidoras perpetuas; han dado este nombre à este purgante, porque alterandose muy poco, puede pasar de una generacion à otra. El ácido del tártaro forma con el antimonio una sal muy conocida, y usada en la medicina con el nombre de tártaro emético, ò tártaro estibiado; en la nueva nomenclatura se llama esta sal tártitre de potasa antimoniado. Si se leen los Autores que han tratado de las preparaciones de este remedio; y si registramos las farmacopeas, no se hallarán dos que propongan un método uniforme; constante, é invariable en los efectos.

Unos mandan el azafran de metales, u oxîde de anti-

monio sulfurado semi-vidrioso.

Otros el vidrio de antimonio; algunos el higado de antimonio, ù oxíde de antimonio sulfurado; otros el oxíde sublimado; y muchos hay que convinan muchas de estas sustancias; pero todos admiten por disolvente el cremor

de tártaro, ò tartrite acídulo de potasa.

No solamente varían los métodos en la eleccion de las sustancias, sino tambien en las proporciones, ò cantidades. Tambien hay variedad en la cantidad de agua que debe emplearse como vehículo, y esto no es indiferente; en el tiempo que deben estar estas sustancias en digestion, debe tenerse tambien mucho cuidado, pues la saturacion del ácido depende absolutamente de esta circunstancia. La eleccion de los vasos influye mucho sobre el efecto del remedio: Hoffman dice que el emético pierde su actividad si se cuece mucho; y Baume ha probado que el hierro precipita el antimonio al cabo de algun tiempo; y que por consiguiente las vasijas de hierro que para hacer estos remedios se mandan en las farmacopeas, deben no usarse.

Esta variedad de procedimientos influye necesariamente en el resultado del remedio; y no debe causar admiracion que Geoffroi, habiendo analizado muchos tartrites de potasa antimoniados, encontrase desde 30 granos hasta dos dracmas, y 10 granos de metal en

cada onza de sal.

¿De quanta utilidad sería señalar un método uniformé, cuyo producto fuese invariable? Estos remedios heróicos que obran en pequeña dosis deberian tener efectos constantes, è invariables en toda la Europa; y sería mucho mas util que en la preparacion de estos re-

Tomo II.

medios activos se procediese con la solemnidad que se procede para hacer la triaca, verdadero monstruo formaceutico, cuya dosis puede variar impunemente desde algunos granos hasta trescientos. De la variedad de los efectos en estos remedios heróicos se sigue ser inútiles algunas veces las consultas, pues los Medicos man-dan los remedios segun los efectos que observan en ellos; y por esta alternativa de sucesos, y desgracias en los remedios, se desanima, y hace pocos progresos la Medicina. Con uno, ò dos granos de emético se observa buen esecto en Mompeller; y en otras partes es menester dar diez, d doce; y el tartaro estibiado que los Drogueros venden à los Boticarios de los lugares comunmente no es otra cosa que sulfate de potasa rociado con una disolucion de tártaro emético. Deberia de. searse que el gobierno que no aprueba los objetos de puro luxo sino despues de examinarlos con rigor, no dexase circular impunemente unos productos de quienes depende tan esencialmente la salud de los ciudadanos. Estos fraudes, y alteraciones que he visto en los remedios, me obligaron à formar un establecimiento, ò fábrica de productos químicos donde todas las operaciones se hacen con inteligencia, y providad: tambien he logrado en ellos la mayor economía para poder dar unos remedios buenos por el mismo precio que se ven-den los alterados, y con los que tantas veces se habrá envenenado el público.

El método mas exacto para hacer el mejor tartaro emético, se reduce à tomar vidrio de antimonio bien transparente, se porfiriza, y se cuece en agua con partes iguales de cremor de tartaro hasta que éste esté saturado; se filtra, y evapora à un calor suave; y dexandolo enfriar sin moverlo se consiguen cristales de tartrite de potasa antimoniado, cuyos grados de virtud emétrica son bastante constantes. Pueden obtenerse cristales en diferentes veces evaporando succesivamente las disoluciones.

Mac-

Macquer, propuso los polvos de algaront como mas unisormes en sus virtudes. Lassone, y Durand adopta-ron la opinion de Macquer: el célebre Bergmann ha seguido la opinion de los Químicos Franceses, y solo

ha hecho algunas modificaciones.

Se toman cinco onzas de cremor de tártaro hecho polvo, y dos onzas, y dos draemas de polvos de algaroth precipitado en agua caliente, despues de lavado, y seco se vuelve à echar agua, y se cuece suavemente, se filtra, evapora, y se consiguen cristales de tartaro emético, cuya dosis hasta tres granos no fatiga el estómago, ni los intestinos.

El tartrite de potasa antimoniado cristaliza en pirámides trihedras; es muy transparente, al fuego se descompone, y salta dexando un residuo carbonoso; se disuelve en 60 partes de agua, al ayre se efloresce, y se pone como si fuera harina. Las disoluciones de esta sal precipitan un múcilago que se fixa, y forma una telita bastante gruesa; este es múcilago del cremor de tártaro; es insoluble en el agua, parte de él se disuelve en el alcool, el ácido sulfúrico le ennegrece, y por sí solo no toma color hasta despues de mucho tiempo; el ácido nítrico disuelve parte de él, y se descompone, exâlando mucho gas nitroso.

Los alkalis, y la cal descomponen el tartrite de potasa antimoniado. Mezclando antimonio con el nitráte de potasa descompone enteramente esta sal: echando en un crisol hecho ascua partes iguales de este semi-metal, y de nitrate de potasa, detona esta sal, y su ácido se descompone; acabada la operacion se encuentra en el crisol el alkali que servia de base al nitrate, y el antimonio reducido à oxîde blanco: esto es lo que llaman an-timonio diaforetico. Puede hacerse esta preparacion usando del súlfure de antimonio, y entonces se echan tres partes de nitrâte, y una de antimonio; lo que queda en el crisol despues de la detonacion es un compuesto

L 2

de oxîde de antimonio, alkali fixo, una porcion de nitrâte no descompuesto, y un poco de sulfâte de potasa. Esta composicion se conoce todavia con el nombre de fundente de Rotrou.

Por medio del agua se pueden separar todas las sales que haya contenidas, no queda entonces mas que el oxíde de antimonio, que se llama antimonio diaforetico lavado; si se echa un poco de ácido sobre el licor que tiene en disolucion estas sales, se precipita un poco de oxíde de antimonio disuelto por el alkali del nitráte, y forma lo que se llama cerusa de antimonio, materia perlada de kerkringuis.

Haciendo detonar en un crisol hecho ascua partes iguales de sulfure de antimonio, y nitrate forman el higado de antimonio, oxíde de antimonio sulfurado, que reducido a polvo, y lavado produce el azafran de me-

tales, crocus metallorum.

Se han tenido siempre los oxídes de antimonio como muy dificiles de reducir, y me ha causado bastante admiracion ver la facilidad con que se reducen con solo el fluxo negro; esta preocupacion se habia propagado por no haber hecho los ensayos convenientes.

Los alkalis no tienen accion sensible sobre el antimonio: pero los súlfures de alkali le disuelven enteramente; sobre este principio se funda la operacion que produce el remedio mas precioso que tiene la medicina conocido con el nombre de Kermes mineral, para distinguirle del Kermes vegetal que se usa en los tintes. Esta preparacion no es otra cosa que un oxíde de antimonio sulfurado rojo. Este remedio indicado per Glauber, que le hacía con el antimonio, y el licor de nitro fixo por el carbon, debe su fama à las curaciones maravillosas que con él hizo el hermano Simon, Cartujo; este le dió à conocer con el nombre de polvos de los Cartujos; este Religioso adquirió esta composicion de un Cirujano llamado la Ligerie, à quien se le habia dado Chas-

Chastenay, Teniente de Rey en Landau: Dodart, primer Medico del Rey, hizo comprar este secreto el año de 1720, y la Ligerie le publicó: para hacer el dicho remedio segun su método se hace cocer por espacio de dos horas el súlfure de antimonio quebrantado en una quarta parte de su peso del licor de nitro fixo, ò po-tasa con doble cantidad de su peso de agua muy pura, y despues se filtra: luego que está frio el licor, se precipita el Kermes, y se pone à secar. La Ligerie quiere que se vuelva à digerir con otra cantidad de nitro fixo hasta que el metal esté enteramente disuelto; el mismo Autor quemaba encima el espíritu de vino, ò aguaediente. El licor que queda despues de haberse precipitado el Kermes, contiene todavia algo de él, el que puede separarse por medio de un ácido; este Kermes, mas pálido que el anterior, se llama azufre dorado de antimonio, oxíde de antimonio sulfurado anaranjado, a com sa mico

Este método no es el mas usado; el que me ha salido mejor es hacer hervir diez, ò doce libras de alkali puro en licor con dos libras de súlfure de antimonio; se mantiene hirviendo por media hora, se filtra, y despues de frio se halla mucho kermes; yo hago digerir nuevo alkali sobre el antimonio hasta que se haya agotado del todo; el kermes de esta operacion es

de un color rojo hermoso.

Geoffroy que hizo la analisis del kermes el año de 1734, y 35, halló que una dracma de kermes contenia 16 à 17 granos de antimonio, 13 à 14 de alkali, y 40 à 41 de azufre; pero Baumé, Deyeux de la Rochefoucauld, y Fourcroy, se han convencido de que el kermes lavado no contiene la porcion mas mínima de alkali, y que no se necesita para sus virtudes.

En la preparacion del kermes se debia poner mucho cuidado; pero vemos que los Boticarios de los Lugares se proveen de él en la feria de Becaria; y habien-Tomo II.

do yo hecho muchas veces la analisis del kermes dicho, he visto que por lo comun no es otra cosa que ladrillo molido, mezelado con kermes vegetal, y rociado con una disolucion fuerte de tártaro emético; y tambien he hallado otro que era una mezcla de almazarron, y oxíde de antimonio.

Poniendo en digestion sobre el polvo de antimonio la cal, y su agua producen al cabo de algun tiempo, aunque sea en frio, una especie de kermes; ò azufre

dorado de un color rojo muy hermoso.

El antimonio entra en la composicion de los caractéres de Imprenta. Tambien se mezcla con el estaño para darle dureza. Antiguamente se usaba como purgante; à este fin se hacian de él vasos, ò tazas, en las que se echaba por la noche agua, ò vino, y se tomaba por la mañana.

En las enfermedades de la piel se usa el súlfure de antimonio como sudorífico; para esto se mete en una monequita, y se pone à digerir en las tipsanas que se dan en estos males; para las mismas enfermedades se

ordena tambien en pildoras.

El fundente de Rotrou se ha usado mucho para quitar las concreciones linfáticas, y los infartos pituitosos.

Para promover la transpiracion se usa tambien el antimonio diaforético lavado, y dado en mucha dosis; algunos Médicos dicen que no tiene virtud alguna; y Boërhaave dice que tiene la misma virtud que la tierra de Lemnos.

El kermes mineral es uno de los remedios mas preciosos que conoce la Medicina; es incisivo, y se puede usar en todos los infartos pituitosos quando el estómago está débil, ò el pulmon infartado; si se dá en mayor dosis es sudorífico, y si se aumenta mas es emético; la dosis es desde medio grano hasta tres.

El tartaro emético se llama asi porque se usa como

vomitivo, para lo que se disuelve en agua.

En la Medicina veterinaria se usan como purgantes el higado de antimonio, el antimonio, y el azafran de metales; para purgar los caballos se dá una onza de qualquiera de estos remedios.

CAPITULO VI.

DEL ZINC.

Del zinc es una sustancia metálica de un color blanco azulado, y brillante, muy dificil de hacerse polvo, y facil de estenderse en láminas muy delgadas por medio de la presion igual, y graduada de los cilindros; por esta propiedad confirmada por Sage puede considerarse el zinc como el paso del semimetal al metal.

La naturaleza nos ofrece el zinc en diversos estados.

1. Cronstedt dice haber visto una cristalizacion en forma de rayos de aspecto metálico que se encuentra en Schneeberg, donde la llaman flores de bismuto, pero él reconoció que era régulo de zinc. Este célebre Mineralogista no se atreve à decir que esto sea zinc nativo.

Bomar asegura haber encontrado éste mismo en unos pedazos pequeñitos en las minas de piedra calaminar del Ducado de Limbourg, y en las minas de zinc de Gaslar; este régulo puede provenir de las escorias de los hornos, ò de los trabajos antiguos, porque los Mineralogistas tienen por dudosa la exîstencia de zinc nativo.

2. Comunmente se halla el zinc mineralizado por el azufre, y este mineral se conoce con el nombre de blenda, que en Aleman quiere decir que ciega, ò engaña; y esto puede ser que sea porque los parages donde se halla este mineral no hay otras minas.

La cristalización determinada de la blenda parece es

la figura octaedra alumini forme; otras veces la tetraedra; pero las modificaciones de estas formas primitivas son tantas, que estos cristales ofrecen una variedad asombrosa de figuras. Casi siempre estos cristales poliedros forman una cristalizacion indeterminada, ò poco distinta, de donde resultan la blenda en escamas grandes, ò pequeñas, la estriada, la compacta, y otras muchas variedades que pueden verse en las Obras de Sage, y Delisle.

Varía mucho el color de las blendas; las hay amarillas, rojas, negras, y semitransparentes.

Todas las blendas despiden un olor hepático quan-

do se estregam, do hacen polvos. The land the land

Entre éstas hay algunas en quienes se advierte una llama fosfórica quando se raspan con un cuchillo, ò un mondadientes; en las montañas de Oisan, en Maronne, à nueve leguas de Grenoble, encontró Bournon una blenda amarilla transparente, y fosfórica, semejante à la de Scharffemberg. La blenda fosfórica no contiene hierro.

Monet dice que para ensayar una blenda debe disolverse la mina en agua fuerte; ésta se une al metal, y separa el azufre; y destilandolo despues se saca el oxíde de zinc, y se reduce. Bergmann saca una parte del azufre en la destilacion; disuelve despues el residuo en los ácidos, y precipita el metal. Sage destila la blenda con tres partes de ácido sulfúrico; en esta operacion se sublima el azufre, y lo que queda en la retorta es un súlfate de zinc mezclado con un poco de súlfate de hierro, y otras materias mezcladas con zinc. No sé que haya país donde se trabaje la blenda para sacar zinc; lo regular es hallarle mezclado con el plomo, y sacando éste sale primero el zinc; de esta clase es la mina que se trabaja en Rammelsberg, cerca de Goslard, en el baxo Hartz. Una parte del zinc se disipa durante la fundicion del plomo; pero por un método muy ingenioso se consigue una porcion de metal; se tiene cuidado de refrescar la parte anterior del horno, donde se coloca una piedra un poco inclinada; los vapores de zinc quando llegan à esta piedra se condensan, y caen hechos granalla en el polvo de carbon, con el que se ha cubierto otra piedra colocada en lo baxo. Por medio del carbon no se oxída el semimetal. Se vuelve à fundir, y se vácia.

Siempre este zinc tiene un poco de plomo, y no es tan puro como el que viene de la India con el nom-

bre de toutenague.

Habiendo yo calcinado la blenda de San Salvador, y mezclandola con polvo de carbon, lo puse en una retorta, cuyo pico iba à parar à una basija que contenia agua, y le dí fuego violento por dos horas; por este medio saqué mucho zinc que se precipitaba en el

agua.

3. La descomposicion de la blenda produce el súlfate de zinc. La operacion de la naturaleza es lenta, pero el arte sabe imitarla; todo el súlfate de zinc del comercio se trabaja, ò hace en Rammelsberg; à este fin despues de haber tostado la galena mezclada con la blenda, se echa quando está todavia roja en unas cubas llenas de agua, donde se dexa veinte y quatro horas; se apaga por tres veces este mineral tostado en una misma agua; despues se evapora la legía, y se echa en unos cubos; al cabo de quince dias se decanta el agua para separar los cristales de súlfate de zinc; fundense despues estos cristales en basijas de hierro, el licor se echa en unos cubos, y se menea hasta que se haya fijado la masa. A su tiempo exâminaremos las propiedadas de esta sal.

4. Se encuentra tambien el zinc en estado de oxíde; dos medios me pirece que emplea la naturaleza para poner este metal en dicho estado. r. Algunas veces se disipa el azufre sin que resulte el súlfate, reem-

plazando el oxígeno al azufre, de lo que resulta el oxîde de zinc conocido con el nombre de piedra calaminar; en San Salvador se encuentran capas de piedra calaminar mezcladas con las de blenda; y puede observarse el paso de la blenda à piedra calaminar. 2. El súlfate de zinc, producido por la descomposicion de la blenda en algunas circunstancias, se descompone él mismo por las piedras calizas; en las bellas Colecciones de Sage, y Delisle se hallan cristales de spato calizo convertidos en calamina por un lado, y calizos por el otro.

La calamina se cristaliza en prismas tetraedros rom-

boidales, d en piramides hexaedras.

Algunas veces se halla arracimada, comunmente como carcomida; algunas veces está espongiosa, ò compacta.

En el color varía mucho; el Conde de Sommerset

la ha hallado blanca, verde, &c.

Para analizar bien la calamina aconseja Bergmann que se disuelva en ácido sulfúrico; se forman entonces súlfates de hierro, y zinc; el de hierro se descompone por una cantidad conocida de zinc, y despues se precipita por el carbonate de sosa; el mismo Autor dice que 93 granos de este precipitado equivalen à 100 de zinc, deduciendo de este peso el de el zinc que se empleó para precipitar el hierro.

Para sacar el zinc de la calamina por la destilacion,

he usado el mismo método que para la blenda. El zinc cede al martillo sin estenderse; si se vácia en láminas pequeñas, puede entonces pasarse por los cilindros, y hacerle hojas muy delgadas, y flexíbles.

El peso específico del zinc fundido es de 71908.

Vease Brisson.

Si se calienta el zinc con facilidad se reduce à polvo; sin esta precaucion indicada por Macquer es muy disicil, porque gasta las limas, y en poco tiempo las

des-

destruye; además de que tienen poca accion sobre él, puede tambien fundirse, y vaciarle en agua, que estos son los medios mas convenientes para reducirle à

polvo.

Si se pone el zinc en vasos cerrados se sublima sin descomponerse; pero si se calcina al ayre se cubre entonces de un polvo gris, que es un verdadero oxíde; y si se calienta hasta ponerle rojo, se inflamá, dá una llama azulada, y esparce unos copos blancos que se llaman lana filosófica, pompholix nihil album. Este oxíde se funde, y hace vidrio à un fuego muy violento; tiene el vidrio un color amarillo muy hermoso. El zinc hecho hojas muy delgadas, se enciende à la llama de una vela, y se quema dando color azul mezclado de verde verde.

Lassonne, que ha escrito muchas memorias de zinc, le considera como un fósforo metálico.

Parece que el agua tiene accion sobre el zinc; si se echa agua sobre él quando principia à ponerse rojo, se descompone el agua, y se desprende mucho gas hy-drógeno; Lavoisier, y Meusnier confirmaron esta ver-dad en las experiencias que hicieron sobre la descom-

posicion del agua.

El ácido sulfúrico frio disuelve el zinc; se desprende mucho gas hydrógeno; y evaporando la disolucion se forma una sal, cuyos cristales tienen la figura de un prisma tetraedro, terminado en una pirámide de quatro caras: Bucquet advirtió que estos prismas eran romboidales. Se conoce esta sal con los nombres de vitriolo de zinc, vitriolo blanco, y súlfate de zinc; tiene un sabor estíptico bastante suerte; si está pura se altera poco al ayre; y con un grado de calor menor que el que necesita el súlfate de hierro se disipa el oxíde.

El ácido nítrico, aunque esté dilatado en agua, le ataca mucho; en esta operacion se descompone la mayor parte del acido; pero si se concentra el residuo, y

se evapora lentamente, se forman cristales en prismas tetraedros comprimidos, y estriados, terminados en pirámides de quatro caras; Fourcroy (à quien debemos esta observacion) añade que esta sal se funde, y derrite sobre las ascuas, saltando, y detonando, produce, ò dá una llama algo roja; si se pone al fuego en un crisol salen vapores rojos, toma la consistencia de una jalea, y se mantiene blanda por algun tiempo. El nítrate de zinc es muy deliquescente.

El ácido muriático ataca el zinc con eservescencia, resulta gas hydrógeno, y se precipitan unos copos negros, que unos dicen es azusre, y otros hierro, y Lassonne considera como un oxíde de zinc que no puede volverse à reducir; evaporada esta disolucion se espesa, y no cristaliza; si se concentra sale el ácido muy concentrado, y tambien si se destila se sublíma el muriate.

Quando sobre el zinc se cuecen los alkalis puros, toman un color amarillo, y disuelven parte de él, como lo ha probado Lassonne: puesto à digerir en frio el ammoniaco sobre este semimetal, desprende gas hydrógeno; esto proviene evidentemente de la descomposicion del agua, la que por sí sola, y sin otro cuerpo alguno, se descompone sobre el zinc hecho ascua, como se ha dicho.

Mezclando zinc con nítrate de potasa, y echandolo en un crisol hecho ascua, hace detonar el nítrate con prontitud.

El zinc descompone el muriate ammoniacal solo con

triturarlos juntos, segun observó Monnet.

Pott observó que haciendo herbir una disolucion de alumbre con limadura de zinc, se descompone, y produce súlfate de zinc.

El zinc fundido con el antimonio forma un aliage duro, y quebradizo.

Se aliga con el estaño, y el cobre formando el bron-

ce, y con el cobre solo laton.

Se mezcla con la pólyora para hacer las estrellas blan-

cas, y brillantes de los fuegos artificiales.

Tambien se ha dicho que puede substituirse al estaño para hacer la operacion del estañado; de los trabajos
hechos por Malouin resulta que este estañado sobre el
cobre especialmente, se podria estender con mas igualdad, y que seria mas duro que el estaño. Se ha puesto
el reparo de que los ácidos vegetales atacan este metal,
y le disuelven, y que por consiguiente seria muy nocivo à la salud: pero la Planche, que con sus grandes
luces, y zelo por el bien público, ha hecho quantas experiencias le han dictado sus conocimientos sobre este punto tan interesante; se ha convencido, y ha probado que
las sales de zinc tomadas en mas dosis, ò cantidad que
la que pueden contener los alimentos compuestos en basijas estañadas con este semimetal, no son nocivas à la
salud.

Los Médicos Alemanes usan mucho del oxíde de zinc sublimado con el nombre de flores de zinc, usando-le como anti-spasmódico.

En pildoras puede darse un grano. En las enfermedades de ojos se usa como excelente remedio la tuthia,

ò pompholix, mezclado con manteca fresca.

Morveau substituye con mucha utilidad el precipitado de zinc al albayalde; satisface la intencion del Artista, y no trae consequencia alguna mala.

CARITULO VIII.

DE LA MANGANESA.

Lucho tiempo hace se conoce en el Comercio un mineral de color gris, ò negro, que mancha los dedos, y se usa en las Vidrierías con el nombre de jabon de Vidrierías: la mayor parte de los Naturalistas, como Henckel, Cramer, Gellert, Cartheuser, Wallerio, y otros le colocaron entre las minas de hierro: Pott, y Cronstedt

no le consideran como sustancia ferruginosa, y este último encontró estaño en él; Sage creyó por mucho tiem-

po que era un aliage de zinc, y cobalto.

Bergmann en el año de 1764 dixo que la manganesa negra debia contener un metal particular, pero en vano procuró sacarle; Gahn, Médico de Stockolmo, llegó à sacar un metal por medio de un fuego muy activo. Diremos el método que usó para ello, despues que demos à conocer las formas en que se presenta la manganesa en la tierra.

Esta parece que siempre está en estado de oxíde, pero éste con muchas variedades.

1. Algunas veces tiene un color gris, brillante, y se halla cristalizada; su figura es de unos prismas muy delgados, entrelazados confusamente, y parecidos à la mina de antimonio, de la que es facil distinguir, poniendolos sobre una ascua; el antimonio se funde, y despide muchos vapores, pero la manganesa nada se altera.

Los cristales de manganesa son unos prismas tetraedros romboidales estriados, que rematan en pirámides de quatro caras; comunmente salen de un centro, y van haciendo divergencia ácia la circunferencia.

2. Por lo comun la manganesa es desmenuzable, y tiene un color negro; de esta naturaleza es la que se encuentra en las cabidades de las hematites de color obs-

curo que se hallan en los Pirineos.

Yo he hallado una mina de ésta en San Juan de Gardonenque, en Ceva: es muy ligera, y se presenta en capas, y pedazos, cuya figura regularmente es la de un prisma hexâedro de 18 lineas de longitud, y 13, ò 14 de latitud.

Esta mina, de la que yo he hecho mis experiencias, es la mejor, y mas pura que conozco.

3. Algunas veces la manganesa tiene un color blanco algo rojo, y está compuesta como de unos racimos; su fracfractura es laminosa. La del Piamonte tiene comunmente un color gris algo rojo, y parece compuesta de hojas pequeñas, que dán fuego con el eslabon.

La de Macon, en Borgoña, tiene un color gris mas

intenso que la del Piamonte.

La de Perigordo se halla mezclada con un poco de ocre marcial amarillo; está en pedazos, y no en filones

como la del Piamonte.

4. Casi todas las minas de hierro espáticas blancas contienen manganesa, y pueden considerarse como minas de este semimetal. Tambien la manganesa se halla mezclada con el spato calizo, yeso, jaspe, hematites, &c. La Peyrouse describe trece variedades de manganesa cristalizada, que se hallan en los Pirineos. Vease el Diario de

Física, Enero de 1780, pag. 67.

5. Scheele ha probado que la ceniza de los vegetales contenia manganesa; y este mineral es la causa del color que tiene la potasa calcinada: para extraerle es menester fundir tres partes de alkali fixo, una de cenizas tamizadas, y una octava parte de nítrate; quando se ha fundido se echa esta mezcla en un mortero de hierro, donde se fixa en una masa verdosa; se quebranta, y cuece en agua pura; despues se filtra, y satura esta legía de ácido sulfúrico; y al cabo de algun tiempo, se precipita un polvo negro que tiene las propiedades de la manganesa.

Para reducir ésta al estado de metal se embrasca un crisol, y se mete en el hueco de la brasca una bola de manganesa amasada con aceyte, ò agua engomada, y se tapa con polvo de carbon; encima se pone otro crisol, y se dá un fuego muy fuerte por una hora, ù hora y media: por este método he conseguido muchas veces sacar el metal del oxíde de la manganesa de Ceva; y tambien he conseguido reducirle poniendo solamente en

la brasca el polvo de manganesa.

El boton que sale casi siempre está áspero en su su-

perficie, advirtiendose en él unos glóbulos poco unidos à la masa, y que por lo comun tienen un color verde muy subido, y en lo interior es azulado.

Este metal es mas infusible que el hierro; y he visto muchas veces que quando el fuego no es suficiente para fundir la manganesa, se encuentran muchos glóbu-

los de hierro esparcidos en el oxíde aglutinado.

Los fundentes salinos son inutiles, è insuficientes para esta fundicion: la mucha disposicion que tiene este semimetal à vitrificarse hace que se esparrame en el fluxo, y quede suspendido en él. Usando del fundente vidrioso de Morveau he conseguido unos granos metálicos que formaban un boton, ò estaban esparramados en el fluxo, y exâminados de cerca se halla ser hierro, cobalto, ù otros metales, segun la naturaleza del mineral de manganesa: algunas veces he visto glóbulos de plomo, porque el fluxo de Morveau, en cuya composicion entra el vidrio, contiene casi siempre plomo.

El peso específico de la manganesa, comparado con

el del agua, es casi como 6, 850. segun Bergmann.

Calentando mucho en vasos cerrados el oxíde de manganesa produce una cantidad asombrosa de gas oxígeno, y éste principia à desprenderse con menor grado de calor que en los oxídes mercuriales: para que salgan las últimas porciones de gas se necesita un fuego muy activo: con quatro onzas de manganesa de Ceva he sacado 18 quartillos de gas oxígeno; lo que quedó en la retorta era un oxíde gris, y una parte de éste se habia pegado al vidrio fundido, volviendole de un color de violeta hermoso.

Destilando el oxíde de manganesa con carbon, produce ácido carbónico; pero si se calcina al ayre se reduce à un polvo gris, que quando el fuego es muy fuerte se disminuye mucho, y termína aglutinandose, y formando una masa verde.

Si se mezcla con carbon no padece alteracion sensible en su color. Si se pone la manganesa à un fuego muy suerte se vitrisica, y produce un vidrio de color amarillo obscuro, el hierro que está mezclado con ella conserva su forma metálica.

La manganesa se altera facilmente al ayre, y se reduce à un polvo obscuro que aumenta de peso, lo que dá à entender que ha habido una verdadera oxídacion.

Se sunde facilmente con todos los métales, excepto el mercurio puro. Quando se liga con cierta cantidad de

cobre se hace este metal mucho mas maleable.

Si se pone sobre un carbon una mezcla de fósfate de orina, y un poco de oxîde de manganesa; y por medio de la llama azul interior del soplete, se licua por algun instante, se forma un vidrio transparente de color azul, que tira à rojo, al que si se echa mas cantidad de sal, se le dá un color de rubí; si se le vuelve à poner en susion, y se le dexa' en ella por algun tiempo, se nota una ligera eservescencia, y desaparece todo el color; si por la llama exterior se ablanda el glóbulo transparente, vuelve el color al instante, el que se vuelve à quitar dexandole algun tiempo fundido; con una poca porcion de nítrate que se añada al vidrio, inmediatamente se vuelve rojo, pero este color se quita echando alguna sar sulfúrica: este glóbulo de vidrio sin color, privado del carbon que tenia encima, y fundido en una cuchara, se pone rojo, y no vuelve à padecer alteracion: estas experiencias son del célebre Bergmann.

El ácido sulfúrico ataca la manganesa, y produce gas hydrógeno: este metal se disuelve mas lentamente que el hierro; se desprende un olor semejante al que dá la disolucion del hierro en el ácido muriático; la disolucion es clara como el agua, evaporandola dá unos cristales transparentes amargos, y sin color, en paralelipipedos: Sage consiguió unos prismas tetraedros terminados en pirámides de quatro caras. Esta sal se eflorece al ayre.

Si sobre el oxíde de manganesa se echa ácido sulfú-Tomo II. M rico, y se dá un fuego suave, se desprende una cantidad asombrosa de gas oxígeno. Cada onza de oxíde de manganesa de Ceva me ha dado once quartillos de dicho gas: quando el oxíde se ha privado de todo su oxígeno, se reduce à un polvo blanco, soluble en el agua, que evaporandole produce el súlfate de manganesa arriba dicho.

El célebre Bergmann observó que añadiendo algunas sustancias carbonosas, como el azucar, la miel, y la goma, se aumenta la accion del ácido; esto depende de que entonces el oxígeno se convina con estos agentes para formar ácido carbónico, y el ácido sulfúrico obra mas facilmente sobre el metal.

Los alkalis precipitan las disoluciones de manganesa en forma de una materia gelatinosa blanquizca; pero este precipitado luegó que está en contacto con el ayre se pone negro: habiendo observado este fenómeno, no puedo atribuirle à otra cosa que à la absorcion del gas oxígeno, y me he convencido de esta verdad agitando el dicho precipitado en vasos llenos de este gas; en este caso se ha manifestado en uno, ù dos minutos el color negro, y una buena porcion del gas se ha absorvido: por este medio he construido un eudiómetro tan seguro, è invariable como el que se hace con el súlfure de potas a líquido; pero es menester mucho precipitado, y agitarle sobre las paredes del vaso à fin de que presente mas superficie, y que la absorcion sea mas pronta; de esta se juzga haciendo comunicar el vaso, por un tubo calibrado, con agua detenida; la cantidad de agua que sube en el tubo es proporcionada al volumen de gas oxígeno absorvido.

El ácido nítrico disuelve la manganesa con eservescencia; queda siempre en la disolucion un cuerpo negro, espongioso, y que con facilidad se deshace, en el qual encontró Bergmann todos los caractéres de la molibdena. Los demás disolventes presentan un residuo semejante: la disolucion del nítrate de manganesa tiene comunmente un color obscuro, y con dificultad se vuelve rojo; esta disolucion no cristaliza aunque se eva-

pore lentamente.

Los oxídes de manganesa son solubles en el ácido nítrico; y es de advertir que este ácido no se descompone sobre ellos, porque encuentra el metal oxídado: si se mezclan cuerpos carbonosos para que faciliten la disolucion, resulta ácido carbónico. Quando se emplea un ácido nitroso, la disolucion se hace sin el auxilio de los cuerpos carbonosos, porque entonces el gas nitroso excedente se convina con el oxigeno del oxide: estas disoluciones no cristalizan.

El ácido muriático disuelve la manganesa; pero quando se pone à digerir sobre el oxîde, se apodera del oxî-geno, y pasa, ò atraviesa el agua en forma de vapor, esto es lo que se llama ácido muriático oxígenado, de cu-yas propriedades hemos hablado. Lo que queda en la retorta es una porcion de ácido convinado con la man-ganesa; evaporandolo resulta una masa salina que atrae

la humedad del ayre.

El ácido fluórico con la manganesa forma una sal poco soluble, y este ácido la disuelve poco; pero descomponiendo el súlfate, nítrate, ò muriate de managanesa por el fluate ammoniacal se precipita un fluate de manganesa. Esto mismo sucede con el ácido fosfórico. El acido acetoso tiene muy poca accion sobre esta substancia; si se pone à digerir este ácido sobre el oxíde de manganesa, adquiere la propriedad de disolver el cobre, y sormar un hermoso acetate de cobre (cristales de Venus); pero el mismo ácido puesto en digestion con el cobre, forma el cardenillo, de le corroe solamente; esto prueba que el ácido acetoso en esta operacion se satura

de oxîgeno, por medio del qual disuelve el cobre.

El ácido oxâlico disuelve no solamente la manganesa, sino tambien su oxîde negro: si la disolucion esta bien

saturada precipita un polvo blanco, con tal que no haya exceso de ácido; esta sal se ennegrece al suego, pero vuelve à tomar facilmente el color de leche en el mismo ácido; éste le precipita en forma de unos pequeños granos cristalinos de las disoluciones sulfúricas, nítricas, y muriáticas.

El tartrite acídulo de potasa, aunque sea en frio, disuelve el oxîde negro, de manganesa: echando el tartrite de potasa en qualquiera disolucion de manganesa forma un precipitado, que es un verdadero tartrite de man-

ganesa.

El ácido carbónico ataca la manganesa, y su oxíde negro; puesta al ayre la disolución, se cubre de una película, que es la manganesa separada, y oxídada; esta

película es blanca quando no contiene hierro.

Scheele observo que destilando el muriate ammoniacal con este oxîde de manganesa, se desprende un fluido elástico, que este Autor considera como uno de los principios del ammoniaco, pero sin determinar su naturaleza. Berthollet probó que quando se desprende el ammoniaco por medio-de un oxíde metálico, se des-compone parte de él; el oxígeno del oxíde se une al gas hydrógeno del alkali para formar agua, y el gas azoe se disipa.

Poniendo à un fuego suave en una retorta de vidrio ocho partes de oxîde de manganesa, toman tres partes de azufre, y producen una masa amarilla verdosa, à quien

atacan los ácidos con efervescencia, y olor hepático.

Parece que la manganesa no se convina con el azufre. Para separan el hierro de la manganesa se disuelve el aliage en acido nítrico, y se evapora ad siccitatem: este residuo se calcina, se digiere sobre él un poco de ácido nítrico debilitado con un poco de azucar, y se disuelve la manganesa, que se precipita con el carbonate de potasa.

Tambien puede mezclarse el aliage con una disolucion

cion de súlfate de hierro; el ácido abandona el hierro

para unirse con la manganesa.

Teniendo el hierro menos afinidad con el ácido que la manganesa, puede tambien precipitarse con unas gotas de alkali.

El oxîde de manganesa se usa mucho en las Vidrierías para quitar el color verde, à amarillo que toma el vidrio por la fundicion de la sosa, y arena; por este motivo han llamado à esta sustancia jabon de Vidrierías: tambien se usa para dar un color de violeta al vidrio, y porcelana.

Se ha aumentado mucho el consumo de la manganesa desde que se descubrió el método de oxígenar con ella el ácido muriático, y servir éste para blanquear el

lino, algodon, &c.

CAPITULO VIII.

Meste metal es el mas blando, menos tenáz, sonóro, y elástico, pero de los mas pesados: un pie cúbico de plomo fundido pesa 794 libras, 10 onzas, 4 dracmas, y 44 granos; su peso específico, comparado con el agua, es como 115523, à 10000. Vease Brisson. Su fractura presenta un color blanco azulado, mas obscuro que el de el estaño, y se obscurece con el ayre; tiene un olor particular que se manisiesta si se frota.

Se funde à un calor suave; y Mongez consiguió de él unos cristales que representaban piramides quadrangu-

lares echadas sobre un lado.

Algunos Autores asirman haber encontrado el plomo nativo: Wallerio cita tres pedazos de esta especie. Los Mineralogistas Alemanes dicen haberse encontrado plomo nativo en Villach de Carinthia. Gensane le ha encontrado en quatro parages del Vivarais: en Serremejanes, en Tomo II. M3.

Fayet, cerca de Argentiera, en San Esteban de Bolonia, y cerca de Villanueva de Berg: "Los granos de plomo partivo (que son de la magnitud de una castaña, y llegan hasta ser tan pequeños que casi son imperceptibles) se encuentran encerrados en una tierra metálica muy pesada, cuyo color parece exactamente al de las cenizas de haya, o litargirio hecho un polvo muy pino. Esta tierra puede cortarse con cuchillo, pero para promperla se necesita del martillo."

Se han encontrado pedazos que en su interior conte-

nian una materia semejante al litargirio.

Linneo habla tambien de un plomo nativo cristalizado; casi todos los Naturalistas están acordes en tener por problemática la existencia del plomo nativo; los pedazos de éste que hay en algunos gabinetes, probablemente son efectos de trabajos antiguos de alguna mina, desnaturalizados por el tiempo, è incustrados con varias materias, que dán à entender que su formacion no ha provenido de la accion del fuego, y esto puede haber engañado à muchos Naturalistas.

1. Comunmente el plomo se halla mineralizado por

el azufre, lo que se llama galena.

La cristalizacion de esta mina regularmente es en cu-

bos, presentando quantas variedades hay de éstos.

La galena se divide en muchas especies: 1. galena de facetas grandes: 2. de pequeñas: 3. galena escamosa, ò foliada: 4. galena compacta en granitos brillantes como el acero; ésta no parece componerse de láminas.

Es necesario saber dintinguir estas especies, porque la galena contiene siempre plata en mayor, ò menor cantidad, segun la especie, ò variedad de ella; generalmente la galena de facetas grandes tiene poca plata, y se usa solamente para barnizar, ò vidriar las basijas de tierra baxo el nombre de alquifoux; la que está en granitos es mas rica de plata, y se beneficia como tal.

La galena es la única especie de mina de plomo

. que

que se trabaja, ò beneficia; diremos todo lo que pertenece al trabajo, y ensayo de las minas de plomo des-pues que tratemos de las demás especies de minas.

2. El plomo se ha encontrado tambien mineralizado por el ácido sulfúrico; à esta mina la llama Monnet mina de plomo piritosa; es facil à desmenuzarse, blanda, negra, y casi siempre cristalizada en estrias muy largas, ò stalactitas; se efloresce al ayre, y dá un verdadero súlfate de plomo; esta mina parece de la misma naturaleza que la galena. Como el súlfate no se manisiesta sino quando la mina se essoresce, puede inserirse que en la mina virgen no exîste ácido sulfúrico.

Algunas veces el plomo mezclado con el hierro se halla en convinacion conveluácido sulfúrico; de esta especie hay una cantidad grande en la Isla Danglesey: no puede reducirse sobre el carbon al soplete, pero se funde, y forma un vidrio negro. Wathering dió à

conocer esta mina.

Frequentemente el acido carbónico meneraliza el plomo, y presentan las variedades siguientes.

Mina de plomo blanca.

Esta se encuentra casi siempre en las cabidades de la galena descompuesta, y en los filones de la roca po-drida que contiene la galena; es pesada, y por lo comun tiene un color untuoso; decrepita el fuego, y se reduce facilmente; si se destila no dá mas que agua, y ácido carbónico; casi siempre se hallan cristales, cuya figura varía mucho; la primitiva parece ser un dode-caedro de planos triangulares, y sosceles; yo he visto unos cristales, cuya figura era un persecto prisma hexâedro, terminado algunas veces en una pirámide de seis caras; esta variedad se encuentra en las minas de San Salvador en Ceva. Sage posee el plomo blanco de Ge-roldseck cristalizado en cubos.

M. 4 de la la la Bis

En Inglaterra, y Siberia se encuentra el plomo blan-

co, transparente como el flint glass.

Habiendo hecho Macquer la analisis del plomo blanco de Siberia ha sacado por quintal 67 de plomo, 24 de ácido carbónico, 6 de oxígeno, y 3 de agua.

Mina dei plomo verde:

Esta no se diferencia de la antecedente sino por las modificaciones que en ella hace el principio colorante, el que segun Spielmann proviene del cobre; pero la mayor parte de los Químicos convienen en que el hierro produce dicho color. Su figura mas comun es la de un hexâedro truncado; y esta mina no se reduce tan facilmente como la blanca.

Mina de plomo negra.

El plomo puede volver à pasar al estado de galena volviendo à adquirir el azufre que perdió, y esta regeneracion no es rara; basta que un vapor hepático caiga sobre la mina para que se convierta en galena. Las minas de Tschopau, en Saxonia, las de Huelgoet, en la baxa Bretaña, nos presentan exemplos de este fenómeno.

Las variedades de estas minas formarian un número infinito de especies que los Naturalistas solo consideratian como variedades; el paso que hace el plomo blanco à negro nos ofrece variedades en el color, cuya des-

cripcion hallamos superflua.

El año de 1766 dió à conocer Lehmann una nueva especie de mina de plomo, que se llama plomo rojo; se halló en Siberia, en las cercanias de Catherine bourg. Sus cristales están en grupos pegados al quarzo, en las minas de cobre, o hierro, y algunas veces en la galena con cristales de plomo blanco, y verde; su figura regular es en prismas tetraedros romboidales, cortos, y truncados obliquamente.

Sa-

Sage considera este plomo como una variedad de las antecedentes, cuyo color proviene del hierro, y Lehmann ha probado su exîstencia. Mongez piensa que está mineralizado por el ácido arsénico.

Acerca del plomo rojo nos ha dado Macquar las mejores advertencias, y por una analisis muy exâcta ha probado que cada quintal contenia 36 de plomo, 37 de oxígeno, 25 de hierro, y 2 de alúmina.

4. Tambien se ha encontrado el ácido fosfórico convinado naturalmente con el plomo. Esta mina descubierta por Gahn debe su color verde al hierro; no hace eservescencia con los ácidos; para hacer su ensayo es menester disolverla por medio del calor en el ácido níz trico, y se precipita el plomo de esta disolucion por el ácido sulfúrico. Decantando el licor, y evaporandolo ad siccitatem dá el ácido fosfórico.

Esta mina se funde al soplete, y forma una masa globulosa opáca, pero que no se reduce. Tratada, ò ensayada con el fluxo la sucede lo que al plomo, y

sus oxides.

Lametherie dice que M. ***, Gentilhombre Inglés, ensayando las minas de plomo con el soplete, observó que habia algunas, cuyo glóbulo cristalizaba luego que se enfriaba, despues de haber estado perfectamente fundido, y que estas minas no podian reducirse al soplete; sospechaba que estaban mineralizadas por el ácido fosfórico. Este Caballero, y de Lametherie, tomaron siete onzas de la mina de plomo verde de Hoffsgruard, cerca de Fribourg, en Brisgaw, que tratadas por el método dicho, dieron ácido fosfórico. Este ácido convinado con el minio, produxo una materia verde.

5. La descomposicion de estas minas forma frequen-

temente oxîdes de plomo.

Estos oxídes producen un polvo, que conducido por las aguas, se mezcla las mas veces con la tierra arcillosa, caliza, ò quarzosa.

Varian mucho, especialmente en el color, asemejandose mas, ó menos al albayalde, minio, y masicot. (1)

Para ensayar una galena se muele, tuesta, y mezcla el mineral tostado con tres partes de fluxo negro, se funde, y resulta un boton metálico que indica la cantidad de plomo que había en un quintal del mineral.

Bergmann propone el modo de ensayar las minas de plomo sulfurosas por el ácido nítrico; éste disuelve el plomo, y no el azufre; despues se precipita con el carbonate de sosa, y 132 equivalen à 100 de metal. Si la mina contiene plata, sobre el precipitado se echa am-

moniaco, y éste disuelve el oxíde de plata.

Las operaciones que se hacen en la mina de plomo para sacar el metal se reducen: 1. moler la lámina pura para separarla de la mina de molino, y de la ganga: 2. à moler el mineral, y separar la ganga por medio de las lavaduras: 3. à tostar el mineral en un horno de reverbero, donde se menea continuamente para que presente todas sus superficies, y quando la exterior principia à ponerse como una pasta, se la cubre con polvo de carbon, se menea la mezcla, y aumenta el fuego; el plomo fluye, ó corre por todos lados, y cae al fondo de la pila del horno, se abre, y hace que el plomo caiga en una caxa embrascada. Las escorias que contienen plomo despues de esta operacion, se funden en un horno de manga. Se vácia el plomo en unas barras que llaman salmones, y es el plomo fundido.

Para separar la plata que contiene el plomo, se pone en un horno de afinacion, donde por medio del fuego, y el ayre de los fuelles que se dirige sobre el plomo fundido, se reduce el metal à un oxíde amarillo escamoso, que se llama litargirio; al paso que éste se forma se le dá salida, y la plata queda sola enmedio de la copela. El li-

targirio se divide por razon de su color en litargirio de oro, y de plata. Fundiendo este litargirio entre carbon vuelve à su estado metálico, y es tanto mejor el plomo quanto menos plata contenga, pues la mas mínima porcion le vuelve agrio, y quebradizo.

El plomo se funde con poco fuego: si se tiene en fusion por algun tiempo, se cubre de un oxíde gris que puesto à un fuego mas activo, y capáz de mantenerle rojo, toma un color amarillo intenso, y se lla-

ma entonces masicot.

Este puede reducirse al estado de oxíde rojo, ò minio por el método siguiente: quando el plomo está convertido en masicot, se saca del horno, y se echa en
la tierra, rociandole con agua para enfriarle: despues
se lleva al molino donde se le reduce à un polvo muy
fino, y se lava en agua; los pedazos de plomo que no
se han pulverizado en el molino, quedan en la pila
donde se lavan.

Se extiende este oxíde sobre el suelo del horno, donde se calcina, haciendo algunas rayas en su superficie, y meneandole de quando en quando para que no tome cuerpo: el fuego se sostiene por quarenta y ocho horas. Quando se ha sacado el minio del horno, se echa en unas artesas grandes, se pasa por tamices muy finos de hierro puestos sobre unos toneles donde se recibe el minio. Debemos estos conocimientos à los Señores Jars, los que nos han dado unas relaciones muy curiosas sobre las fábricas de minio del Condado de Derby.

Geoffroy creyó que para hacer el minio era suficiente un calor de 120 grados del termómetro de Reaumur; pero este grado no es proporcionado al que se dá en las fábricas en grande, donde siempre se mantiene roja la bobeda de horno. El plomo en la calcinacion au-

menta un diez por ciento.

Puestos todos estos oxídes à un fuego mas activo se convierten en un vidrio de color amarillo; este vidrio es tan susible que penetra, y destruye los mejores crisoles; por esta propiedad se usa en las vidrierías: porque además que facilita la funcion, hace el vidrio mas dulce, pesado, y grueso para poder trabajarle, y pulimentar-le mas facilmente: y por esto entra en la composicion del slint-glass, y del cristal. Destilando los oxídes de plomo sin mezcla de otro cuerpo, dán gas oxígeno si se aplica un suego muy violento: de este modo sacó Priestley minio, y algunos glóbulos de metal.

Fundiendo estos oxídes con cuerpos carbonosos, se

revivifica el metal.

Cociendo ácido sulfúrico sobre el plomo, dá mucho ácido sulfuroso, y se forma un oxíde que provieme de la convinacion del oxígeno del ácido con el plomo; queda no obstante en disolucion una porcion de plomo; porque si sobre el residuo se echa una cantidad de agua; y se evapora, se consigue una sal muy caústica en prismas tetraedros soluble en diez y ocho partes de agua; este sulfate se descompone por el fuego, la cal, los alkalis, &c.

Echando ácido sulfúrico muy caliente en una vasija de

plomo, la corroe, y destruye inmediatamente.

El ácido nítrico concentrado se descompone facilmente sobre el plomo, y le convierte en un oxíde
blanco; pero si el ácido está debilitado disuelve el plomo, y forma cristales de un color blanco sucio, que
representan segmentos de prisma de tres lados: yo tengo en mi laboratorio un nitráte de plomo, que presenta unos prismas hexáedros truncados, cuyos tres lados son mas anchos que los otros, y perfectamente semejantes à los que consiguió Fourcroy por medio de una
evaporacion insensible.

Esta sal decrepita al fuego, y sobre una ascua se funde produciendo una llama algo amarilla: el oxíde de plomo toma un color amarillo, y se reduce en glóbulos de metal. El ácido sulfúrico quita el plomo al ácido

nítrico.

El

El ácido muriático caliente oxída el plomo, y disuelve parte de él: esta sal cristaliza en prismas hexâedros estriados.

El muriate es poco deliquescente, la cal, y los al-

kalis le descomponen,

Echando este mismo ácido sobre el litargirio, le descompone al instante; en esta operacion se produce un calor de 50 à 60 grados; esta disolucion forma unos hermosos cristales octáedros de un color blanco sucio, de un sabor estíptico, y de un peso muy considerable.

Esta sal decrepita al fuego, y suelta el agua de cristalizacion, formando una masa de color amarillo muy

hermoso.

Tres partes de agua à 15 grados de temperatura disuelven una de esta sal, y si el agua está hirbiendo disuelve mas que su peso.

Los alkalis puros la precipitan en un magma, que

ocasiona una especie de miraculum mundi.

Es tanta la afinidad del ácido muriático con el oxíde de plomo que por ella se descomponen todas sus convinaciones: el minio, ò litargirio descomponen el muriáte ammoniacal; estos mismos oxídes triturados con la sal marina separan de ella la sosa; por cuyo experimento Furner, y otros han construído fábricas de sosa por la descemposicion de la sal marina.

Los muriates de plomo calcinados, ò sundidos producen un color amarillo muy hermoso; las fábricas de sosa abastecen al comercio con una cantidad muy considerable de este color, substituyendo al amarillo de Ná-

poles.

4. El ácido acetoso corroe el plomo, y resulta un oxîde blanco conocido con el nombre de blanco de plomo

(Albayalde.)

Para preparar este color, se reduce el plomo à láminas de media línea de grueso, y quatro, ò cinco pulgadas de ancho sobre dos pies de largo; se arrollan

en figura espiral, de modo que quede media pulgada de intervalo de una a otra vuelta; esto se pone en unos pucheros que tienen ácia la tercera parte de su altura unos palos atravesados; en estos pucheros se echa vi-nagre de cerbeza hasta que el plomo quede cubierto, y se entierran en quadras, à caballerizas, poniendo muchos colocados uno al lado de otro, de suerte que se formen muchas capas, ò camas; se tiene cuidado de tapar cada puchero con una lámina de plomo, y unas tablas. Al cabo de un mes, ò cinco semanas se sacan estos pucheros, y se separa la capa, ó costra de albayalde; éste se muele, y se echa despues en una cuba de donde se saca para que se seque. Debe secarse à la sombra, porque el Sol le dá algun color; à este fin se echa en unos pucheritos de tierra de figura cónica, y quando se saca de estos se envuelve en papel para venderle en el comercio.

El albayalde se distingue del blanco de plomo, en que el albayalde está adulterado con mas, ò menos cantidad de creta.

Todos los oxídes de plomo son solubles en el vinagre; concentrando una disolucion de acetite de plomo, se forman cristales en prismas tetráedros eflorescentes, que es lo que se llama sal de Saturno; à azucar de Saturno.

Los alkalis cáusticos disuelven los oxídes de plomo, de los que puede precipitarse el metal por medio de los ácidos; concentrando la disolucion vuelve el plomo à tomar su forma metalica, y el alkali adquiere un sabor como à insipido muy particular.

El plomo tiene mucho uso en la artes. Sirve para hacer cañerías, calderas, para cubrir los tejados, hacer cajas, y otros usos; para lo que, ó se hacen planchas de él, ò vaciandole sobre una capa de arena fina, ò so-

bre un pedazo de coti.

Tambien se usa para hacer balas, ò perdigones: las babalas se vacian en moldes; la granalla de plomo, ò perdigones se preparan del modo siguiente: se funde el plomo con un poco de arsénico para ponerle agrio: quando está en un grado de calor que pueda meterse en él un naype sin quemarse, se vácia sobre una cuchara llena de bugeros, en la que se ponen unas ascuas; la cuchara se pone sobre agua, y quando el plomo cae en ella toma una figura redonda.

El plomo entra en la composicion del estañado, y su uso tolerado por la falta de vigilancia en la policía es muy dañoso, porque la manteca, aceyte, y el vinagre le corroen, y disuelven, mezclandose de este

modo con los alimentos.

Tambien sirve la mina de plomo para barnizar, ò vidriar las vasijas de tierra: para hacer esta operacion se pulveriza la galena, se disuelve en agua, y se mete en ella la vasija que se ha cocido ya una vez, se cubre de una capa de esta galena, que expuesta à un fuego un poco violento, pasa al estado de vidrio, y forma una cubierta de vidrio de plomo sobre toda la superficie: este uso tiene el inconveniente de introducir en nuestras cocinas un veneno muy nocivo, mezclandole con los alimentos, cuyos efectos alteran sensible, y necesariamente la salud.

El oxîde de plomo entra en la composicion de los vidrios, cristales, y esmaltes; tiene la ventaja de facilitar la fundicion, y dar al vidrio una blandura, y untuosidad que le hacen mas facil de trabajarse, y puli-

mentarse.

En la pintura se usa mucho del blanco de plomo, y albayalde; estos oxídes tienen la rara ventaja de no alterarse con el aceyte que se mezclan, y por su blancura, y peso son la base, y fundamento de varios colores. Las personas que muelen estos colores suelen estar enfermizas, y tarde, ò temprano vienen à padecer la colica de los plomeros, ò pintores.

Para descomponer la sal marina se usa hoy el litargirio, y el muriáte de plomo fundido forma un color amarillo muy hermoso, y de mucho uso en los barnices.

El albayalde se usa tambien mucho para secar las erupciones humedas de la piel, y las grietas; no se conoce remedio alguno de virtud mas pronta, pues basta para qué haga su efecto polvorear la piel con él.

La sal de Saturno se consume casi toda en las fábri-

cas de indianas.

El vinagre de Saturno, ò agua vegeto mineral de Goldard es un adstringente muy conveniente en las enfermedades venereas, y tambien para lavar, y cicatrizar

las grietas, y llagas.

Se usa tambien este extracto para clarificar los licores, y quitar el color al aguardiente; este uso tan perjudicial que hace algunos años se practicaba en Setta, se ha prohibido con penas muy graves. Los Vinateros, y Taberneros abusan de esta composicion, ò solamente usan algunas veces del litargirio para dulcificar los vinos agrios; este fraude se estendió mucho en París el año de 1750, y consta que en tres años se vendieron 300 arrobas de vinagre por vino por medio de este fraude.

Tambien sirven los oxídes de plomo para endurecer los aceytes, ò ponerlos como se dice secantes; en esta operacion el oxígeno del oxíde se convina con el aceyte, y le hace resinoso. Por la disolucion del plomo en los aceytes se forma la base de los emplastos.

CAPITULO IX.

DEL ESTAÑO.

plomo, y la plata; se dobla facilmente, y hace un ruido que se llama grito, ò chillido del estaño; ninguno otro metal tiene esta propiedad, excepto el zinc, pero en este es menos sensible.

Este metal es muy blando, y mas ligero que todos: el peso específico del estaño fundido es de 72914
Vease Brisson. Un pie cúbico de este metal pesa cerca
de 510 libras; es muy ductil al martillo, y su tenacidad es tal que un hilo de un decimo de pulgada de
diámetro puede sostener 49 libras, y 8 onzas de peso sin
romperse. Chenaye hizo cristalizar el estaño fundiendole
muchas veces, y consiguió por este medio muchos
prismas reunidos en hacecillos, ò manojitos.

El estaño se ha encontrado nativo en las entrañas de la tierra: Sage posee un pedazo de las minas de Cornualles; y Delisle en su coleccion le tiene tambien. Este estaño, lexos de presentar señal alguna de fusion, tiene el aspecto exterior de la molidena; se quiebra facilmente, pero los pedazos que se separan, se aplastan con

facilidad con el martillo.

La mina de estaño, ò es blanca, ò tiene algun color. La blanca que se ha confundido con el tungsten, cristaliza en octáedros; su texido es laminoso, y por lo comun tiene algunos pedazos de estaño algo rojo. La de Cornualles dió à Sage en la analisis 64 libras de estaño por quintal.

La mina de estaño de color no se diferencia de la anterior, sino en que contiene algo de hierro, y algunas veces cobalto. Esta mina se presenta regularmen-

te en poliedros irregulares.

Tomo II.

Estas minas en la destilacion dán ácido carbónico; puestas al fuego en un crisol decrepitan, pierden un poco de su color, y disminuyen un decimo de su

Bergmann encontró el estaño sulfuroso entre los mi-nerales que recibió de Siberia: dice que esta mina estaba dorada en lo exterior como si fuera oro musivo, y que en lo interior presentaba una masa en cristales rayados, blanca, brillante, quebradiza, y que al ayre mudaba de colores.

Para ensayar una mina de estaño, no se hace mas que fundirla entre carbon. La calcinacion al ayre libre disipa mucho metal segun la observacion de Cramer.

Para explorar la mina de estaño, es menester triturar bien el mineral, despues se muele, y lava sobre tablas cubiertas con algun lienzo, se menea, y agita con un rastrillo; por este medio se separa la ganga, y el mineral de estaño queda puro.

El horno que usan en Saxonia para fundir las mi-nas de estaño, es una variedad del horno de manga, en cuyo suelo se hace una zanja que recibe el metal fundido, y le deposita en una pila, de donde se saca

para vaciarle sobre planchas de cobre, ò hierro.

Las minas de estaño de Cornualles casi siempre estan mezcladas con cobre, y pirita arsenical; el quarzo que las sirve de ganga, es muy duro, y para este efecto se tuesta la mina antes de molerla; despues de lavada se pasa la piedra iman para separar el hierro. Comunmente se funden estas minas en hornos de reverbero.

En Saxonia, è Inglaterra se funden tres veces las escorias para separar el estaño; despues las muelen para separar las ultimas porciones de metal. Como en las minas de Cornualles el filon de estaño está siempre mezclado, ò acompañado con el de cobre , por muchas precauciones que se tengan en los trabajos, casi siempre el estaño contiene algo de cobre.

de 40 à 45 libras.

2. El estaño de Inglaterra que viene en barras algo. gruesas, que llaman salmones, se vácia en palos de diez à doce líneas de diámetro sobre pie y medio de largo. 3. El estaño de los Plomeros está aligado con otros

metales; la Ordenanza los permite mezclar cobre, y bis-muto; y ellos de autoridad propia mezclan zinc, plo-

mo, y antimonio.

Sea de la especie que quiera el estaño se funde con fa-cilidad; es el mas fusible de todos los metales; si se tiene en la fundicion por algunos momentos expuesto à la accion del ayre, se abre la superficie, y se cubre de una película de color gris; si se quita ésta, se descubre el estaño con todo su brillo, pero le pierde pronto, y se oxída de nuevo. En esta calcinación aumenta el estaño i de su peso. Quando el oxíde es blanco se llama potea de estaño; à este oxíde llaman los Fundidores que andan por los Lugares escorias de estaño; tienen mucho cuidado de espumar muy à menudo el metal para limpiarle, no pagando el vendedor todo aquello que le quitan: Ellos saben que éstas que llaman escorias se funden con carbon, y sacan buen estaño.

La potea de estaño sirve para pulimentar los cuerpos duros, y poner el vidrio opáco, formando el esmalte. Geoffroy dice que puesto el estaño à un fuego violento, se inflama, y se sublima un oxíde blanco, y parte de él se convierte en un vidrio de color de jacinto.

Si se pone à fundir el estaño en un crisol embrascado, y se cubre la superficie con una capa de carbon para 1 N 2 imimpedir que se calcine, entonces el estaño se vuelve mas blanco, sonóro, y duro, con tal que se mantenga

el fuego por ocho, ò diez horas.

A este metal, y à algunos otros se le puede dár un brillo que por lo comun no tienen, vaciandolos al momento que ván à fijarse en el crisol; entonces no pueden oxídarse como lo hacen quando se enfrian, vaciandolos muy calientes; por este medio tan sencillo he dado al estaño, y plomo un brillo, de que no parecian susceptibles.

Destilando el estaño en vasos cerrados, forma en el cuello de la retorta un sublimado blanco, que Margraaf tubo por arsénico; pero Bayen, y Charlard han

probado que no lo eran.

La accion de los ácidos sobre el estaño, varía se-

gun el grado de pureza que tiene el metal.

El ácido sulfúrico del Comercio disuelve el estaño si se calienta; una parte del ácido se descompone, y se desprende en gas sulfuroso muy picante. El agua sola precipita el oxíde de este metal. Dexandolo enfriar consiguió Monnet unos cristales que parecian agujas muy finas, entrelazadas unas con otras. El ácido sulfúrico

disuelve mejor el oxîde de estaño.

El ácido nítrico le debora; es tan pronta la descomposicion de este disolvente, que se vé precipitar en el mismo instante el metal en forma de oxíde blanco; si se carga el ácido de todo el estaño que puede calcinar, y se lava este oxíde con mucha cantidad de agua destilada, evaporandola despues dá una sal, que por sí sola detona si se echa en un crisol bien caliente, y arde con una llama blanca, y espesa como la del fósforo. El nítrate de estaño destilado en una retorta, se hincha, cuece, y llena el recipiente de un vapor blanco, y espeso que huele à ácido nítrico.

Baumé dice que el ácido nítrico no disuelve el estaño, pero Kunckel, y los samosos Rouelles han sostenido lo contrario; Bayen, y Charlard disolvieron cinco granos en dos dracmas de ácido nítrico, puro debilitado

con quatro dracmas de agua destilada.

El ácido muriático, tanto frio, como caliente, disuelve el estaño; durante la eservescencia se desprende un gas muy fétido; la disolucion es algo amarilla, y evaporandola produce unos cristales en agujas que atraen la humedad del ayre. Baumé preparaba esta sal en grande para las Fábricas de lienzos pintados. De 12 libras de estaño disuelto en 48 de ácido, le quedaron 2 onzas, y 69 dracmas de un polvo gris insoluble, que Margraaf tubo por arsénico. Observó Baumé que los cristales de muriate de estaño variaban segun el estado del ácido; pues le consiguió en cristales semejantes à los del súlfate de sosa, y tambien en agujas, ò escamas como las del ácido borácico. Monnet dice que destilando el muriáte de estaño, sacó una materia mantecosa, una verdadera manteca de estaño, y un licor semejante al de Libavio.

El ácido muriático oxígenado disuelve brevemente el estaño, y la sal que resulta tiene todos los caracté-res del muriáte ordinario segun Fourcroy.

Lo que se conoce con el nombre de licor fumante de Libavio, me parece es un muriate de estaño, en el que el ácido está en estado de ácido muriático oxígenado; para hacer esta preparacion se amalgama el estaño con una quinta parte de mercurio; pulverizada esta masa se mezcla con otro tanto de sublimado corrosivo, se echa en una retorta con su recipiente, y se destila à un color suave; primeramente pasa un licor insípido, y despues una porcion de vapores blancos que se condensan en un licor transparente, que puesto al ayre despide una cantidad considerable de vapores; lo que queda en la retorta (cuya analisis hizo Rouelle el mozo) forma una capa delgada en el cuello de la retorta que contiene un poco de licor fumante, muriate de estaño, muriate de mercurio, y mercurio vivo. El Tomo II. N 3 fonfondo de la retorta contiene una amalgama de estaño, y mercurio, encima de la qual se encuentra un muriate de estaño de un color gris algo blanco, sólido, compacto, y que puede volatilizarse con un fuego fuerte.

El ácido nítrico muriático disuelve el estaño con vehemencia; se produce un calor fuerte, y algunas veces se hace un magma que se asemeja à la pez-resina, y que con el tiempo se endurece; esto proviene de que estando el ácido muy concentrado disuelve mucho metal, lo que se evita si se quiere, echando agua al paso

que se hace la disolucion.

La disolución de estaño con que se prepara el color de escarlata, se hace con el agua fuerte del Comercio preparada con el salitre de primera cocción. Esta es una especie de ácido nítrico muriático, que por desgracia varía, segun las varias proporciones demasiado variables del muriate de sosa, y del nítrate de potasa; y asi los Tintoreros se quejan todos los dias, ò de que el agua fuerte hace precipitado, lo que proviene de que contiene poco ácido muriático, ò de que produce un color obscuro, y esto proviene de que tiene exceso de dicho ácido; el primer inconveniente se remedia, dissolviendo en el agua fuerte sal marina, ò de ammoniaco; y el segundo añadiendo salitre.

Las proporciones mas exâctas para hacer un buen disolvente del estaño, son dos partes de ácido nítrico,

y una de muriático.

Igualmente se disuelve el estaño en ácidos vegetales; Schultz, en su disertacion de morte in olla, demostró la soluvilidad de este metal en los ácidos. El vinagre le corroe à un suego suave, segun Margraaf.

Casi todo el estaño del Comercio está aligado con otros metales; el de Inglaterra lo está con el cobre, y arsénico artificialmente, segun Geoffroy, y naturalmente, segun el Baron de Dietrich, Sage, y otros.

El estaño de los Plomeros contiene varios metales;

la Ordenanza los permite mezclar un poco de cobre, y bismuto; el primer metal le dá dureza, y el segundo le hace volver à tomar el brillo alterado por el cobre, y le pone mas sonóro; los Alfareros le mezclan con antimonio, zinc, y plomo; el antimonio le endurece, el zinc le blanquea; y el plomo disminuye; su valor. Importaria mucho poder conocer la naturaleza, y proporciones de estos aliages; à Bayeu, y Charlard debemos los métodos siguientes.

Quando el estaño contiene arsénico, la disolucion en el ácido muriático, manifiesta un polvo negro, que es el arsénico separado del estaño; este medio hace sen-

sible la zaz parte de aliage.

Si el estaño contiene cobre, el ácido muriático que ataca el estaño con facilidad, precipita el cobre en forma de un polvo gris, con tal que no haya exceso de ácido, y que la disolucion se haga en frio; tambien se precipita el cobre metiendo en la disolucion una lámina de estaño.

El bismuto se descubre por el mismo método que el cobre.

Para conocer quando hay plomo, se emplea el ácido nítrico; éste corroe el estaño, y disuelve el plomo.

Los Estañeros tienen dos métodos de ensayar este metal.

I. El ensayo de la piedra.

Este se reduce à vaciar el metal en una cabidad semi-esférica hecha en una piedra caliza, y terminada en una zanja; el Artífice observa con cuidado los fenómenos de la refrigeracion, y por ellos juzga de la pureza del metal, y tambien por el ruido, ò chillido que hace la cola del ensayo quando la dobla.

II. El ensayo de la bala.

Este no es otra cosa que la comparacion del peso del estaño puro, y del estaño aligado vaciado en un mismo molde.

A primera vista se conoce que estos métodos son falaces.

Los metales que son perjudiciales à la salud no están contenidos en el estaño en tanta cantidad que puedan ser de fiosos; parece que Margraaf se dexó enganar de alguna circunstancia extrana, quando dice que el estaño de Morlais contenia 36 granos de arsénico en cada media onza, pues esta cantidad es mas que suficiente para hacer al estaño tan quebradizo como el zinc. Bayen, y Charlard no encontraron arsénico en el estaño de Banqua, ni en el de Málaca. El de Inglaterra à lo mas contiene tres à quatro granos de arsénico en cada onza de metal; y aun suponiendo este maximum no puede ser perjudicial à la salud el uso diario del estaño, pues un plato que sirva todos los dias, y en el que se halle el arsénico en la proporcion dicha, solamente pierde tres granos cada mes, que equivale à la 5760? parte de un grano de arsénico cada dia. Las experiencias que han hecho estos dos célebres Químicos con algunos animales, dandoles el arsénico mezclado con el estaño en mucha dosis, y los resultados de estas experiencias, deben quitar todo el temor que habia en el uso de este metal.

Solamente el uso del plomo puede ser perjudicial à la salud, porque los Alfareros le mezclan en mucha cantidad.

La convinacion del estaño con el azufre forma lo que se llama el oro musivo, ù oro mosayco. El mejor método de hacerle es el que describe el Marqués de Bullion; se reduce à formar una amalgama de ocho onzas de estaño, y ocho de mercurio; para esto se calienta

un mortero de cobre, y se echa en el mercurio; quando éste está ya bien caliente, se echa encima el estaño fundido, se agua, y tritura este aliage hasta que se enfrie, y se mezclan seis onzas de azufre, y quatro de sal de ammoniaco; se echa esta mezcla en un matraz, se coloca en un baño de arena, calentandole hasta que se ponga rojo obscuramente su fondo, y se dá fuego por tres horas. De este modo se saca un buen oro musivo; pero si en lugar de poner el matraz en el baño de are-na, se pone inmediatamente sobre el carbon, y se hace un suego muy suerte, entonces se inflama la mezcla, y se sorma un sublimado en el cuello del matraz, que es el oro musivo mas hermoso. Por este método le he conseguido en unas escamas anchas hexâgonas muy brillantes.

No es absolutamente necesario el mercurio, y la sal de ammoniaco para hacer el oro musivo; pues el citado Marqués de Bullion le ha hecho, disolviendo ocho onzas de estaño en ácido muriático, precipitandolo con el carbonate de sosa, y mezclando quatro onzas de azufre; pero este oro musivo no sirve para acomularle el flui-do eléctrico en la máquina, lo que prueba que este efecto se debe al mercurio, el que en el método primero de hacer el oro musivo se halla en la proporcion de 6 à 1. Esta preparacion se usa mucho para dár un color hermoso al bronce, y para aumentar los efectos de la máquina eléctrica, untando con ella las almohadillas.

El Baron de Kien-mayer dió à conocer una amalgama compuesta de dos partes de mercurio, una de zinc, y otra de estaño; se funde el zinc, y el estaño, y se mezclan despues con el mercurio; esta mezcla se agita en una caxa de madera untada con greda, y se hace un polvo muy fino; con éste, ò solo, ò mezclado con manteca se untan las almohadillas. Esta composicion hace un esec-

to inconcebible en la máquina eléctrica.

La amalgama de estaño es capáz de cristalizar: el método que indica Sage consiste en echar dos onzas de estados que indica Sage consiste en echar dos onzas de estados que indica sage consiste en echar dos onzas de estados que indica sage consiste en echar dos onzas de estados que indica sage consiste en echar dos onzas de estados que indica sage consiste en echar dos onzas de estados que indica sage consiste en echar dos onzas de estados estados estados en estados en echar dos onzas de estados estados estados estados estados en echar dos onzas de estados estados en echar dos onzas de estados estados estados estados en echar dos onzas de estados estados estados en echar dos onzas de estados estados estados en en estados en estados

taño fundido en una libra de mercurio; echando esta mezcla en una retorta, y poniendola en un baño de arena se le dá un fuego muy fuerte por cinco horas; no se desprende nada de mercurio, y el estaño se halla cristalizado sobre el mercurio que no ha sido convinado; la parte inferior de esta amalgama se halla compuesta de cristales de color gris, brillantes, en láminas quadradas, adelgazadas en sus bordes, dexando entre ellas muchas cabidades poligonas. Para cristalizarse cada onza de estaño retiene tres onzas de mercurio.

La amalgama de estaño sirve para azogar los cristales, ò para hacer hojas de él. Para esto se estiende sobre una mesa una hoja de estaño de la magnitud del cristal, y encima se echa el mercurio que se estiende con una brocha; entonces se reparte el mercurio por todo el estaño, y forma una capa de mas de una linea de grueso; sobre esta capa se pone el cristal por una de sus caras, teniendo cuidado de tomar el nivél debaxo del mercurio para que salgan los cuerpos extraños que podian impedir el contacto; luego se pone, ò carga un peso distribuido con igualdad en toda la superficie, y se exprime todo el mercurio sobrante, saliendo éste por unas zanjas, ò aberturas hechas en los bordes de la mesa. Por esta compresion sale el ayre, y especialmente sirve para hacer la malgama mas adherente. Para que pueda secarse esta amalgama, y poder levantar el cristal, se necesita que pasen algunos dias.

El aliage de estaño, y cobre forma el alambre. Siete partes de bismuto, cinco de plomo, y tres de estaño forman un aliage que se derrite en el agua hirbiendo.

CAPITULO X.

DEL HIERRO.

color de casi todas las sustancias minerales de este globo proviene del hierro; y sus varias alteraciones producen la variedad asombrosa de colores comprehendidos desde el azul hasta el rojo mas intenso. Este metal exîste tambien en los vegetales, y es un principio casi inseparable de ellos; parece tambien que el hierro es un producto de la organizacion, ò de la vegetacion, pues se ha encontrado en los vegetales que se alimentan solamente del agua, y ayre. Es contrario à los principios de una buena física suponer que todo el hierro que se halla mezclado con las tierras proviene de aquel que se desgasta de los arados, ù otros instrumentos de hierro: porque además de que estos no pasan por todos los parages donde se encuentra el hierro, vemos tambien que este se forma cada dia en los vegetales. No por esto se debe creer que este metal sea en exceso abundante, porque cada instante se destruye, y pasa al estado de oxíde.

Si por otro lado consideramos los muchos usos que tiene este metal en la Sociedad, veremos que podrá ser un punto muy esencial el conocimiento de él, porque como vá dicho, es el mas abundante, util, y de mayores usos.

vá dicho, es el mas abundante, util, y de mayores usos. Tiene un color blanco, líbido que tira à gris, se atrae con el imán, dá fuego con el quarzo, cuyo efecto se atribuye à la fundicion, y combustion rápida de las partículas del metal, que se sepáran con el choque. Es el mas ligero de los metales, excepto el estaño; un pie cúbico de hierro forjado pesa 545 libras; el peso específico del hierro fundido es de 72070. Vease Brisson.

Es muy duro, capáz, de un buen pulimento, y dificil de fundirse; se puede tirar en hilos muy delgados, de los que se hacen cuerdas de clavicordio; si quando está frio se machaca, se hace hojas, y desune; pero si se calienta, recibe quantas figuras, ò formas son imaginables.

En todas partes hay hierro, pero se ha convenido en llamar solo minas de hierro aquellos parages, ò matrices donde el hierro está en bastante abundancia.

En muchos parages se ha encontrado hierro nativo sin mezcla alguna. No hablaremos de estas aserciones ridículas, que no tienen otro merito que haberlas autorizado la memoria de algun hombre célebre: Albertus Magnus, decidisse calo, imbre, massam ferricentum librarum. Petermannus, magna tempestate cum profectu multorum lapidum calo molem ferri decidisse, qua in longitudine sexdecim, in latitudine quindecim, in crassitie duos pedes habuerit. Y que pesaba 48000 libras, y tenia 480 pies quadrados. Vease Becher. supl. à la Fís. subter. cap. 3. pag. 599.

Lehmann describe un pedazo de hierro nativo que enviaron à Margraaf de Eibenstock, en Saxonia, en el

que se distinguian los dos lados del filon.

Henckel posee un pedazo de este hierro envuelto en una tierra amarilla; en el Gabinete de la Escuela Real de minas hay uno que está cubierto de hierro espático. Adanson, y Wallerio aseguran que se encontró en el Senegal; y Rouelle tiene un pedazo muy maleable. Simon Pallas habla de una masa de hierro nativo hallada en el rio Jenisei, en Siberia; este hierro es espongioso, muy puro, perfectamente flexíble, y de él se pueden hacer instrumentos con un fuego moderado; naturalmente se halla envuelto en una especie de barniz que le preserva del orin.

Macquart duda de la legitimidad del hierro nativo que dice Pallas cree que se puede considerar como hierro fundido; y Morveau no cree que haya hierro nativo.

Aunque se pudiera dudar de la verdad, ò legitimidad

de los pedazos dichos, y pudieran considerarse algunos de ellos como efecto del fuego, no obstante no puede menos de admitirse algun hierro nativo, segun las declaraciones, hechos, y testimonios que por todas partes

se presentan afirmando esta verdad.

Quando se dexa enfriar el hierro lentamente cristaliza en octaedros, implantados casi siempre unos en otros: esta observacion se debe à Grignon. Yo tengo un pedazo de hierro erizado todo de unas pirámides pequeñas tetraedras aplanadas, y truncadas: hay pirámides que tienen una linea de base; vienen de las Fábricas de fundicion del Condado de Fox. Rara vez se halla este hierro sin que esté mezclado con otros cuerpos; creo que todas las minas de hierro que son atraibles al imán pueden considerarse como hierro nativo esparcido en una ganga qualquiera; hablaremos de estas especies antes de tratar de los oxídes, y sales marciales,

ARTICULO PRIMERO.

MINAS DE HIERRO ATRAHIBLES AL IMAN.

I. Mina de hierro octaedro.

Mesta mina está en octaedros aislados, y esparcidos en una ganga de esquisto, ò piedra caliza; los cristales son de color gris, de figura muy regular, y muy encajados en la piedra; tienen desde media linea de diámetro hasta seis, ò siete: en Córcega, y Suecia hay de esta mina.

Sage observó que algunas veces se hallaban en el mas hermoso marmol blanco de Carrara unos cristales octaedros de hierro. La arena negra ferruginosa que se halla con los jacintos en el arroyo de Expaylly, es la mina de hierro octaedra atrahible al imán.

II. Mina de hierro en escamas pequeñas.

Las pagitas atrahibles al imán, que se encuentran en casi todos los rios, ò arroyos que hay oro, son una mina de hierro casi en estado metálico: la arena es el residuo despues que la amalgama ha tomado todos los metales preciosos; esta arena se halla mezclada con pedazos de quarzo, granates, &c. He encontrado mucha en las arenas del rio Ceza; tambien me la han enviado de las inmediaciones de Nantes, y de España: y esta arena me ha presentado ciertos fenómenos, por los que se podia colocar entre los metales: los ácidos calientes la disuelven; y siempre sin eservescencia, ni desprendimien to de gas: en el ácido nitro-muriático toma el mismo color que la platina; no se descompone al fuego en vasos cerrados; y he intentado en vano reducirla à metal con todos los fluxos que se conocen; se precipita, y mezcla con ellos, y pulverizandola vuelve à tomar su figura, y virtud magnética: tiene muchos caractères de la siderotete, ò fósfate de hierro.

III. El hierro esparcido en las rocas las hace atrahibles al imán.

Esto se vé en las ophitas, las serpentinas, la mica, piedra ollar, y algunos marmoles; y si se halla unido con una ganga de quarzo, ò jaspe muy duro, forma el esmeril, que por su dureza sirve para desgastar el vidrio, y pulimentarle: se saca en mucha abundancia de Jersey, y Guernesey.

El imán mismo no es otra cosa que el hierro de que hablamos, modificado de tal suerte, que permite el paso al fluído magnético, y causa los efectos que sabemos: algunas veces el imán presenta una figura regular; Sage dice que tiene un pedazo de imán de Santo Domingo, en el que se conocen octaedros. En la Historia general

de

de los Viages se lee, que à veinte leguas de Solikams-Kaya, en Siberia, se encuentra imán cúbico, y verdo-so, cuyos cubos tienen un brillo muy vivo, y si se pulverizan se hacen pagitas brillantes.

El imán varía por su riqueza; el de Suecia, y Sibe-ria tiene mucho hierro; pero la fuerza, ò virtud mag-

nética no es segun el hierro.

Hay motivo de creer que el agente magnético es una modificacion del eléctrico, lo primero porque el hierro que por mucho tiempo se dexa en una postura elevada se magnetiza, ò adquiere la virtud magnética; lo segundo porque toda cosa de hierro atacada de algun rayo, tiene esta misma virtud; y porque frotando dos pedazos de hierro uno contra otro en una misma direccion, se magnetizan igualmente.

IV. En Suecia se encuentran minas de hierro negras atrahibles al imán, cuyas moléculas metálicas están algunas veces tan poco unidas, que se reducen à pol-vo; de estas hay muchas en Languedoc.

Generalmente esta especie es muy rica, y dá has-

ta 80 libras de hierro por quintal.

V. En otras especies está el hierro en estado metálico, como en las minas de hierro especular, pero en éstas es menos distinto, y caracterizado en estado metálico; las qualidades metálicas están mas alteradas, y estas minas son tambien menos atrahibles.

Muchas veces estas minas representan láminas metálicas de un brillo tan vivo como el cuero, y no se alteran con el ayre; la mina de Monte de oro, la de Framont, en el Principado de Salm, y las de las montañas de Vosges, han dado unos pedazos muy curiosos; algunas veces estas láminas son hexágonas, formadas de dos pirámides hexáedras truncadas cerca de su base.

De la mina de hierro especular de Framont sacó Sage 52 libras de hierro por quintal; este hierro es muy ductil, y tiene mucho nervio.

De este género es la mina de hierro de la Isla de Elba, pero no está en láminas, antes bien representa cristales lenticulares de facetas brillantes, que son dodecaedros de planos triangulares; estos hermosos grupos de cristales están algunas veces pintados de los colores los mas vivos; y se encuentra en ellos arcilla blanca, cristal de roca, pirita de cobre, &c.

Los habitantes de Luca trabajan esta mina à la catalana, poniendo capa sobre capa de carbon, y mineral, y manteniendo el fuego por medio de unos buenos fuelles; quando se ha consumido todo el carbon, se halla el hierro reunido en una masa que se lleva al

martillo.

El eisen-mann (1) es una mina especular escamosa; quando se frota, se separan unas partículas brillantes, que los Mineros del Delfinado llaman luisard.

El eisen-ram (2) es una mina de hierro roja, bri-

llante, que contiene plombagina, y hierro.

ARTICULO III.

MINAS DE HIERRO SULFUROSAS, de súlfures de hierro.

Rea union, à convinacion del hierro, y azufre forma la mina de hierro sulfurosa, pirita marcial, súlfure de hierro.

Estos súlfures son muy abundantes: evidentemente se forman de la descomposicion vegetal: yo he encontrado muchas veces pedazos de madera enterrados, en-

(1) Mineral ferruginoso. Los Mineralogistas del Norte le consideran como un hierro refractario, arsenical, y pobre de metal.

(2) Este es lo mismo que el anterior; aunque tambien llaman asi al oro que se separa por la lavadura de las partes arenosas, y limosas con que estaba mezclado.

envueltos en una verdadera pirita. Los fuegos subterraneos provienen de la mezcla de estos súlfures con los
despojos de vegetales. La eflorescencia que con el ayre
experimentan los carbones proviene de la descomposicion de la pirita que contienen, y de esta misma descomposicion proviene el calor de casi todas las aguas
minerales. El súlfure de hierro cristaliza algunas veces
en cubos, y lo mas comun es en octaedros; la reunion de
muchas pirámides octaedras ácia un centro comun forma las piritas globulosas.

Sucede algunas veces, que aunque el azufre se disipe, no pierde la pirita su figura, ni su peso; entonces se pone de un color obscuro, y se atrae con el imán; y esto es lo que llaman mina de hierro negruz-

ca, d'hepática. Vease Delisle.

La formacion del ácido sulfúrico proviene las mas veces de la descomposicion de la pirita, que en este caso el ácido disuelve el hierro, y forma una eflorescencia en la superficie. De esta propiedad que tiene la pirita de eflorecerse se han aprovechado algunos para hacer sábricas de sulsate de hierro, à caparrosa. En las fábricas que hay de este género en Alais sacan capas de una pirita dura, y pesada, y de ella hacen montones sobre una superficie algo inclinada; se ayuda la efiorescencia rociando con agua las piritas que se quebrantan algo; el agua disuelve toda la sal que se forma, y la deposita en unos almacenes, en donde se precipitan todas las materias estrañas; se dexa algun tiempo en este sitio, donde el Sol concentra algo la disolucion, y la última evaporacion se hace en unas calderas de plomo, y se mete un poco de hierro viejo para saturar el ácido. Se pone à cristalizar en unos cubos, donde se colocan unos palos para facilitar la cristalizacion: estas dos fábricas de Languedoc podrian fabricar ahora mas de 40000 quintales de caparrosa, si hubiera consumo.

Para facilitar la vitriolizacion es menester la presen-Tomo II. cia del ayre, pues sino no puede formarse el ácido sulfúrico.

El sulfate de hierro cristaliza en rombos.

Se eflorece al ayre, y poco à poco pierde su hermoso color verde, disipandose el agua de cristalizacion.

Si el sulfate de hierro se pone al fuego en un crisol, se liqua, cuece, se espesa, y hace polvo; este mezclado con polvo de nuez de agalla forma una tinta seca, que muchos venden como secreto, y para usarla no hay mas que humedecerla.

Este mismo polvo puesto à un suego mas suerte pierde su ácido, y queda hecho una tierra marcial, ù oxíde metálico conocido con el nombre de colchotar.

A esta descomposicion de las piritas atribuyo la formacion de todas las tierras amarillas, ò rojas que se llaman ocres. El calor que se produce por la descomposicion de las piritas, causa el color de estas tierras, y artificialmente se las puede hacer tomar varios colores, dandolas varios grados de fuego: en la Diócesis de Usez he encontrado bancos de ocre tan fino, y puro, que con un grado de calor se convertian en un almazarron superior al del comercio, la fábrica que yo he puesto tiene la fama debida à la superioridad de sus productos; sobre el ocre, y sus usos en las artes se puede ver la obra que he publicado acerca de esto, y se halla en casa de Didot el mayor en París.

En Mas-Dieu, cerca de Alais, he encontrado una capa de ocre rojo de tan hermoso color, que con di-

is the second of the second of the second

ficultad se podria imitar.

ARTICULO ILI.

MINAS DE HIERRO ESPÁTICAS. d carbonátes de hierro.

Igunas veces se encuentra el ácido carbónico convinado con el hierro en las minas; y por la semejanza que estas minas tienen con el espato se las ha llamado minas de hierro espáticas.

La formacion de esta mina parece proviene de la descomposicion recíproca de los carbonates de cal, y los sulfates de hierro. Echando espato calizo en una disolución de caparrosa se forma esta mina, segun las expe-

riencias de Sage.

De las minas de esta naturaleza, que analizó Bergmann, sacó 38 onzas de oxíde de hierro, 24 de oxíde de
amanganesa, y 50 onzas de tierra caliza; parece pues
que esta mina contiene dos metales, unidos por medio
de una argamasa caliza que cristaliza siempre à su
modo, como lo vemos en las piedras calaminares, las
gredas calizas, &c.

Se trabajan minas de hierro espático en Cascatel, Diócesis de Narbona, en Bendorf, à las orillas del Rhin, en

Eisenartz, en Stiria, y otras partes.

ARTICULO IV.

MINAS DE HIERRO LIMOSAS,

de stas minas no son mas que un oxíde marcial, mas, o menos puro, mezclado con sustancias térreas de naturaleza de arcilla.

Parece que estas minas son el déposito de algunas aguas; comunmente se hallan por capas, y éstas las mas

.

veces separadas como por medio de algun tabique, su figura es prismática, y proviene de la retraccion de la arcilla.

La piedra del aguila, ò atites debe colocarse entre las minas de hierro limosas: estas piedras del aguila que los Naturalistas llaman geodes (1), tienen una figura redonda, ù oval, cuya corteza es dura, y en su cabidad contienen un nucleo separado, ò libre, por lo que suenan, ò hacen ruido quando se menean.

Se han llamado estas piedras del aguila, porque se ha creido que las aguilas las metian en sus nidos para facilitar la cobada de sus huevos; y en el tiempo de la ignorancia, y supersticion se la han atribuido maravillosas virtudes, especialmente para facilitar los partos.

Tambien se conoce una mina de hierro que está en pedazos redondos como bolas, del diámetro de algunas líneas, que debe considerarse como una variedad de la anterior; en Fontanez, cerca de Sommieres, se trabaja una mina de esta naturaleza; y en las tierras rojas, de las inmediaciones de Mompeller se encuentran con abundancia estos glóbulos metálicos.

Lo que se llama hemátites es el oxíde de hierro mas puro, conducido por el agua, que despues hace este sedimento, y forma capas que tienen diversas formas, y colores.

Estos provienen de los varios grados de alteracion del oxíde, y asi varían desde el amarillo hasta el rojo mas subido. La hemátites roja sirve para bruñir el oro, y la plata: para esto se corta en unos pedazos como lapiceros, se trabaja de cierto modo, y entonces la lla-

man

⁽¹⁾ Este nombre genérico dán los Naturalistas à piedras que tienen diferentes figuras, ò formas, y en su cabidad central contienen, ò una cristalizacion, ò tierra, arena, ò un nucleo de otra qualquiera sustancia, y algunas veces suelen contener tambien agua.

man bruñidor. Algunas veces es tan blanda que sirve

de lapicero para dibujar.

La forma, ò figura varía tambien mucho: muchas veces parece está compuesta de pequeños prismas puestos unos sobre otros, y entonces se llama hemátites fibrosa; otras veces está como arracimada; pero lo mas regular es en masas compactas, irregulares, como las de las minas del Condado de Fox: y naturalmente debe presentar las mismas variedades de figuras, que presentan las estaláctitas calizas, pues su formacion es casi la misma.

ARTICULO V.

DEL AZUL DE PRUSIA NATIVO, ò prusiate de hierro

Decher habla de una tierra azul que se saca de Turingia; Henckel dice que se encuentra una tierra marcial azul en Schnéeberg, y en Eibenstock: Cronstedt describe un azul de Prusia nativo: Sage le ha encontrado en la tierra gredosa de Picardia; tambien en Escocia, y Siberia, &c. yo poseo un súlfure de hierro en descomposicion que presenta un verdadero prusiáte de hierro en una de sus caras.

ARTICULO VI.

DE LA PLOMBLAGINA, Ó CARBURE de hierro.

on el nombre de plombagina se conoce una sustancia reluciente, y de un negro azulado de la que se hacen los lapiceros negros: esta sustancia es mantecosa al tocar; presenta una fractura tuberculosa, mancha las manos, y dexa sobre el papel una señal negra.

Tom. II. O3 Se

Se encuentra la plombagina en muchos parages: la del comercio viene de Alemania, España, América, è Inglaterra; tambien la hay en Francia.

Frequentemente está en terrones en lo interior de la tierra: y por esto los antiguos la llamaron gleba plum.

bariæ.

La plombagina de Inglaterra se diserencia de las demás, en que ésta es de una textura mas sina, y de más brillantéz; los Ingleses no sacan mas que la precisa, para mantenerla en buen precio. La mina mas abundante está en el Ducado de Cumberland.

La plombagina de España está siempre mezclada de piritas que se eflorecen en la superficie, ya en pequeños cristales semejantes à los del sulfáte de hierro, ya en una especie de vegetacion fibrosa análoga al alumbre de pluma. Se saca de las cercanias de Ronda à quatro leguas del mediterraneo; esta es la mas mala; y solo se usa para dar à los utensilios de hierro.

La de América que Woulf agenció à Pelletier se quiebra facilmente, y en su interior se ven unos granitos quarzosos, y unas señales de arcilla blanca; está formada en masas, que parecen ser la reunion de una infinidad de cuerpecitos escamosos, y à la primera vista parece la molibdena.

En Francia hay tambien plombagina; el Caballero de Lamanon la halló en la alta Probenza: la mina está cerca de col de Bleoux. El lapiz negro se halla entre dos capas de arcilla del grueso de algunas líneas; el lapiz forma una capa de quatro pulgadas, ò mas bien son unas masas que tienen algunas veces muchos pies de grueso. Se halla acompañado de un filon de pirita. Los vecinos de Bleoux lo venden en Marsella à 15 libras el quintal.

Lapeyrouse encontró plombagina en las turmalinas del Condado de Fox; y Darcet la traxo de los Piri-

neos.

El calor no destruye la plombagina sino concurre el ayre; Pelletier la destiló en el aparato pneumato químico con un fuego violento por seis horas, sin que disminuyese de peso, ni padeciera mutacion alguna; puso 200 granos en un crisol de porcelana bien cerrado al fuego de la manufactura de Seves, y solo perdió diez.

Pero si se calcina al ayre, se quema, y dexa muy poco residuo. Quist, Gahne, Hielm observaron que de 100 granos puestos en una copela baxo de la musta, solo quedan 10 de oxîde de hierro. Fabroni hizo desaparecer toda la plombagina que puso baxo la musta. Esta calcinacion es una combustion lenta que se facilita haciendo presentar mucha superficie, y agitando la materia.

Si en el aparato pneumato-químico se hace calentar una retorta con una porcion de plombagina, y dos de alkali bien cáustico, y seco, se obtiene gas hydrógeno; el alkali se hace efervescente, y no queda plombagina. Esta bella experiencia demuestra que la poca agua con-

Esta bella experiencia demuestra que la poca agua contenida en la sal se descompone, y que su oxígeno, convinandose con el carbon de la plombagina, forma ácido carbónico. La experiencia publicada por Scheele la repitió, y confirmó Pelletier.

El ácido sulfúrico no tiene accion sobre la plombagina segun Scheele: Pelletier observó que 100 granos de plomblagina, y 4 onzas de aceyte de vitriolo puestos en digestion al frio por muchos meses, produxeron en el ácido un color verde, y la propiedad de helarse à un pequeño grado de frio. Destilando ácido sulfúrico sobre la plombagina pasa al estado de ácido sulfúricos, y al mismo tiempo se saca ácido carbónico, y en la retorta queda oxíde de hierro.

El ácido nítrico impuro tampoco tiene accion sobre

El ácido nítrico impuro tampoco tiene accion sobre la plombagina: ocho onzas de ácido nítrico destiladas sobre media dracma de plombagina pura, ni han alte-

04

rado el brillo, ni la untuosidad de ésta.

El ácido muriático disuelve el hierro, y la arcilla que alteran la plombagina. Berthollet, y Scheele se sirvieron de este medio para purificarla: se decanta el licor que se ha hecho digerir sobre la plombagina, se lava el residuo, y se destila para separar el azufre. Este ácido por sí solo no tiene accion sobre la plombagina; pero el oxígenado la disuelve, y resulta una verdadera combustion, causada por el oxígeno del ácido, y el carbon de la plombagina.

Si se funden en un crisol diez partes de nitrate de potasa, y se echa poco à poco una parte de plombagina, la sal se funde, y la plombagina se destruye; queda en el crisol alkali muy eservescente, y un poco

de ocre marcial.

Si sé destila la plombagina con el muriate de ammoniaco, se sublima el muriate que ha adquirido al-

gun color por el hierro.

Todos estos hechos prueban que la plombagina es una sustancia combustible particular, un verdadero carbon convinado con una base marcial: es mas comun de lo que se piensa; el carbon brillante de algunas sustancias vegetales, especialmente quando se hace por destilacion en vasos cerrados, tiene todos los caractéres de la plombagina. El carbon de las sustancias animales tiene todos estos caractéres mas particularmente; como ellas se quema con mucha dificultad; dexa la misma impresion en las manos, y el papel; contiene igualmente hierro, y se convierte en ácido carbónico por la combustion. Quando se destilan sustancias animales con un fuego fuerte, se sublima un polvo muy fino que se pega al principio del cuello de la retorta, con el que se pueden hacer unos buenos lapiceros negros, como yo mismo los he hecho.

El carbon puede formarse en la tierra por la descomposicion de las maderas piritizadas; pero la plombagina me parece proviene de aquella porcion de ma-dera que no se descompone, y resiste à la accion des-tructiva del agua que descompone los vegetales. Esta sustancia leñosa separada de las demás debe formar dépositos, à capas particulares; y Fabron me ha asegura-do que la formacion de la plombagina en el agua era un fenómeno muy comun, de lo que él habia sido testigo muchas veces. Este Químico en su carta de 13 de Enero de 1787 me asegura que en Napoles hay unos pozos hechos expresamente para recoger una agua acidula, y que cada seis meses se recoge una porcion de
plombagina en el fondo de dichos pozos.

Sospecha él mismo que el lodo negro que se hace
en las calles de París es plombagina formada por la via

humeda.

En Toscana hay parages donde se forma la plomba-

gina por la via humeda.

Los usos de la plombagina son muchos: en todos. tiempos se ha usado para hacer lapiceros; los mas estimados son los que vienen de Inglaterra hechos en Reswick en el Ducado de Cumberland. Se corta un pedazo de plombagina en tabletas muy delgadas; estas se meten en unas canales que se hacen en unos cilindritas de medazo de produce de caracter la tableta de alembagina. tos de madera, y se corta la tableta de plombagina, que sobresale de la cabidad del cilindro.

El serrin, ò polvo de la plombagina se usa para un-tar ciertos instrumentos, ò se hacen de él lapiceros de inferior clase, amasandole con algun mucilago, ò fundiendole con azufre. Esta adulteracion se conoce, ò por el fuego que quema el azufre, ò por el agua que

disuelve el mucilago.

Sirve tambien la plombagina para preservar al hierro del orin; las sartenes, tenazas, y otros instrumentos que tienen un brillo hermoso, es hecho con la plom-bagina. Homberg comunicó un método el año de 1699 en que usaba la plombagina; se toman ocho libras de

redaño de cerdo, se derrite con un poco de agua, y se añaden quatro onzas de alcamphor; quando éste se ha derretido se aparta del fuego, y quando está bien caliente se echa la cantidad de plombagina que sea suficiente para dár un color de plomo; los instrumentos que se quieren untar se calientan todo quanto pueda aguantarse con la mano, se frotan con esta composicion, y se dexan secar.

Los Fabricantes de perdigones, y balas usan de la plombagina para suavizarlos, y darlos lustre, haciendolos correr entre ella; tambien se usa para suavizar las nabajas de aseytar, &c. De la plombagina amasada con arcilla se hacen excelentes crisoles en Pasaw de Saxonia. Una parte de plombagina, tres de arcilla, y un poco de pelo de baca cortado en pedazos muy delgados, for-man un lodo excelente para las retortas; Pelletier lo usó con buen exîto. Este lodo es muy refractario, y aunque la retorta se funda, él resiste.

Para ensayar una mina de hierro uso con mucho fruto del fluxo siguiente: mezclo 400 granos de borrax calcinado, 40 de cal apagada, 200 de nítrate de potasa, y 200 de la mina; pulverizado todo lo pongo en un crisol cubierto de brasca, y tapado; media hora de fuego de forja es suficiente para hacer la reduccion, y se encuentra el boton en el fondo del fluxo vitrificado.

Los métodos de ensayar las minas de hierro varían segun la naturaleza del mineral; algunas veces el metal es tan abundante, y tan poco alterado, que no es menester mas que mezclarle con carbon, y fundirle; este método simple, y económico es el que llaman à la catala-na; se usa en las minas spáticas, las de Elba, las hema-tites, y otras minas puras, y ricas; pero no sirve quan-do éstas contienen materias extrañas, y que se convierten en lo que llaman laitier; (1) tampoco han tenido

(1) Laitier: Especie de espuma, que sale de los hornos de ha-

efecto las experiencias que se han hecho en el Conda-do de Fox sobre minas de diversos países, y calidades. Se puede ver la Obra de la Peyrouse, y las Memorias del Baron de Dietrich.

Los hornos en que se funde el hierro tienen 12 à 18 pies de altura; su cabidad representa dos pirámides de quatro caras juntas base à base; el solo fundente que se echa à la mina es una mezcla de tierra caliza que se llama castine (1) si es arcillosa; y si la ganga es caliza,

se echa la arcilla llamada herbue. (2)

Se carga el horno por arriba, se tiene encendido por medio de suelles, ò trompas; el mineral se sunde atravesando por el carbon, se recoge al fondo como en un baño líquido; y de ocho en ocho horas se hace que corra, y pase al molde, que es un canal hecho en la arena. De esto se forman planchas, cañones, marmitas, calderas, y otras muchas herramientas, ó vasijas que con dificultad se harian con el hierro maleable. Las fábricas establecidas en Creusot en Borgoña, satisfacen el deseo en este género de industria.

Este primer producto se llama hierro de fundicion, de gueuse. (3) Es quebradizo, y se le hace ductil volviendo à sundirle, y maleandole; à este sin, despues de

fun-

cer el hierro. Viene de las gredas que se ponen para ayudar à la fundicion de la mina.

(1) Castine: Piedra blanquecina, que se mezcla con la mina de hierro para facilitar la fundicion de ella.

(2) Herbue, à arcilla es una tierra untuosa muy atenuada,

mezclada de tierra animal, y vegetal.

(3) Gueuse: gran pieza de hierro en forma triangular de diez à doce pies de largo, y mas, sobre diez à doce pulgadas de ancho, y que pesa de 1600, ò 1800 libras, y aun mas. Saca su nombre de la muela, à rueda donde la arrojan, que se llama Gueuse, y es hecha en forma de una canal. Despues de la primera fundicion de estos gueuses, se lleva à forjar, y se corsa con el auxilio de molinos que mueven un gran peso.

fundido, se amaso en el crisol, y luego se lleva al martillo, ò la forja. El hierro se hace ductil, toma consistencia, y se forman barras quadradas, ò aplanadas

para los usos del comercio.

El hierro es todavia susceptible de mayor grado de perfeccion, poniendole en contacto con materias carbonosas, y ablandandole para que puedan penetrarle; y esto es lo que se llama acero. A Jars debemos unos detalles muy interesantes sobre las Fábricas de acero establecidas en Inglaterra; la que se ha establecido en Amboise no es inferior à la de los Ingleses, segun las experiencias de comparacion que se han hecho de los productos de diversas Fábricas en Luxembourg el dia 7 de Septiembre de 1786.

Pueden reducirse à tres los diversos estados del hier-10, que son el de fundicion, el de hierro propiamente, y el acero; facilmente se comprehende que estos tres estados no son mas que modificaciones uno de otro; ¿pero de dónde provienen? ¿y en qué principio se funda esta di-

ferencia? Hasta ahora se ignoraba...

El célebre Bergmann hizo la analisis de estos tres estados diferentes del hierro, y compuso la tabla siguiente.

a del de la		grand a .	
	Fundicion.	Acero.	Hierro.
Ayre inflamable	40,	48.	50.
Plombagina	2- 20.	0- 50.	O-12.
Manganesa		I5-25.	15-25.
Tierra silice		0-60.	0-175.
Hierro	80-30.	83-65.	84-45.

Este célebre Químico confirma por los resultados de su analisis la conclusion de Reaumur que consideraba el acero como un estado medio entre el hierro, y la fundicion.

A los Químicos Franceses Monge, Vandermonde, y Berthollet debemos los conocimientos mas interesantes de estos diversos estados del hierro:

Las minas de hierro deben considerarse como una mezcla natural de hierro, oxígeno, y otras materias extrañas. Quando se beneficia una mina, se procura separar el hierro de todas estas materias. Esta separacion se hace echando la mina en los hornos dichos con diferentes proporciones de carbon; todas estas materias se calientan, y llegan hasta lo alto de la bóveda, alli cae la mezcla, y experimentando un fuego violento, se precipita ya fundida, formando un baño en la base del horno; las tierras, y las piedras casi vitrificadas sobrenadan, y el oxígeno desalojado queda en mas, ó menos cantidad en la fundicion. Esta, ò es blanca, ò gris, ò negra, y por estos colores se distinguen sus qualidades: ¿pero de dónde proviene esta variedad? No se puede atribuir sino à las diferentes proporciones de los principios extraños contenidos en esta fundicion; generalmente son el carbon, y el oxígeno.

La fundicion contiene carbon. Las cucharas que se usan para menear, sacar, y verterla, se cubren de una capa de plombagina, que contiene ? de carbon; y calentada la fundicion en contacto con el carbon, se notaque si se enfria lentamente, se transuda alguna porcion en la superficie. La fundicion dá chispas quando se ca-lienta; quando se disuelve por algun ácido, dexa siem-pre un residuo carbonoso; quemando el gas hydróge-no que se saca, produce ácido carbónico.

2. Contiene oxigeno. La propiedad de quebrarse el hierro, ó lo que llaman estár agrio, lo atribuyen mu-chos Mineralogistas à que contiene hierro en estado de oxîde; esta opinion generalmente recibida, supone la exîstencia del oxîgeno. Este hierro, llamado de fundicion, puesto à un fuego violento en vasos cerrados, produce ácido carbónico; y pasa al estado de hierro dulce, porque entonces su oxígeno se une al principio carbonoso, y forma ácido carbónico, que exhalandose liberta

à la fundicion de dos principios que alteraban la calidad del hierro.

En éste exîsten el oxîgeno, y el carbon; pero pueden estár en tres estados, ó proporciones: 1. mucho carbon, y poco oxîgeno: 2. una proporcion exâcta entre estos dos principios: 3. mucho oxîgéno, y poco carbon; estas tres proporciones se encuentran en los tres estados de hierro fundido que hemos distinguido, como se puede ver por la analisis, y por los métodos que se usan secundariamente para corregir los defectos, ò para poner en estado de ductilidad al hierro fundido.

de carbon, se menea, ò agita la fundicion quando corre; se la dexa mucho tiempo à la accion del fuelle, y
se echa el menos carbon posible. Por estos medios se

facilita la combustion del carbon excedente.

2. En el segundo caso, ò quando están los principios dichos en proporciones exâctas, se aplica solamente el calor necesario para unir, y volatilizar los dos principios extraños. La fundicion hierbe por el despren-

dimiento del ácido que se forma, y exhala.

3. Quando hay exceso de oxígeno, que es el tercer caso, se hace menos ayre en el horno, y se mezcla carbon con el metal, à fin de convinarle con el oxígeno; aqui se vé la teoría de acuerdo con la práctica; aquella dá razon, y principios, que sola la experiencia no podria dár.

El acero es un hierro-que no contiene mas que carbon; se puede demostrar su exîstencia por las mismas

pruebas dadas para demostrarle en la fundicion.

Se le puede convinar el carbon: 1 en la fundicion de la mina: 2 en la cementacion del hierro con los

cuerpos carbonosos.

1. En algunas partes de Hungria, y en el Condado de Fox se benefician minas, en las que el hierro está casi puro, y maleada la fundicion convenientemente

dá hierro, y acero en mas, ò menos cantidad, segun el fuego que se aplica, la porcion de ayre comunicada por la tobera, la cantidad de carbon, y la naturaleza del mineral. En esta operacion, como el hierro está poco calcinado en la mina, no se carga de carbon, y resulta el acero.

2. Si por la cementacion, ò por otro qualquiera modo se convina el principio carbonoso con el hierro ductil, y privado de toda materia extraña, pasará el hierro al estado de acero, y tendrá distintas qualidades, segun las proporciones del carbon. La pureza del hierro, y el cuidado que se pone en evitar la oxídación del metal, causan las diversas especies de acero del Comercio.

Conocida la naturaleza, y principios del acero, los

hechos siguientes se explican por sí solos.

1. No conteniendo el acero mas que carbon, no es extraño que no padezca alteracion à un fuego violento en vasos cerrados.

2. Calentando el acero muchas veces, y exponiendole à la corriente del ayre, pierde sus propriedades, y pasa al estado de hierro dulce.

3. El acero templado en la fundicion de hierro en

que domina el oxigeno, se descompone.

4. El hierro dulce templado en la fundicion que domína el carbon pasa al estado de acero.

5. El hierro que pasa al estado de acero aumenta 778. El hierro ductil seria un metal muy dulce si se le

privara de toda materia extraña.

De todo eso se puede concluir: 1. que la fundicion, ò hierro de fundicion es una mezcla de hierro, carbon, y oxígeno: 2. que las fundiciones son blancas, grisas, ò negras, segun las proporciones del oxígeno, y del carbon: 3. que el acero de cementacion es unicamente una mezcla de hierro, y carbon: 4. que el acero muy cementado es un hierro con mucho carbon: 5. que el hierro

seria un metal muy dulce si no estubiera mas, ò menos

mezclado con oxígeno, y carbon.

El hierro forjado se divide en hierro dulce, y agrio: este tiene un grano mas grueso; se distingue con los nombres de hierro quebradizo en caliente, y frio: se conoce la causa de este fenómeno, que proviene por un fósfate de hierro que descubrió Bergmann. Este Químico observó que de las disoluciones del hierro quebradizo en frio por el ácido sulfúrico, se precipitaba un polvo blanco, que se llama siderite; al punto creyó que este era un metal particular; pero Meyer de Stetin ha probado que era un verdadero fósfate de hierro.

Los hierros dulces nada dán de esto; los de Cham-

paña dán cerca de una dracma por libra.

Para sacar la siderite es menester que la disolucion se sature à un calor suave en baño de arena; si se apresura la disolucion, entonces la siderite se halla mezclada con

el ocre, que altera su pureza, y blancura.

Se forma el precipitado tanto mas pronto, quanto la disolucion está mas dilatada en agua, y despues filtrada; y sucede en los tres, ò quatro primeros dias, y al sexto dia se hace un segundo precipitado, pero éste se halla mezclado con ocre.

Se puede tambien obtener la siderite disolviendo el hierro en el ácido nítrico: se evapora ad siccitatem; y el hierro se halla oxídado por esta primera operacion. Echando encima nuevo ácido nítrico, disuelve solo la siderite, sin tocar al oxíde de hierro; se vuelve à evaporar, se dilata en agua el residuo para evaporar las últimas porciones de ácido nítrico, y queda sola la siderite. Esta es soluble en los ácidos sulfúrico, nítrico, y muriático, de los que se la precipita echando en la disolucion aquella porcion de alkali que sea solamente precisa para saturar el ácido disolvente; si se echa alkali en exceso, entonces se precipita el ocre, y se encuentra fósfate, y una sal que resulta del ácido disolvente, y el

alkali que sirvió para la precipitacion.

Los alkalis fixos, y volátiles, y el agua de cal descomponen la siderite: igualmente se hace esta descom-

posicion echandola sobre el nítrate fundido.

Quando se precipita por el ammoniaco, si se evapora, se hacen cristales, que tratados con polvo de carbon, dán fósforo. El precipitado de ocre dá hierro en la reduccion; esta es una convinacion de ácido fosfórico, y hierro.

Toda disolucion de hierro se precipita en siderite

por el ácido fosfórico.

Merece la atencion del Químico el efecto del temple del hierro: creo que la dureza, y propriedad de ser quebradizo que adquiere en esta operacion, proviene de que separadas por el calor sus partes integrantes, se quedan luego à cierta distancia por el frio repentino, que desaloja el calor, sin dexar tiempo para que vuelvan à acercarse los principios constituyentes de la masa; entonces el hierro es mas quebradizo, porque es menor la afinidad de agregacion.

El hierro se oxîda facilmente: una barra de hierro que se calienta mucho tiempo en la forja, se oxîda en su superficie; y las láminas de metal que pasan al estado de oxîde, se separan de la masa, y se las dá el nombre de batiduras. El metal mas degradado, alterado, y en estado de no ser atrahido por el imán, forma un oxíde de color negro algo rojo, conocido con el nombre de azafran de Marte adstringente, oxíde negro de

hierro.

El color de este oxíde varía, segun el grado de oxídacion; es amarillo, rojo, ò de color de castaña: se reduce facilmente (quando se pone al fuego con cuerpos carbonosos) en un polvo negro.

La accion convinada del agua, y ayre forma un oxíde marcial conocido con el nombre de azafran de Marte aperitivo; esta composicion proviene de la con-

Tomo II. P

vinacion del gas oxígeno, y ácido carbónico con el hierro. Poniendo éste en una atmósfera humeda se oxígena, y pasa al estado de azafran de Marte aperitivo. Esta preparacion es un verdadero carbonate de hierro.

El agua tiene tambien accion sobre el hierro: si se echan limaduras de éste en agua, y se agitan de tiempo en tiempo, se deshacen, y ennegrecen; y decantando el agua un poco turbia, deposíta un polvo negro, que se llama Ethiope marcial de Lemeri, oxíde negro de hierro. Esta operacion es un principio de calcinacion causada por el ayre contenido en el agua, pero sobre todo por descomposicion de la misma agua.

Los alkalis fixos, y volátiles en licor que se ponen à digerir sobre el hierro, oxídan una ligera porcion de

él, que se precipita en ethiope.

Todos los ácidos tienen mas, ò menos accion sobre el hierro.

1. El sulfúrico herbido sobre este metal se descompone; si se destila la mezcla ad siccitatem, se encuentra en la retorta azufre sublimado, y una masa blanca, que

parte se disuelve en agua, pero no se cristaliza.

Pero si sobre el hierro se echa el ácido sulfúrico dilatado en agua, resulta una efervescencia considerable, producida por el desprendimiento del gas hydrógeno: en esta operacion se descompone el agua, su oxígeno calcina el metal, y el hydrógeno se desprende, disolviendo el ácido el metal sin descomponerse. Concentrando esta disolucion, produce el súlfate de hierro, de que hemos hablado.

2. El ácido nítrico se descompone prontamente sobra el hierro: la disolucion tiene un color rojo obscuro, y deposita el oxíde de hierro al cabo de algun tiempo; si se echa nuevo hierro, le disuelve el ácido, y

precipita el oxîde que tenia en disolucion.

Si se concentran las disoluciones, se precipita el ocre marcial de un color rojo obscuro; y si se concentra mas se forma una jalea roja, que no es soluble del todo

en agua.

El hierro precipitado de su disolucion por el carbo-nate de potasa, se vuelve à disolver con facilidad por el alkali superabundante, y forma la tintura marcial alkalina de Sthal.

Maret propuso precipitar el hierro por el alkali caustico, para hacer inmediatamente el ethiope. Dando cuen-ta Darcet à la Sociedad Real de Medicina del método de Maret, propuso el de Croharé, que consiste en herbie

sobre el hierro agua saturada de ácido nítrico.

Fourcroy ha hecho un trabajo sobre los precipitados marciales, que dá mucha luz sobre las causas de las maravillosas variedades que se observan en estos precipitados: ha probado que todo consiste, d en la naturaleza del ácido, ò en el modo de executarlo, ò en el tiempo que se hacen estos precipitados, ò en la qualidad.

del precipitante.

3. El ácido muriático debilitado ataca el hierro com vehemencia, y se desprende gas hydrógeno por la desa composicion del agua. Si se concentra la disolucion, y se dexa enfriar hasta que esté en consistencia de xarabe, se forma un magma, en el que se perciben cristales delgados, y aplanados, que son muy deliquescentes. Destilando en retorta el muriate de hierro, el Duque de Dayen observó fenómenos muy particulares: primero una flegma ácida; à un calor mas fuerte se sublimó un muriate de hierro no deliquescente, y al mismo tiempo en la boveda de la retorta se pegaron unos cristales muy transparentes, y en forma de hojas de nabaja, que descomponian la luz como los mejores prismas. Quedó en el fondo de la retorta una sal stíptica, deliquescente, de un color brillante, y hojosa, que se asemejaba persectamente à la especie de talco en grandes l'aminas, que im-propiamente se llama vidrio de Moscovia: esta ultima sal puesta à un fuego violento, produjo una sublimacione P 2

mas maravillosa que los primeros productos; esta era una materia opáca verdaderamente metálica, que presentaba pedazos de prismas hexâedros, de un pulimento como el del acero; esto era hierro reducido, y sublimis . . offered & , sinceppe mado.

4. Mucho tiempo hace se sabe que el hierro se precipita de sus disoluciones por las materias vegetales adstringentes; y en este hecho se fundan los tintes en negro, el modo de hacer la tinta, &c.: pero hasta nuestros dias no se sabia que habia un ácido en estas substancias, que se convinaba con el hierro, cuyo ácido se puede sacar de todos los vegetales adstringentes por la simple destilacion, ù digestion en agua fria. El método

mas simple es el siguiente.

Se infunde una libra de polvo de nuez de agalla en seis quartillos de agua pura, se tiene asi por algunos dias, meneandolo à menudo; se filtra, y dexa en un vaso tapado con un papel; se observa que encima se hace una película de moho; y al paso que se evapora, se forma un precipitado; juntos estos precipitados, y disueltos en agua hirbiendo, forman un licor de color amarillo obscuro, que evaporado à un calor lento, pre-cipita: 1. un principio semejante à la arena fina; 2. cristales dispuestos en forma solar: resta sal es de color gris, y por mas que se disuelva, y cristalice, no se puede volver blanca.

Esta sal es ácida, hace efervescencia con la creta, y pone roja la infusion de stornasolo un or se se su ma

Media onza de esta sal se disuelve en onza y media de agua hirbiendo, y doce de fria.

El espiritu de vino hirbiendo disuelve partes igua-

les, y frio la quarta.

Esta sal se inflama al fuego, se funde, y hace un

carbon que con dificultad hace cenizas.

Destilada esta sal en la retorta, al instante se liqua, dá una slegma ácida; y nada de aceyte; pero al sin se lelevanta un sublimado blanco que se pega al cuello de la retorta, y se mantiene fluído mientras está caliente, y despues se cristaliza; se encuentra en la retorta mucho carbon, el sublimado tiene casi todo él gusto, y olor del ácido benzoico, es soluble en el agua, y espiritu de vino, vuelve roja la infusion de tornasol, precipita las disoluciones metálicas con sus diferentes colores, y el hierro en negro.

La disolucion de la sal de nuez de agalla echada en la disolucion de oro, la vuelve de un color verde obscuro, y se precipita un polvo negruzco, que es el oro

revivificado.

La disolucion de plata se pone de un color obscuro, y deposita un polvo gris, que es la plata revivificada.

La de mercurio hace un precipitado de color ana:

ranjado.

La de cobre dá un precipitado de color de castaña obscuro.

La de hierro le dá de color negro.

La disolucion de acetite de plomo se precipita en un color blanco.

Esta sal se convierte en ácido oxâlico si encima se destila ácido nítrico.

La base de la tinta es la disolucion del hierro por el ácido de agallas. Para hacer una buena tinta se toma una libra de nuez de agalla, seis onzas de goma arabiga, seis de caparrosa verde, y dos azumbres de agua comun: se quebranta la nuez de agalla, y se tiene en infusion sin cocerla por quatro horas; se echa luego la goma quebrantada, y se disuelve; ultimamente se echa la caparrosa, que al instante dá el color negro. Lewis, de la Sociedad Real de Londres, ha hecho muchas indagaciones sobre esta materia, y por ultimo recurre siempre à las substancias dichas. Algunas veces se añade azucar hecha polvo, para dar brillo à la tinta.

5. El ácido vegetal disuelve tambien el hierro con Tomo II. P3 facilidad; este le tiene en convinacion en los vegetales, y del vino se le puede precipitar en forma de ethiope por medio de los alkalis.

6. El cremor de tartaro, à tartrite acídulo de potasa disuelve tambien el hierro; y los diversos grados de concentracion de esta disolucion forman el tártaro marcial soluble, el extracto de Marte aperitivo, y los globos de Nancy.

7. La disolucion del hierro por el ácido oxálico forma cristales prismáticos de un color amarillo verdoso, y un sabor algo adstringente, soluble en el agua, y que por el calor se eflorece.

8. El hierro disuelto por el ácido prúsico forma el

azul de Prusia, prusiate de hierro.

Un error, d'inadvertencia sue causa del descubrimiento de esta substancia: Diesbach, Químico de Berlin, queriendo precipitar el cocimiento de laca de cochinilla con el alkali fixo, tomó de Dippel un alkali sobre el qual habia destilado muchas veces aceyte animal, y como habia súlfate de hierro en el cocimiento de la Jaca, el licor tomó al instante un color azul hermoso: repitióse esta experiencia muchas veces, y dió los mismos resultados; y este color sue el objeto del Comercio con el nombre de azul de Prusia.

Fue publicado el azul de Prusia en las Memorias de la Academia de Berlin el año de 1710, pero sin decir el modo de hacerle, de lo que se hizo un gran secreto hasta que los Químicos lo descubrieron. Y el método de hacerle se publicó el año de 1724 en las tran-saciones filosóficas; Woodward le dió à conocer, diciendo que le habia adquirido de un amigo suyo en Ale-

mánia.

Para hacer el azul de Prusia se mezclan quatro onzas de alkali con otras quatro de sangre de baca bien seca; se mete esta mezcla en un crisol, y se tapa con otro para sofocar la llama; se dá fuego hasta que esta

mezcla está hecha un polvo de carbon roxo, se echa en agua, se filtra, y se concentra; este licor se conoce con el nombre de alkali flogisticado. Despues se disuelven dos onzas de súlfate de hierro, y quatro del de alúmina en dos quartillos de agua; mezclanse las dos disoluciones, y se precipita un sedimento azulado que se aviva el color echando ácido muriático.

Este es el método que se usa en los laboratorios; però en las fábricas en grande se hace de otro modo; se toman partes iguales de raeduras de hastas, pellejos, ù otras substancias animales; se reducen à carbon, se mezclan luego diez libras de esto con treinta de potasa; se calcina esta mezcla en una caldera de hierro, y dandola doce horas de fuego se hace una pasta blanda; ésta se echa en cubas llenas de agua, se filtra, y se mez-cla esta disolucion con otra de tres partes de alumbre, y una de súlfate de hierro.

Yo hago tambien el azul de Prusia calcinando en la misma caldera partes iguales de raeduras de hastas, y de tártaro; recibo el aceyte animal, y el ammoniaco que dá la calcinacion de estas substancias en unos toneles grandes que comunican entre ellos, y forman el apa-

rato de Woulf.

Igualmente, se ha averiguado que los cogollos de tomillo, las patatas, y otros vegetales tratados con el alkali, le comunican en cierto modo la propiedad de

precipitar el hierro en azul.

Sobre la ethiología de este senómeno se ha discurrido mucho; Brown, y Geoffroy consideraban el azul de Prusia como el flogisto del hierro desenvuelto en la le-gía de la sangre. Menon sospecha que el color del hierro era azul, y que el alkali flogisticado le precipita en su color natural.

Macquer combatió la opinion de sus antecesores en 1752, y propuso un sistéma que miraba el azul de Prusia como un hierro saturado de flogisto; este Quí-

P4

mico probó que este azul de modo alguno se disolvia en los ácidos, y que los alkalis pueden disolver la materia colorante del azul de Prusia, y saturarse hasta no hacer eservescencia.

Sage descubrió que el hierro estaba saturado de ácido fosfórico; y el célebre Bergmann sospechó tambien que exîstia en este azul algun ácido animal, como lo prueban sus notas à las lecciones de química de Scheffer; pero el aclarar todas estas dudas estaba reservado al célebre Scheele.

Este ha probado que la legía de la sangre expuesta algun tiempo al ayre, perdia la propiedad de precipitar el hierro en azul, y ha hecho vér que esto provenia de que el ácido carbónico de la atmósfera separaba la parte colorante; esto se evita echando un poco de súlfate de hierro en la legía. Haciendo cocer ésta sobre un oxíde de hierro, no padece alteración en el ácido carbónico; el hierro tiene la propiedad de fixar, y retener el principio colorante; pero es menester que no esté en estado de oxíde.

Destilando el azul de Prusia con el ácido sulfúrico, sale un licor que tiene en disolucion ácido prúsico, y

puede precipitarse sobre el hierro.

El método indicado por Scheele para conseguir este ácido puro, consiste en poner en una retorta de vidrio dos onzas de polvos de azul de Prusia, una onza de precipitado roxo, y seis de agua; se pone à cocer por algunos minutos, meneandolo continuamente; toma entonces un color amarillo, que tira à verde; se filtra, y sobre el residuo se echan dos onzas de agua hirbiendo; este licor es un prusiate de mercurio que no se descompone por los aikalis, ni los ácidos; echase esta disolucion en un frasco, en el que se ha echado una onza de limadura de hierro reciente; se añaden tres dragmas de ácido sulfúrico concentrado, y se agita por algunos minutos; la mezcla se vuelve toda negra por la reduc-

cion del mercurio, pierde el sabor mercurial, y descubre el de la legía colorante; despues de haberse aposado, se decanta, se echa en una retorta, y se destila à fuego lento; el principio colorante como mas volátil que el agua pasa primero, y se suspende la operacion quando ha pasado la quarta parte del licor. Como éste contiene un poco de ácido sulfúrico se le quita, volviendo à destilarle à un fuego suave con la creta pulverizada, y entonces se consigue el ácido prúsico en su mayor pureza; encarga Scheele que se enloden bien las junturas de los vasos, pues si no se disipa el ácido como es tan ligero; es tambien muy util poner un poco de agua en los recipientes para absorver el ácido; y seria igualmente muy del caso cercar los dichos vasos de hielo.

Este ácido tiene un olor particular, que no es des-

agradable; el sabor es dulce.

No vuelve rojo el papel azul, enturbia las disoluciones de jabon, y del súlfure de alkali. Westrumb quiere que el ácido prúsico sea el fosfórico; porque sacó siderite del azul de Prusia, y formó tierra animal mezclando la legía de sangre con la tierra caliza disuelta.

La disolucion del hierro por el ácido prúsico, forma el azul de Prusia; debemos à Berthollet un trabajo muy interesante sobre el ácido prúsico, y sus convina-

ciones.

El oxíde de hierro puede estár en dos estados con el ácido prúsico. Si él domína es de un color amarillo, y si hay menor porcion es azul de Prusia. Todos los ácidos pueden quitar esta parte de oxíde en que consiste la diferencia de la primera, y segunda convinacion.

El prusiáte de potasa contiene oxíde de hierro. Este se disuelve si se echa un ácido, y por doble afinidad se precipita el azul de Prusia. El prusiáte de potasa hecho à un calor suave, evaporado ad siccitatem, volviendo à disolverle, y filtrandole, no dá mas azul con los

ácidos. Cristaliza en láminas quadradas con los bordes tallados en visél, formando octáedros, cuyas dos pirámides opuestas están truncadas. Esta disolucion de prusiáte de potasa, mezclada con ácido sulfúrico, deposita azul si se pone à la luz del Sol, ò à un calor fuerte. En estos métodos puede descomponerse enteramente el prusiáte de alkali, precipitandose el de hierro por la accion del alkalino, lleva consigo una porcion de alkali, de lo que puede privarsele por las lavaduras que contengan prusiáte alkalino; lo mismo sucede en las precipitaciones por los prusiátes de cal, y de ammoniaco.

El prusiáte de mercurio cristaliza en prismas tetráedros terminados en pirámides quadrangulares, cuyos planos corresponden à los bordes del prisma. El hierro en estado metálico descompone el prusiáte de mercurio, y le quita el oxígeno, y el ácido. El oxíde de mercurio descompone tambien el prusiáte de hierro, y le quita su ácido. Los ácidos sulfúrico, y muriático descomponentimperfectamente al prusiáte de mercurio. Estos ácidos forman con él sales triples.

El precipitado de nitrate de barite por el ácido prusito no es lo que creyó Bergmann, y sí solo es una sal

triple.

El ácido prúsico precipita realmente la alúmina de su disolucion nítrica: por tanto la alúmina cede al hier-

ro el ácido prúsico.

El ácido muriático oxígenado, mezclado con el ácido prúsico, se vuelve ácido nutriático ordinario; el prúsico toma un olor mas vivo, mas volatilidad, y pierde algo su afinidad con los alkalis, y la cal. Precipita el hierro de color verde, y se vuelve éste azul si se pone à la luz, ò se le echa ácido sulfuroso.

El acido prúsico impregnado de acido muriático oxígenado, y expuesto à la luz, toma un olor de aceyte aromático, se vuelve à juntar en el fondo del agua

en forma de un aceyte que no es inflamable, y le evapora un ligero calor. Repitiendo esta operacion se descompone del todo, y entonces esta especie de aceyte
se concreta, y reduce à cristales.

En esta operacion parece que el ácido ha experimentado una combustion parcial. A lo menos el hierro, y el ácido sulfuroso no le vuelven el oxígeno que
le quitaron. El ácido prúsico oxígenado mezclado con
cal, ò alkali fixo, se descompone del todo. Se desprende el alkali volátil; y si el alkali era muy caústico,
como el alcool de potasa, se hace efervescente.

Por este método solo se descompone en parte el
ácido prúsico de Scheele, de lo que concluve Berthollet.

ácido prúsico de Scheele, de lo que concluye Berthollet, que se compone de hydrógeno, azoe, y carbon.

Estos experimentos no prueban que hay oxígeno en este ácido. El agua dá el que entra en el ácido carbóni-co producido en la destilacion del ácido prúsico. El azul de Prusia se inflama con mas facilidad que el azufre, y detona suertemente con el muriáte oxigenado de potasa; el prusiate de mercurio detona con mas fuerza con el nitrate de mercurio; no se ha recogido el gas de estas detonaciones. El ácido prúsico convinado con un alkali, y el oxíde de hierro no se puede separar por ácido alguno sin la intervencion del calor, ò la luz; y separado asi, no quita el hierro de la con-vinacion con el ácido mas debil, sino por doble afi-nidad. Berthollet creía que el estado elástico de este áci-do disminuía su afinidad, y que para que se convine facilmente, es menester que haya perdido un poco de su calor específico; y esta es la razon porque el ácido oxîgenado es tan poco enérgico.

El azul de Prusia destilado me ha dado por onza una dracma, y 24 granos de ammoniaco, 36 granos de car-bonáte ammoniacal, 4 dracmas, y 12 granos de oxíde de hierro, ò alúmina, y 164 pulgadas de gas hydróge-

no que ardia con una llama azul.

El ammoniaco pasa convinado con un poco de principio colorante, que lleva, y tiene en disolucion; el ácido sulfúrico puede hacerlo visible.

Calentando el ammoniaco sobre el azul de Prusia,

le descompone, quitandole la materia colorante.

Poniendo en digestion agua de cal sobre el azul de Prusia, disuelve el principio colorante por medio de un poco, y moderado calor; la convinacion es rápida, y el agua se pone de color amarillo; se filtra, y pasa de un color hermoso amarillo claro, no pone verde el xarabe de violetas, no se precipita por el ácido carbónico, está completamente neutralizada, y dá un azul hermoso echandola sobre un sulfáte de hierro en disolucion; Fourcroy, y Scheele proponen el prusiáte de cal como el mejor reactivo para conocer la presencia del hierro en una agua mineral.

Los alkalis fixos puros en frio quitan prontamente el calor al azul de Prusia: esta convinacion se hace con calor, y se deben preferir à los carbonates de alkali en

estas experiencias.

La magnésia toma tambien la parte colorante del azul de Prusia; pero con menos fuerza que el agua de cal.

Una mezcla de partes iguales de limaduras de acero, y nitráte de potasa, que se eche en un crisol hecho ascua, detona al cabo de algun tiempo, y salen
muchas chispas brillantes. Lavado, y filtrado el residuo
dá un oxíde de hierro algo amarillo conocido con el
nombre de azafran de Marte de Zubelfero.

El hierro descompone muy bien el muriáte ammoniacal: dos dracmas de limadura de acero, y una de esta sal han dado à Bucquet destilandolo en el aparato hidrargiro-pneumático 54 pulgadas cúbicas de un fluido aeriforme, la mitad era gas alkalino, y la otra

mitad gas hydrógeno.

Esta descomposicion se funda sobre la accion tan

grande del ácido muriático sobre el hierro.

Una libra de muriate ammoniacal en polvo, y una onza de limadura de acero sublimadas juntas forman las flores marciales, ens martis. Estas flores no son otra co-sa que el muriate ammoniacal de color amarillo por un exîde de hierro.

El oxîde de hierro descompone mucho mejor el muriate de ammoniaco; y esto sucede por dobles afinidades: el ammoniaco que sale es algunas veces efervescente.

Una mezcla de buena limadura de acero, y azufre, humedecido con un poco de agua, se calienta despues de algunas horas; el aguasse descompone, el hierro se oxígena, el azufre se convierte en ácido, el gas hydrógeno del agua se exhala, y el calor que se excita es à veces suficiente para inflamar la mezcla: esto es lo que se llama volcan de Lemeri. Hay una grande analogía en los fenómenos, y efectos, entre la inflamacion de este volcan, y la descomposicion de las piritas.

El azufre se convina facilmente con el hierro por medio de la fusion, y se forma entonces una verdadera

pirita marcial.

El hierro hace aliage con muchas sustancias metálicas; pero del que se saca mas utilidad en las Artes, es del que se hace con el estaño, y forma entonces hoja de lata.

Para hacer las hojas de lata se escoge el hierro mas dulce, se hace hojas muy delgadas, y se tiene cuidado de pulimentar, ò alisar la superficie, do que se consi-

gue por muchos métodos.

Se raspan con greda todas las piezas, y se meten en agua acidulada por la fermentacion de la harina del centeno, dexandolas alli por tres dias, y teniendo cuida-do de menearlas: à menudo; se vuelven à sacar, se secan, y entonces se pueden estañar. Algunas veces se usa de la sal de ammoniaco, para esto se ponen las hojas en un quarto, en que se haya hecho volatilizar cierta cantidad de la sal de ammoniaco; esta sal forma una capa sobre todas las superficies de la hoja, y tiene dos ventajas, la de alisar, y dar el principio carbonoso que se necesita para impedir la calcinación del metal.

Quando el hierro está bien liso, se meten las planchas verticalmente en un baño de estaño, cuya superficie está cubierta de pez, ò sebo; se vuelven en el baño, y quando se sacan, se enjugan con serrin, ò

salvado.

El hierro tiene uso en casi todas las artes, de modo que pocas pueden pasar sin él; y asi es que con razon se le puede llamar el alma de todas ellas. Algunas minas de hierro se usan en el mismo estado que se hallan en la naturaleza como las hematites de las que se hacen los bruñidores.

El sulfate de hierro es la base de todos los colores

negros, la tinta, &c.

El ocre se usa en la pintura con el nombre de tierra de sombra; el almazarron sirve para dar de color los
pavimentos de las casas, para pintar puertas, y ventanas, y para untar las cubas, à las que preserva de
corrupcion, como tambien de los insectos que se crian
en las navegaciones.

El hierro fundido sirve para hacer calderas, tenazas,

marmitas, &c.

Todos los instrumentos de la labranza son de este metal.

El acero no solamente sirve como tal, sino que tambien por su dureza sirve para cortar, y trabajar los demás metales.

Por la propiedad que tiene el hierro de magnetizarse fue el descubrimiento de la brújula: y quando no tubiera otro uso, merecia la mayor recomendacion del genero humano.

El azul de Prusia es un color muy estimado, agrada-

ble, y de mucho uso.

El hierro es uno de los mejores remedios en la Medicina: este es el solo metal que no es dañoso; tiene tal analogía con nuestros órganos, que parece uno de sus elementos. Sus efectos generales son de corroborar; y parece tiene la propiedad de pasar con el torrente de la circulacion en forma de Ethiope: las bellas experiencias de Menghini, publicadas en las Memorias del Instituto de Bolonia, prueban que la sangre de las personas que toman remedios marciales es mas negra, y tiene mas hierro. Lorry observó que las orinas de un enfermo que tomaba el hierro muy disuelto, tomaban color con la disolucion de la nuez de agalla.

CAPITULO XI.

DEL COBRE.

L'el cobre es un metal de color algo rojo, duro, elástico, y sonóro; frotandole despide un olor desagradable: tiene un sabor stíptico, y nauseabundo. Un pie cúbico de cobre rojo pesa 545. El peso específico del cobre rojo fundido, y no forjado es de 77880. Vease à Brisson.

Los Alquimistas le llaman Venus por la facilidad con

que se une à los demás metales.

Se reduce à láminas muy delgadas, y se tira à la hilera en hilos muy finos. Es tal la tenacidad de este metal, que un hilo de un decimo de pulgada de diámetro puede sostener sin romperse un peso de 299 libras, y 4 onzas.

Este metal es susceptible de tomar una forma regular: Mongez vió cristales en piramides quadrangulares

sólidas, implantadas algunas veces unas en otras.

Las minas de cobre tienen distintas formas.

1. Cobre nativo. Este cobre está algunas veces en hojas, y tiene por ganga el quarzo. Tambien se encuentra en masas compactas en el Japon. En el Gabinete Real

hay un pedazo de éste que pesa 10, ò 12 libras.

El cobre nativo por lo comun se halla diseminado en una tierra marcial negruzca, susceptible de pulimento; quando se frota esta mina con un pedernal, las rayas que hace parecen de un color rojo hermoso de cobre; estas minas se encuentran en Kaumsdorf en Turingia. Sage analis. quim. tom. 3. p. 205.

Yo he encontrado tambien cobre nativo en S. Sal-

vador; está en racimos como las estaláctitas.

Casi todo el cobre nativo parece se forma por la cementación, ò precipitación de este metal disuelto en

un ácido, hecha por sales marciales.

Sage creía que este metal podia precipitarse de sus disoluciones por el fosforo: y decia que para hacerse la reduccion del cobre por el fosforo, era menester disolver doce granos de este metal en media dracma de ácido nítrico; se echa esta disolucion en un quartillo de agua destilada, en donde se mete un cilindro de fosforo de dos pulgadas que pese 48 granos; la superficie se ennegrece al instante, y se cubre de partículas de cobre rojo, y brillante; despues de algunos dias se notan cristales octáedros, de cuyas bases salen unas dendritas hermosas, y al cabo de diez dias se hallan completamente reducidos los doce granos de cobre, lo que se conoce echando ammoniaco en el agua; si esta no toma un color azul, es señal que no contiene ya cobre.

2. El cobre mineralizado por el azufre forma la mina

amarilla de cobré.

Esta mina es de color de oro; el vulgo se engaña muchas veces por este color lisongero. Contiene tanto mas cobre, quanto menos azufre, y menos chispas echa con el eslabon. Cristaliza algunas veces en octáedros muy hermosos. Yo tengo dos pedazos guarnecidos de pirámides triedras de cerca de una pulgada de largo, sobre quatro à cinco líneas de base.

Quan-

Quando el azufre es en tanta cantidad, que no tiene cuenta beneficiar la mina, se llama ésta marquesita; la que cristaliza en octáedros, ò cubos, y se eflorecen con facilidad.

La mina amarilla de cobre ofrece diversos estados en su descomposicion: la primera impresion de los vapores hepáticos vuelve la superficie de diversos colores, y entonces se conoce con el nombre de cola de pabo real,

cuello de pichon.

El último grado de alteracion de esta mina, causado por la simple separacion del azufre, forma la mina de cobre hepática: entonces el color amarillo se muda en castaño obscuro: parece que esta mina contiene solamente agua, cobre, y hierro, que siempre se halla en mas, de menos cantidad.

La mina amarilla de cobre en descomposicion forma algunas veces sulfate de cobre : esta sal se disuelve en el agua, y forma en ella manantiales mas, ò menos caragados, de donde se saca el cobre por cementacion : es bastante meter hierro viejo en esta agua, y entonces el cobre se precipita, ocupando el hierro su lugar : de este modo se saca en Hungria. Podia emplearse este método tan económico en muchos parages de nuestra provincia: tengo en mi gabinete estaláctitas que me han enviado de Ceva, que tienen un color azul por una cantidad considerable de cobre que hay en ellas: en Gevaudan, à medio quarto de legua de San Leger de Peyre, se encuentran manantiales de agua que contiene cobre, y corre por un gran valle; los habitantes de este canton, quando quieren purgarse, beben un vaso de esta agua.

En las minas de cobre se encuentran algunas veces esqueletos de animales penetrados de este metal: Swedemborg hizo gravar la figura de un esqueleto de un quadrupedo, sacado de una mina de cobre, y colorido de

este metal.

En el gibinete Real hay una mano verde en la extre-Tomo II. Q mimidad de los dedos, cuyos músculos están verdosos, y secos. Segun relacion de Leyel, Consejero de Minas, se ha encontrado en Falhun en Suecia en la gran mina de cobre un cadaver humano que habia quarenta años estaba alli sin corromperse carne, ni huesos, y sin que despidiera mal olor, estaba con todo su vestido, è incustrado de vitriolo: Actas literarias de Suecia; trie-

nio 1. año de 1722, pag. 250.

Las turquesas no son otra cosa que huesos coloridos por los oxídes de cobre: Reaumur dió à la Academia el año de 1725 la historia de las turquesas que se hallan en el baxo Languedoc. El color de la turquesa pasa à verde por lo comun, lo que proviene de la alteración del oxíde metálico: la del Languedoc quando se pone al fuego despide un olor fétido, y se descompone por los ácidos: la de Persia no despide olor, ni la atacan los ácidos: Sage sospecha que en ésta la parte oseosa está agatizada.

3. Mina de cobre gris. Aqui se halla el cobre mineralizado por el arsénico: tiene un color gris casi vidrioso; contiene generalmente plata, y quando se beneficia para sacar este metal, se llama mina de plata gris; representa una forma tetráedra, y abunda de arsé-

nico.

4. Mina de cobre gris antimonial. Se diferencia ésta de la antecedente en que contiene azufre, y antimonio, y cuesta mucho el beneficiarla. Quando se pone al fuego, se hace fluida como el agua, se volatiliza el azufre con el antimonio, y el arsénico. El residuo es una mezcla de antimonio, y cobre; y algunas veces contiene plata.

5. Quando se descomponen las minas de cobre, se reducen à oxídes mas, ò menos perfectos: el ácido cárbónico se convina las mas veces con el metal, y se hace entonces el mineralizador; y esto es lo que se llama azul de montaña, azul de cobre, verde de montaña, malaquita.

El azul de cobre cristaliza en prismas tetráedros romboidales un poco aplanados, terminados en puntas dihedras: estos cristales son del azul mas hermoso que se puede imaginar; se alteran muchas veces al ayre, y se forman las malaquitas.

Sage imitó el azul de cobre en la forma, y color, disolviendo en frio el cobre en agua saturada de carbonáte ammoniacal. Quando el azul de cobre tiene el color menos brillante, y está en forma pulverulenta se

llama azul-de montaña.

La malaquita cristaliza en octáedros, y en esta for-

ma se encuentra en la Siberia.

Frequentemente es estriada, formada en pequeños copos fibrosos, ò en fibras paralelas muy unidas: lo mas comun es estar arracimada; esta figura parece dá à entender que su formacion es como la de las estaláctitas.

El verde de montaña no se diferencia de la malaquita sino por su forma pulverulenta, y por las sustancias mezcladas que la alteran. Las alteraciones de las minas de cobre, y del nativo producen un oxíde de cobre, que toma el nombre de mina roja de cobre: la mina de Predanah en la provincia de Cornuailles produce hermosos pedazos de cobre rojo: en ésta se halla el metal en su estado casi metálico; cristaliza en octáedros. La mina roja de cobre granulosa no se diferencia de ésta mas que en la figura; tiene algunas yeces por ganga la tierra marcial obscura.

El azul, la malaquita, la mina roja de cobre solo con

que se fundan con carbon, dán el metal.

Las demás necesitan tostarse para privarlas del mineralizador, y despues fundirse con tres partes de fluxo

negro.

Para ensayar una mina de cobre sulfurosa propone Exchaquet tomar dos dracmas de la mina cruda, y una onza de nitráte de potasa, se pulveriza, y se hace detonar la mezcla en un crisol hecho ascua; la materia se

 Q_2

endurece despues de la detonación, se aumenta el fuego, y se mantiene muy fuerte hasta que se disipe todo
el azufre; despues se aumenta el fuego hasta que se funda la mina, y se añade en porciones iguales una mezcla de media onza de tártaro, dos dracmas de sal, y
un poco de carbon; en cada vez se hace una efervescencia; se aumenta despues el fuego, se tapa el crisol,
y se mantie ne el fuego por media hora, para que el cobre se funda; y se saca un boton de cobre rojo bien
maleable.

Los trabajos de las minas de cobre varían segun su naturaleza: pero como las minas que mas se benefician son las sulfurosas, me detendré en dar à conocer los

medios que en estas se emplean.

Lo primero se quebranta el metal, se muele, se lava para separar la ganga, y demás materias estrañas; se tuesta para quitarle el mineralizador, y se funde en un horno de manga; el resultado de esta primera fundicion es el cobre negro, que se vueive à fundir de nuevo en un horno de afinacion para quitar todo el azufre que ha resistido à estas primeras operaciones. Quando está bien puro, se vacia en una caja, y se echa encima un poco de agua para refrescar la superficie que se separa: esto es lo que se llama cobre de roseta, ò tachuela, que se lleva al martillo para darle las figuras que se quieran. Estas operaciones varían segun los paises; hay algunos en que se tuesta el metal hasta ocho veces; en otros dos solamente, y hay paises donde no se tuesta. Esta variedad depende lo primero de la costumbre : donde se tuesta poco gastan mas tiempo, y precauciones en la fundicion, y afinacion. Lo segundo depende de la naturaleza de la mina: quando ésta es rica de hierro, es necesario tostar mas el metal, para disponerle à la fundicion.

Varía tambien mucho el modo de tostar: algunas veces se pone un monton de mineral sobre una capa de

combustible, y se calcina de este modo; pero quando la mina es abundante de azufre, se puede separar éste por el método ingenioso usado en San-Bel, cuya descripcion han hecho los Señores Jars en su excelente Obra.

Por lo general se hace la fundicion en el horno de

manga; pero en Bristol en Inglaterra, tuestan la mina en horno de reverbero, y alli se funde en cobre negro. El horno de afinacion construído en San-Bel por los Señores Jars me parece el mejor; han publicado su famosa descripcion, que se puede ver en sus Viages metalúrgicos. Afinar el cobre es extraer el azufre, y hierro que contiene: se disipa el azufre con el fuego, y los fuelles, teniendo cuidado de dirigir bien el ayré; y el hierro se escorifica por medio de algunas libras de plo-mo que se funde con el cobre; los hábiles Mineralogistas citados usan un horno de rebervero embrascado; y funden, y despuman el cobre sin gastar el plomo.

Quando el cobre contiene una cantidad de plata que merece beneficiarla, se sigue el método siguiente: 1. se funden 75 libras de cobre con 275 de plomo; esta pri-mera operacion se llama refrescar el cobre; se vácia en unas pastas, que se llaman panes de liquacion: 2. estos panes se ponen à un calor suficiente para fundir el plomo que lleva consigo la plata, y dexa el cobre como mas dificil de fundirse, conserva la forma que tenian los panes, y está todo lleno de ahugeros del vacío que ha dexado el metal fundido; esto es lo que se llama pames secos de liquación: 3. estos panes se llevan à otro horno, donde se les dá un fuego mas fuerte para separar el poco plomo que haya quedado, y esto se llama liqua-cion del cobre: 4. se pone despues el plomo en la copela para fundirle, y separar toda la plata que tenia.

El ayre altera à largo tiempo el cobre: la superficie se cubre de una especie de unto verdoso, muy duro, que los antiquarios conocen con el nombre de patina. Esta es la señal que demuestra la antiguedad de las es-

Tomo II.

tatuas, y medallas que se hallan cubiertas de esta materia.

El cobre puesto al fuego se vuelve azul, amarillo, y por último de color de violeta; no se funde sino quando es bien rojo; y dá à la llama un color verdoso quando está al fuego sobre carbones, y si se mantiene fundi-

do, parte se volatiliza.

Calentando el cobre al ayre se quema en la superficie, y se convierte en un oxíde de color rojo negruzoco; se puede separar este oxíde dando golpes en la lámina que se haya calentado bien, ò metiendola en agua. Pulverizando, ò mejor calcinando este oxíde toma un color rojo obscuro, y se convierte en vidrio de color de castaña poniendole al fuego muy fuerte.

r. El ácido sulfúrico no tiene accion sobre el cobresino quando es muy concentrado, y está muy caliente; entonces le disuelve, y forma facilmente cristales azules romboidales. El súlfate de cobre se conoce en el Comercio con los nombres de vitriolo azul, vitriolo de chi-

pre, caparnosa azul, &c.

Hay dos medios de hacer todo el súlfate de cobre conocido en el Comercio: el primero consiste en calcinar la pirita de cobre, y hacerla eflorecer para que se presente esta sal, que luego se extrae por medio de legías; el segundo se reduce à formar artificialmente esta pirita, quemarla, y hacer despues la legía, para sacar

la sal que se forma.

Esta tiene un sabor stíptico muy fuerte, el calor la funde facilmente, el agua de cristalizacion se disipa, y se vuelve de un blanco azulado; por medio de un fuego mas activo se puede extraer el ácido sulfúrico. La cal, y la magnésia descomponen esta sal, y el precipitado es de color blanco azulado; si se seca al ayre, se vuelve verde: el ammoniaco precipita tambien el cobre en color azul blanquizco; pero el precipitado se disuelve casi en el instante que se forma, y resulta una

disolucion de un cosor azul hermoso, que se llama agua celeste.

Cada quintal de esta sal contiene 30 libras de ácido,

43 de agua, y 27 de cobre.

2. El ácido nítrico ataca el cobre con eservescencia; se descompone, y se puede recoger gran cantidad de su gas nitroso; quando se quiere sacar éste por la acción del ácido sobre el cobre, es menester debilitar el ácido, y que los pedazos de cobre sean bastante gruesos; sin esta precaucion el ácido obra con violencia sobre el me-tal, dá una porcion considerable de gas, hay absorcion, y el agua de la cuba pasa al frasco, formando en este caso el ammoniaco. Debilitado el ácido nítrico disuelve perfectamente el cobre; la disolucion es àzul; si se concentra al instante, resulta un magma sin cristales; pero si se dexa al ayre se forman cristales en paralelo: gramos largos; de una disolucion semejante dexada largo tiempo he sacado cristales romboidales, que en lugar de ser azules (como es lo regular) eran blancos; decrepitan en las ascuas, con el calor despiden un gas rutilans te, y queda un oxîde gris.

3. El ácido muriático no disuelve-el cobre sino quan-

do está muy concentrado, è hirbiendo: la disolución es verde, y forma cristales prismáticos bastante regulares, quando la evaporacion es lenta: este muriate es de un color verde de prado muy agradable, su sabor cáustico, y muy adstringente, se funde à un calor suave, y se hace una masa, en la que se fixa tanto el ácido; que se necesita un fuego muy activo para separarle; es tambien muy desiquescente. El ammoniaco no disuelve el oxíde de este muriate con la misma facilidad que el de otras sales de cobre; esta es observacion de Fourcroy, y creo que consiste en que el ácido muriático dexa precipitar el cobre en metal, antes de cederle una porcion de su oxígeno, lo que facilitaria la accion del alkali.

4. El ácido acetoso, tanto en frio, como en calien-

te, no hace mas que corroer el cobre, y resulta lo que se conoce en el Comercio con el nombre de cardenillo. Hace tiempo que el cardenillo (de tanto uso en las artes) se ha fabricado exclusivamente en Mompeller; se estaba en la preocupacion de que solamente las cuebas de esta Ciudad eran proprias para esta operacion, lo que habia hecho que ella sola tubiese este comercio; pero luego que se ha adelantado en las ciencias, se ha disipado la preocupacion, y se ha repartido el comercio de este genero.

El método que se usa en Mompeller se reduce à hacer fermentar los escobajos de ubas con el poso del vino; despues se ponen estos escobajos capa por capa con planchas de cobre de seis pulgadas de largo, y cinco de ancho, se dexan asi algun tiempo, despues se sacan, se dexan en un rincon de la cueba, donde se rocian con el poso del vino, se hincha el cardenillo, se raspa, y

se mete en pellejos, y se envia al Comercio.

En Grenoble se usa del vinagre para humedecer las

planchas de cobre.

El cardenillo de Grenoble contiene una decima sexta parte menos de cobre, el vinagre que se saca es mas fuerte, y abundante; no tiene olor empireumático como el de Mompeller; parte del cobre se halla disuelto en el cardenillo de Grenoble, porque por la primera impresion del vinagre el cobre se reduce à oxíde, y por la segunda le ataca el ácido: esto es un verdadero acetate de cobre.

Los oxídes de cobre disueltos en el vinagre forman una sal conocida con el nombre de cardenillo cristaliza-

do, cristales de Venus, acetate de cobre.

Para conseguir esta sal se destila, y hace cocer el vinagre floxo sobre el cardenillo; esta disolucion se echa en una caldera, y se concentra hasta que haga película; se meten entonces en el baño unos palos, que al cabo de algunos dias se sacan, y se hallan pegadas à ellos unas

capas, ò costras de cristales romboidales de color azul; estos racimos, que pesan quatro, ò seis libras, se en-vuelven en papeles, y asi se venden en el Comercio.

Destilando estos cristales, se separa el vinagre, y queda un oxîde de cobre, que tiene propiedades de

piroforo.

El vinagre destilado sobre manganesa disuelve el cobre, lo que prueba que ha tomado oxígeno. El ácido acético, ò vinagre radical, se diferencia del vinagre comun en que contiene mas oxîgeno, y por esta razon disuelve el cobre en estado de metal. Se puede formar acetate de cobre, descomponiendo la sal de Saturno por el súlfate de cobre : se precipita el súlfate de plomo,

y concentrada la disolucion dá acetate de cobre.

Los alkalis fixos puros puestos à digerir en frio con limaduras de cobre adquieren un color azul; pero el ammoniaco le disuelve mas pronto. Yo he puesto limaduras de cobre en un frasco con ammoniaco bien caustico, y he tenido el frasco tapado por espacio de dos años: el cobre perdió su color, y parecia arcilla disuelta en agua: otro frasco en que puse la misma mezcla, pero desatapado, produjo al instante cristales azules muy pequeños, y lo demás produjo una capa verde semejante à la de la malaquita.

El hierro precipita las disoluciones de cobre: para esto basta echar hierro en las disoluciones de cobre aunque estén poco cargadas. Se puede hacer un fenomeno agradable, echando disolucion de súlfate de cobre sobre hierro bien liso, y al instante la superficie se cubre de

cobre.

El cobre que se saca por este medio se llama de cementacion.

Esta précipitacion de un metal por otro ha hecho creer que el hierro se convierte en cobre, y podria citar muchos engaños de este fenómeno.

El cobre hace aliage con la mayor parte de los me-

tales, y forma:

1. Con el arsénico la tumbaga blanca.

2. Con el bismuto un aliage de un color blanco algo rojo, con facetas cúbicas.

3. Con el antimonio un aliage de color de violeta.

Se puede convinar con el zinc, fundiendole, ò cementandole con la piedra calaminar: por el primer método se saca el similor, u oro de Manhein; y por el segundo laton.

5. El cobre metido en una disolucion de mercurio, toma un color blanco que proviene del mercurio que

ha quitado el cobre à la disolucion.

6. El cobre hace aliage facilmente con el estaño, y forma el estañado. Para estañar es menester raspar, ó dexar el metal bien limpio, porque los oxídes no se aligan con los metales; lo primero se consigue frotando con muriate ammoniacal el metal que se quiere estañar, ò raspandolo fuertemente, ó pasando un ácido débil sobre toda la superficie; despues se aplica el estaño; y para esto se funde en el vaso que se quiere estañar, se estiende sobre él con estopas, ò trapo viejo, y se impide que estos metales se oxíden por medio de la pez-resina.

El cobre sundido con el estaño, sorma el bronce, à arambre. Este aliage es tanto mas quebradizo, blanco, y sonóro, quanto mas estaño entra en la composicion; de esto se hacen las campanas. Quando se quiere hacer estatuas, de piezas de artillería, se echa mas cobre, porque en este caso se quiere, y es necesario que las pie-

zas sean sólidas.

7. El cobre, y el hierro no hacen buen aliage.

8.5 El cobre aligado à la plata la hace mas fusible; con este aliage se suelda, y por esto en las soldaduras

de las piezas de plata suele hacerse cardenillo.

El cobre precipita la plata de su disolucion en el ácido nítrico, y de este medio se valen en las casas de moneda para hacer el apartado de la plata. . En

En las Artes es de mucho uso el cobre; de este metal son todas las calderas de los Tintes quando la

composicion de los colores no le atacan.

De el cobre se usa hoy para aforrar los navios. Casi todos los utensilios de cocina se hacen tambien de él, y hay pocas casas donde no se use, aunque se sabe, y está averiguado que tiene virtud deleteria, y capáz de envenenarnos aunque lentamente. Por lo que seria conveniente que por ley del Reyno se prohibiese para estos usos, como se ha hecho en Suecia à instancia del Baron de Schoeffer, à quien en reconocimiento del ben neficio que ha hecho, han levantado una estatua de este metal.

El Gobierno puede obligar, y mandar desterrar este uso quando se trata de la salud pública; no hay año en que no se padezcan muchas desgracias, y se envenenen muchas personas por dexar las carnes, y demás alimentos cocidos algun tiempo en vasijas de cobre.

Con estañar las vasijas no se remedian estos daños, porque siempre quedan muchos puntos de cobre des-

cubiertos.

En los Tintes se usa mucho del súlfate de cobre. Los cristales de Venus, y el cardenillo se usan en la pintura, entran en la composicion de muchos colores, y barnices, &c.

La facilidad con que el cobre hace aliage con los demás metales, hace muy estimado este metal en las Artes; el laton, bronce, y arambre son de mucho uso.

CAPHTULO XII.

DEL MERCURIO.

dad que tiene de hallarse fluído à la temperatura regular de la atmósfera.

Tiene la opacidad, y brillo metálico, y adquiere tambien la maleabilidad quando por un grado de frio conveniente se le hace perder su fluidez; la experiencia mejor hecha que tenemos sobre este senómeno, es la que hizo la Academia de Petersburgo el año de 1759; se aumentó el frio natural por una mezela de nieve, y ácido nítrico concentrado, y de este modo se hizo baxar el thermómetro de Delisle à 213 grados, que corresponden à 46 debaxo de 0 de Reamur; de este grado no baxó mas el mercurio. Se rompió la bola, se encontró el metal sólido, y entonces se pudo machacar, y estender con el martillo. Pallas congeló el mercurio el año de 1772 en Krasnejark con el frio natural; y observó que entonces parecia estaño blando. En Inglaterra se ha convenido que el grado de congelacion, del mercurio es el 32 de Reaumur. Lo mismo ha probado Matheo Gutrhie, Consejero en Rusia, y que quando el mercurio se purifica con el antimonio se congela dos grados mas abaxo. Vease el Diario Enciclopédico Septiembre de 1785.

El mercurio es tan indestructible al fuego como el oro, y la plata, por lo que, y todas sus demás propiedades, se le ha colocado entre los metales perfectos.

Un pie cúbico de este metal pesa 949 libras; su

peso específico es de 135681. Vease Brisson.

Este metal se encuentra en cinco estados en las entrañas de la tierra.

r. Se encuentra mercurio virgen en casi todas las minas de este metal; el calor solamente, y la division

del mineral le presentan en forma metálica.

Cabando en algunos cimientos de las casas de Mompeller, se ha encontrado mercurio nativo; siempre estaba mezclado con una arcilla gris, ò roja, que formaba una capa casi continua à algunos pies baxo el
suelo de esta Ciudad.

Las observaciones que yo he hecho con este mo-

capa de greda descompuesta, muy arcillosa, ferruginoca, y de mucho ocre, de un color rojo obscuro, ò
gris, donde facilmente se percibian glóbulos de mercurio bastante abundantes, y que existian sobre láminas
grisas; se advierten tambien algunas señales de dendritas, figuradas por capas de oxíde de mercurio.

En Viena del Delfinado se han encontrado tambien en un pozo algunas libras de mercurio; y Thouvenel señala tres minas de este metal en la Provincia del Del-

finado, segun advirtió Bleton.

2. Sage leyó à la Academia el dia 11 de Mayo de 1782 la analisis de una mina de mercurio en forma de oxíde sólido que habia en la Idria, en el Frioul: es de un color rojo obcuro, y su fractura es granugienta; por solo el calor se revivifica, y dá gas oxígeno; dá dos veces menos que el precipitado roxo, porque este oxíde contiene mercurio sólido; dió 91 libras de mercurio por quintal, y un poco de plata.

3. Se ha encontrado muriate de mercurio, ò mercurio corneo nativo en la mina de Muschel-Lamberg, en el Ducado de Dos Puentes; Sage sacó 86 libras de mer-

curio por quintal.

Woulf descubrió tambien el año de 1776 una mina de mercurio cristalizado, muy pesado, blanco, verde, ò amarillo, en el que demostró la exîstencia de los ácidos sulfúrico, y muriático.

4. El mercurio se halla algunas veces en la naturaleza amalgamado con otros metales, como el oro, la

plata, el arsénico, el cobre, &c.

5. Por lo comun se halla el mercurio mineralizado, por el azufre, y resulta cinabrio, ò ethiope segun el color.

El cinabrio se encuentra baxo diversas formas.

1. En cristales roxos formados de dos pirámides triangulares truncadas, juntas base à base, ò separadas por un prisma intermediario muy corto. Se encuentra tambien el cinabrio en láminas transparentes cristalizadas.

2. El cinabrio está casi siempre en masa mas, ò menos compacta; su color varía desde el negro intenso,
hasta el rojo mas vivo; en este estado se llama vermellon.

Tiene por ganga el quarzo, la arcilla, la tierra caliza, el espato pesado, y tambien el carbon; la mina que los Alemanes llaman brandertz tiene por ganga una materia bituminosa que se quema perfectamente, y no dá mas que 6 libras de mercurio por quintal.

Las principales minas de cinabrio que se trabajan en Europa, son las de España, y el Palatinado. Sage anunció el año de 1776 el método de extraerlo en el Palatinado. Y Jussieu dió la descripcion del que se usa en

España.

En el Palatinado se mezcla la mina pulverizada, y tamizada con una tercera parte de cal; se echa esta mezcla en retortas de hierro del grueso de una pulgada, de tres pies, y nueve pulgadas de largo, y un pie de ancho, con una abertura de cinco pulgadas; 48 de estas retortas se ponen sobre una galera en dos filas paralelas, sobre la primera fila se coloca otra, y al cuello de cada retorta se adapta un puchero de tierra cocida, y con agua hasta cerca de la mitad, se enloda exâctamente, y sa calienta la galera por ambos lados. Se hacen algunos ahugeros en la bóveda que sirven de chimenea; la destilacion se termína por un fuego continuado por diez, ò doce horas.

Este método se siguió en el Almaden hasta el año de 1647; entonces se adoptó el siguiente como mas simple, y económico. El horno tiene doce pies de alto, y quatro y medio de diámetro interior; à los cinco pies y medio del suelo hay una bóveda sobre la que se dispone la mina, y se dá fuego por el cenicero; sublimado el mercurio sale por doce aberturas que se ha-

cen en lo alto del laboratorio; à estas aberturas se ajustan filas de aludeles, metidos unos en otros, colocados paralelamente sobre una azotéa, y van à parar à otra casa, ò edificio pequeño que tiene tantos quartos, ò departamentos como filas hay de aludeles. Cada quarto de éstos tiene un hoyo enmedio para recibir el mercurio que llega alli.

Cada horno contiene 200 quintales de cinabrio; el fuego se continúa por tres dias; el azufre que se quema sale en forma dé ácido sulfuroso por unas chimeneas pequeñas que hay en cada quarto. De cada vez sa-

len desde 25 à 60 quintales de mercurio.

Desde tiempo inmemorial se trabaja la mina del Almaden; sus filones tienen de ancho desde 3 hasta 14

pies, quando se juntan se encuentran mayores.

Hasta ahora no se ha encontrado otro medio de fixar el mercurio que por un frio violento. Esta substancia metálica naturalmente fluída, se volatiliza à un fuego muy moderado, como se sabe por una experiencia de Achard, que habiendo dexado sobre un horno que se calentaba todos los dias un plato con 20 libras de mercurio, al cabo de algunos dias experimentó una salibación, lo mismo que sucedió à otras dos personas que no habian salido del aposento; dice que el calor sería de cerca de 18 grados del termómetro de Reaumur. Diario de Física, Octubre de 1782.

Es muy peligroso impedir la evaporacion, ò dilatacion que el fuego hace en este metal. El año de 1732. se presentó à Geoffroy un Alquimista, diciendo habia encontrado medio de fixar el mercurio; encerró este metal en una caxa de hierro, y esta en otras cinco, lo puso en un horno; la explosion fue tan fuerte, que levantó el techo del obrador. Hellot presentó à la Aca-

demia otra observacion de esta naturaleza.

El mercurio cuece como los demás líquidos, si se calienta mucho, y no necesita para ello un grado de

calor muy fuerte. Esta ebulicion no es otra cosa que el paso del mercurio al estado de vapor. Se puede destilar como los demás líquidos, y por este medio se le priva de los cuerpos que le hacen impuro. Boerhaave tubo la paciencia de destilar un mismo mercurio quinientas veces seguidas; no experimentó mas alteracion en él, que la de dár una corta cantidad de un polvo gris, que no era menester mas que triturarlo para que

volviese al estado primitivo de mercurio.

El ayre con dificultad altera el mercurio; pero si se ayuda la accion del ayre con el calórico, pierde poco à poco su fluídez, y al cabo de algunos meses, forma un oxíde rojo, que los Alquimistas llamaron precipitado per se; el aparato que se usa para esta operacion, es un frasco muy ancho, y aplanado, tapado con un tapon que tenga un tubo capilar; por este medio tiene el mercurio contacto con el ayre; y poniendo este aparato en un baño de arena à la lumbre, se consigue el oxíde despues de algunos meses.

Calentando éste dá su oxígeno sin otro intermedio; y vuelve el mercurio à tomar su forma metálica. Una onza dá cerca de dos quartillos. Un quintal de mercurio recibe cerca de ocho libras de oxígeno. El oxíde rojo de mercurio hecho por el fuego, y sublimado en vasos cerrados, puede convertirse en un vidrio de un color rojo muy hermoso; yo lo he experimentado, siempre que he hecho el oxíde rojo por el ácido nítrico,

con el método que diré.

Es un hecho que el mercurio herbido en agua, comunica à este líquido la virtud vermifuga; no obstante que por experiencias muy exâctas vió Lemery que este metal no disminuía sensiblemente su peso, lo que prueba que el principio que se convina con el agua es muy fugaz, y tan ligero quando no disminuye su peso. El agua preparada de este modo con el mercurio, recibe un sabor metálico bastante perceptible.

El

El ácido sulfúrico no tiene accion sobre el mercurio sino por medio del calor; entonces se desprende gas sulfuroso, y se precipita un polvo blanco, cuya can-tidad se aumenta à proporcion que el ácido se descompone; este oxîde pesa una tercera parte mas que el mercurio que se empleó. Es cáustico; si se echa sobre él agua caliente, se vuelve amarillo; y si se pone à un fuego suerte dá gas oxígeno, y el mercurio vuelve à to-mar su forma metálica. Este oxíde amarillo por el ácido sulfúrico se conoce con el nombre de turbith mineval; por mucho tiempo se ha mirado como un súlfate de mercurio; Baumé probó que no contenia un átomo de ácido, y parece que el agua que descubre el colox amarillo, toma la pequeña porcion de ácido no descompuesto que estaba mezclado con el oxíde; si se evapo-ra el agua que se echó, se hace una sal en pequeñas agujas blandas, y deliquescentes; de las que se puede separar el ácido solo con echar agua, y entonces se precipita el mercurio en forma de turbith,

El ácido nítrico del Comercio de 35 grados, disuelve el mercurio con violencia, sin auxílio del calor; à esta disolucion acompaña un desprendimiento considerable de gas nitroso, porque para que el ácido tenga accion sobre el metal, es preciso que éste se reduzca à oxíde; y así una parte del ácido se emplea en oxídar-le, y otra le disuelve conforme se oxída. Esto es lo que sucede quando se echa ácido sulfúrico sobre un metal, una porcion se descompone, y reduce el memetal, una porcion se descompone, y reduce el me-

tal à oxîde, y la otra le disuelve.

El modo de hacer la disolucion del mercurio en el ácido nítrico, influye mucho en las propiedades del nítrate mercurial; Bergmann observó que la disolucion hecha lentamente sin desprendimiento de gas nitroso, no hace precipitado con el agua, y la que se hace por medio del calor, y con pérdida del gas nitroso, forma precipitado. Parece que el calor es causa de que el

Tomo II. R áci.

ácido nítrico se cargue con exceso de oxíde mercurial, el que se marcha quando el ácido está dilatado en

agua.

El método usado para hacer cristalizar la disolucion, influye tambien para la forma de los cristales: 1. la disolucion hecha en frio, y dexada à una evaporacion espontánea, produce cristales, que à Lisle le parecieron pirámides tetraedras, truncadas cerca de su base, y cuyos quatro ángulos que resultan de la union de las bases de las pirámides, están truncados: 2. si se evapora la disolucion se obtienen láminas largas, y agujas puestas unas sobre otras; estas son estriadas obliquamente en su latitud: 3. la disolucion del mercurio hecha por medio del fuego, presenta agujas aplanadas, y agudas en su longitud.

El nítrate de mercurio es corrosibo, y quando está bien seco, derona sobre las ascuas, y dá una llama.

blanca bastante viva.

Este nítrate puesto al fuego en un crisol, se funde, y sale una porcion de gas nitroso, y tambien de su agua de cristalizacion; el oxíde que queda se vuelve amarillo, y despues toma un color rojo muy vivo, que es lo que se llama precipitado rojo; el mejor modo de hacer este precipitado, se reduce à poner en una retorta la disolucion mercurial, y destilarla hasta que no pasen vapores; despues sobre lo que queda en la retorta, se echa otra cantidad de ácido nítrico, y se vuelve à destilar del mismo modo. Despues de tres, ò quatro destilaciones repetidas, se consigue un precipitado en cristales pequeños de un color rojo muy hermoso.

De la disolucion del nítrate mercurial se hace el agua mercurial; ésta se usa para conocer si hay sales sul-

súricas, ò muriáticas en las aguas minerales.

Los ácidos, alkalis, tierras, y algunos metales precipitan tambien el mercurio disuelto en el ácido nítrico: estos precipitados son siempre oxídes de mercurio mas, ò menos perfectos; y esto es lo que hace variar su color: puede verse sobre este punto à Lemery, Bau-

mé, &c.

Bayen observó que algunos de estos precipitados tenian la propiedad de fulminar, si se mezclaba con ellos una corta cantidad de azufre sublimado: y especialmente este Autor señala tres de ellos: 1. el precipitado de mercurio de su disolucion por el ácido nítrico por medio del carbonate ammoniacal: 2. el mismo precipitado por medio del agua caliente: 3. el precipitado de su disolucion del sublimado corrosibo por el agua de cal. Se tritura media dracma de éste con seis granos de azufre sublimado; despues de la detonacion queda un polvo de color de violeta, que sublimado dá un cinabrio muy hermoso.

El ácido muriático no tiene accion sensible sobre el mercurio; pero si por largo tiempo se pone à digerir este ácido sobre el metal, le oxída, y por último disuelve el oxíde; esto es lo que se puede concluir de la experiencia de *Homberg*, inserta en el tomo de la Acadamia de la Cionaia de la Ciona de la Cionaia de la Cion

demia de las Ciencias del año de 1700.

El ácido muriático disuelve completamente los oxîdes mercuriales. Quando éstos se hallan casi en su estado metálico, ò con una pequeña cantidad de oxígeno,
se forma muriate de mercurio; y al contrario, quando
el oxíde de mercurio está saturado de oxígeno, se forma muriate de mercurio oxígenado, ò mercurio sublimado corrosibo.

Este sublimado corrosibo se puede hacer, ò por la via seca, ò por la humeda.

Por la via seca se puede hacer de muchos modos:

Se mezclan partes iguales de nítrate de mercurio seco, muriate de sosa decrepitado, y súlfate de hierro calcinado hasta que esté blanco: se sublima esta mezcla, y la sal sublimada es lo que se llama sublimado corressibo.

2. En Holanda usan del mercurio vivo en lugar del nítrate; y se pueden conseguir los mismos resultados empleando qualquiera de los oxídes de mercurio.

3. Sublimando partes iguales de súlfure de mercurio, y de muriate de sosa decrepitado, dan esta misma sal.

Este método que usó Kunckel, le renovó Boulduc.

4. Monnet asegura haber sacado el sublimado echando en una retorta muriate de sosa seco, y un oxíde mercurial.

Si se disuelve mercurio en el ácido muriático oxígenado, y se concentra la disolucion, se forma un excelente sublimado corrosibo. Igualmente se puede hacer precipitando el mercurio del agua mercurial con el mis-

mo ácido, y evaporando la disolucion.

Yo he sacado un sublimado muy bueno presentando al ácido muriático comun un oxíde mercurial bastante saturado de oxígeno. Una libra de ácido muriático de 25 grados, echada sobre otra de oxíde rojo por
el ácido nítrico, en breve tiempo le quita el color, le
disuelve con violento calor, y dilatando en agua esta
disolucion, y evaporandola convenientemente, dá dece, ò catorce onzas de cristales de sublimado corrosibo.

El muriate de mercurio corrosibo tiene un sabor stíptico, y dexa un gusto metálico muy desagradable; sobre las ascuas se disipa el humo; calentado lentamente en vasos sublimatorios, se sublima en cristales prismáticos tan comprimidos, que no se distinguen sus caras; y por lo que se parecen à las hojas de cuchillos puesta una sobre otra, se comparan con ellas.

Esta sal se disuelve en diez y nueve partes de agua; y concentrando la disolución, se forman cristales seme-

jantes à los de la sublimacion.

La barite, magnésia, y la cal descomponen esta sal: echando media dracma de sublimado en polvo en dos quartillos de agua de cal, se forma un precipitado amarillo. Este licor se conoce con el nombre de agua pha-

gedenica.

El alkali fixo precipita el mercurio en un oxíde de color de naranja; y el volatil en un polvo blanco, que en poco tiempo se vuelve casi negro.

El ácido muriático convinado con un oxíde de mercurio menos oxîgenado forma el muriáte de mercurio dulce, mercurio dulce; esta convinacion se hace de dos

modos, ò por la via humeda, ò por la seca.

Para hacerle por la via seca se trituran en un mortero quatro partes de muriáte de mercurio corrosivo con tres de mercario: quando se ha apagado el mercurio, se pone esta mezcla en una botella, y se sublima tres veces seguidas, para que sea mas exâcta la convi-nacion. Este sublimado se diferencia del corrosivo por su insolubilidad en el agua, su insipidéz, y la forma de cristales que son prismas tetráedros, terminados en piramides de quatro casas. Para conseguir esta figura regular de cristales, es menester que se haga la sublimacion à un calor moderado; porque si el calor es suficiente para fundir la sal, resulta solo una costra sin forma alguna de cristales. Como el polvo que se levanta quando se tritura el sublimado es tan nocivo, aconseja Baumé que se eche un poco de agua; ésta acelera la trituración, y no dexa que se volatilice aquel polvo que es capaz de quitar la vida.

Bailleau propuso que se amasase el sublimado con agua, y despues triturarlo con el mercurio vivo; se hace del todo la convinacion poniendo à digerir esta mezcla en un baño de arena con un calor muy lento, la materia se pone blanca; y no necesita mas que una sublimacion. Finalmente, quando se sospecha que el mercurio dulce contiene algo del sublimado sin descomponer, se tritura, y echa encima agua hirbiendo; por este medio se quita toda la sal soluble que podia haber que-

dado.

e La Casa.

Baumé ha probado que no habia estado médio entre el mercurio dulce, y el sublimado; si se echa menos mercurio, solo se sublima una cantidad proporcionada de mercurio dulce, y lo que queda es sublimado corrosivo; pero si se echa mucho mercurio, el excedente se queda en estado nativo.

Este mismo Químico ha hecho ver que en cada sublimacion se pierde una porcion de mercurio, y que se forma un poco de sublimado corrosivo, que proviene de la alteracion del mercurio. Por lo que la panacea mercurial que se hace sublimando el mercurio ocho, ò nueve veces, es remedio mas sospechoso que

el mismo mercurio dulce.

Se puede hacer el mercurio dulce descomponiendo el agua mercurial por una disolucion de muriáte de sosa; el precipitado blanco que se hace, se puede sublimar, y hacer un excelente mercurio dulce: yo propuse el método à la Sociedad de Ciencias de Mompeller dos años antes que Scheele.

El muriate de mercurio corrosivo se diserencia del

mercurio dulce por el estado del ácido.

Los oxídes mercuriales son igualmente solubles en otros ácidos.

Mezclando una disolucion de borax con agua mercurial, se forma un precipitado amarillo muy abundante, que es la convinacion del ácido borácico con el mercurio; queda en disolucion un poco de sal, que se puede conseguir en cristales brillantes evaporando la disolucion.

El ácido acetoso disuelve tambien el oxíde de mer-

curio; y se forman cristales blancos, y en hojas.

El mercurio precipitado de su disolución de acetite de mercurio se convina con el tártrite ácidulo de potasa, y forma el agua vegeto-mercurial de Presavin.

El acetite de mercurio es la base de las pildoras de

Keiser.

El mercurio mezclado artificialmente con el azufre, forma sulfures rojos, ò negros, que segun su color se llaman etiope, ò cinabrio.

Para hacer el etiope, ù oxîde de mercurio sulfura-

do negro, se puede proceder de tres modos.

onzas de mercurio con doce de azufre sublimado, y

resulta un polvo negro llamado etiope mineral.

2. Se funden quatro onzas de azufre en un crisol, y se apaga en él una onza de mercurio; la mezcla se inflama con facilidad, se impide la inflamacion, se pulveriza el polvo negro, y se tiene un polvo gris, que es un verdadero etiope.

3. Puede hacerse tambien este etiope, echando sól-

fure de potasa sobre el agua mercurial,

Sublimando estos etiopes dán el cinabrio, à oxíde sulfurado rojo; pero para hacerle con mas exactitud, se funden en un puchero sin vidriar quatro onzas de azufre sublimado, y se añade una libra de mercurio; se agita la mezcla para que se unan estas dos sustancias; quando han llegado à cierto grado de convinacion, se inflama toda la mezcla por sí sola, se dexa arder por un minuto, despues se apaga la llama, se pulveriza el residuo, que forma un polvo de color de violeta, que pesa diez y siete onzas, y cinco dracmas; se sublíma este polvo, y resulta un sublimado de un color rojo líbido, que pulverizado descubre un hermoso color rojo, conocido con el nombre de Bermellon.

Tres partes de cinabrio mezcladas con dos onzas de limadura de acero, y destiladas, producen un mercurio muy puro, que se llama mercurio revivificado del cinabrio; la cal, los alkalis, y casi todos los metales se

pueden usar en lugar de hierro.

El mercurio se amalgama con casi todos los metales, y sobre esta propiedad se fundan las artes de dorar los

R 4

metales, de azogar los cristales, de beneficiar las mi-

nas de oro, plata, y otras.

Tambien se usa el mercurio en los instrumentos meteorológicos; es preferible à los demás líquidos; lo primero, porque no se hiela tan facilmente; lo segundo, porque es dilatable con mas igualdad, y graduacion, segun las experiencias de Bucquet, y Lavoissier; y lo tercero, porque casi siempre es de igual calidad.

El mercurio vivo se usa en el vólvulo, y jamás se han visto malos efectos; se mezcla con sustancias untuosas para hacer los unguentos tan usados en las enfermedades venereas; se echa la mitad, ò una tercera

parte de mercurio, segun lo exîge el caso.

Los oxídes rojos sirven para el mismo fin.

El muriate mercurial dulce es purgante, entra en la composicion de pildoras mercuriales como sudorífi-

co, para curar las enfermedades venereas.

Para la curacion de estas ensermedades se usa hoy mucho el muriate de mercurio corrosivo. Este remedio debe administrarse por un profesor habil, y prudente; he oido decir à los Médicos mas célebres, que es el remedio mas heroyco, y seguro que tiene la Medicina; si se da en mucha dosis, irrita, ataca al pecho, causa espasmos en el vientre, è impresiones disiciles de borrar.

Los humos del cinabrio se usan para destruir ciertos insectos que atacan la piel: del bermellon se usa en

the state of the s

la spintura.

CAPITULO XIII.

DE LA PLATA.

Les plata es un metal de color blanco, no tiene olor, es casi inalterable al fuego, muy ductil, y tenaz; un pie cúbico de este metal fundido pesa 712 libras. El peso específico de la plata fundida es de 101752 segun Brison.

Se encuentra en la tierra baxo de cinco formas; la

examinaremos en todas ellas:

varias formas; primera, se encuentra en ramos compuestos de octáedros implantados unos en otros; los Mineralogistas llaman à esta variedad plata virgen en vegetacion. Sage indicó quatro métodos para cristalizar la plata, que son la amalgamacion, la reduccion por el fósforo, por el cobre, y la fusion: estos métodos pueden verse en su Analisis Química, pag. 238, y siguientes, lib. 3.

Se encuentra tambien la plata nativa en hilos delgados, capilares, siexíbles, y enroscados. Esta especie proviene de la descomposicion de las minas de plata rojas, ò vidriosas; artificialmente puede hacerse, calcinando

lentamente una de estas especies de minas.

Algunas veces se presenta la plata en forma irregular; entonces se encuentra en láminas delgadas, esparcidas en la ganga, ò tambien se encuentra en masa. Albinus en las Cronicas de las minas de Misnia dice; que en Scheneeberg se encontró el año de 1478 un pedazo de plata nativa, que pesaba quatrocientos quintales. El Duque Alberto de Saxonia baxó à la mina por ver esta maravilla, y se hizo servir la comida sobre él.

2. Plata vidriosa, ò mineralizada por el azufre. Esta mina es de color gris, y se corta como el plomo; cris-

comun no presenta figura determinada; el azufre se puede extraer por el fuego, y la mina dá cerca de 16 libras por quintal.

Quando el azufre está con exceso en la mina, ésta

es negra, porosa, y quebradiza.

3. Mina de plata roja, mineralizada por el azufre, y el arsénico. Esta especie cristaliza en prismas hexâedros, terminados en una pirámide triedra obtusa con caras romboidales; por lo comun se encuentra en masas ir regulares sin forma determinada; tiene el color, y transparencia del rubí.

Destilando esta mina, sacó Sage agua, acido carbónico, y oxídes de arsénico sulfurados amarillos, y rojos. Si se calcina esta mina en un puchero, y se hace exhalar el mineralizador, se encuentra el residuo en estado metálico, mostrando en su superficie hilos de plata enroscados; en esta operacion una parte de la plata pasa al

estado de oxíde gris.

-- 1 - 1

4. Mina de plata blanca antimonial: plata, y antimonio mineralizados por el azufre. Esta mina es blanca como la plata, quebradiza, y su fractura granugienta; algunas veces está en prismas hexâedros, truncados por sus dos puntas; de esta clase se encuentran en el Principado de Furstemberg. Exponiendo al fuego esta mina, se pone líquida como agua, y se exhala el antimonio, y azufre; queda la plata, y un oxíde de antimonio, del que se la priva con la fundicion, y copelacion.

un color gris amarillo sucio: es blanda, se desune, y corta con facilidad. A un color suave se funde, se sublima sin descomponerse, cristaliza en cubos, y por lo comun no presenta forma regular alguna. Se halla midneralizada por el ácido muriático. Woulf ha demostrado

tambien en ella un poco de ácido sulfúrico.

6. Pero lo mas regular es encontrar la plata aligada

à otros metales, como el plomo, el cobre, el bismuto, el cobalto; y algunas veces se benefician estas minas por la cantidad de plata que contienen.

El modo de trabajar una mina de plata varía segun su naturaleza; pero todos los métodos que se usan en

diversos paises, pueden reducirse à los siguientes.

ta, se lava, y despues se tritura con mercurio en calderas de cobre llenas de agua sostenida siempre al calor de la ebulición; todo esto se agita por medio de los molinos de aletas; despues se exprime la amalgama en un cuero, se calienta la amalgama para sacar el mercurio, y queda la plata sola.

Este método es defectuoso; primero, el fuego volatiliza una porcion de muriáte de plata, que abunda en estas minas; segundo, las lavaduras se llevan una porcion del oxíde de plata; y por último el mercurio no se amalgama, ni con los muriates de plata, ni con los

sulfates.

2. Quando conviene trabajar las minas de plata mineralizadas por el azufre, ò el arsénico, se tuestan, muelen, lavan, y funden con plomo; este metal se apodera de toda la plata, separandola despues por la copelacion.

3. Quando es pobre la mina de plata, se funde esta con la pirita de cobre, y se liqua la mezcla. Vease el

artículo del plomo.

Para determinar el grado de pureza de la plata, se supone un peso determinado de plata, compuesto de doce partes, que se llaman dineros: cada dinero se divide en 24 granos: la plata que no tiene mezcla se llama de doce dineros.

Para ensayar la plata, y reconocer su ley, prescribe el Reglamento de Monedas que se tomen 36 granos de plata; estos se ponen en una especie de crisol de plomo puro, y se copelan: por lo que pierde el boton que

que da sobre la copela, se juzga la liga que tenia: si lo que ha perdido es una duodecima parte, se dice que la plata es de once dineros. En el Arte de ensayar oro, y plata por Sage, se puede ver todo lo que corresponde à esta operacion.

Se presta dureza à la plata mezclandola con cobre; por esta razon se mezcla con este metal para hacer las alhajas, y monedas: la ley permite una duodecima parte de aliage en las monedas, y esta porcion de cobre que contienen hace que quando se disuelven monedas

en ácido nítrico, la disolucion sea azul.

La plata no se altera con el ayre: se funde à un calor muy fuerte, y puede volatilizarse por un fuego muy activo sin alterarse; esto han probado las experiencias de los Académicos de París, hechas en el foco de la lente de Trudaine: este metal despide un humo espeso, que blanquea las láminas de oro que se ponen à recibirle.

Juncker convirtió la plata en vidrio, poniendola à la reverberacion de un calor muy suerte, al modo que lo hizo el Holandes Isaac.

Poniendo Macquer veinte veces seguidas la plata al fuego que cocia la porcelana de Seve, consiguió un vidrio de color verde de oliva. Tambien se ha observado que este metal, puesto al foco de un espejo ustorio, presenta una materia blanca, pulverulenta en la superficie, y que forma una capa vidriosa verde sobre el cuerpo, ò apoyo que se pone.

Aunque estas experiencias prueban claramente que la plata puede convinarse con el oxígeno, la dificultad que se experimenta en hacer esta convinacion, y la facilidad con que este ayre se desprende de estos oxídes,

dán à entender su poca afinidad.

Si al ácido sulfúrico concentrado, y caliente se le presenta plata muy dividida, se desprende gas sulfuroso, la plata se convierte en una materia blanca, que es un

ver-

verdadero oxíde de plata, y contiene un poco de súlfate, que se puede conseguir en agujas pequeñas, ò en
láminas formadas por la reunion de estas agujas à lo largo, como lo observó Fourcroy: esta sal se funde al fuego, y es muy fixa; si se precipita la plata por los metales, ò los alkalis, el precipitado se reduce sin adicion
alguna.

El ácido nítrico disuelve la plata con rapidéz, se desprende mucho gas nitroso, y la disolucion se pone al instante azul, pero no toma este color quando la plata es pura, y degenera en un color verde si tiene cobre. Este ácido puede disolver mas de la mitad de su peso de plata; y esta disolucion hace un precipitado de cristales en láminas hexágonas triangulares, o quadradas, que se llama nítrate de plata, cristales de luna, nitro lunar, &c.

La disolucion de estos cristales, que se conoce con el nombre de disolucion de plata, es muy caustica; quando cae sobre la piel la pone negra, quema la epidermis, y la desorganiza tan completamente, que no se quita la

mancha, hasta que se cria nueva piel.

El nítrate de plata se funde echandole sobre las ascuas; pero si se pone al fuego en vasos de tierra, ò metal, se liqua à un calor muy suave, y se puede vaciar en una rielera. Este nítrate de plata fundido forma la piedra infernal. Es menester tener cuidado de vaciarle quando está líquido, porque si no el ácido se desprende, la plata se revivifica, y la piedra infernal pierde su virtud.

La piedra infernal hecha con plata pura, y las condiciones dichas, es blanca, y por lo comun la vemos negra, pero es porque se ha dexado algun tiempo en fundicion.

La piedra infernal por lo comun se halla mezclada con nítrate de cobre; este fraude es digno de castigo porque este aliage pone las úlceras de muy mala condicion.

Se usa esta piedra como escarótica, y para comer, ò consumir las carnes muertas.

Puede precipitarse la plata de su disolucion por el agua de cal, los alkalis, y algunos metales: estos últi-

mos presentan fenómenos muy interesantes.

de plata dilatada en agua, precipita este metal, y en el mismo instante se pega à la superficie del cobre, donde forma una especie de moho; al paso que la plata se precipita, toma el agua un tinte azul, que denota que el cobre se disuelve en el ácido nítrico para reemplazar la plata; quando ésta se ha separado del todo, se decanta el agua, se dexa secar la plata, y se funde en crisoles para vaciarla en barras. Esta plata retiene siempre un poco de cobre, del que se la liberta copelandola con plomo, y entonces queda pura. De este método usan en las casas de moneda para hacer el apartado del oro con la plata: se principia convinando la plata con el ácido nítrico, y despues se precipita con el cobre.

2. Tambien el mercurio precipita la plata: en esta operacion se amalgama la splata con un poco de mercurio, y forma cristales tetraedros, terminados en una piramide tetraedra, articulados unos sobre otros; esta colocacion que toman hace que se asemeje à una vegetacion, por lo que se llama arbol de Diana. Lemery, Homberg, y otros Químicos han publicado métodos de hacer este senómeno; pero el mejor es el de Baumé: se toman seis dracmas de disolucion de plata, y quatro de mercurio, bien saturadas una, y otra; se dilatan en cinco onzas de agua destilada; se echan en un vaso cónico, y se echa tambien una amalgama hecha con siete partes de mercurio, y una de plata; al instante se vé sa-Îir de la superficie de la amalgama una multitud de pequeños cristales, sobre los quales ván articulandose otros nuevos, y se hace una vegetacion que crece sensiblemente. Para hacer este senómeno mas admirable, decanto el agua sacada de la plata, y echo otra nueva; por este medio lleno un vaso, sea el que quiera, de estas vegetaciones.

Por el fuego se puede separar el mercurio que se amalgama con la plata para esta operacion.

El ácido muriático no disuelve la plata, pero sí sus

oxîdes. El muriático oxîgenado la disuelve.

Pera hacer una convinacion segura, y pronta del acido muriático con la plata, se echa este ácido en una disolucion de nítrate de plata, al instante se hace un precipitado, que se conoce con el nombre de luna cornéa: Este muriate de plata es muy susible; si se pone à un calor suave, se funde en una substancia gris, y transparente, bastante semejante al cuerno; si el fuego es más fuerte, se descompone, una parte se volatiliza, y la otra se reduce à plata.

Puesto al Sol el muriate de plata en breve tiempo se pone negruzco, y se desprende gas oxigeno, que puede recogerse metiendolo debaxo de agua por el método de Berthollet. Casi todas las disoluciones metalicas tienen esta propiedad; el nítrate lunar toma tambien color,

abandona su oxîgeno, y gas nitroso.

Una libra de agua hirbiendo no disuelve mas de tres, ò quatro granos de muriate de plata, segun la observacion de Monnet. Los alkalis pueden descomponer el muriate de plata, y separar este metal. Tambien puede separarse la plata de este muriate, fundiendole con tres
partes de fluxo negro:

Para hacer la pólvora fulminante mas terrible, y fuerte que se conoce hasta ahora, propone Berthollet el método siguiente: se toma plata de copela, y se disuelve en ácido nítrico; se precipita la plata de esta disolucion por el agua de cal; se decanta, y pone el oxíde al ayre por tres dias. Imagina Berthollet que la luz influye para el suceso de la experiencia. Seco ya este oxíde, se dilata en ammoniaco, y toma la forma de un polvo negro, se decanta, y dexa secar al ayre este polvo, que

se llama plata fulminante.

No tienen comparacion con este nuevo producto ni la pólvora comun, ni el mismo oro fulminante. Para hacer detonar la pólvora comun es menester fuego, el oro fulminante necesita un grado determinado de calor, y para que detone la plata fulminante solo es necesario el contacto de un cuerpo frio; finalmente, una vez conseguido este producto, no se le puede volver à tocar; y no se debe intentar guardarle en frascos, es menester dexarle en la vasija que se evaporó.

Es inutil advertir que no se debe hacer, ò intentar la fulminacion sino con pequeñas cantidades, por exemplo un grano, porque si fuese mas se haria una detona-

cion peligrosa.

Tambien se nota que para hacer esta operacion es menester ponerse una máscara con ojos de vidrio. Y es muy bueno poner à secar la plata fulminante en vasitos de metal.

La experiencia siguiente completará la idea que se puede formar de la propiedad fulminante de esta pre-

paración.

Tomese el ammoniaco que se empleó para reducir el oxíde de plata en precipitado negro, que hace la plata fulminante; pongase este ammoniaco en un matraz pequeño de vidrio delgado, y desele el grado de ebulicion necesario para que se haga la convinacion; apartese el matraz del fuego, y en las paredes interiores se encontrará una capa fibrosa de cristales pequeños que cubre todo el licor.

Si despues de haberse enfriado el licor se toca por debaxo uno de estos cristales, se hace una explosion,

que rompe el matraz.

Conocidos los efectos de la plata fulminante, y habiendo dicho el modo de hacerla, y las precauciones que para ello se deben tomar; diremos algo de la teoría

de

de este senómeno, que es la misma que estableció Berthollet sobre el oro sulminante. Vease la Memoria de la

Academia Real de las Ciencias, año de 1785.

En esta operacion el oxígeno que tiene poca afinidad con la plata, se convina con el hydrógeno del ammoniaco: de la convinacion del oxígeno, y el hydrógeno resulta agua en estado de vapor; evaporada esta
agua en un momento, y gozando en este estado de una
elasticidad, y fuerza expansiva que todos conocemos,
es la causa principal de este fenómeno, en el que el azoe
que se desprende del ammoniaco con toda su expansibilidad, hace mucho papel.

Despues de la fulminacion se encuentra la plata revivificada, esto es, en su estado metálico, tan blanca, y

brillante como quando salió de la copela.

El principal uso que se hace de la plata es acuñarla, para que sirva de signo representativo en el Comercio, como todos saben.

Por ser tan brillante se usa tambien para adornos. Su

inalterabilidad, y dureza la hacen muy estimada.

Se liga con el cobre para soldar, de lo que proviene que las piezas de plata soldadas adquieren un moho verde por su soldadura.

CAPITULO XIV.

DELORO.

alterable de todos los conocidos: un pie cúbico de este metal puro, y fundido, pero no forjado, pesa 1348 libras, y su peso especifico es de 192581. Brisson.

No tiene olor, ni sabor: su color es amarillo, pero

varía segun la pureza del metal.

Como el oro es poco alterable, casi siempre se halla nativo; y baxo esta forma presenta las variedades siTomo II.

S guien-

gientes. 1. Se encuentra en octaedros en las minas de oro de Boitza, en Transilvania; algunas veces estos octaedros se hallan truncados, de modo que no presentan mas que láminas hexâgonas. Este oro nativo está aligado con un poco de plata, que segun Sage, le dá un color pálido amarillo; tambien se ha encontrado cristalizado en prismas tetraedros, terminados en pirámides de quatro caras; hecha una amalgama con algunas precauciones puede hacer que el oro tome una figura casi semejante, segun Sage; y el oro reducido por el fósforo presenta algunas veces cristales octaedros. El oro fundido tambien se cristaliza: Trillet, y Mongez le consiguieron en piramides quadrangulares cortas. 2. Algunas veces el oro nativo presenta fibras, ò filamentos de diversa lon-gitud: tambien se halla en láminas esparcidas en una ganga; la mina de oro de la Gardeta, à pocas leguas de Allemont, en el Delfinado, es de esta clase. 3. Tambien se encuentra el oro en pagitas mezcladas con la arena, ò tierra; asi se halla en los rios auríferos de Ariega, Ceza, Gardon, el Rona, y otros. Estas pagitas tienen algunas veces el diámetro de una linea, pero lo mas general es ser tan pequeñas que no se vén. 4. Otras veces está el

oro en masas irregulares, y en este estado se llama oro en pepitas; en México, y el Perú las hay muy grandes.

Algunas veces se halla el oro mineralizado por el azufre, mediando el hierro: son muy comunes las piritas auríferas en el Perú, Siberia, Suecia, Hungria, y otras partes. Para reconocer si una pirita contiene oro, o no, se machaca la pirita, y se echa ácido nítrico hasta que no disuelva mas; esta disolucion se dilata en mucha agua, y por las lavaduras se quitan las partes insolubles mas ligeras, y se vé si hay, o no oro en el re-

siduo.

Quando se descompone la pirita marcial, queda el oro aislado; y es muy probable que las pagitas de oro de los rios auríferos provengan de esta descomposicion.

Tam-

Tambien se halla el oro mineralizado por el azufre, intermediando el zinc, como en la mina de oro de Nagyag; esta mina contiene plomo, antimonio, cobre, plata, y oro.

Sage ha dado la analisis de una mina de oro arsenical. Se encuentra tambien oro en los vegetales! Becher le sacó de ellos; Henckel defendió que le contenian; y Sage, que volvió à emprehender este trabajo, le halló tambien, y dió la siguiente tabla de las cantidades que sacó de diversas tierras por quintal.

	Onz.	Dracm.	Gran.
1. Del estiercol	00.	I.	56.
De tierra de xara	00.	2	36.
De tierra de jardin	00.	5.	
De tierra de huerta estercolada por		,	
60 años seguidos	2.	3.	40.

Todos estos hechos se han comprobado, pero hoy se conviene generalmente en que no hay tanta cantidad; Berthollet sacó de las cenizas por quintal 40 granos 8 de oro: Rouelle, Darcet, y Deyeux le han sacado tambien.

La existencia del oro en los vegetales es un hecho

físico.

Las minas de oro se trabajan casi lo mismo que las de plata: quando el oro es nativo, no hay mas que mo-lerle, lavarle, y amalgamarle; si la mina está mineralizada, se tuesta, muele, lava, y funde con plomo, y des-

pues se copela; las minas pobres se liquan.

Las personas que se emplean en sacar las pagitas de oro mezcladas con la arena de algunos rios, se llaman pageros de oro, d recogedores de pagitas: los habitantes de Ceza, que se emplean en esto, despues de haber reconocido si la tierra es bastante rica para asegurar la utilidad de beneficiarla, colocan à la orilla del rio una tabla de algunos pies de largo, y de cerca de pie y me-

dio de ancho; por tres de sus lados tiene unos bordes; clavan sobre esta tabla unos pedazos de tela que tenga mucho pelo, y largo, y echan encima la arena que han de lavar, para quitar de este modó todo lo mas ligero. Quando la tela está bien cargada de pagitas de oro, la sacuden en un barreño, donde la agitan circularmente con agua, para quitar la arena mas ligera, y despues

echan mercurio para hacer la amalgama. (*)

M. L.... ha dado à conocer el modo, ò método que usan en la América Meridional Española para trabajar las minas de oro; se busca bastante agua para poder lavar; se hace una zanja, ò abertura para arrastrar la tierra, y todo lo que es ligero; los Esclavos negros, puestos à la orilla, echan nueva tierra, y otros están en el arroyo deshaciendola, y disolviendola con los pies, y las manos. Se tiene cuidado de atravesar tablas en la corriente del arroyo para detener las partes mas ligeras del metal; este trabajo dura meses, y años. Quando se quiere dexar se quita el agua; y entonces, à presencia del dueño; los trabajadores vuelven à lavar la arena con platos de madera en forma de embudos huecos de un pie de diámetro, en cuyo fondo hay un hueco de una pulgada. Se llena el plato de arena, y por un movimiento circular se dexa salir por los bordes lo mas ligero, y las materias mas pesadas quedan al fondo; se separa despues la platina grano por grano con la hoja de un cuchillo sobre una mesa bien lisa. Se amalgama lo demás con

^(*) Para tomar idea del modo con que trabajan, y benefician las pagitas de oro, se puede vér la Memoria de Reaumur sobre los rios auriferos del Reyno, puesta entre las de la Academia, año de 1718. La Memoria de Guetard sobre la Ariega (rio de Languedoc) en el tomo del año de 1761, y la que escribió el Baron de Dietrich sobre el oro que se saca del Ariega, en el Condado de Fox: en esta última se exâminan los diversos medios que se usan; y este célebre Mineralogista propone otros mas económicos, y ventajosos.

con las manos, y despues con unos mazos, ò manos de mortero en unas artesas de madera de guayaco, y

por el fuego se separa el oro del mercurio.

El Baron de Born reduxo à un solo método el modo de trabajar todas las minas de oro, y plata. Todo lo que dice en la Obra publicada à este fin, se reduce à las operaciones siguientes.

Moler, dividir, y tamizar el mineral.

Tortarle convenientemente.

3. Mezclarle con muriate de sosa, agua, y mercurio; y agitarlo para facilitar la amalgama.

4. Exprimir el mercurio, ò amalgama.
5. Destilar el mercurio exprimido.

6. Afinar la plata en la copela.

Estas operaciones se hicieron en Schemnitz en Ungria, y despues en Joachimstal en Boemia, à presen-cia de los mejores Mineralogistas de Europa, enviados por sus Soberanos à vér el método de Born, y cómo lo executaba éste.

El muriate de sosa se usa para descomponer los súl-

fates producidos en las calcinaciones.

Para determinar con exactitud la ley del oro, se supone que el mas puro es de 24 quilates, y éstos se dividen en 32 partes. Por quilate se entiende siempre un grano de peso de marco.

La ley ordena que el oro sea de 24 granos, el de 12 se tolera, y se prohibe el de 6, porque seria muy dificil valuar las divisiones de tan cortas cantidades.

Para hacer el apartado, se emplea la plata bien pura; se mezcla con el oro en la proporcion de quatro sobre uno, por lo que llaman à esta operacion inquarto, d quartacion. Sage observó que dos partes y media de plata, y una de oro, eran la mezcla mas propia para hacer el cucurucho de ensayar; se ponen los dos metales en una plancha de plomo hecha con quatro partes de este metal, y se echa en la copela quando está muy Tom. II.

ca-

caliente; se saca un boton fino que contiene oro, y plata; se machaca, se hace una plancha, y se envuelve formando un cucurucho, se pone en un matraz, y se echan seis dracmas de ácido nítrico puro de 32 grados de concentracion; quando el matraz se ha calentado, el cucurucho se pone negro, se disuelve la plata, y salen muchos vapores rutilantes; despues de un quarto de hora sen hace decantar la disolucion, y se añade una onza de ácido nítrico muy puro, y un poco mas concentrado para quitar las porciones de plata que suele quedar; despues de haber estado quince, o veinte minutos en digestion, se decanta esta disolucion, y se echa agua tibia, se lava de este modo el cucurucho hasta que el agua sale insípida, se seca en un crisol, se pesa, y por lo que ha perdido se juzga de su ley.

Schindlers, y Schutler dicen que siempre el oro retiene algo de plata, à lo que llaman interhalt, ò sobre carga: Sage dice que en el ensayo mejor hecho, encon-

tró 1/64 de grano.

Para separar la plata disuelta en el ácido nítrico, se dilata la disolucion en mucha agua, y se meten alli láminas de cobre que precipitan la plata, como se ha di-

cho hablando de la disolución de la plata. (1997)

dirse. Quando se ha fundido no padece alteracion alguna: Kunekel, y Boile le tubieron muchos meses en un horno de Vidriería sin alterarse. No obstante, Homberg observó que puesto en el foco del lente de Schirnaus ahumaba, se volatilizaba, y por algun lado se vitrificaba: Macquer verificó esta observacion en el lente de Trudaine; vió que el oro ahumaba, se volatilizaba, y cubria de una película algo manchada; y que enmedio formaba un oxíde de color de violeta.

El ácido sulfúrico no ataca al oro.

El nítrico parece que tiene una accion teal sobre él;
Brandt sue el primero que publicó la disolucion del

oro en este ácido; los experimentos se hicieron à presencia del Rey de Suecia, y verificados por su Academia. Scheffer, y Bergmann confirmaron la asercion de Brandt, y succesivamente publicó Sage muchas experiencias sobre este punto. Yo he experimentado por mí mismo que el ácido nítrico el mas puro ataca al oro en frio, y disuelve de grano. Quando se hace herbir el ácido nítrico bien puro sobre oro tambien puro, se puede satisfacer de si se ha disuelto por tres medios: 1. por haber disminuido el peso del metal: 2. evaporando el ácido, que se vé una mancha de color de púrpura en el fondo del vaso evaporatorio: 3. haciendo el apartado por medio de una lámina de plata que se mete en el licor, y en breve tiempo se vén desprender unos copos negros, que es el oro. Estos fenómenos parece prueban que hay una verdadera disolucion, y no una simple division, ó suspension como se habia creído.

Segun yo entiendo varía la cantidad de oro que se disuelve segun la fuerza del ácido, la duración de la

ebulicion, y el grueso que tiene el cucurucho.

El ácido nitro-muriático, y el muriático oxígenado son los verdaderos disolventes del oro; quanto mas concentrados están, y el oro presenta mas superficie, tanto mejor le disuelven; y si se eleva el temperamento se acelera la disolucion.

Esta disolucion tiene un color amarillo, es caustica, y mancha el cutis con un color de púrpura; si se
concentra esta disolucion, forma cristales amarillos como
topacios, y tienen la figura de octaedros truncados; estos cristales son un verdadero muriate de oro. Bergmann,
Sage, y otros dicen que si se destila la disolucion de
oro, se consigue un licor rojo, que no es otra cosa que
el ácido muriato con el color por un poco de oro que
lleva consigo, y es lo que los adeptos conocian con el
nombre de leon-rojo.

S 4

El oro precipitado de su disolucion, puede presentar muchos colores, segun la naturaleza de las substan-

cias con que se precipita.

La cal, y la magnésia le precipitan en un polvo amarillo, donde el oro está casi en su estado metálico; y para que pase à él no es menester mas que darle un poco de fuego.

Los alkalis precipitan tambien el oro en un polvo amarillento; y éste es soluble en los ácidos sulfúrico, nítrico, y muriático. Concentradas estas disoluciones dexan precipitar el oro, y no se han podido cristalizar.

Si se echa ammoniaco sobre una disolucion de oro amarillento, desaparece el color; pero despues de algun tiempo se vén desprender unos copitos que de cada vez se van volviendo mas amarillos, y caen poco à poco al fondo del vaso; y este precipitado seco à la sombra, es lo que se llama oro fulminante. Denominacion dada por la propiedad que tiene de detonar calentandole suavemente.

Para producir este efecto es absolutamente necesario el ammoniaco.

Por las experiencias de algunos Químicos sabemos: 1. que calentando suavemente el oro fulminante en unos cañones de cobre, cuya extremidad vaya à parar por medio de un sifon al aparato pneumato químico, se consigue gas alkalino, y el precipitado no puede volver à sulminar; esta bella experiencia es de Berthollet: 2. observó Bergmann que poniendo el oro fulminante à un calor que no pueda hacerle fulminar, se le quita su virtud fulminante: 3: quando se hace fulminar el oro en: tubos, cuya extremidad vaya à parar baxo de una campana llena de mercurio, se saca gas azoe, y algunas gotas de agua: 4. triturando el oro fulminante con cuerpos oleosos, pierde la propiedad de fulminar.

Supuestos los hechos antecedentes, se vé que el oro fulminante es una mezcla de ammoniaco, y oxíde de

oro; quando se calienta esta mezcla se desprenden à un tiempo el oxígeno, y el hydrógeno del alkali; estos dos gases se inflaman con solo el calor, detonan, y producen agua, y entonces el gas azoe queda libre. De estos principios se sigue que los cuerpos oleosos que se convinan con el oxígeno, los ácidos que lo hacen con el alkali, y un calor lento, y continuo que volatiliza estos dos principios sin inflamarlos, deben quitar à esta preparacion la propiedad de fulminar.

El azufre nitroso que supone Baumé se forma para poder explicar este fenómeno no exîste, porque la disolucion del oxîde de oro en acido sulfúrico precipitado por el ammoniaco, da un precipitado fulminante. El oro se precipita por muchos metales, como el

El oro se precipita por muchos metales, como el plomo, el hierro, la plata, el cobre, el bismuto, el mercurio, el zinc, y el estaño; este último le precipita al instante, y se le dá el nombre de púrpura de casio. Este tiene mucho uso en las Fábricas de porcelana. Sobre esta preparacion se pueden vér buenas observaciones en el Diccionario de Macquer.

El eter precipita tambien la disolucion de oro; se convina con él al instante, y algunas veces le revivifica al instante; yo he visto que el oro formaba una capa en la superficie del licor, y los dos líquidos no conte-

nian un átomo.

Los súlfures de alkali disuelven el oro completamente; para ésto se funde una cantidad igual de azufre, y potasa, con una octava parte del peso total de oro en hojas; se vierte esta materia, se pulveriza, y disuelve en agua caliente; la disolucion es de un color verde amarillento. Sthal quiere probar que Moyses usó de este medio para dár à beber el Becerro de oro à los Israelitas, y que aunque la bebida seria desagradable, la prefirió para que por mas tiempo conservasen la aversion à sus Idolos.

El oro hace aliage con casi todos los metales.

El arsénicoble pone quebradizo; y tambien el bismuto, el nickel, y el antimonio; todos estos semimetales le blanquean, y vuelven agrio.

El oro hace buen aliage con el estaño, y el plomo;

estos dos metales le quitan toda su ductitidad.

El hierro forma con él un aliage muy duro, y se

puede emplear mejor que el acero puro.

El cobre le hace mas fusible, y le dá un poco de color rojo; de este aliage se hacen las monedas, alha; jas, &c.

La plata le pone pálido; este aliage forma el oro

verde de las joyas, a la como de la co

Sirve tambien el oro para otras muchas cosas, y, merece el uso mas noble, por lo que ocupa el primer lugar entre los metales.

Como su color es agradable à la vista, y no se quita facilmente, sirve tambien para adornos, y para esto

șe le dá mil figuras.

Unas veces se tira en hilos muy delgados, y sirve para bordar; otras veces se estiende en laminas tan delgadas que con un soplo se mueven, y en esta forma se aplica sobre los muebles de madera por medio de la cola.

Tambien se hace un polvo muy fino, y se llama entonces oro de cal, oro de conchas, y oro en trapos, &c. Se hace el oro de cal, moliendo las cortaduras de hojas de oro con miel, lavandolas despues en agua, y dexando secar las moléculas de oro que se precipitan.

El oro de conchas es el de cal disuelto con una agua

mucilaginosa. Il de la como de la

3 1

Para hacer el oro en trapos, se empapan unos lienzos en una disolución de oro se dexan secar, y se queman; quando se quiere usar se mete un corcho mojado en las cenizas, se frota con el la plata que se ha de dorar, y se pulimenta.

Algunas veces se amalgama con el mercurio; se apli-

ca esta amalgama al cobre bien liso, se estiende exactamente, y se da suego para exhalar el mercurio, y es lo que llaman oro molido. Puesto asi el oro se pasa sobre él la cera de dorar hecha con el bolo rojo, cardenillo, alumbre, y caparrosa mezcládos, y derretidos con cera amarilla; se vuelve à calentar la pieza para derre-tir la cera.

Tambien se ha usado el oro en la Medicina; en el siglo xv. era remedio de moda; la bondad del remedio entonces se graduaba por su precio. Bernardo de Palysi se declaró contra los Boticarios de su tiempo que pedian doblones de oro para echar en las bebidas de los enfermos, diciendo que quanto mas puro era el oro, mas pronto se aliviaba el enfermo.

Como este metal es tan precioso, el deseo de hacer-

le produxo una secta de hombres, conocidos con el nombre de Alquimistas, que se pueden dividir en dos cla-ses: los unos muy ignorantes, y bribones, en quienes concurrian estas dos qualidades; se dexaban engañar de algunos fenomenos, como el aumento de peso en los metales por la calcinacion, la precipitacion de un metal por otro, y el color amarillo que presentan algunos cuerpos, y muchas de sus preparaciones; éstos se sun dan en algunos principios vagos sobre la formacion de los cuerpos, su origen comun, &c. Por esta secta de hombres se ha llamado la Alquimia ars sine arte cujus principium est mentiri, medium laborare; tertium mendicare. Estos Alquimistas, siempre engañados, intentan engañar, haciendo mil enredos por lo que merecen el desprecio, y compasion.

Hay otra clase de Alquimistas que no merecen la burla, y desprecio público; ésta es la que se formó de hombres célebres que se gobernaban por principios re-cibidos, y dirigian sus indagaciones siempre ácia este objeto; estos son recomendables por su talento, probidad, y conducta; ellos establecieron una lengua, no co-

municaban casi mas que entre ellos, y en todos tiempos se han distinguido por sus costumbres austéras, y su sumision à la providencia. Para que esta secta suese recomendable, bastaria haber sido Becher su individuo. El pasage siguiente, sacado de este Autor, nos dará una

idea de su lenguage, y el método de estudios.

Fac ergo ex luna & sole mercurios, quos cum primo ente sulfuris præcipita, præcipitatum Filosoforum igne atenua, exalta, & cum sale boracis filosoforum liquefac, & sige donec sine sumo fluat. Quæ licet brebiter dicta sint longo tamen labore acquiruntur, & itinere, ex arenoso. tamen terrestri arabico mari, in mare rubrum aqueum; & ex hoc in bituminosum ardens mare mortuum itinerandum est non sine scopulorum, & voraginum periculo, nos, Deo sint laudes, jam appulimus ad portum. Becher Fis. subt. lib. 1. s. 5 cap. 3. pag. 461. Y en otra parte; con-cludo enim pro thesi firmissima, asinus est qui contra Alquimiam loquitur, sed stultus & nebulo qui illam practicè venalem exponit.

Los Alquimistas ilustrados han enriquecido la Química de casi todos los productos que se conocian antes de la revolucion actual de esta ciencia; sus conocimientos, y ardor infatigable, les hicieron aprovecharse de todos los hechos interesantes que se les presentaban.

No quiera Dios que yo incline à persona alguna à esta carrera; yo me esforzaré por desviarme de ella, porque está llena de escollos, y peligros; y creo que à los Alquimistas se ha tratado con mucha ligereza, y que à esta ciencia tan recomendable por muchos motivos no se la ha tratado con la estimación que merece.

Además, los fenómenos químicos se han hecho tan maravillosos, la analisis ha ilustrado tanto, y nosotros descomponemos, y volvemos à producir tantas substancias, que hace diez años se tenian por tan indestructibles como el oro; que no se podrá decir que la naturaleza es inimitable en la formacion de los metales.

CAPITULO XV. DE LA PLATINA.

primero que la descubrió fue Don Antonio Ulloa, que acompañó à los Académicos Franceses en su famoso viage al Perú para determinar la figura de la tierra.

De la Jamayca la traxo Carlos Wood, y trabajó mucho en ella, como se puede ver en las transacciones fi-

losóficas, año de 1749, y 1750.

Desde este tiempo todos los Químicos de Europa tomaron por objeto este metal: Scheffer en Suecia, Lewis en Inglaterra, Margraaf en Prusia, Macquer, Baumé, Buffon, Milly, Lisle, Morveau, y otros succesivamente han hecho muchos ensayos de esta substancia, y la mayor parte de lo que sabemos acerca de este metal, lo debemos al Baron de Sickengen.

Hasta ahora no se ha encontrado la platina mas que en estado metálico; y está en forma de luños granos per queños, ò pagitas de un color blanco líbido, y como medio entre la plata, y el hierro; y por este color se ha llamado platina, ò plata menor. Si con cuidado se exâminan las pagitas de platina, se verá que unas son re-

dondas, y otras angulosas. Otras angulosas.

La platina se ha encontrado mezclada con las arenas auríferas en la América meridional, cerca de las montañas de la jurisdiccion de Novita, y Citara; y estos dos metales casi siempre están juntos con una arena ferruginosa que se puede atraer con el imán. La platina del Comercio casi siempre contiene un poco de mercurio que proviene de la amalgama hecha con la mina para sacar el oro. Quando se quiere tener la platina bien pura, se expone al fuego para sublimar el mercurio, y el hierro se separa con el imán. Tambien la platina es un poco atrahible al imán. M. L. pretende probar, en una Memoria que leyó à la Academia de las Ciencias de París el año de 1785, que las partículas mas ligeras de la platina son atraibles al imán, pero que dexan de serlo quando son algo mas gruesas. El mayor pedazo que se ha visto de platina es como un huevo de paloma, y le posee la Sociedad Real de Vizcaya.

M. L. asegura que la platina en su estado natural es maleable, y la pasó por los cilindros à presencia de Ti-

llet, y Darcet.

El ayre no causa alteracion alguna en la platina; y el fuego solo tampoco parece puede desnaturalizaria. Macquer, y Baumé tuvieron la platina muchos dias en el horno de vidrieria sin que experimentasen otra mutacion en ella, que la de haberse unido un poco entre sí los granos; no obstante se ha observado que un calor sostenido por largo tiempo quita el brillo à la superficie, y aumenta el peso de ella: Margraaf habia

ya hecho esta observacion.

Puesta la platina en el foco del espejo ustorio de Trudayne, exhala humo, y se funde; este metal puede ser maleable como el oro, y la plata: tambien puede fundirse sobre un carbon por medio del gas oxigeno. Esta sustancia resiste à la accion de los ácidos, como el sulfúrico, nítrico, y muriático; solamente se disuelve en el muriático oxígenado, y el nitro-muriático: una libra de éste que se ponga à digerir sobre una onza de platina toma al instante un color amarillo, despues anaranjado, y ultimamente un rojo negro muy obscuro; esta disolucion tiñe las materias animales de color de castaña obscuro; por sí sola deposita cristales pequeños informes de un color vermejo; pero si se concentra la disolucion, los cristales son mas gruesos, algunas veces octaedros, como lo observó Bergmann; el muriate de platina es poco caustico, pero es aspero, se funde al fuego, abandona su acido, y dexa un oxíde de color gris Echanobscuro.

Echando ácido sulfúrico sobre esta disolucion, forma un precipitado de color obscuro; y el que hace con el ácido muriático es amarillo.

La disolucion de platina se precipita por los alkalis; pero si se precipita poco à poco por la potasa, el alkali disuelve al precipitado al paso que va formandose.

Echando una disolucion de muriate ammoniacal sobre otra de platina, se forma un precipitado de color de naranja, que es una verdadera sustancia salina, y del todo soluble en el agua. Delisle fundió este precipitado à un fuego regular; el resultado de la fusion es platina alterada con alguna materia salina, pues no tiem

ne ductilidad si no se pone à un suego mas suerte.

La propiedad que tiene el muriáte de ammoniaco de precipitar la platina, es un medio para conocer quando este metal está mezclado con oro; por lo que ya no hay la duda que antes hubo en España, de que estos dos metales estaban en estado de aliage, y fue causa para prohibir su beneficio, ò trabajo de la mina, porque facilmente se advierte si hay este fraude por el medio dicho; y debemos esperar que este metal tan precioso se emplee para las artes, à las que haría mucho beneficio por las particularidades de su brillo, dureza, è inalterabilidad.

Delisle publicó el año de 1774 el modo de fundirla platina. Achard dió à conocer otro modo de fundirla, y un poco mas símple casi al mismo tiempo; este
método se reduce à tomar dos dracmas de platina, dos
de oxíde blanco de arsénico, y otro tanto de tártrite
acídulo de potasa, y enlodado bien el crisol donde se
echa, se pone à un fuego violento por una hora, se
funde la platina, pero sale agria, quebradiza, y mas
blanca que la platina comun. Si se pone à un calor fuerte debaxo de la musta, y por este medio se disipa todo
el arsénico, que estaba convinado con la platina, en-

tonces queda pura. Por este medio pueden hâcerse vasijas de platina echando en moldes de arcilla el aliage de platina, y arsénico, y poniendo despues el molde debaxo de la musta, para que se disipe este semimetal.

En lugar del arsénico usó Morveau con mucha mas utilidad del arseniate de potasa; y antes habia fundido la platina con su fluxo vidrioso, hecho con vidrio ma-

chacado, borax, y carbon.

Pelletier fundió la platina mezclandola con vidrio fosfórico y carbon: en esta operacion el fósforo se une à la platina, y se pone el fósfure de platina al grado de

calor necesario para volatilizar el fósforo.

la un poco de plomo, bismuto, y antimonio, ò arsénico; y que este aliage se ponga al fuego por mucho tiempo, para que se disipen los metales que han faci-

Tambiene puede fundirse la platina, poniendo partes iguales de ella, y otro metal que sea soluble en un ácido; se pulveriza la mezcla, se disuelve el metal aligado, y despues se funde el polvo de platina con el fluxo de Morveau. Wij with a fin in the said of the said

En lugar de un metal soluble puede emplearse un metal calcinable, y proceder como se ha dicho en el parrafo antecedente.

El pie cúbico de platina en bruto pesa 1092 libras, 1 onza, 7 dracmas, y 17 granos; la que está pura, y fundida pesa 1365; y la que se ha forjado 1423, 8, 7, 64.

La mayor parte de las sales neutras no tienen accion sensible sobre la platina, como puede verse en los resultados de muchas experiencias curiosas insertas en las

memorias de Margraaf.
Segun las experiencias de este Autor, y las de Lewis el nitrate de potasa altera la platina. El mismo Lewis puso à calentar por tres dias continuos una mezcla de una parte de platina, y dos de este nitrate, y observo que el metal tomaba un color de orin, ò herrumbre; disolviendo esta mezcla en agua, se disuelve el alkali, y separada la platina de todo lo que ha podido extraer el agua, disminuye una tercera parte de su peso; el polvo que separó el alkali es oxíde de hierro, mezclado

con oxîde de platina.

Todas estas experiencias, como tambien la propiedad que tiene la platina à ser atraíble al imán, demuestran que contiene hierro: y Buffon saca por consequencia que la platina es un aliage natural de oro, y hierro. Pero contra esta opinion está la experiencia de que habiendo hecho un aliage de estos dos metales en quantas proporciones son posibles, jamás se parece à la platina; y este metal tiene menos propiedades de oro, quanto mas hierro se le quita; por lo que se considera la platina como un verdadero metal particular.

Hace aliage con casi todos los metales que se cono-

cen hasta ahora.

Scheeffer sue el primero que observó que la platina se sundia por medio del arsénico. Y de este modo la fundieron Morveau, y Achard, para poder hacer de ella instrumentos.

La platina hace aliage facilmente con el bismuto: el resultado es agrio, quebradizo, y con dificultad se co-

pela, quedando despues una masa poco ductil.

El antimonio facilita tambien la fundicion de la platina; pero el aliage es quebradizo: y por medio del fuego se puede separar parte del antimonio, pero siempre queda lo suficiente, para que la platina no tenga su pesadéz, y ductilidad correspondientes.

El zinc pone à la platina mas fusible; este aliage es muy duro; parte del zinc puede volatilizarse por el sue

go, pero siempre queda algo.

Con mucha mas facilidad se aliga la platina con el estaño: este aliage es muy susible, se liqua bien, pero se vuelve agrio, y quebradizo; quando se pone mucha Tomo II.

cantidad de estaño, es muy ductil el aliage; tiene un

grano aspero, y con el ayre se vuelve amarillo.

Tambien el plomo hace buen aliage con la platina; para fundir este aliage se necesita mayor grado de fuego, que para el antecedente; ni es ductil, ni susceptible de copelarse, y solamente se consigue poniendo una cantidad excesiva de plomo, pero siempre la platina queda unida con bastante cantidad de plomo; no obstante Macquer, y Baumé copelaron una onza de platina, y veinte de plomo, poniendolo por espacio de cinquenta horas en el lugar mas caliente del horno de porcelana de Seves. Lo mismo consiguió Morveau con el horno de viento de Macquer; esta operacion dice que dura once, ò doce horas.

Baumé advirtió que la platina de esta operacion tenia la propiedad de poder forjarse, y fundirse enteramente sin auxílio de otro metal; circunstancia que la

hace mas estimable en las artes.

Lewis no pudo aligar la platina con el hierro forjado; pero habiendola fundido con el hierro de fundicion, resultó un aliage tan duro que resistia à la lima; quando estaba frio era ductil, pero si se calentaba era quebradizo.

Él aliage de cobre, y platina forman un metal muy duro, y es ductil quando domína el cobre en la proporción de tres à quatro sobre uno, toma pulimento, y se ha observado que en el espacio de diez años no

se obscurece.

Quando la platina se aliga à la plata, la hace perder su ductilidad, aumenta su dureza, y obséurece su color: estos dos metales pueden separarse fundiendolos, dexandolos en quietud. Lewis observó que la plata puesta à fundir con la platina salta à las paredes del crisol con una especie de explosion; este fenómeno proviene de la plata, pues Darcet vió que unas bolas de porcelana, en que se habia metido plata, con la accion del suego se rompieron las bolas de porcelana, y la

plata fue arrojada afuera.

Solo por medio del fuego mas activo que se pueda hacer, se consigue aligar la platina con el oro: entonces el color del oro está muy alterado, y el aliage que resulta es bastante ductil.

Las propiedades que conocemos en este metal, nos hacen creer que será de mucha utilidad en las artes: su infusibilidad casi absoluta, y su inalterabilidad son unas circunstancias muy preciosas, para que de él se debieran hacer muchos instrumentos de Química, criso-les, y otras cosas. Y por la propiedad que tiene de soldarse sin otro metal, es preferible al oro, y la plata.

Por su densidad, y opacidad es mucho mas util para hacer instrumentos de óptica; y ya el Abate Rochon construyó un espejo de mayor efecto que los que hasta entonces se habian hecho con el acero, y otros metales. Reune en sí este metal dos qualidades, que no se encuentran en ninguna otra sustancia metálica; que son no reflexar mas que una imagen, como lo hacen los espejos de metal; y al mismo tiempo ser tan inalterable como los de vidrio.

CAPITULO XVI.

DEL TUNGSTEN, Y DEL WOLFRAM.

Conocemos dos especies de mineral que merecen el título genérico de tungsten: una blanca llamada tungsten, tungstema, y piedra pesada de Suecia; otro que los Mineralogistas llaman Wolfram. Examinaremos uno, y otro.

1.1.1.

ARTICULO PRIMERO.

DEL TUNGSTEN.

L'al tungsten tiene un color blanco sucio, es muy pesado, y goza de una dureza moderada: sus cristales tienen figura octáedra; su peso específico es de 66665 segun Brisson, y de 4, 99, à 5, 8, segun Kirwan: el pie cúbico pesa 424 libras, 10 onzas, 3 dracmas, y 60 granos.

Poniendole solo al fuego del soplete, decrepita, y no se funde; en la sosa se divide con un poco de efervescencia, se disuelve en parte en el fosfate nativo, ò sal microscómica; y al glóbulo de vidrio que se forma, le dá un color azul celeste hermoso sin la menor apariencia de rojo en su refraccion, como sucede con el cobalto: en el borax se disuelve sin efervescencia:

Bergmann quiere que echando ácido muriático sobre el tungsten pulverizado; este polvo toma al instante un color amarillo claro muy hermoso: à este carácter añade Scheele el de volverse azulado quando se cuece con ácido sulfúrico.

Esta sustancia tiene una apariencia espática, y por mucho tiempo se ha confundido con la mina blanca de estaño; se halla en Bipsberg, Riddarhitta, Mariemberg, en Altemberg de Saxonia, y en Sauberg cerca de Chrenfriedersdorf.

En los anales de Crell anunció Raspe en el mes de Junio de 1785 dos minas de tungsten de la provincia de Cornoualles, de las que pueden sacarse muchos millares de toneladas: este sabio sacó cerca de 36 libras de metal por quintal de la mina; y añade que este metal es muy fixo, y refractario al fuego, que corta el vidrio como el mejor acero templado, y contiene po-

Cronstedt coloca el tungsten entre las minas de hier o, y le difine ferrum calciforme terra quadam incognita

intime inixtum.

Scheele quiere que sea una sal resultante de la convinacion de una tierra caliza con un acido particular, el qual convinado con el agua de cal regenera el tung-

Bergmann considera la tierra ácida del tungsten como un ácido metálico.

Muchos medios se conocen para sacar el ácido tungs-

Se pulveriza la cantidad que se quiere de este mineral; se mezcla este polvo con quatro partes de carbo-nate de potasa; se funde esta mezcla en un crisol, y se echa sobre una plancha de metal. Despues se disuelve la masa en doce partes de agua hirbiendo. Mientras dura la disolucion se separa un polvo blanco que se desposita en el fondo del vaso; este precipitado es un verdadero carbonate de cal mezclado con un poco de quare zo, y una porcion de tungsten no descompuesto; por medio del acido nítrico se puede separar el carbonate de cal, y mezclando despues el tungsten en la misma proporcion con el carbonate de potasa, se funde, y disuelve, por cuyas operaciones reiteradas se descompone el tungsten completamente. En el agua que se echaron estas masas, quando salian de los crisoles, queda en disolucion una sal formada por el ácido tungstico, y el alkali que se empleó: si se satura esta disolucion de ácido nítrico, éste se convina con el akali, la disolucion se espesa, y se precipita un polvo blanco que es el ácido tungstico.

2. Scheele, Autor de este método, propone otro que consiste en hacer digerir tres partes de ácido nítrico debilitado, ò de poca fuerza sobre una de tungsten pulverizado; este polvo se vuelve amarillo, se de-canta el licor, y sobre el polvo amarillo se echan dos Tomo II.

partes de ammoniaco; entonces el polvolse vuelve blanco, y se repite succesivamente esta operación hasta que se haya disuelto el tungsten. De quatro escrupulos que puso Scheele en esta operacion, resultaron tres granos de un cuerpo inatacable que era verdadero quarzo; pre-cipitando con el prusiáte de potasa el ácido nítrico que, se empleó, resultaron dos granos de azul de prusia; la potasa precipitó cincuenta y tres de cal; y el ammoniaco unido al ácido nítrico precipitó un polvo ácido que es el verdadero ácido tungstico.

En esta experiencia el ácido nítrico separa la cal, y dexa libre el acido aungstico, nel que se convina con el alkali. En lugar del ácido nítrico puede usarse con ventaja del muriático, y le dá un color amarillo mas hermoso.

Scheele, y Bergmann han considerado à este polvo ácido como el verdadero ácido tungstico en su estado de puis reza: Los Señores Deluyar dicen que este acido estaba mezclado con rel acido que se empleó para conseguirle, y con el alkali; y pretenden que el polvo amarillo que se hallo libre en la digestion del acido nítrico es el verdadero oxíde ácido del tungsten sin mezcla alguna. El polvo blanco que resulta descomponiendo con

un acido la disolucion alkalina del tungsten tiene un gusto acido, enrogece la tintura de tornasol, precipita en verde el súlfure de alkali, y se disuelve en

veinte partes de agua hirbiendo.

COMPLETE PROGRAMMENT OF CHEMPS OF THE PROGRAMMENT O - Programme to the first the

or the state of the state of

the state of the s

and a liber of copied to eder a real to have Pro-

Propiedades del polvo blanco que resultà descomponiendo por un ácido la disolucion de la mina de tungsten.

Tiene sabor ácido, y vuelve roja la tintura de tornasol.

2. Puesto al fuego del soplete se vuelve de color de castaña, y negro, sin dár humo, ni señal de fusion.

2. Es insoluble en veinte partes de agua hirbiendo.

4. Se vuelve de color amarillo quando se cuece en los ácidos nítrico, y muco se vuelve azulado.

Propiedades de la materia amarilla que se consigue por el fuego, à los ácidos.

1. Es insípida, y vuelve roja la tintura de tornasol.

2. Puesta al soplete conserva el color amarillo en la llama exterior, pero se hincha, y vuelve negra sin fundirse en la llama azul, ò interior.

3. Es soluble, pero susceptible de atenuarse para pasar por el filtro sin quedarse en él.

4. Los tres ácidos miriático, pero en el sulfúri- nerales no tienen accion sobre ella.

De esta comparacion parece resulta que el ácido es mas puro en el polvo amarillo que en el blanco; y las convinaciones salinas de estas dos substancias confirmaron en su opinion à los Señores Deluyar.

Convinado el ácido amarillo con la potasa, tanto por la via seca, como por la via humeda, forma una sal con exceso de alkali; si sobre esta sal se echan unas gotas de ácido nítrico, al instante se hace un precipitado blanco, que vuelve à disolverse meneando el licor; quando todo el alkali está saturado, entonces la disolucion es amarga; si se continúa echando ácido, el precipitado que se forma ya no es soluble. Quando este precipitado está bien edulzorado es de la misma naturaleza que la materia blanca de que hemos hablado. Los Señores Deluyar, y Morveau prueban claramente con sus

experiencias que este polvo blanco contiene ácido tungsatico, una porcion de la potasa con quien se habia convinado primero, y un poco del ácido precipitante.

Luego está bien demostrado que la materia amarilla es el oxíde puro, y el verdadero ácido tungstico; tambien es claro que este ácido exíste formado en el metal, y que su oxígeno no proviene, ni de la descomposicion de otro ácido, ni porque se fixe en él el oxígeno de la atmósfera, antes bien parece que exíste en el mineral, y que forma en él una especie de sal de

muchos principios.

El ácido tungstico puro disuelve el ammoniaco, pero el resultado tiene siempre exceso de alkali; evaporada esta disolución, produce unos pequeños cristales que tienen un gusto picante, y amargo, se disuelven en agua, y entonces vuelven rojo el papel azul, el alkali se separa facilmente, y calcinando estos cristales vuelven à pasar al estado de polvo amarillo del todo semejante al que entró en su composicion. Si la calcinación se hace en vasos cerrados, el residuo tiene un color azul muy subido, y solo toma color amarillo quando la calcinación se hace al ayre libre.

Las experiencias que Morveau hizo con este ácido le obligaron à clasificar sus afinidades en el orden siguiente, que son lo mismo que con el arsénico, la cal, la barite, la magnésia, potasa, sosa, ammoniaco, alúmi-

and the larger of the line to the larger

na, y substancias metálicas.

and the comment of the series of DEL WOLFRAM,

Wolfram es de un color de castaña obscuro, ò negruzco algunas veces aparenta la figura de un prisma hexâedro comprimido, que remata en una punta dihedra; sus caras regularmente se hallan estriadas à lo largo, y su fraçtura es laminosa, y hojosa; y estas hojas están aplanas das, aunque un poco confusas; en lo exterior se parece al schorlo, pero no es fusible, y pesa mucho mas.

Algunos Mineralogistas, le han tenido por una mina de estaño arsenical, otros por manganesa mezclada con estaño, y hierro. Los Señores Deluyar, que hicieron

una analisis rigorosa de él, hallaron que contenia.

Exadistry and distribution, has sligged in la marrie Polvo amarillo, ò acido tungstico......65.

a reaching to as an addition order

- Liberto is the contraction of the state of the state of the El wolfram que analizaron estos Químicos era el que se halla en las minas de estaño de zinwaldes, en las fronteras de Saxonia y Boemia. Su peso específico era de 16, 835.

Al suego del soplete no se sunde el wolfram solo; apenas se pueden disminuir sus angulos. Con el fósfate nativo, ò sal microscómica se funde con efervescencia,

y hace un vidrio de color de jacinto.

Con el borax hace eservescencia, y sorma un vidrio de color amarillo verdoso en la llama azul, y se vuelve rojo en la blanca.

El wolfram pulverizado sobre el que se hace herbir ácido muriático, toma un color amarillo como el tungsten.

Los Señores Deluyar pusieron en un crisol dos drac-mas de wolfram en polvos, y quatro de potasa; sundida esta mezcla la echaron sobre una plancha de cobre, y en el crisol quedo una materia negra que despues de bien edulzozada, pesaba 37 granos, y no era ora cosa que hierro, y manganesa mezclados.

-on La masa que se echo sobre la plancha de cobre, disuelta en agua, filtrada, y saturada de acido nítrico, hizo un precipitado blanco en todo semejante al que resulta

del tungsten por este método:

El método que propone Scheele por la via humeda es tan eficaz, y acaso mas ventajoso, segun los Señores Deluyar; estos presièren el modo de separar por el suego'el ammoniaco que tiene en disolucion el acido tungstico: 100 granos de wolfram por medio del acido muriático; y el ammoniaco les han dado 65 granos de un polvo amarillo, que es el ácido puro.

Este polvo amarillo ácido, hace aliage con la mayor parte de los metales. Los Autores citados traen los he-

chostsiguientes.

1. 100 granos de limaduras de oro, y 50 de la materia amarilla puesto todo à un fuego muy fuerte por tres quartos de hora en un crisol embrascado, produxeron un boton amarillo que podia hacerse pedazos entre los dedos, y en su interior se presentaban unos granos de oro separados, y otros que tenian color gris. Este boton pesaba 139 granos, y con dificultad se copeló.

3 2. Iguales porciones de platina, y de la materia amarilla stratadas con el método que se ha dicho, dieron un boton desmenuzable en el que se distinguian los granos de platina mas blancos que lo regular de ella, y pesó 140 granos.

3. Con la plata produce un boton blanco agrisado, y algo esponjoso, que se estendia bien con el martillo; pero si se machacaba mucho, se abria, y hacia pedazos; este boton pesaba 142 granos, y el aliage era per-

fecto. Con el cobre dió un boton de color rojo de cobre, que tiraba à gris, era esponjoso, y bastante duc-

til i pesó 133 granos. Opping perfecto, cuya fractura era compacta, y de un color blanco agrisado,

era duro, agrio ve pesaba 137 granos.

6. Con el plomo se consigue un boton de un color gris obscuro con muy poco brillo, esponjoso, ductil, y que con el martillo se hace hojas; pesó 127 granos.

70 El boton que formó con el estaño, era de un color gris mas claro que el antecedente, muy esponjo-

so, y un peco ductil, y su peso 138 granos.

8. Con el antimonio el boton era de un color gris brillante, un poco esponjoso, agrio, muy quebradizo, y que pesabalio & granos, since se mulale in your ob

y 90 iEla boton del bismuto presentaba una fractura, que minada en cierta direccion, era de color gris, y tenia brillo metalico; y mudando de dirección parecia terrea, y sin brillo alguno; pero en los dos casos se distinguen, à notan muy bien una infinidad de poros esparcidos en toda la masa; su peso 68 granos.

tenia el aspecto terreo, muy esponjoso, y quebradi-

zo; pesaba 42 granos, la filicient de comun formó un boton de color gris azulado, y de un aspecto térreo; exâminado el interior con un anteojo parecia una escoria de hierro

impuro sh'pesó 107 igranos us y continuen outil y confirman la sospecha de Bergmann, que por el peso específico de esta materia, y por la propiedad que tiene de dar color al fosfate nativo, y borate de sosa, aseguraba que era de naturaleza mericht in de de l'étantes de les senors de la constitut de spillet

La mutacion de color que adquiere al paso que se

題

redûce, su aumento de peso en la calcinación, su ase pecto metálico, y su aliage con los metales, son evidentes pruebas de su naturaleza metálica. La materia amarilla debe considerarse como un oxíde metálico, y el boton que se forma poniendo este oxíde à un fuego activo con el polvo de carbon, es un verdadero metal.

Habiendo puesto i do granos de la materia amarilla en un crisol embrascado, y bien tapado à un suego suer te por espacio de hora y media, rompiendo el crisol despues de estár frio, hallaron los Señores Deluyar un boton que se hacia polvo entre los dedos; su color era gris, examinandole con un anteojo, se veia un conjunto de glóbulos metálicos, entre los quales habia algunos como cabezas de alsileres, cuya fractura era metálica, y de color de acero. Pesaba 60 granos, y habia disminuido 40; su peso especísico era de 17, 6. Habiendo puesto à calcinar una parte, se volvió de color amarillo con 24 de aumento de peso. El ácido nítrico, y el nitro-muriático le vuelven amarillo. El ácido sulsúrico, y el muriático disminuyen su peso, y su disolucion precipita azul de Prusia; despues de la accion de los ácidos quedan siempre granos metálicos.

Este metal presenta unas variedades que le distinguen de todos los que conocemos hasta ahora: 1 su peso específico, que es de 17,6 20 los vidrios que forma con los fundentes: 3 su infusibilidad casi absoluta, y mayor que la de la manganesa: 4 el color amarillo de su oxíde: 5 sus aliages con los metales que se conocen: 6 su indisolubilidad en los acidos sulfúrico, muriático, nítrico, y nitro-muriático, y su mutación en oxíde por estos dos últimos: 7 la convinación del oxíde con los alkalis: 8 la indisolubilidad de este mismo oxíde en los ácidos sulfúrico, nítrico, muriático, y acetoso, y el color azul que toma con este último: Todas estas diferencias parecierón suficientes a los Señores Deluyar para considerar esta materia como un metal cionismo.

EI

El wolfram debe considerarse como una mina, en la que este metal está convinado con el hierro, y la manganesa, como lo han probado dichos Señores.

CAPITULO XVII.

DE LA MOLIBDENA.

Daxo el nombre de mina de plomo negro, plomo mineral, plombagina, ò molibdena se han confundido por mucho tiempo substancias, que la exâcta analisis del célebre Scheele ha probado ser de naturaleza distinta.

La molibdena no puede confundirse con la mina de que se hacen los lapiceros, que se llama plombagina: la diferencia que exîste entre estas dos substancias, es muy

bastante para que no quede duda acerca de ellas.

Se compone la molibdena de partículas escamosas mayores, ò menores, y poco unidas: es suave, y mantecosa al tacto, mancha los dedos, y dexa unas manchas de color gris de ceniza; tiene un aspecto azulado, que se parece al plomo; las rayas que con ella se hacen en el papel tienen un brillo como si fueran de plata, pero las de la plombagina son de un color mas obscuro, y sucio, y el polvo es azulado; quando se calcina huele à azufre, y el residuo es una tierra blanquizca. Unimo camente los ácidos nítrico, y arsénico la atacan; con la sosa se disuelve con efervescencia al soplete; hace de tonar el nitro, y el residuo es algo rojo; puesta al soplete en una cuchara dá un humo blanco.

La plombagina es menos mantecosa, mas granugienta, compuesta de partículas pequeñas, y brillantes. Al fuego pierde 28 de peso, y el residuo es oxíde de

hierro.

Se encuentra molibdena en Islandia, Suecia, Saxonia, España, y Francia, &c. La de Islandia se encuentra por láminas en el feld-de spato roxo mezclado de

quarzo.

Hassenfratz dió à Pelletier unos pedazos de molibdena semejantes à los de Islandia, que los habia cogido en el llano de la mina llamada gran montaña del castillo Lambert, cerca de Tillot, donde antiguamente se trabajaba una mina de cobre.

Guillermo Bowles parece encontró la molibdena cerca del Lugarcito el Real de Monasterio; estaba en bancos

de greda, mezclada algunas veces con granito.

La molibdena de Nordberg, en Suecia, está mezcla-

da con hierro, que se puede atraer con el imán.

La de Altemberg, en Saxonia, es casi lo mismo que

la de Nordberg.

Pelletier analizó todas estas especies, y los resultados pueden verse en los Diarios de Física, año de 1785. Pero con la que se hicieron las experiencias que decimos, sue

la de Altemberg.

Poniendo al fuego la molibdena sobre una cazuela, al cabo de una hora se cubre de un oxíde blanco, que recogido como el oxíde sublimado del antimonio, tiene todas las señales de éste: y de este modo puede convertirse toda la molibdena en oxíde. Esta bella experiencia la debemos à Pelletier, y Scheele la ignoró.

La molibdena es indestructible en vasos cerrados, y al mismo tiempo muy refractaria, segun la experiencia que hizo Pelletier de meterla en bolas de porcelana, y

ponerlas i un fuego muy activo.

Con el flujo negro, ni se reduce, ni pierde su

azufre.

Fundida con el hierro dá un boton que imita al cobalto; tambie i se funde completamente con el cóbre; pero mezclada con plomo, y estaño los hace de tal modo refractarios, que resulta un aliage pulverulento, è infusible.

El oxîde de molibdena que resulta de la calcinacion,

ò

de la accion del ácido nítrico, no puede reducirse con el flujo negro, alkali, carbon, ni otros fundentes salinos; pero si se añade oxíde de plomo, ò de cobre, los metales que resultan tienen en aliage una porcion de mo-

libdena, que puede separarse.

Amasado el oxíde de molibdena con aceyte, y secandolo al fuego, puesto despues en el hueco de una brasca à un fuego violento por dos horas, encontró Pelletier, despues de estár el crisol frio, una substancia algo aglutinada, pero que se deshacia con los dedos; era negra, y tenia brillo metálico: con el anteojo se distinguian unos granos redondos de color metálico gris; este es el verdadero metal de molibdena. Es muy refractario, pues el fuego que le dió Pelletier es mas fuerte que el que dió Darcet en la forja para fundir la platina, y manganesa.

1. La molibdena se calcina, y pasa al estado de oxíde mas, ò menos blanco: 2. detona con el nitro, y el residuo es un oxíde de molibdena mezclado con alkali: 3. el ácido nítrico la convierte en un oxíde blanco ácido: 4. los alkalis por la via seca desprenden gas hydrógeno: el residuo es el oxíde de molibdena, y alkali: 5. se aliga de varios modos con los metales; el aliage que forma con el hierro, cobre, y plata es muy desmenuzable: 6. y con el azufre regenera el mineral de molibdena.

Segun Kirwan el mineral de molibdena contiene 55 libras de azufre, y 45 de metal, y solo por accidente hay hierro.

Scheele aconseja que para destruir el mineral de molibdena en polvo, se eche en un mortero un poco de súlfate de potasa: se lava el polvo con agua caliente para quitar la sal, y queda pura la molibdena.

Esta mina es una verdadera pirita, puesta al suego del soplete dá un humo blanco ácido. Pero como de este modo es muy poco lo que sale, se usa de otro me-

dio, que es destilar treinta partes de ácido nítrico sobre una de polvo de molibdena, se tiene cuidado de echarlo en una retorta grande, y el ácido se echa en distintas veces debilitado con una quarta parte de agua; se enloda el recipiente, y destila en baño de arena; quando principia à herbir hay un desprendimiento considerable de gas nitroso; se continúa la destilacion ad siccitatem, y queda un polvo sobre el qual se echa otra cantidad de ácido nítrico; continuando esto hasta haber gastado todo el ácido: queda por último un residuo blanco como la cal, sobre el qual se echa agua para quitarun poco de ácido sulfúrico, que se forma por la descomposicion del ácido nítrico sobre el azufre, y despues queda dulcificado; dán 6 dracmas, y 36 granos de un polvo ácido: quando se han empleado 30 onzas de ácido nítrico, y una de molibdena se consigue el ácido molibdico.

Tambien se forma este ácido destilando ácido arsé.

nico sobre la mina de molibdena.

Claramente se vé que la formacion de este ácido, y la del arsénico provienen de la descomposicion de los ácidos que se emplean, fijandose su oxígeno en el metal.

Este ácido es blanco, y dexa en la lengua un sabor

de ácido claro, y tambien un gusto metálico.

Su peso específico, segun Bergmann, es al del agua pura... 3. 460. 1. 000.

No se altera al ayre.

No se sublima sino por medio de él.

Vuelve de un color verde hermoso al fósfate nativo. Si se destila con tres partes de azufre, se regenera el mineral de molibdena; este ácido le disuelve en 570 partes de agua à una temperatura media; la disolucion es muy ácida, descompone las disoluciones de jabon, precipita los súlfures de alkali, se vuelve azul, y toma consistencia quando se enfria.

El ácido sulfúrico concentradocdisuelve muoha cantidad; la disolucion tomas un hermosoccolor azulo y se espesa quando está fria pel color desaparece quando se calienta suy vuelve quando se enfrias ao maio la color

Cociendo sobre el mineraliácido muriático disuelve una cantidad considerable de élésis se destila la disolución queda un residuo de color azul obscuro; aumentando el calor se forma un sublimado blanco mezclado de azul; lo que pasa al recipiente es el ácido muriático fumante: el sublimado atrae la humedad, y no es otra cosa que el ácido molibdico volatilizado por el muriático.

Esta disolucion de ácido molibdico precipita la plata, mercurio, y plomo disueltos en el ácido nítrico; precipita tambien el plomo de su muriate, pero no los demás metales.

Este ácido quita la barite de sus disoluciones en los

ácidos nítrico, y muriático.

Por la via seca descompone el nítrate de potasa, y el muriate de sosa, y los ácidos pasan al estado fumante.

Desprende el ácido carbónico de sus convinaciones con los alkalis, y se une à ellos.

Con un calor muy fuerte descompone tambien algo

el súlfate de potasa.

Descompone muchos metales, y toma un color azul

al paso que este ácido los cede su oxígeno.

Hasta ahora se tiene poco conocimiento di las convinaciones de este ácido con los alkalis; no obstante, Scheele observó que el alkali fixo hacia mas soluble en el agua à esta tierra ácida, que el alkali impedia à este ácido volatilizarse, y que el molibdate de potasa despues de frio se precipita en cristales pepueños agranulados.

El oxígeno tiene poco grado de atraccion con la molibdica; porque vemos que cociendo este ácic. Tomo II.

los semimetales, toma al instante un color azul.

Con solo pasar por él el gas hydrogeno le vuelve azul. La molibdena, como observó Pelletier, tiene mucha relacion en quanto à los resultados químicos con el antimonio, pues calcinandola produce, al modo que el antimonio, un oxîde plateado susceptible de vitrificarse. ; o gozei l'an mana al en lesa pur l'and le ci. is a loss is a land a real contraction of spring in the contract of the but the compact of the contract of the contrac

-slq at originary untivition of ich is rejouterla and trum marchie, y ploma dispettor en el lisido nitrico; ed to the attitude of the first of the 4 to 1.

and the come contents and the sittle and a sittle s

acis o microu, y un illion.

Por la via seca descompone el nimas de prese. y el murille de susa, y lus l'oides pasan el estado la

and an iteration and a property of the state of the state

well and and will the of the

Coo un ellor may maile descentions that it is a in the state of the second

The contract of the state of th

. The same of the

state of the state

The state of the s The second of th A de-

Además de las erratas que se notaron en el primer Tomo

Pag.	Lin.	Dice	Lease.
	10	si trabajan	si se envegecen.
8	I	de todas	de casi todas.
86	19	que el blanco con di-	no se habia hundido
		ficultad se habia	
-		hundido	
88	5	seis	diez y seis.
99	1.8	descomposicion	composicion.
III	I	composicion	compresion.
116	16	39, 9	39, 09.
123	II	ayre	
136	6	cimiento	
143	16	65	
1.46	17	descomposicion	composicion.
169	20	enterrados	
189	7	ácido	
193	4	nitroso	, d20C,
		2	- 0 3 A

En el Discurso preliminar, página 28, linea 10, dice comprehensibles, lease compresibles.

Erratas de este Tomo segundo.

Pag.	Lin.	Dice	E. ase.
5	24 .	se encuentra	se ha encontrado.
7	05	Pulverubenta	Pulverulenta.
19	04	queda	que dá.
25	antep	. sopiete	soplete.
46	II	60	pag. 60.
47	13	dos	tres.
50	28	paralelipedos	

Pag.	Lin.	Dice Dice	25 to the Le	ase:	* *
57	21	bizcho	. bizcocho.		
64	19	contante	. constante.		
75		crestal			2.7
	19	resiste en			
81		Bonare,			(1)
96	4	parterior			And the second
96	FY SK man	nucaceo			
99	9	Greiter	~ .		
100	12	tamben		29	*
105		Leilan.		1	_ (),
123	28	extencion	extension.	I	111
128	3	continencia		ondi	रेगर
128	20	blanca	blanda	II	721
138	18	Kerber		13	() [
147 Y	28	nítrico muriático		ático.	
otras.	Pr 9	dingger in of	the court of	17	De L
167	24	Gaslar.	Goslar. (1)	00	()1
183	19	meneraliza.,	. mineraliza.	7	681
184	3	Macquer	Macquant.	132	193
188	3	funcion	fundicion.		
189	24	Furner	Turnersoz		4
190	3 T	la	alasal , 201.	· licassi	J
195	27	el	al.	-	
197	29	color	- calor-	and the second second second second	All settlement or manufacture (M.
201	I	en él	en él el.	~	
201	3	se agua	se agita.		
204	13	profectu	projectu.	1.00	15
207	28	cuero	acero.		-1
213.	2 6	omblagina	plombagin	20 1 3	1.
236	18	calor	color.	7.7	
260	26	el humo	en numo.		¥ #,
266	31	color	calor.	,	,
	Uyer*			1 2	÷

e e <u>a d</u>



